# CAPÍTULO 3. LOS GRUPOS CONSONÁNTICOS EN LOS LATINISMOS.

## 1. INTRODUCCIÓN.

El objetivo de este capítulo es el análisis de la representación escrita de los grupos consonánticos formados por un elemento [+ obstruyente] en posición implosiva. Estos grupos son, en concreto, *ct, cc, pC, bC, gn,* que en los latinismos suelen presentar variación entre la conservación del grupo, la pérdida del primer elemento e, incluso, es posible encontrar otras soluciones que normalmente implican una alteración del primer elemento.

Presentaré seguidamente una reflexión acerca del tratamiento de los grupos consonánticos de los latinismos en la descripción lingüística (§ 1.1), el problema de la pronunciación de estos grupos a lo largo de la historia del español (§ 1.2) y, finalmente, propondré un análisis de los mismos teniendo en cuenta el sistema lingüístico del que forman parte (§ 1.3).

### 1.1. LOS GRUPOS CONSONÁNTICOS DE LOS LATINISMOS EN LA DESCRIPCIÓN LINGÜÍSTICA.

Como he señalado anteriormente, las clasificaciones de los rasgos formales que permiten caracterizar e identificar los latinismos incluyen la conservación de grupos consonánticos interióres latinos(1). J. J. de Bustos, por ejemplo, proporciona una lista de estos grupos: -RS- (e. g. *persona*), -NS- (*pensar*), -MB- (*tumba*), -MN- (*columna*), -NG- (*ángel*), -RG- (*virgen*), -PS- (*capsa*), -PT- (*escripto*), -CS- (*exilio*), -GN- (*digno*), -CT- (*actor*), consonante más CL, PL (*inclinar*), -NST- (*instrumento*)(2). Los términos *conservación* o *conservados* utilizados por J. J. de Bustos no pueden entenderse si no se tiene en cuenta que el léxico patrimonial de procedencia latina eliminó estos encuentros consonánticos mediante diversos procesos de evolución, e. g. URSU > *oso*, ANSA > *asa*, IPSE > *ese*, FACTU > *hecho*, etc. En realidad, la gran mayoría de latinismos no sufrió los cambios descritos por razones cronológicas, de ahí la divergencia entre léxico patrimonial y préstamos procedentes del latín.

El proceso de adaptación que han sufrido y sufren los latinismos que contienen estos grupos consonánticos puede diferir según la naturaleza de la consonante en posición implosiva(3): si ésta es [- obstruyente] (nasal, *r*, *s*), el proceso de adaptación respeta cada una de las letras o fonemas ya que el léxico patrimonial posee también estos encuentros (e. g. *conde, viernes, costura*). La única excepción se encuentra en la secuencia -MN-, que no aparece en el léxico patrimonial y en la que la pronunciación actual presenta distintas variantes de realización(4). Cuando la consonante en posición implosiva es [+ obstruyente] (Bustos cita grupos con *p, k* y *g*, pero también hay casos de *b, d* y *t* (*objeto, adjetivo, atleta*)), el sistema de adaptación seguido a lo largo de la historia del español presenta unas características de muy ardua interpretación.

Como primera aproximación propongo una rápida ojeada a la lengua escrita actual; la gran mayoría de latinismos mantiene intacto el grupo consonántico del latín: *doctor, acción, apto, digno, adjetivo*, etc.; pero no faltan ejemplos con ausencia de esta consonante: *sujeto, luto, respeto, contrición*, etc.; e, incluso, términos con dos grupos consonánticos con una solución gráfica diferente para cada uno de ellos: *objeto* < OBJECTU, *aceptar* < ACCEPTARE(5) y algún que otro doblete, *respeto-respecto, sino-signo*.

La norma de adaptación de la lengua escrita actual es relativamente clara, al contrario de lo que sucede en la lengua hablada. La pronunciación de estos grupos es muy variable y va desde la articulación como [+ obstruyente] hasta el Ø fonético, es decir, ausencia de pronunciación, pasando por estadios intermedios. En general, se considera que las formas de pronunciación adoptadas por la comunidad (gran variabilidad de soluciones o desaparición del elemento en posición implosiva) demuestran su procedencia y naturaleza ajena al castellano. Todos los manuales de descripción fonética hacen referencia al amplio abanico de posibilidades de realización del elemento implosivo; Quilis, por ejemplo, señala:

> "En esta posición postnuclear, la realización de estos fonemas es muy varia, y depende tanto de los hábitos o del énfasis del hablante, como de la realización regional: desde el mantenimiento enfático como explosiva sorda o sonora, hasta la desaparición total [doktór > dogtór > dotór > doutór > dotór] con algunas realizaciones intermedias"(6).

Los ejemplos de este polimorfismo aparecen en cualquier descripción fonética del español actual(7); por ejemplo, las posibilidades de realización que prevé el *Cuestionario* para el estudio coordinado de la norma lingüística culta, basado en datos obtenidos en Bogotá, Buenos Aires, Caracas, La Habana, Lima, Madrid, México, San Juan de Puerto Rico y Santiago de Chile(8), son ciertamente muy amplias; se reproduce, a título de ejemplo, las realizaciones del fonema /b/ en posición implosiva(9), ya que los ejemplos coinciden con palabras tomadas en préstamo del latín:

> "1. [b̰-] sonora, sin distensión articulatoria:
> [ab̰-súrdo, ob̰-tenér].
> 2. [p-] sorda, sin distensión articulatoria:
> [ap-súrdo, op-tenér].
> 3. [d̰] fricativa, bilabial, sonora:
> [ad̰súrdo].
> 4. [k] oclusiva velar sorda:
> [aksúrdo].



> 5. [g] fricativa velar sonora:
> [agsúrd̰o, ogtenér].
> 6. [u̯] semivocal velar:
> [au̯súrdo].
> 7. [i̯] semivocal palatal:
> [ai̯súrdo].
> 8. Asimilación total a la consonante siguiente:
> [ottenér, assúrdo, summaríno].
> 9. [-] cero fonético.
> [asúrdo, awélo] *abuelo*"(10).

Las variantes de realización fonética de /p, t, d, k, g/ en la rama distensiva que muestra el *Cuestionario* son muy semejantes al ejemplo expuesto aquí(11) y, en general, reflejan las siguientes posibilidades: articulación como [+ tenso], como [- tenso](12), vocalización(13), asimilación a la consonante siguiente(14), permutación con otras consonantes ya sean [+ obstruyente] o [- obstruyente], y es posible también la ausencia total de pronunciación.

Estos fenómenos se interpretan como el resultado de un predominio de la sílaba libre en español(15) y una tendencia hacia la eliminación de la posición postnuclear(16). Quizá el defensor más acérrimo de esta tesis sea B. Malmberg. Para el fonetista sueco, ésta es una orientación que ha existido desde los mismos orígenes (formación del romance) y le permite explicar el tratamiento de las geminadas (*ll, nn, rr*)(17) y algunos cambios como *mb* > *m*(18) o *it* > ĉ(19). Actualmente, los grupos formados por un elemento [+ obstruyente] en posición implosiva aparecen siempre en préstamos, ya sean procedentes del latín o de otras lenguas (e. g. *fútbol*). Esta combinación de fonemas no existe en el léxico patrimonial o popular, por tanto los términos que contienen uno de estos encuentros consonánticos en su forma escrita no han sufrido adaptación gráfica. En el plano de la pronunciación coexisten dos posibilidades, la adaptación a las estructuras silábicas del léxico patrimonial o una pronunciación exclusiva de los préstamos, impuesta sobre todo por la lectura de la forma escrita(20). Según C. Pensado, mientras que algunos cambios lingüísticos pueden crear huecos en las posibilidades de distribución de los fonemas(21) (por ejemplo, *ct* > ĉ tiene como resultado la eliminación del encuentro consonántico *ct*) los préstamos no adaptados pueden generar nuevas estructuras silábicas:

> "A third possible motive may be that the non-existent pattern was formerly forbidden, but what was formerly ill-formed can later become acceptable. It is a well-known fact in the history of Spanish that obstruent initial clusters such as [kt], [gn] were simplified: *dino* "worthy", *perfeto* "perfect", and still as a place-name *Vitoria* "victory". From the 17th century onwards, a learned pronunciation has prevailed and they are now spelled *digno, perfecto, victoria*, and variously pronounced as [díɣno], [perféɣto], [biɣtória]"(22).

La falta de adaptación y el hecho de que ciertos grupos consonánticos se presenten solamente en los préstamos explican los problemas que plantea la inclusión de este aspecto lingüístico en la descripción fonológica.

Desde el punto de vista metodológico, se han adoptado dos posturas contrarias: se puede practicar una descripción que incluya los préstamos y, por tanto, los grupos consonánticos formados por un elemento [+ obstruyente] en posición implosiva o bien se puede preferir una descripción restrictiva en la que sólo se tenga en cuenta el léxico patrimonial. Los trabajos de A. Veiga son un claro ejemplo de esta última postura:

"El problema que se nos plantea es si debemos admitir la existencia de estos sonidos como realización de unidades fonológicas implosivas en el sistema español o si debemos considerarlas pertenecientes sólo a unos determinados sociolectos y prescindir de su inclusión en el estudio del sistema común. Esta cuestión nos pone frente a los conceptos de *centro* y *periferia* del sistema fonológico"(23).

Las palabras de Veiga van dirigidas especialmente a los ejemplos extraídos de la *Fonología española* de E. Alarcos, como *majzén, pitpit, bricbrac, macferlán, agfa*. A. Veiga sigue la opinión de Fernández-Sevilla sobre este problema:

"Hay que tener en cuenta, además, que muchos de estos grupos no aparecen en palabras patrimoniales sino en palabras cultas, o en préstamos extranjeros, por lo que resulta muy dudosa su pertenencia real al español"(24).

Siguiendo esta línea de pensamiento, critica el enfoque que utiliza E. Alarcos en su *Fonología española* al describir los encuentros consonánticos del español en los que cada consonante pertenece a una sílaba diferente (la primera en posición implosiva, la segunda en explosiva):

"En posición medial las cosas se le complican enormemente a Alarcos por la admisión de grupos consonánticos existentes sólo en cultismos o en extranjerismos. Entre los ejemplos más extremos podemos citar *rododafne, majzén*... La cuestión se complica de otro modo en los grupos con oclusivo implosivo que aparecen en cultismos; Alarcos los admite y la realidad es que muchos de estos grupos son corrientes en el español escrito, pero hasta dónde debe llegar la admisión es problema que se plantea el propio autor"(25).

Veiga se fija, en realidad, en los ejemplos más raros, pero dentro de los grupos formados por [+ obstruyente] hay unos más frecuentes y extendidos que otros, es decir, dentro de la *periferia* hay también *centro* y *periferia*. Es imposible comparar el grupo [kt] con el grupo [fn](26). El mismo Fernández-Sevilla reconoce que

"los llamados "grupos cultos" (que), como he indicado, suelen darse en palabras de carácter culto también y, por tanto, ajenas en principio, a las hablas populares. En ocasiones, sin embargo, aparecen en voces que por uno u otro motivo gozan de vitalidad incluso en el habla popular. Así ocurre con los grupos -kt-, -kθ- en voces como *efecto, recta, acción*, etc."(27).

En las combinaciones descritas por Alarcos, intervienen los fonemas y archifonemas implosivos /B, D, G, N, L, R, θ, s/ y /p, b, f, t, d, θ, ĉ, y, s, k, x, m, n, l, l, r/ como explosivos; los ejemplos que proporciona Alarcos corresponden a 96 combinaciones reales de las 136 posibles(28), pero no traza una clara distinción entre aquéllos que aparecen en los préstamos y los que se presentan en las palabras patrimoniales, sólo señala tímidamente en nota:

"Es difícil delimitar con exactitud los grupos verdaderamente españoles, pues la mayoría de los de este tipo aparece en cultismos, reducidos algunos a círculos restringidos de hablantes"(29).

Una postura más decidida ha adoptado D. Catalán en varios de sus trabajos. Se refirió al problema por primera vez en una reseña a la tercera edición de la *Fonología española* de Alarcos:

"Alarcos aclara que estudia "el lenguaje corriente libre de dialectalismos y vulgarismos así como de afectaciones literarias y académicas". En general, la aplicación de este criterio no acarrea problema ninguno, pero Alarcos se muestra



indeciso en lo que atañe a las agrupaciones no populares de los fonemas. El caso es difícil: la presencia de esas agrupaciones en la lengua española es el resultado del triunfo de la letra sobre el habla, pues sólo se mantienen debido al permanente control que la ortografía ejerce sobre la ortología entre las personas letradas; el vulgo, o los ignora o los soluciona a su manera. Son, en consecuencia, grupos visuales, que el hablante procura traducir en términos articulatorios con un máximo de "corrección". Teniendo en cuenta que la fracción social no dialectal y docta de la comunidad lingüística es muy poco numerosa y, de otra parte, el carácter esencialmente fonológico de la ortografía del español, constituye un verdadero juego de equilibrio el hablar de una norma articulatoria al margen de la escritura y del vulgarismo. Un estudio estructural debe tener bien presente la existencia de dos categorías distintas de agrupaciones consonánticas: unas autóctonas, adaptadas a la estructura silábica del español; otras letradas, impuestas por el triunfo del carácter visual de la lengua sobre el acústico, en las minorías doctas"(30).

Posteriormente, en su monografía dedicada a la estructura silábica del español abunda en la postura metodológica que manifestaba en la cita anterior y continúa defendiendo la necesidad de distinguir siempre entre unas y otras, ya que "las nuevas consonantes implosivas no se hallan perfectamente integradas en la estructura de la lengua"(31).

Creo, como he sostenido anteriormente, que es imposible practicar una discriminación en el estudio lingüístico con respecto a los préstamos no adaptados, aunque sí es lícito y conveniente(32) distinguir, como hace Diego Catalán, entre préstamos sin adaptación y préstamos con adaptación.

Saporta y Olson, en su clasificación de los grupos consonánticos intervocálicos, distinguen entre combinaciones insolubles, caracterizadas porque no pueden ser descompuestas en ataque + coda, e. g. el grupo *bd* de *abdicar*; y combinaciones que admiten esta división (solubles), e. g. los elementos integrantes del grupo *rt* de *parte* pueden hallarse en posición final e inicial absolutas, como en *par* y *te*(33). Una de las diferencias entre estas dos combinaciones se encuentra en que las últimas son mucho más frecuentes que las primeras, de ahí que aquéllas sean denominadas *marginales* y éstas reciban el nombre de *reales*. Los grupos clasificados como marginales por Saporta y Olson son combinaciones cuyo primer elemento es *b, g, k, p, t, f, m*, por lo que es fácilmente observable que coinciden con préstamos (*abdicar, fútbol*)(34). Pero esta distinción entre grupos reales y marginales ha sido llevada a cabo sin considerar préstamos con finales como *club*:

"The identification and treatment of loanwords pose a problem in any analysis. Thus, if we say that /-b/ does not occur in Spanish, /-bd-/ is not dissolvable; but if we say that it occurs, as in *club* /klub/ 'club', then obviously /-bd-/ is analyzable as a sequence of /-b/ and /d-/. The data presented below disregard those sequences which occur only in loanwords. The effect of including them is discussed later"(35).

Como reconocen estos dos lingüistas, la introducción de ejemplos como *club* en su clasificación produciría un cambio considerable en ella:

"It turns out that in Spanish the inclusion of loans tends to reduce the number of nondissolvable clusters. If we include words like *club* 'club', *cenit* 'zenith', *coñac* 'cognac', *rosbif* 'roast beef', and *zigzag* 'zig-zag', we increase the list of finals to

include /b t k f g/. Interludes like /-bd- -kt- -tθ-/ now become dissolvable. We assume that there is a tendency, at least in Spanish, for loanwords to regularize existing patterns, either by introducing interludes which are combinations of existing codas and onsets, or by introducing codas which render existing interludes dissolvable"(36).

Los ejemplos de Saporta y Olson constituyen un caso muy interesante del tratamiento de los préstamos desde el punto de vista teórico. Etimológicamente, tanto *abdicar* como *club* son préstamos, pero mientras que *abdicar* se incluye dentro de la descripción como grupo marginal, *club* no tiene ningún lugar. Es probable que la razón de ello se encuentre, aparte de la posible mayor antigüedad de *abdicar*, en el hecho de que la estructura *bd*, dentro de lo marginal, es mucho más frecuente que *b* en posición final de palabra. *Abdicar* y *club* se integran en un microsistema formado por préstamos no adaptados en el que *abdicar* tiene una posición más central que *club*. Ello se refleja en el distinto tratamiento que estos autores confieren a estos dos términos y asegura la importancia de los grupos consonánticos de los latinismos.

Las implicaciones de este ejemplo para la Gramática Histórica no son nada despreciables: el léxico patrimonial y los préstamos adaptados contienen grupos intervocálicos solubles; la acumulación de préstamos no adaptados ha desarrollado la existencia de grupos no solubles y esta categoría podría llegar a ser soluble con la inclusión de préstamos como *club*.

## 1.2. LA REFORMA DE LA ACADEMIA Y EL PROBLEMA DE LA PRONUNCIACIÓN DE LOS GRUPOS CONSONÁNTICOS.

D. Catalán, en su trabajo sobre la estructura silábica del español mencionado anteriormente, señala el siglo XVIII como momento inicial de existencia de pronunciación de los grupos consonánticos formados por un elemento [+ obstruyente] en posición implosiva:

> "Los hispano-hablantes cultivados del siglo XVIII comenzaron a pronunciar los "grupos cultos" de consonantes en los préstamos latinos (y en otros extranjerismos)"(37).

Se acepta comúnmente que fue la labor normativa y de fijación de la lengua emprendida por la Academia la que impuso la pronunciación de estos grupos. La visión de este fenómeno no varía mucho de un lingüista a otro: el siglo XVIII es el momento inicial; la Academia, la impulsora; la descripción del fenómeno como *restauración* o *restablecimiento* suele ser la fórmula preferida. Se traza, así, una línea divisoria entre el siglo XVIII y la época precedente, tal como aparece en las palabras de Menéndez Pidal:

> "Como muchas voces cultas ofrecen grupos de consonantes extraños a la lengua popular, resultan de pronunciación difícil, que se tiende a simplificar. Esta simplificación fue admitida en la lengua literaria; los poetas, hasta el siglo XVII hacían consonar *dino* (por *digno*), *malino* y *divino*; *efeto* (por *efecto*), *conceto* (por *concepto*) y *secreto; coluna* (por *columna*) y *fortuna*, etc.; así en Gómez Manrique, Garcilaso, Cervantes, Quevedo, Calderón, Solís; pero en el siglo XVIII reaccionó el cultismo e impuso la pronunciación de todas las letras latinas salvo las voces muy divulgadas, como *delito*, delictum, *luto* frente a *luctuoso*, *fruto* frente a *fructífero*, *respeto* frente a *respecto*, *sino* junto a *signo*"(38).



A. Castro, aunque centra la importancia del fenómeno en la Academia, lo presenta con sólidas raíces en la época inmediatamente anterior

> "La reacción renacentista iniciada en la Salamanca de Nebrija corrige muchos de los errores con sabor a escuela medieval. Supervivientes de tal época son palabras... o las pronunciaciones vulgares de los grupos de consonantes, que subsisten hasta la acción depuradora de la Academia española, en el siglo XVIII"(39).
>
> "La reacción culta sigue su marcha ascendente, y culminará en el siglo XVIII con el restablecimiento de los grupos de consonantes *ct, pt, mn, nn* y *gn*, reforma que no llegó a afectar a la doble *ll*"(40).

Lapesa, al igual que más tarde Bustos(41), en su *Historia de la lengua española*, presenta el problema como un fenómeno de elección normativa entre dos alternativas (pronunciación o simplificación)

> "La preocupación por la regularidad idiomática permitió resolver en el siglo XVIII dos de los problemas en que más habían durado las inseguridades. Quedaba por decidir si los grupos de consonantes que presentaban las palabras cultas habían de pronunciarse con fidelidad a su articulación latina, o si, por el contrario, se admitía definitivamente su simplificación, según los hábitos de la fonética española. La Academia impuso las formas latinas *concepto, efecto, digno, solemne, excelente*, etc., rechazando las reducciones *conceto, efeto, dino, solene, ecelente*. Por concesión al uso prevalecieron multitud de excepciones, como *luto, fruto, respeto, afición, cetro, sino*, que contrastaban con los derivados latinizantes de igual origen *luctuoso, fructífero, respecto, afección, signo*"(42).

Lapesa se refiere a una concesión al uso que creo que debe ser entendida como *uso oral*, ya que también existe y existió un *uso escrito*.

E. Alarcos tiene en cuenta, junto a la Academia, otros factores que incidieron en la imposición de las formas con grupos consonánticos en los latinismos: la escuela, la *lengua correcta* y el efecto acumulativo de estos elementos léxicos

> "A partir del siglo XVIII, la intensa influencia de la Academia, de la escuela, de la lengua pulida, ha restaurado en la lengua correcta muchos de los fonemas postnucleares"(43).
>
> "De un lado los numerosos cultismos, y de otro, la presión normativa y etimologizante ejercida por la Academia desde el siglo XVIII han impuesto al español la aceptación de grupos de fonemas no admitidos anteriormente... con ello, los grupos latinos que habían sido eliminados han vuelto a ser posibles en los esquemas distributivos del español"(44).

B. Malmberg se interesa especialmente por destacar que la introducción o reintroducción se debe a un influjo del latín contrario a la estructura de la lengua:

> "Es sabido que los grupos tales como *-pt-, -ct-, -bs-, -ps-, -tm-, -tn-, -cn-, -gn-*, etc. son todos restituciones cultas de la lengua moderna. La lengua vulgar y los dialectos no los aceptan"(45).
>
> "Grupos de consonantes de carácter culto, es decir, vueltos a introducir en la lengua gracias a una influencia latina"(46).
>
> "Reintroducción artificial de los grupos en una época reciente"(47).
>
> "El español casi no tiene *grupos consonánticos* en fin de sílaba. Y la mayoría de las consonantes que, en efecto, se encuentran en esta posición forman parte de

grupos cultos introducidos en el idioma por influencia de una ortografía latinizada"(48).

A. Zamora Vicente traza una relación entre regla ortográfica y la mencionada restauración:

"La reducción de grupos cultos es general en toda el habla vulgar y fue la representada literariamente en el período clásico. Solamente la reacción latinizante a través de las formas académicas, el libro, la escuela, etc. los ha ido restaurando. Se repusieron definitivamente en el habla culta en el siglo XVIII, con las reglas ortográficas"(49).

De este modo el siglo XVIII marca una nueva etapa en la historia de los latinismos y uno de sus aspectos caracterizadores reside en los denominados *grupos consonánticos cultos*(50).

La precedente acumulación de citas es útil para observar cómo se emplean reiteradamente expresiones del tipo *reacción latinizante, restablecimiento, restaurar, restitution, vueltos a introducir, reintroducción artificial, se repusieron*. Como demostraré más adelante, estas expresiones resultan un tanto inexactas ya que, más que una reintroducción, se trata de un fenómeno de elección entre variantes, de fijación, tal como señalan Lapesa y Bustos.

El hecho de utilizar términos como *restitución* o *restauración* supone que en época anterior no se pronunciaban; ello se suele probar con argumentos de dos tipos: las opiniones de tratadistas clásicos de corte quintilianista como Nebrija, Valdés y Correas, entre otros (§ 1.2.1); y las rimas de la lengua poética(§ 1.2.2).

## 1.2.1. LA EVIDENCIA DE LOS GRAMÁTICOS.

Rosenblat, en su útil y completa historia de la ortografía española(51), descubre dos principios básicos coexistentes en las convenciones adoptadas a lo largo de toda la historia de la práctica y la teoría ortográficas: el criterio etimológico y el criterio de la pronunciación. El primero se distingue por el respeto a la forma gráfica latina como fuente de la ortografía castellana, el segundo se caracteriza por defender la correspondencia entre representación gráfica y unidades fonológicas de una lengua y sus raíces se encuentran en el pensamiento de Quintiliano. Tal como señala A. Rosenblat, estos dos principios, junto con el criterio horaciano del uso, han coexistido prácticamente desde los orígenes de la ortografía romance y, con el nacimiento de la reflexión gramatical acerca de las lenguas neolatinas, han informado la especulación ortográfica y ortológica. Las dos posturas toman partido en la cuestión de los grupos consonánticos de los latinismos: los quintilianistas rechazan su pronunciación por ser ajenos al romance y prescriben su adaptación (ortográfica y fonética) con la elisión del primer elemento; los ortógrafos de orientación etimologizante defienden la fidelidad a la forma latina, por tanto conservación de los grupos consonánticos de los latinismos y también la pronunciación de cada uno de los grafemas de estos grupos.

En el *Arte de trovar* de Don E. de Villena, se encuentra la primera referencia al problema de la pronunciación:

"Aquellas letras que se ponen e no se pronunçian según el común vso, algo añaden al entendimiento e significación de la dición donde son puestas:
[aquí puede entrar *magnífico, sancto, doctrina, signo*, etc.]"(52)



Después de Villena, aparecen opiniones del mismo tipo en los tratados gramaticales de enfoque quintilianista. Nebrija se ocupa de la grafía *gn*, observando que

"la *g* no puede estar delante *n*, salvo si le damos aquel son que damos agora a la *n* con tilde. En lo cual pecan los que escriven *signo, dignidad, benigno* con la *g* delante de la *n*, pues que en aquestas diciones no suenan con sus fuerças"(53).

Sin embargo, como han notado varios lingüistas(54), la práctica ortográfica de Nebrija contiene muchos ejemplos de grafías como las que condena. La observación anterior se complementa con la descripción de las combinaciones de *letras* en sus *Reglas de Orthographia*:

"A la *c* se pueden seguir *l* y *r*, como en *esclarescido, escrivo*; y en las palabras latinas *t*, como en *docto* y *perfecto*".

"A la *g* se pueden seguir *l* y *r*, como en *siglo, negro*; y en las palabras latinas, *n*, como en *digno, signo*".

"La *p* se antepone a la *l, r*, como en *simple, siempre*, y a la *t* en las diciones latinas de que vsamos en el castellano, como en *escriptura, ruptura, septa*"(55).

En ellas, no critica la utilización de las grafías *ct, gn*, etc.; al contrario, distingue entre agrupaciones de los latinismos usados en español y agrupaciones romances, distinción que hoy atribuiríamos a dos componentes distintos del léxico.

Un criterio semejante al de Nebrija aparece en la gramática anónima editada en Lovaina en 1559:

"Delante dela -g, no se puede poner la -n; i por esso en aquellos lugares do se siente la -n, desechamos la -g, del todo; assique diremos -manifico, mananimo; i no magnífico, magnanimo; i las demas, dela mesma suerte"(56).

Palabras en las que resulta curiosa la utilización de *diremos* y no *escribiremos*. Más tarde, Malon de Chaide se refiere al mismo problema, con una opinión muy parecida:

"Tengo por yerro y risa los (*sic*) que algunos dicen: y es que si la lengua española se aprovecha y hace impropios algunos términos latinos, que aunque les muden la pronunciación dicen que no les han de quitar las letras que tenían en la lengua latina. De aqui se sigue que he de escribir *ombre, onra*, y no hombre y honra, porque yo no pronuncio la *h*. Ni he de escribir *nascer*, sino nacer; *conocimiento*, no conoscimiento; *afeto*, no afecto. Y finalmente es gran ignorancia que pronuncie yo *sujeto* y escriba subjeto, y que diga *súdito* y escriba súbdito"(57).

Juan de Valdés, de tendencias también quintilianistas pero con concesiones a las normas latina e italiana(58), reacciona como los tratadistas anteriores ante el problema de *gn*:

"Cuando escribo para castellanos, y entre castellanos, siempre quito la *g* y digo *sinificar* y no *significar, manífico* y no *magnífico, dino* y no *digno* y digo que la quito, porque no la pronuncio, porque la lengua castellana no conoce de ninguna manera aquella pronunciación de la *g* con la *n*..."(59);

pero un poco más adelante, ante una pregunta en la que Marcio empareja el latinismo *súbdito* con palabras patrimoniales, Valdés no protesta por ello:

"Marcio. Veo en vuestras cartas que en algunos vocablos ponéis *b* adonde otros no la ponen y dezís *cobdiciar, cobdo, dubda, súbdito*; querría saber por qué lo hazéis assí"

"Valdés. Porque a mi ver los vocablos están más llenos y mejores con la *b* que sin ella, y porque toda mi vida los he scrito y pronunciado con *b*"(60).

Considero que este dato es de importancia capital; si Valdés pronunciaba de igual forma *súbdito* y *cobdo*, ello significaría o que algunos grupos consonánticos se pronunciaban porque había estructuras semejantes en el componente patrimonial (cf. § 1.3.); o, una interpretación mucho menos arriesgada, que no pronunciaba la consonante implosiva ni *cobdo*, ni *dubda*, ni *súbdito*.

El criterio quintilianista llega a su culminación con F. de Herrera y G. Correas que lo toman como única postura teórica y lo ponen en práctica escrupulosamente:

> "El principio general de Herrera es el de Quintiliano y Nebrija: escribir como se pronuncia. La novedad está en que aplica rigurosamente sus principios, que son a la vez ortográficos y ortológicos: 1. Escribir y pronunciar (para suavizar la pronunciación) *ogeto, dición, noturna, repunante...*"(61).

Aun a pesar de la rigurosidad de Herrera, Macrí se refiere a la aparición de algunos grupos consonánticos en ciertos latinismos (*nocturno, perfecta, docto*) debidos a la mano del mismo Herrera o que gozaron del consentimiento de éste(62). Correas, como Herrera, es también consecuente con sus principios:

> "Algunos la (sc. *p*) ponen superflua en palabras axenas, como en *psalmo, precepto, asumpto*, i otras tales por imitar al latín. Pero es grande abuso Latinizar el Rromanze con un falso presupuesto que se finxen, que an de arrimar las palavras cuanto pudieren á las Latinas, engaño i error notable"(63).

Un quintilianista como Jiménez Patón se hace eco de la existencia de una pronunciación basada en la forma escrita:

> "Pronuncian y escriben *doctor* y *doctrina*, debiendo pronunciar y escribir *dotor* y *dotrina*, aunque sí se a de pronunciar y escrebir *docto*, y no *doto*; *afecto* y no *afecto*; *afectado* y no *afectado*, mas escrebiremos *efeto*, y no *efecto*; *dote* y no *docte; santo* y no *sa[n]cto*; *precetor* y no *preceptor*; *conceto* y no *concepto; sinificar* y no *significar*; *codicia* y no *cudicia*... Debe considerar el que habla y el que escribe en qué lengua habla o escribe y en la tal hablar y escrebir. Pues hablamos y escrebimos castellano y no latín, sea la pronunciación y escritura castellana y no latina"(64).

Del mismo modo que Jiménez Patón y según A. Rosenblat, a finales del siglo XVI Juan Sánchez opina que hay que escribir *santidad, perfeción, vitoria*, entre otros muchos ejemplos, pero

> "se inclina, sin embargo, por *docto, afecto*, porque se iba introduciendo esa pronunciación, y del mismo modo, en la terminología gramatical, *voz activa, pretérito perfecto*, etc."(65).

Mateo Alemán, en su *Ortografía castellana* (1609), se burla de los que siguen la práctica ortográfica etimológica y "de la afectación de los que suenan dos eses en un superlativo, una *p* en *escripto, captivo* y *prompto*, "que les parece colgar de aquel cabello su autoridad i crédito""(66).

Desde principios de siglo XVII la máxima de *escribir como se pronuncia*, sufre los ataques de los defensores del criterio etimologizante cuyo argumento fundamental se centra en poner en duda la existencia de una pronunciación correcta(67). Así, por ejemplo, López Madera, a la par que defiende la teoría del castellano primitivo(68), "niega que se pronuncie *doto, ogeto, ato*"...(69). Un poco más tarde, Juan de Robles, en el *Culto sevillano* (1631):

> "Defiende las consonantes implosivas de los cultismos, pero deben pronunciarse sin afectación, no como hacen "los pedantes que ponen tanta fuerza en ellas como si dispararan una bala, diciendo *excepto* y *concepto*", sino "blanda y suavemente, con un quiebro de la voz". Pronunciar *onipotente, manánimo, eceso, dino, eclise*, etc., es tartamudeo"(70).

Bravo Grajera, también desde líneas etimologizantes, parece darse cuenta del fenómeno de adaptación que encierra la supresión de la consonante en posición implosiva:

> "Si a todos los vocablos los hazemos españoles, escribiéndolos sin diferencia alguna, venimos a cubrir con velo escuro la significación verdadera, de suerte que a pocas edades sólo sabrán el origen los eruditos, i lo ignorarán todos los que no lo son"(71).

En fin, cuando en 1713, ante la necesidad de una normativa ortográfica para el *Diccionario de Autoridades*(72), se encomienda al académico A. Connink la elaboración del *Discurso proemial de la Orthographía de la lengua castellana*(73) del diccionario citado, éste se hace eco de las posturas etimologizantes: crítica al principio quintilianista basándose en la variedad de pronunciaciones y afirmación de que la primera consonante de los grupos que aparecen en los latinismos se pronuncia:

> "En la concurrencia de las letras *CT*, y *CTR*, que se hallan en las voces *Docto, Recto, Pacto, Producto, Doctor, Doctrina, Plectro*, indispensablemente se debe practicar lo mismo, porque no se pronúncia *Doto, Reto, Pato, Producto, Pletro*; y aunque en los dos vocablos *Doctor*, y *Doctrina* parezca que la *c* está de mas, porque no se especifica con toda claridad quando se pronúncian: estando corriente su uso como lo estan en los mas clássicos Autóres, no se deben desfigurar ni escribir sin la *c*"(74).



Desde los primeros tratados ortográficos y gramaticales (finales del siglo XV), se hacen referencias a la falta de pronunciación del elemento en posición implosiva de los grupos consonánticos de los latinismos. Sin embargo, la práctica ortográfica de los quintilianistas alterna la conservación del grupo con la pérdida del primer elemento de éste, salvo en casos de rigurosidad extrema como Herrera o Correas. Junto a ello, aparece la opinión de que es conveniente conservar y pronunciar el elemento en posición implosiva, ésta es una idea que empieza a existir de forma explícita a finales del siglo XVI (Juan Sánchez, *Principios de la gramática latina*, 1586) y es la que elige A. Connink y, de su mano, la Academia.

Anteriormente me he referido a la impropiedad de términos como *restablecimiento, reintroducción*, etc.; desde el punto de vista ortográfico, no ha habido una reintroducción porque la grafía con conservación del grupo ha existido siempre; por lo que respecta a la pronunciación, desde las primeras gramáticas, hay referencias al problema y, desde finales del siglo XVI, se encuentran opiniones explícitas acerca de su pronunciación. Estas referencias podrían ser el resultado de un espejismo por parte de los gramáticos y ortógrafos, demasiado influidos por la forma gráfica, pero bien podría ser este *espejismo* el impulsor de la pronunciación de los grupos.

### 1.2.2. LA EVIDENCIA DE LAS RIMAS.

Menéndez Pidal aduce como prueba las rimas de la lengua poética para demostrar la ausencia de pronunciación de la consonante en posición implosiva en los grupos consonánticos con [+ obstruyente] de los latinismos:

"Los poetas, hasta el siglo XVII hacían consonar *dino* (por *digno*), *malino* y *divino*; *efeto* (por *efecto*), *conceto* (por *concepto*) y *secreto; columna* (por *columna*) y *fortuna*, etc.; así en Gómez Manrique, Garcilaso, Cervantes, Quevedo, Calderón, Solís"(75).

Las rimas se configuran como un medio bastante fiable para la investigación de la realidad fonológica de estadios de lengua del pasado conocidos únicamente por medio de documentos escritos(76) y, en el caso de los grupos consonánticos de los latinismos, han sido utilizadas también como argumento de la falta de pronunciación por M. Morreale y A. Zamora Vicente(77).

Creo, sin embargo, que en el caso de los grupos consonánticos las rimas tienen poco valor probatorio: sólo en el supuesto de que los grupos consonánticos rimaran siempre entre sí, podría pensarse que esto constituye un indicio de la pronunciación de la consonante en posición implosiva, puesto que ello impediría rimar palabras con un grupo consonántico intervocálico con palabras que coinciden en todo con ellas salvo en la primera consonante del grupo. Dado el carácter alternante de la presencia o ausencia de esta consonante, es imposible que se diera la situación descrita anteriormente.

## 1.3. UN NUEVO ENFOQUE DEL PROBLEMA.

María Rosa Lida, en un intento de aproximar al lector moderno los versos de Juan de Mena, observaba:

"Para el lector posterior al siglo XVIII, acentúa el efecto incongruente de la lengua de Mena el hecho de que las voces eruditas no reproduzcan la grafía clásica: 7d *inoto*, 7e *contrapuna*... Es claro que esta forma castiza extendida a los cultismos nos choca sólo cuando el purismo académico logró restaurar las formas etimológicas, y no en los casos en que la forma vulgar perduró, como en *sino, sujeto, sucede*, etc...."(78).

Mª R. Lida destaca aquéllo en lo que la lengua escrita de Mena diverge de la actual, la pérdida de la consonante en posición implosiva, sin preguntarse cuál es el comportamiento global de las palabras que contienen estos grupos y cuál puede ser la significación de este comportamiento. Es imposible intentar medir e interpretar un estadio de lengua diferente al actual partiendo de este último e intentando imponer en aquél los parámetros de éste. En su lugar, me parece mucho más correcto intentar apreciar el valor de los casos que son motivo de atención por parte de la erudita filóloga dentro de la norma de la época con preguntas como ¿su frecuencia de aparición hace de ellos casos marginales o son ejemplos del comportamiento habitual? La respuesta a esta pregunta puede cambiar totalmente la intepretación del fenómeno(79). Es necesario pasar de considerar los casos curiosos a intentar determinar la significación de cada una de las variantes dentro del sistema en èl que aparecen. Es decir, el lingüista histórico no sólo debe interesarse por aquéllo que no coincide con la lengua actual, sino por lo que coincide y lo que diverge, y por el valor relativo de cada uno de estos aspectos como única forma correcta de describir las características de un estadio de lengua del pasado. En este sentido, el tratamiento cuantitativo de los datos puede dar una interpretación bastante fiable del valor relativo de cada fenómeno en un estadio de lengua determinado.

Creo que una buena forma de enfocar la cuestión es, en primer lugar, tomar como punto de partida el hecho de que los únicos datos a los que se puede acceder a partir de los



textos son grafías y tomarlas como base de trabajo; y, sólo después de haber observado y estudiado el comportamiento gráfico, intentar dar una interpretación fonética y fonológica del problema. Es decir, en realidad, debe llevarse a cabo un estudio eminentemente gráfico y, a partir de él, se pueden deducir ciertas implicaciones acerca de la pronunciación.

En la parte inicial de este capítulo, he presentado el problema de si los grupos consonánticos de los latinismos merecen ser incluidos en la descripción de las posibilidades combinatorias de los fonemas del español; de acuerdo con la postura integradora de los préstamos en la descripción lingüística por la que me he inclinado en la parte teórica, sólo cabe una respuesta afirmativa. Ahora bien, ¿cómo podemos llevar a cabo esta descripción? La única forma de hacerlo es por medio de un examen que atienda a la vez al comportamiento de los latinismos y a la situación lingüística en la que se integran. Si el espacio cronológico en el que se desarrolla mi trabajo engloba textos desde el siglo XII hasta principios del siglo XVI, será necesario conocer las posibilidades de distribución silábica a lo largo de esta época como primer paso en la investigación.

### 1.3.1. LA ESTRUCTURA SILÁBICA EN LOS SIGLOS XIII-XV.

Para B. Malmberg, la tendencia a la sílaba libre que se manifiesta en la actualidad aparece ya en la evolución del latín vulgar al romance y, por tanto, no considera que un cambio como la síncopa de la vocal interior inacentuada cree nuevas distribuciones silábicas. En cambio, la inclusión de este fenómeno en la historia de la sílaba en español lleva a D. Catalán a una caracterización del desarrollo de esta unidad completamente distinta

"Me parece claro que el español antiguo (desde finales del siglo XI hasta el siglo XIII y, menos claramente ya, hasta bien avanzado el siglo XIV) no estaba estructuralmente inclinado a dar preferencia al paradigma silábico /C1V/, y que la tendencia del español a la sílaba abierta, tan manifiesta en el español moderno no puede considerarse como una característica estructural que preside ininterrumpidamente la evolución diacrónica del español desde la época latina hasta nuestros días"(80).

Para D. Catalán,

"Sólo a finales del siglo XIII y a lo largo del XIV el español empieza a reducir el papel informativo del margen implosivo de la sílaba."

"Toda una serie de acomodaciones fonéticas (alteraciones del corte silábico y vocalizaciones, asimilaciones, disimilaciones, metátesis, etc.) y, ocasionalmente, la presión de la analogía morfológica vienen a transformar las sílabas interiores y consiguen hacer muy limitado el número de los fonemas utilizables con valor distintivo en posición implosiva y preconsonántica"(81).

Estas observaciones son de importancia fundamental puesto que el espacio cronológico al que D. Catalán se refiere coincide con el del presente estudio. Los latinismos con un grupo consonántico formado por un elemento [+ obstruyente] en posición postnuclear no son admitidos por un sistema desprovisto de esta estructura, aunque sí es un sistema que manifiesta una tendencia a su eliminación.

Para una correcta comprensión de los grupos consonánticos estudiados en los latinismos, es necesario, por un lado, proporcionar una correcta descripción del comportamiento de estos elementos en la lengua escrita y, por otro, estudiar la situación

de estos elementos dentro del sistema lingüístico en el que se integran, por lo que se deberá establecer la comparación de su comportamiento con los grupos secundarios del tipo *b'C*, *p'C*, ya que son los únicos con los que pueden tener cierto parecido.

### 1.3.1.1. LOS GRUPOS CONSONÁNTICOS FORMADOS POR SÍNCOPA.

Según Menéndez Pidal, las agrupaciones consonánticas intervocálicas, formadas como consecuencia de una síncopa de vocal interior inacentuada,

> "*P'T, P'D, B'T* y *V'T* se agruparon reducidas a **bd**, cuya *b* era todavía pronunciada por Valdés; pero en su tiempo ya se anticuaba; y desde entonces se vocaliza en **ud**, que tras vocal posterior se reduce por asimilación a **d**"(82).

A las fuentes de procedencia citadas por Menéndez Pidal, cabe añadir el caso del antiguo *orebze*, citado por Hanssen y recogido también por C. Pensado:

> "*F'c* se transforma en castellano antiguo en *bz aurificem* > *orebze*"(83).

El grupo de palabras que sufre este cambio no es muy amplio, pero muchas de ellas son de documentación antigua y alta frecuencia de aparición en los textos:

a) -VpVt- con acento anterior o posterior a la vocal que figura entre las dos obstruyentes
- APOTHECAM > *abdega*(84)
- CAPITELLUM > *cabdiello, caudillo*(85)
- CAPITALEM > *cabdal, caudal*(86)
- RECAPITARE > *recabdar, recaudar*(87)
- REPUTARE > *reptar, retar*(88)

b) -VpVd-
- CUPIDITIAM > *cobdicia, codicia*(89)
- TRIPEDES > *trébedes, trepde*(90)

c) -VbVt-
- BIBITUM > *bebdo, beudo*(91)
- CUBITUM > *cobdo, codo*(92)
- DEBITAM > *debda, deuda*
- DEBITUM > *debdo, deudo*(93)
- DUBITAM > *dubda, duda*(94)

d) -VvVt-
- CIVITATEM > *cibdad, ciudad*(95)
- *LEVITUS > *liebdo, leudo* (96)
- MOVITAM > *muebda*(97)

e) -VfVc-
- AURIFICEM > *orebze*(98)

f) -VvVc-
- *AVICEM > *auze*(99)

Existen, además, otras fuentes minoritarias de procedencia del grupo: aparece en préstamos de otras lenguas(100) y en el término *viuda* de origen también latino, pero que no supone un proceso de síncopa sino una metátesis de wau
- VIDUAM > *bibda, biuda, vibda, viuda*
- VIDUUM > *bibdo, biudo, vibdo, viudo*



La forma resultante de la metátesis aparece en muchas ocasiones con la grafía *bd*, cuya interpretación fonética resulta bastante controvertida: el mismo *DCECH* expresa sus dudas respecto a la pronunciación de la grafía *bd* en esta palabra

> "Es evidente que el moderno *viuda* resulta de una trasposición en la forma etimológica, y se podría dudar de que la *-b-* interna de la forma *vibda* (*bibda*) correspondiera realmente a la pronunciación, pues si *vidua* pasó directamente a *viuda*, más bien podríamos creer que la *-b-* fuese una ultracorrección meramente gráfica, según el caso de *cibdad, cabdillo, cabdal* más tarde pronunciados en *u*."
>
> "Algo de esto pudo haber en alguno de los casos, pero en otros la forma *vibda* correspondió a la pronunciación y hubo de ser muy antigua, pues sólo partiendo de una consonante podemos llegar a la *l* de la forma leonesa *vilda*..."(101)

Menéndez Pidal, ante la forma *bibdas* del *Cid* (v. 2323), interpreta las variantes de este término del modo siguiente:

> "La vocal no se presenta aún en *bibda* así en SLaur 50, 51, 53, cuya *b* agrupada oscila entre una fricativa revelada por la grafía "biubda" SDom 128c var de H, FOsagre 141, y una explosiva que revelan las grafías "bibdo, bibda" del Fuero de Baeza"(102).

La relación entre grafema y fonema es siempre unívoca en el pensamiento de Menéndez Pidal(103), por lo que *b* representaría una consonante y *u*, una vocal.

En los términos de la lista anterior, aparece cierta variabilidad en la representación gráfica durante la época estudiada: del mismo modo que *reptar* puede aparecer escrito con *b*, *rebtar*(104), términos habitualmente escritos con *b* pueden presentarse con *p*, por ejemplo *cupdicia, depda, capdal*(105). Alvar proporciona explicaciones de carácter gráfico y fonológico para la citada alternancia. Desde el punto de vista gráfico, considera que la presencia de *p* puede deberse a un influjo de la forma latina (prestigio) y utiliza la calificación de *formas enfáticas*(106):

> "Los grupos latinos que dan *bd* en romance pueden adoptar una forma enfática que tiene apariencia culta, pero en modo alguno latina".

Esta interpretación se vería apoyada por el hecho de que

> "el grupo -V'T- da unos resultados fonéticos que llevan a la vocalización de la primera consonante, tal es el caso de *çiudat* (90c, 124c, 141c), pero nunca se documenta su ensordecimiento"(107),

lo cual entra en contradicción con el ejemplo *çipdat* del *Cantar de Mio Çid*. Alvar se refiere, además, a la existencia de formas de representación de los grupos secundarios más o menos cultas:

> "Las grafías de -P'T-, como en general de todos estos grupos, presentan una variedad muy inestable por cuanto actúan sobre ellas tanto la tradición latina, cuanto la necesidad de representar formas ya evolucionadas. De este modo tendremos cultismos con *pt* (reputare *reptar* 75c; *reptado* 152a), formas más evolucionadas, con *pd* (capitale *capdal* 2c, 18c; recapitare *recapdar*, 37c) o con *bt* (*rebtar* 435c; *recabtar* 213b) y grafías totalmente romances como *bd* (*cabdal* 239c; *cabdalero* 360b, *cabdellaron* 462c; *recabdar* 399d)..."(108).

Su explicación fonológica recurre al concepto de neutralización:

> "En los datos precedentes (alternancia entre *p* y *b*) hay que pensar en la neutralización de *p* y *b* en posición implosiva, posiblemente en un sonido fricativo sonoro (de ahí no sólo *ciudad*, sino *recaudar, caudal, caudillo* que no

figuran en el texto). La *p* que aparece frecuentemente no representaría, según mi opinión, otra cosa que un ademán gráfico, recuerdo del étimon latino"(109).

En cambio, Menéndez Pidal interpreta la *p* del término *çipdat* citado anteriormente como prueba de la pronunciación como explosiva y aduce las palabras de Enrique de Villena respecto a la neutralización de *p* y *b* en posición implosiva(110). Aunque Alvar pueda tener razón al sostener que el resultado de la neutralización se realizaría como fricativo sonoro, quizá no conviene tal cosa para los ejemplos concretos que analiza, ya que el *Apolonio* y *Vida* se conservan en un mismo manuscrito con características aragonesas(111).

La documentación que se posee actualmente de estas variantes demuestra que son anteriores las grafías con *b* o *p*, mientras que *u* o ø empiezan a documentarse más tardíamente tal como atestigua Nebrija:

"Corrómpese esso mesmo (la *b*) en *u* vocal, como de "civitas" *ciudad*, por lo cual nuestros maiores escrivía *cibdad*; e en el mesmo castellano, de *levadura, leudar*", "¿Qué diremos que en la edad de nuestros abuelos la "u" consonante latina bolvían en "b", como de "civitas" y "civis", "cibdad" y "cibdadano"? Y después nosotros la "b" bolvimos en "u" vocal, diziendo "ciudad" y "ciudadano"; y assí, de "debdo" y "debdor" hezimos "deuda" y "deudor", como en latín..."(112).

El *DCECH* proporciona como fechas de primera documentación de la variante con *u* o con pérdida de *b*:

*caudillo* [h. 1300 *Gran conquista de Ultramar*]
*caudal* [1386 López de Ayala]
*ciudad* [Nebrija (hay ya ejemplos medievales pero APal prefiere todavía *cibdad*)].
*codo* [APal]
*deuda* [APal]
*duda* [mss. del siglo XIV]
*leudar* [Nebrija](113)

Todas ellas coinciden en ser o de finales del siglo XV o de obras del XIV que perviven en copias o ediciones posteriores (*Rimado de Palacio* y *Gran conquista de Ultramar*), salvo el caso de *duda*. Alvar recoge en el *Apolonio* tres ejemplos de *çiudat*(114); este texto es de mediados del siglo XIII y se conserva en un manuscrito de finales del XIV, por lo que la presencia de *u* podría explicarse tanto por *grafía enfática*, si se acepta la tesis del mismo Alvar, como por primera documentación de *u* (característica del copista en vistas de las primeras documentaciones de *u* en las otras palabras). Los datos obtenidos en el presente trabajo proporcionan un ejemplo de *deuda* procedente de un documento notarial del siglo XIII (nº 319, Cuenca, 1242, línea 24); sin embargo, *u* y pérdida de *b* no empiezan a documentarse reiteradamente hasta las obras del siglo XV y obras anteriores que perviven en manuscritos de este mismo siglo (§ 2.5.).

Las noticias de los tratadistas acerca de la pronunciación de estos grupos son escasas. Anteriormente, he presentado la descripción de Nebrija en la que señala explícitamente la pronunciación como *u vocal* para formas como *ciudad* o *deuda*. Además, al describir los diptongos formados por el alófono no silábico de /u/ da varios ejemplos del mismo tipo: *caudal, deudor, leudar, ciudad* (y también *biuda*)(115). Nebrija no menciona la posibilidad de articulación de *u* como consonante en su época.

Antes de Nebrija, en 1435, E. de Villena había hecho referencia a dos aspectos diferentes de los grupos consonánticos secundarios que tratamos; por un lado, había citado dos cambios diferentes:



"*b* por *p: cabdinal, capdinal*"

"la *p* se muda en *b* como quien dize *cabdillo*, que se avía de poner con *p*"(116),

por otro, al describir las pronunciaciones de *cobdo* y *regno*, había observado:

"E quando la *o* se encuentra con la *b* en medio de dición detiene la voz, e por eso en su lugar ponen *v*, como por dezir *cobdo* escriven *coudo*. E quando la *y* griega sigue a la *e* en medio de dicion, faze detener la boz, e por eso en su lugar ponen *g*, como por dezir *Reyno*, que escriven *Regno*"(117).

Después de Nebrija, en 1535, Valdés alude a su propia pronunciación de estos grupos:

"...toda mi vida los he scrito y pronunciado con *b*"(118).

A esta información cabe añadir las grafías como *cabçe* y *sabze* que aparecen en el *Libro de buen amor* para *cauce* y *sauce*(119), que constituyen un indicio de la existencia de alternancia en la grafía del elemento semivocálico [u], unas veces representado con *b* y otras, con *u*.

Lapesa, considerando las opiniones de Valdés y la representación en los textos, describe la siguiente cronología del paso de *b* a *u*:

"La /b/ o /v/ implosivas de *recabdar, cobdo, dubda, cibdad* tenían mucho vigor en tiempo de Juan II y de los Reyes Católicos; su /-b/ era grata aún para Juan de Valdés hacia 1535 y los sefardíes de los Balcanes siguen empleando *kovdo, kovdisia, kavdal, sivdad*"(120).

En suma, desde el siglo XIII hasta principios del siglo XVI, las fechas delimitadoras del *corpus* analizado en el presente trabajo, la lengua, por lo menos en su vertiente escrita, contiene grupos formados por *b, p* y *u* ante una consonante que suele ser *d* o *t*. En el siglo XV empieza a proliferar un cambio en las convenciones ortográficas y *b* o *p* son sustituidas cada vez más frecuentemente por ø o *u;* la sustitución total se completa en fecha posterior a límite de este trabajo(121).

La articulación actual y las observaciones de Nebrija indican de forma evidente que la grafía *u* equivale a una semivocal de rasgos [+ retraído] [+ redondeado]. La sustitución de *b* por *u* es el reflejo de una vocalización ([+ consonántico, - vocálico] > [- consonántico, - vocálico]), pero creo que, desde el punto de vista cronológico, puede resultar un reflejo un tanto inexacto, dadas las características de las convenciones ortográficas seguidas en la época: éstas adolecían de un alto grado de alternancia entre *b* y *u*, tanto en posición explosiva, especialmente en inicial de palabra, como agrupadas con otras consonantes, e. g. *labrar~laurar, enbiar~enviar, árbol~áruol*(122) y la enigmática rima de la estrofa 1278 del *Libro de buen amor*: *tabla, fabla, gaula, paula*(123).

Desde el punto de vista fónico, se produjo una sustitución de las consonantes *b* o *p* por una semivocal [u] o por ø a lo largo de la historia de estos grupos. El reflejo gráfico de este fenómeno se empieza a generalizar desde el siglo XV, aunque parece que hay indicios de él desde el siglo XIII; sin embargo, estos primeros ejemplos, junto con el caso de *viuda*, podrían obedecer más que a un reflejo de un fenómeno fónico a una alternancia puramente gráfica entre *b* y *u*, dado que ésta ha sido documentada abundantemente en otras posiciones. Cabe la posibilidad de que la variación entre estas dos grafías haya provocado que muchos casos escritos con *b* correspondan a una pronunciación como semivocal(124) por no sentirse la necesidad de cambio ortográfico. Como han advertido Wright y Blake, mientras que una solución gráfica nueva suele ser indicio de un cambio fonético, la solución tradicional puede ser el producto del mantenimiento de la convención gráfica(125).

La presencia en los textos de grafías con *b* o *p* en posición implosiva para palabras pertenecientes al léxico patrimonial indican que durante la época estudiada existía una estructura silábica con un elemento [+ obstruyente] en posición implosiva, pero esta estructura estaba siendo sustituida por un elemento semivocálico. La consideración de estos datos es esencial para la correcta interpretación del comportamiento de los grupos consonánticos de los latinismos, sin olvidar la posible disociación entre cambio en la pronunciación y reflejo ortográfico del mismo. Por tanto, del mismo modo que se han recogido los términos que muestran la conducta de los grupos consonánticos en los latinismos, se han tenido en cuenta también las apariciones de los grupos secundarios con *b*, *p* o *u* en posición implosiva para poder evaluar si existe alguna relación entre componentes del léxico de distinta procedencia.

### 1.3.1.2. DE NUEVO LAS RIMAS.

Dado que en la Edad Media, e incluso después, dentro del léxico patrimonial existen grupos consonánticos formados por un elemento [+ obstruyente] que después pasa a ser una vocal o una consonante de otro tipo (*judga* > *juzga*), el análisis de las rimas en las que aparecen estos elementos léxicos interesa fundamentalmente por dos aspectos:

a) ¿Cómo se establecen las rimas en las que aparecen?

b) ¿Hay posibilidades de rima entre estos términos y los latinismos con grupos consonánticos iguales o semejantes? Si la respuesta es afirmativa, ¿hay casos de rimas entre los dos componentes del léxico?

Para responder a la primera pregunta, he llevado a cabo una pequeña incursión en la poesía de los siglos XIII-XVII (vid. APÉNDICE I(126)). El resultado ha sido, en parte, desalentador: los grupos secundarios suelen rimar siempre con palabras de la misma terminación pero sin elemento en posición implosiva(127), e. g.

*mandado, pagado, recabdo, errado* (Berceo)
*levantado, omillado, guardado, prinçipadgo* (*Rimado*)

Incluso en aquellos casos en los que es altamente verosímil la presencia de una semivocal la rima también la excluye:

*biuda, temida, corrida, defendida* (*Libro de buen amor*)
*sabze, yaze, cabze, plaçe*(128) (*Libro de buen amor*)
*sometes, afeites, jug(u)etes, risetes* (*Libro de buen amor*)

Las únicas rimas en las que se tiene en cuenta la semiconsonante o contienen el diptongo *ei*, o son tardías (Lope de Vega) o en ellas aparece *viuda* y se establece la rima en *-úda*:

*preito, deleito* (Juan del Encina)
*deleyte, afeyte* (A. de Montoro)
*deleita, afeita* (A. de Montoro)
*afeyte, deleyte, azeyte* (A. de Montoro)
*aura, restaura* (Lope de Vega)
*Centauro, lauro* (Lope de Vega)
*carantamaula, jaula, Gaula* (Lope de Vega)
*ayuda, dubda, biuda* (Fray Iñigo de Mendoza)
*muda, viüda* (Lope de Vega)
*duda, viüda* (Quevedo)



Sólo se tiene en cuenta en elemento semivocálico procedente de un grupo secundario en

*beudos, deudos* (A. de Montoro)

Además, este mismo poeta establece un curioso emparejamiento:

*riebto, sojebto* (A. de Montoro)

en el que la grafía *bt* de *sojebto* no es más que una ultracorrección, hallada también en el presente *corpus*

Para solucionar la pregunta formulada anteriormente sobre las posibilidades reales de rima entre grupos secundarios y los grupos consonánticos de los latinismos, quizá cabría señalar que la única combinación sería *riepto/acepto, ceptro, concepto, precepto;* pero dada la documentación de rimas como

*suso, ayusso, confuso, puso, curso, pulsso* (*Canc. de Palacio*),

quizá podrían haber existido rimas del tipo *debdo/efecto, riepto/efecto*. Sin embargo, el mismo tratamiento de los grupos secundarios en el final de los versos demuestra que es prácticamente imposible hallar una rima de este tipo.

### 1.3.2. ESCRITURA TRADICIONAL Y LATINISMO.

Morreale, al tratar algunos aspectos del cultismo gráfico, advertía la posible mezcla entre cultismo y convención, en lo que tradicionalmente se ha denominado *grafías cultas* o *latinizantes*(129). Del mismo modo, R. Blake insiste, especialmente para la interpretación de los manuscritos de los siglos XI y XII, en la identificación entre *influencia literaria* o *latina* (expresión tomada de Menéndez Pidal) y *traditional orthography*(130), ya que el sistema de representación gráfica del romance se gesta dentro del sistema de escritura latino. Es posible, por tanto, prever la posibilidad de que algunos términos aparezcan escritos con grupos consonánticos propios de los latinismos como resultado de la conservación de un determinado modo de escribir, en lugar de ser producto del préstamo.

Blake señala que es tarea del investigador distinguir entre ortografía convencional y ortografía romance; siguiendo sus indicaciones, intentaré diferenciar, en la medida de lo posible, la aparición de un grupo consonántico explicable por latinismo de la presencia de un grupo consonántico que obedece al mantenimiento de una determinada convención, aunque en los casos en que la escritura haya producido una remodelación en la pronunciación no será posible este tipo de distinción.

## 2. ANÁLISIS DE LOS GRUPOS CONSONÁNTICOS.

En las páginas siguientes se describen los resultados obtenidos del estudio del comportamiento de los grupos consonánticos de los latinismos desde el siglo XIII hasta principios del siglo XVI. En ellas se tendrá oportunidad de observar de cerca todos los problemas analizados desde un punto de vista teórico.

## 2.1. LATINISMOS CON *CT*.

2.1.1. Al recoger los datos, se han tenido en cuenta todos aquellos términos de procedencia latina cuya etimología contenía *ct* y su resultado no ha sido /ĉ/ (*ch*). Se han incluido, además,los términos que presentan alternancia entre las variantes *ct-t-ch* (*octavo-otavo-ochavo*). Se han considerado también aquellos casos que presentan *it* correspondiéndose con *ct* en la etimología (*deleite*), pero posteriormente se demostrará que su comportamiento es diferente al resto de los latinismos. Las documentaciones obtenidas de *it* y las ultracorrecciones no figuran en los recuentos globales.

2.1.2. Los datos obtenidos sobre los latinismos con el grupo consonántico *ct* en la forma etimológica presentan las siguientes soluciones: *ct*, e. g. *octavo; t*(131), e. g. *otavo*; *ch*, e. g. *ochavo*; *tch*, e. g. *otchavo*; *ut*, e. g. *deleutación*; *bt*, e. g. *trabtar*; *pt*, e. g. *correpto*; la variante *it* recoge los casos en que esta grafía se corresponde con un grupo *ct* del latín; han aparecido también algunas ultracorrecciones.

2.1.3. Los resultados generales sobre la variación que experimentan los latinismos con el grupo *ct* figuran en el cuadro A:

| VARIANTES GRAFICAS | CT | T | CH | TCH | UT | BT | PT |
|---|---|---|---|---|---|---|---|
| APARICIONES (Nº) | 295 | 183 | 33 | 1 | 11 | 9 | 1 |
| PORCENTAJES | 55.3 | 34.3 | 6.2 | 0.2 | 2.1 | 1.7 | 0.2 |

CUADRO A.

En esos porcentajes no he incluido ni las ultracorrecciones ni los casos de *it*, ya que estos últimos forman un grupo en el que no todos son latinismos (vid. *infra*).

Los datos muestran claramente que el grupo consonántico latino *ct* pervive mayoritariamente como *ct*, i. e. con el mantenimiento de la forma etimológica. El porcentaje supera el 50%, una frecuencia de aparición que indica un claro predominio del mantenimiento de la forma gráfica del latín. La solución más frecuente después de *ct* es la que adecúa el grupo consonántico a la estructura silábica más frecuente del romance mediante la pérdida del elemento en posición implosiva, en este caso *t*(34.3%). La solución *ch* es mucho menos frecuente (6.2% más el 0.2% de *tch*) y se incluyen en ella un restringido grupo de palabras que perviven por lo menos en dos variantes: la conservación del grupo culto y la palatalización propia de la evolución regular [kt] > [ĉ].

El resto de soluciones tiene carácter esporádico; su frecuencia no supera en ningún caso las diez documentaciones y alcanza unos valores que se encuentran entre el 1% y el 2%.

2.1.4. Estos mismos datos aparecen agrupados por siglos en el cuadro siguiente (B):



| VARIANTES GRAFICAS | CT | T | CH | TCH | UT | BT | PT |
|---|---|---|---|---|---|---|---|
| Siglo XIII | 91<br>64.1 | 16<br>11.3 | 31<br>21.8 | 1<br>0.7 | 0<br>0 | 3<br>2.1 | 0<br>0 |
| Siglo XIV | 32<br>72.7 | 11<br>25.0 | 1<br>2.3 | 0<br>0 | 0<br>0 | 0<br>0 | 0<br>0 |
| Siglo XV | 172<br>49.5 | 156<br>45.0 | 1<br>0.3 | 0<br>0 | 11<br>3.2 | 6<br>1.7 | 1<br>0.3 |

CUADRO B.

El siglo XIII presenta más de un 60% de mantenimiento del grupo consonántico, junto a ello la variante *t* es de poca importancia mientras que *ch*, la grafía habitual de la palatal /ĉ/, supera el 20%, debido a la alta frecuencia de aparición de las palabras con la alternancia *ct-t-ch*.

El mayor predominio de la grafía *ct* pertenece al siglo XIV (72.7%), en ello intervienen de un modo decisivo las elecciones de los manuscritos en los que perviven las obras de Don Juan Manuel. La solución *t* alcanza el 25%, con lo que casi dobla el porcentaje de aparición de esta forma en el siglo XIII, mientras que *ch* desciende de una forma notabilísima.

Las obras del siglo XV favorecen el crecimiento de la variante con *t* (45%) a expensas de *ct*; los porcentajes de aparición de estas dos soluciones aparecen casi equilibrados. El siglo XV manifiesta, además, un mayor abanico de posibilidades de pervivencia del grupo (*ut, bt, pt*).

En el siglo XIII, las soluciones más importantes son *ct, t* y *ch*. En los siglos XIV y XV, la alternancia se concentra claramente en torno a *ct/t* y las restantes representaciones gráficas se configuran más bien como excepciones a un modo de adopción de latinismos bien definido: o conservación de la forma latina intacta, *ct*, o adaptación mediante la pérdida de *c*.

Las soluciones minoritarias resultan de escaso valor significativo por su baja frecuencia de aparición, pero, por el mismo hecho de entrañar desviaciones de la norma general, podrían encerrar algún indicio sobre la integración del grupo en la fonología de la lengua y la pronunciación o no pronunciación de los grupos, etc. Examinémoslas:

2.1.4.1. La solución *ch* se registra en un reducido grupo de palabras, es decir, tiene unos límites bien establecidos. Se trata de los cuatro términos que figuran a continuación, en los que *ch* aparece junto a *ct* y *t*:

*bendicho*
*maldicho*
*frucho*
*ochavo*(132)

Estas variantes son propias sobre todo del siglo XIII, mientras que en épocas posteriores se documentan de forma muy aislada (sólo en dos ocasiones en nuestro *corpus*).

Las trayectorias de *bendito* y *maldito* corren paralelas: *ch* constituye una forma minoritaria junto a *bendito* y *maldito*, las más frecuentes y predominantes desde las

primeras dataciones. *Ch* representa un 12.5% dentro del total de formas de *bendito* y un 3.3%, en las de *maldito*.

*Frucho* ha aparecido en una sola ocasión, lo que corresponde al 1.7% dentro del total de ejemplos hallados del término y sus derivados; cabe señalar que en el texto en el que se ha documentado, el *Fuero de Béjar*, es la única forma existente(133), lo que probablemente indica que algunos idiolectos sólo utilizaban esta solución.

*Ochavo* se manifiesta con una frecuencia notable en el siglo XIII, a pesar del comportamiento del manuscrito del *Libro de las cruzes*, en el que predomina *ct* (30 casos frente a 13 ejemplos con *ch*). Después del siglo XIII, sólo aparece en una ocasión en las *Obras completas* de Don Juan Manuel, lo que podría indicar el descenso de su utilización en la lengua escrita culta(134).

Las palabras que en la Edad Media poseyeron una variante con palatalización son términos de uso frecuente y documentación temprana. La palatalización se restringe, según el *corpus* de datos de este trabajo, casi exclusivamente al siglo XIII y, salvo en el caso de *ochavo*, era una variante más bien marginal.

La existencia de una solución patrimonial y unas formas con el mismo comportamiento que los latinismos puede ser interpretada de diversos modos: en *maldito* y *bendito*, la variante con *ch* podría ser debida a una analogía con el participio *dicho* y en las grafías con *ct* perviviría la ortografía latina. En el caso de *o(c̃)tavo-ochavo*, *octavo* y *otavo* pueden ser interpretados como resultados de un proceso de préstamo, introducido en el siglo XIII, y *ochavo* pudo ser en su origen un derivado de *ocho*, tal como sostiene Hartman(135). Sin embargo, para *frucho* es difícil encontrar una explicación semejante a las anteriores.

En vistas de su comportamiento, resultaría adecuado postular para el caso de *bendito*, *maldito* y *fruto* su pertenencia al léxico patrimonial, aunque en estos términos no se haya generalizado la forma con el resultado palatal. El hecho de que la variante mayoritaria sea *t* hace posible que se conserve la solución escrita propia del sistema antiguo, sin que ello se deba a latinismo. En el caso de *ochavo-o(c)tavo*, aceptando la explicación de Hartman, podemos sostener que la primera forma es un derivado patrimonial y la segunda, un préstamo.

2.1.4.2. Las grafías *bt*, *ut* y *pt* se manifiestan como desviaciones ortográficas a la norma general de adopción de *ct* del latín con las variantes *ct* o *t*.

2.1.4.2.1. *Bt*(136) se ha registrado en las nueve ocasiones que figuran a continuación (1.7%):

| | | |
|---|---|---|
| *abtoridad* | (4) | *Libro de los doze sabios* |
| | | *Cancionero de Baena* |
| *abtos* | (1) | *Cancionero de Baena* |
| *objebtos* | (1) | *Cancionero de Baena* |
| *sujebto* | (1) | *Libro de los doze sabios* |
| *trabtar* | (1) | *Castigos e documentos* |
| *trabtado* | (1) | *Cancionero de Baena* |

Las documentaciones obtenidas pertenecen a obras del siglo XIII y del siglo XV. El *Libro de los doze sabios* y el *Cancionero de Baena*, obra que presenta la mayor frecuencia de *bt*, contienen más de un ejemplo, en el resto de obras se ha hallado un sólo caso en cada una de ellas. Hay que advertir, además, que tanto el *Libro de los doze sabios* como los *Castigos e documentos* perviven en manuscritos de finales del siglo XIV o principios del XV, por lo que es imposible llegar a conocer de momento si la variante ya existía en el siglo XIII o es una característica adquirida en el proceso de copia.



*Abtoridad* coexiste con *autoridad*(2), *auctoridad*(4), *actoridad*(1); la aparición de *b* en este término puede ser interpretada en correspondencia con *c* o con *u*, puesto que se ha documentado tanto *bt* equivalente a *ct* como el diptongo *au* escrito como *ab*, por ejemplo, *cabsas* como variante de *causas*. Contexto parcialmente semejante a *autoridad* presenta *abtos* (*actos*), caso en el que, aunque la etimología es ACTUS-US, las variantes (*acto*, *aucto*, *auto*) muestran un posible influjo de las formas en las que han pervivido *autoridad* y *autor*(137).

*Objebto* y *sujebto* son casos en los que la secuencia inicial *ob-* y *sub-* podría haber ejercido atracción o haber facilitado la existencia de confusiones, ya que las metátesis en este sentido no son desconocidas (cf. *begnino*).

*Bt* debe relacionarse con el resultado *bc* del grupo *cc* o con la forma *ab*, reflejo del diptongo *au* etimológico, y especialmente con los casos de *ut* para el grupo *ct*.

2.1.4.2.2. La grafía *u* para la *c* en posición implosiva(138) podría indicar la existencia de una vocalización y ha aparecido únicamente en dos términos:

| | |
|---|---|
| *auto* | (9) |
| *deleutación* | (1) |

La forma *auto* se concentra en obras de las que se han manejado ediciones de principios del siglo XVI. Las documentaciones de esta variante en *La Celestina* muestran un significado especializado ("cada una de las partes principales en que se dividen las obras escénicas"(139)), pero no ocurre lo mismo en el *Amadís*. *Deleutación* (1) constituye un caso aislado que se ha registrado en el Arcipreste de Talavera junto a *delectación* documentado en tres ocasiones.

Teniendo en cuenta que existe alternancia entre *b* y *u* en palabras patrimoniales como *ciudad*, *deudo*, etc., se podría pensar que la variabilidad entre *b* y *u* en lugar de la aparición de la *c* etimológica está relacionada con los grupos patrimoniales *b'C*, *p'C*.

2.1.4.2.3. Finalmente, la grafía *pt* en lugar de *ct* de la etimología ha aparecido en una sola ocasión:

*correpto* (1) *Comedieta de Ponça*

2.1.4.2.4. Los tres casos de desviación analizados en 2.1.4.2. muestran elementos en posición implosiva que existían también en el léxico patrimonial, cf. *ciudad*, *cibdad*, *riepto*.

2.1.4.3. Como he señalado anteriormente, no he incluido en los recuentos globales los casos de *it* por parecerme que la mayoría de ellos no responden al comportamiento usual de los latinismos. Esta variante ha aparecido en los siguientes términos:

| | |
|---|---|
| *afeytar* | (4) |
| *deleyte* | (36) |
| *deytado* | (2) |
| *feyta* | (1) |

*fruyto* (3)
*luytoso* (1)
*pejte* (1)

*Afeytar* y *deleyte* son semicultismos dudosos según la teoría tradicional. La explicación por cultismo coexiste con la de préstamo adoptado de alguna lengua románica (140). En ninguno de estos dos casos se ha documentado su coexistencia con las formas propias de los latinismos, *ct* y *t*.

*Feyta* y *pejte* han aparecido en los *Documentos lingüísticos* del siglo XIII y muestran un estadio intermedio anterior a la palatalización que produce *fecha* y *peche*, por tanto no pueden considerarse como latinismos(141).

*Fruyto* es una variante que el *DCECH* documenta ya en las *Glosas silenses*. Se ha registrado en una obra del siglo XIII, *Biblia medieval romanceada. I-j-8*, y en otra del siglo XV, el *Cancionero de Palacio*; su aparición puede explicarse por procedencia dialectal. Estas tres documentaciones representan el 5.3% del total.

*Deytado* (*Cancionero de Baena*) y *luytoso* (*Biblia de El Escorial. I-j-4*) son dos formas aparecidas una sola vez de las que no tengo suficiente información. Corominas y Pascual señalan que *luto* es "palabra de uso general desde antiguo"; este dato, junto a la ausencia de *ct* y a la aparición de *yt*, describe un comportamiento más parecido a *fruto* que al resto de latinismos. *Deytado* podría estar influido por *dictado-ditado*.

La forma *it* representa, en realidad, uno de los procesos intermedios registrados antes de la palatalización castellana o es forma característica de otras variedades lingüísticas peninsulares como el aragonés y el leonés(142), e incluso ultrapeninsulares(143); pero no es una de las variantes que presentan los latinismos.

2.1.4.4. En resumen, el análisis de las distintas variantes gráficas registradas para el grupo consonántico latino *ct* muestra un claro predominio de dos de ellas: la conservación de *ct* (falta de adaptación) y la pérdida de la *c* del grupo (adaptación). Además de *t*, las soluciones *pt, bt, ut* podrían mostrar otros cauces de adaptación del latinismo a la estructura silábica romance. El resultado *it* es con toda probabilidad un fenómeno diferente al latinismo: podría indicar una variante no castellana o un estadio evolutivo anterior a la palatalización. El distinto comportamiento de las obras según el siglo al que pertenecen posee una interpretación diáfana, salvo en dos casos, el *Libro de los doze sabios* y *Castigos e documentos*, que muestran una importante desviación respecto a la conducta del resto de obras del siglo XIII.

2.1.5. El análisis global de los datos de que dispongo permite también llegar a otras consideraciones de carácter general, por ejemplo:

2.1.5.1. Los nombres propios y sus derivados suelen presentar conservación del grupo culto:

*Acteon*
*Alecto*
*octaviano* (*octhavjano*)
*pactavia* (*pactavja*)
*Projecto*

Sin embargo, existe la posibilidad de adecuación al sistema romance como ocurre en la alternancia *ct/t* de *Héctor* y la diferente forma que adopta en *La Eneida* y la *Ylíada*:



*Hétor* (19) *Ylíada*
*ector* (3) *La Eneida*

No conservan el grupo consonántico aquellos nombres propios de utilización más generalizada, desvinculados por el uso de su procedencia latina y de documentación antigua, me refiero al nombre propio correspondiente al adjetivo *bendito* que aparece siempre con la forma *Benito* y al topónimo *Bitoria*(144).

2.1.5.2. Las ultracorrecciones registradas en las que *t* intervocálica se escribe como *ct* afectan a las siguientes palabras:

*aledaño* (3)
*decreto* (1)
*profeta* (3)
*retorical* (2)
*secreto* (1)

Salvo el primer caso, restringido a los documentos notariales más tempranos, y el término *retorical*, el resto posee la terminación *-eta*(145), *-eto*. Un ligero repaso a la lista de palabras recogidas en este trabajo muestra la frecuencia de estas terminaciones procedentes de un grupo *ct* del latín: *afecto, Alecto, circunspecto, correcto, defecto, efecto, imperfecto, objeto, perfecto, recto, repecto, secta, sujeto*.Las ultracorrecciones se concentran en el *Setenario, Rimado de Palacio, La Eneida, Arcipreste de Talavera*; obras que se distinguen por el predominio de la conservación del grupo culto.

El término *aledaño*, que en los documentos notariales de los siglos XII y XIII aparece como *alactaneos* (3) y *aladanos-aledannos* (14), es de documentación muy temprana debido a su utilización en la lengua jurídica. La forma *alactaneos* supone una latinización de la palabra (su escritura según la ortografía tradicional), a pesar de ser de formación romance. La aparición de la variante ultracorrecta con *ct* implica la existencia de casos con *t*(146) y a partir de éstos se establece una relación incorrecta con la alternancia *ct-t* existente en este período.

2.1.5.3. Resulta imposible llegar a ninguna conclusión acerca del comportamiento del grupo en algunos textos porque los datos registrados son pocos y dispersos (*Vida, Apolonio, Fuero de Úbeda, Libro de los gatos*, etc.); en cambio, en otros, aparece un comportamiento muy claro: predominio de *ct* o *t*, presencia o ausencia de variantes menores. Sin embargo, estos datos deben ser evaluados teniendo en cuenta las palabras que los integran, puesto que hay términos que desde muy pronto se inclinan por una u otra solución. El *Libro de los doze sabios, Amadís, Divina comedia, Ylíada* (con el nombre propio *Héctor*), *Cancionero de Baena, La Celestina, Poesía* del J. Encina y *Cancionero de Palacio* favorecen la solución *t* como forma de adaptación para el grupo latino *ct*. El *Setenario, Libro conplido, Libro de las cruzes, Obras completas* de Don Juan Manuel, *Libro de los exemplos, La Eneida, Biblia de El Escorial. I-j-4, Arcipreste de Talavera*, la *Comedieta de Ponça* y de forma abrumadora el *Cancionero general* se inclinan por la consignación del grupo de procedencia latina.

## 2.2. LATINISMOS CON *CC* + VOCAL ANTERIOR O YOD.

2.2.1. Bajo este apartado se agrupan los latinismos con el grupo consonántico *cc* en dos contextos diferentes: por una parte, *cc* geminada del latín seguida de las vocales *e* e *i*; por otra, el sufijo *-ción* (latín *-tionem*) cuando se halla precedido por un elemento consonántico *c*, ya que la secuencia *-ctionem* del latín es adoptada como *-ction, -tion, -ccion* o *-cion*.

Como el grupo formado por [k] seguido de [ke, ki, kj, tj] evoluciona en el léxico patrimonial a [ŝ], FLACCIDU > *laçio*(147), todos aquellos términos que poseen una forma etimológica con *cc*, *accidentem*, o con *ct* + [j], *actionem*, que se han documentado en alguna ocasión con conservación del grupo *cc*, constituyen el material analizado(148).

2.2.2. El *corpus* obtenido es bastante restringido, eso se refleja en bastantes casos de aparición de uno o dos ejemplos por obra o por palabra y anula cualquier tipo de generalización sobre el comportamiento del grupo en algunas ocasiones.

Las posibilidades de representación del grupo *cc* o *ct* del latín son: conservación del grupo, es decir, *cc-cç*(149) o *ct*, e. g. *accidente, actión*; elisión del primer elemento del encuentro consonántico, *c* o *ç*, e. g. *acidente* o *açidente*; aparición de un elemento distinto a *c* en posición implosiva, e. g. *correpción, correbción, esleyción*. Se ha registrado también algún caso de ultracorrección.

2.2.3. Los resultados globales del grupo *cc* aparecen en el cuadro C y reflejan el predominio de las soluciones fieles a la forma latina, ya que *cc* y *ct* alcanzan el 59.2%:

| VARIANTES ORTOGRAFICAS | CC | CT | C | PC | BC | YC |
|---|---|---|---|---|---|---|
| Nº DE APARICIONES | 68 | 29 | 52 | 1 | 4 | 10 |
| PORCENTAJES | 41.5 | 17.7 | 31.7 | 0.6 | 2.4 | 6.1 |

CUADRO C.

La utilización de la grafía *ct* es frecuente sobre todo en la secuencia *-ción* en el *Libro conplido, Libro de las cruzes, Obras completas* de Don Juan Manuel, *Fuero de Baza* y *Cancionero general*. En algunas obras hay alternancia entre la forma *ct* y *cc* (*Obras completas* de Don Juan Manuel); en otras, *ct* es la única solución (*Libro conplido, Libro de las cruzes, Fuero de Baza, Cancionero general*). El empleo de *ct* no es más que la conservación de una costumbre ortográfica vigente desde el siglo XIII hasta la imprenta, en la que ha intervenido también la confusión engendrada por la similitud de los dos grafemas(150).

La variante ortográfica con elisión del primer elemento del grupo consonántico alcanza casi un tercio de las documentaciones obtenidas. El resto de variantes tiene una frecuencia de aparición marginal.

2.2.4. Los resultados globales presentan la siguiente distribución cronológica:



| VARIANTES ORTOGRAFICAS | CC | CT | C | PC | BC | YC |
|---|---|---|---|---|---|---|
| Siglo XIII | 46<br>71.9 | 11<br>17.2 | 6<br>9.4 | 1<br>1.5 | 0<br>0 | 0<br>0 |
| Siglo XIV | 7<br>43.75 | 1<br>6.25 | 4<br>25.0 | 0<br>0 | 0<br>0 | 4<br>25.0 |
| Siglo XV | 15<br>17.9 | 17<br>20.2 | 42<br>50.0 | 0<br>0 | 4<br>4.8 | 6<br>7.1 |

CUADRO D.

Las obras del siglo XIII presentan un alto porcentaje de aparición de *cc*. Además, el grado de conservación de la forma gráfica latina alcanza casi el 90% al sumar los porcentajes de *cc* y *ct*. La causa de este predominio se debe a su repetida aparición en tecnicismos de las traducciones astrológicas alfonsíes (*accidente, collection, equinoctial, occidente, electiones*, etc.), obras que siempre contienen esta variante.

Los siglos XIV y XV se caracterizan por una menor diferencia entre el número de apariciones de *cc/ct* y el de *c*. El *corpus* de ejemplos perteneciente al siglo XIV es muy reducido (16 documentaciones en total) y manifiesta predominio de *cc* y *ct* (50%). En las obras del siglo XV, se invierten los valores de *ct* y *c;* en ellas predomina la variante *c* que alcanza el 50%, mientras que las variantes *ct* y *cc* suman el 38%.

En las obras del siglo XV, la solución con pérdida de *c* en posición implosiva es la única variante que presentan las formas registradas en el *Arcipreste de Talavera*, en la *Ylíada*, en *La Celestina* y en la *Poesía* de J. del Encina, y la secuencia *-ción* del *Amadís* y del *Cancionero de Palacio*; mientras que *cc* o *ct* son las únicas formas ortográficas que aparecen en *La Eneida* y predominan en el *Cancionero general*.

2.2.5. Aunque los latinismos con *cc* o *ct* son adoptados mayoritariamente con estas grafías o con la grafía *c*, existieron, además, otras variantes de menor importancia por su baja frecuencia de aparición. Tal es el caso de las formas con *p* o *b* en lugar de *c* en posición implosiva, variantes que sumadas alcanzan el 3% y que aparecen en una obra del siglo XIII (*Castigos e documentos*, manuscrito de finales del siglo XIV o principios del XV) y en dos obras del siglo XV (en el *Cancionero de Baena* se acumulan tres de los cinco ejemplos):

| | | |
|---|---|---|
| *correbçion* | (2) | *Cancionero de Baena* |
| *correpçion* | (1) | *Castigos e documentos* |
| *lebçion* | (1) | *Cancionero de Baena* |
| *subçedido* | (1) | *Cancionero general* |

En este último término se verifica probablemente una atracción hacia la forma *sub-* del prefijo latino, presente también en latinismos adoptados por el romance.

Como en el grupo *ct*, existe la posibilidad de vocalización de la consonante implosiva, solución que aparece registrada en obras de los siglos XIV y XV:

| | | |
|---|---|---|
| *destruycion* | (5) | *Biblia de El Escorial. I-j-4* (1)<br>*Biblia medieval romanceada. I-j-3* (1)<br>*Amadís* (3) |
| *esleyçion* | (4) | *Obras completas* de Don Juan Manuel |

*fayçones* (1) *Cancionero de Palacio*

En los casos de vocalización del grupo *ct* se argumentaba que la mayoría de ejemplos no era latinismos ya que no presentaban alternancia entre dos o más soluciones; en la combinación consonántica tratada aquí, los ejemplos documentados muestran alternancia con otras variantes como *destructión, destrución, e(s)lección* y *fación*.

La causa del origen de *y* es compleja: *destruycion* es calificada de "forma semipopular" tanto por Bustos como por Corominas y Pascual; *esleyción* debe ser considerada, según el *DCECH*(151), junto a las formas *esleer* o *eleyto*. En estos dos casos podría suponerse también que la forma con *y* es analógica a las formas de este paradigma verbal con encuentro vocálico *ei* o *ui*. Esta explicación es utilizada por A. Steiger(152) y evita tener que apelar a la vocalización del primer elemento del grupo consonántico.

Para el caso de *fayçones*, el *DCECH* sólo hace referencia a una forma *faición* del asturiano. Menéndez Pidal menciona la existencia de *fayçón* en las obras de Alfonso el Sabio(153). Se podría tratar en este caso de una metátesis gráfica o fonética.

2.2.6. Se ha registrado un único caso de ultracorrección (*Cancionero general*), que no ha sido incluido en los recuentos globales:

*occio* (2)

2.2.7. El análisis de este grupo consonántico se puede completar con los datos del *DHLE*(154). Ello permite conocer el comportamiento de este grupo hasta el siglo XVII. Según los ejemplos del mencionado diccionario, en los siglos XVI y XVII, hay predominio de la conservación del grupo en *accidente, acción, afección, aflicción*; y predominio de *c* en *acento, aceptar, acidia, aficion*. La forma estándar actual, por tanto, refleja esta trayectoria.

## 2.3. LATINISMOS CON GRUPOS CONSONÁNTICOS FORMADOS POR *P, B + CONSONANTE.*

Los términos del léxico patrimonial que en latín tenían *pt* o *ps* sufrieron un proceso de asimilación regresiva y evolucionaron como geminadas; este proceso ya empezó en latín vulgar(155). Los casos de *p* ante otro tipo de consonante o de grupos formados con *b* en posición implosiva con evolución patrimonial son rarísimos(156).

Los latinismos adoptados por el castellano con grupos formados por *pC* o *b(C)C* muestran alternancia en la presencia o ausencia del primer elemento del grupo consonántico, e. g. *subjeto-sujeto, concepto-conceto*. Al llevar a cabo el vaciado de las obras, se han recogido todos aquellos ejemplos que muestran conservación de los grupos latinos *b(C)C* y *pC*, y también los que presentan alternancia entre conservación y reducción del grupo con pérdida o vocalización del elemento en posición implosiva. También se consideran los casos del diptongo [au] + C que son atraídos al grupo *bC* (e.g., *cabsa*).

Las soluciones registradas en los datos incluyen: conservación del grupo, *captivo*; representación como *bC, cabtivo;* pérdida del primer elemento del grupo, *cativo*; aparición de *uC, cautivo*; además, alguna ultracorrección, *secrepta*. Para el grupo *bC*, las variantes documentadas son las siguientes: mantenimiento del grupo, *absolver*; desaparición de *b*, *asolver*; representación de *b* como *u*, *ausente*; casos con *u* etimológica que aparece representada como *b*, *cabsas*.



### 2.3.1. GRUPO CONSONÁNTICO *PC.*

2.3.1.1. Los resultados globales del grupo *pC* del cuadro E manifiestan una conservación del grupo sensiblemente más elevada que en los encuentros *ct* y *cc* (en torno al 50%). Se han registrado, además de la variante con pérdida del primer elemento, dos soluciones de muy baja frecuencia, *bC* y *uC*:

| VARIANTES ORTOGRAFICAS | pC | bC | C | uC |
|---|---|---|---|---|
| Nº DE APARICIONES | 318 | 6 | 111 | 3 |
| PORCENTAJES | 70.6 | 1.4 | 25.3 | 0.7 |

CUADRO E.

2.3.1.2. Los mismos datos agrupados por siglos ayudarán a comprender la evolución del tratamiento del grupo en los distintos textos (cuadro F):

| VARIANTES ORTOGRAFICAS | pC | bC | C | uC |
|---|---|---|---|---|
| Siglo XIII | 133<br>86.9 | 2<br>1.3 | 18<br>11.8 | 0<br>0 |
| Siglo XIV | 28<br>68.3 | 1<br>2.4 | 11<br>26.9 | 1<br>2.4 |
| Siglo XV | 157<br>64.3 | 3<br>1.2 | 82<br>33.6 | 2<br>0.8 |

CUADRO F.

En el siglo XIII es preponderante la utilización de la grafía *pC* (86.9%), con un porcentaje muy semejante a la solución *cc* en este mismo siglo (89.1%). Los siglos XIV y XV se caracterizan por un declive de la frecuencia de aparición del grupo *pC*, pero esta variante nunca pierde su predominio y no desciende nunca del 60%. El porcentaje de aparición del grupo consonántico en el siglo XV es bastante más elevado (64%) que el de los dos grupos tratados anteriormente (*ct* (49.5%) y *cc* (38.1%)).

La pérdida del elemento en posición implosiva es poco frecuente en el siglo XIII y experimenta un crecimiento progresivo a lo largo de las obras del siglo XIV y XV.

2.3.1.3. El grupo *pC* muestra desde fecha muy temprana la neutralización con *b* en el elemento en posición implosiva, de manera que ya está presente en formas con escritura latina pertenecientes a los documentos notariales de los siglos XII y XIII. Este

proceso no es muy frecuente por cuanto sólo representa el 1.5%, porcentaje que corresponde a los siete ejemplos registrados:

| | | |
|---|---|---|
| *sebtembris* | (1) | *Documentos lingüísticos. S. XII* |
| *Babtista* | (1) | *Documentos lingüísticos. S. XIII* |
| *babtismo* | (1) | *Setenario* |
| *Egibto* | (1) | *Obras completas* de D. J. Manuel (ms. 1356) |
| *cabtyvado* | (2) | *Biblia medieval romanceada* (ms. I-j-3) |
| *corrubçion* | (1) | *Cancionero de Baena*(157). |

Aunque la aparición de esta variante es esporádica, se mantiene desde los primeros textos. *Sebtembris* es la documentación más temprana de esta palabra que, en general, aparece como *setienbre* (72.7%), frente a dos casos de *pt*(18.9%). A los ejemplos anteriores cabría añadir el término *obpresos* de *La Eneida* que constituye una alteración de un grupo de consonantes geminadas, rasgo de la lengua donante que no ha pervivido en ningún caso en la lengua actual, aunque podía aparecer en la forma escrita en la época que estudiamos, por ejemplo, *accusar*(158).

2.3.1.4. En los siglos XIV y XV, se registran tres casos de *p* etimológica escrita como *u*

| | | |
|---|---|---|
| *aceutava* | (1) | *Obras completas* de D. de San Pedro |
| *bautismo* | (1) | *Obras completas* de Don Juan Manuel |
| *bautizados* | (1) | *Libro de los exemplos* |

El primero coincide con la documentación del *DHLE* que incluye tres ejemplos de este tipo en la palabra *aceptar* en el siglo XV, una de ellas procede justamente de la *Cárcel de Amor*(159).

La raíz *bapti-* ha sido documentada en tres formas diferentes: la mayoritaria y más cercana a la de la lengua donante con *pC*, y dos con alteración de *p, bC* y *uC*. Como la forma actual tiene *uC* en la grafía y [uC] en la realización fonética, lo más lógico es interpretar la grafía *u* del siglo XV como índice de vocalización y la grafía *b* como la indicación de que se ha producido una relajación en la articulación del elemento en posición explosiva, i. e. se ha pasado de una articulación [+ tenso] a [- tenso], o incluso como representante de la misma vocalización(160). La variabilidad que se registra en *bauti-* permite defender la existencia de un proceso fonético que afecta a la consonante en posición implosiva, es decir, indica que la *p* de la forma etimológica no era sólo un grafema. El hecho de que *b* y *u* aparezcan en otros términos puede indicar un proceso semejante al de *bauti-*.

2.3.1.5. Creo que dentro del grupo de palabras con *pC* es necesario tratar los términos *bautismo* y derivados, *cautivo* y *cautivar*, *septiembre*, *escrito* y *escritura*, aislados del resto de ejemplos recogidos. Estos términos comparten dos características: su comportamiento singular y el hecho de que son de documentación antigua.

2.3.1.5.1. Junto a *bautizar, bautismo* y *Bautista* hay que considerar *cautivo* y *cautivar*. En nuestro *corpus*, tienen un comportamiento distinto, pero su resultado ha sido el mismo en la lengua moderna. Mientras que *bauti-* aparece más frecuentemente con *pt* (76.9%), *cautiv-* se registra desde los primeros textos hasta los últimos con pérdida de *p* (87.6%); los diez casos de conservación de la consonante en posición implosiva pertenecen a seis obras del siglo XIV y XV. Es muy significativo que a principios del siglo XVI, en



el *Cancionero general*, se documente invariablemente *cautiv-* (24 veces) ya que esta obra tiende a conservar los grupos consonánticos de los latinismos (cf. *Libro conplido*: *cativos* (6), mientras que el resto de términos (11 documentaciones) conserva *p*(161)).

Ello demuestra que al margen de la tendencia de cada obra o de cada copista, existen algunas palabras en las que una de las variantes está ampliamente difundida.

2.3.1.5.2. *Cautiv-* aparece en la Edad Media en el *Poema de Fernán González*, de mediados del siglo XIII (copia del XV), pero la forma *cativ-* se prolonga hasta época muy tardía (Santa Teresa y Lope) según señala el *DCECH*(162). Por tanto, el crecimiento de la variante *ut* es posterior a la época de la que procede nuestro *corpus*. Dentro de los ejemplos recogidos de este término, no ha aparecido ningún caso de *ut*, pero se ha hallado en dos ocasiones la variante *bt* que podría indicar algún tipo de debilitación del margen silábico e, incluso, la misma vocalización.

2.3.1.5.3. De modo semejante a *cautiv-*, se comporta el término *septiembre* en el que predomina la variante *t* al margen de las tendencias de cada obra: *bt* (1), *pt* (2), *t* (8).

2.3.1.5.4. *Escripto* y *Escriptura* poseen una pervivencia sensiblemente distinta: son palabras de documentación muy temprana que conservan siempre un alto índice de aparición del grupo *pt* hasta finales del siglo XV:

| | | | |
|---|---|---|---|
| Siglo XIII | *pt* | (17) | 89.5% |
| | *t* | (2) | 10.5% |
| Siglo XIV | *pt* | (22) | 100% |
| | *t* | (0) | 0% |
| Siglo XV | *pt* | (19) | 50.0% |
| | *t* | (19) | 50.0% |

Mientras que en los siglos XIII y XIV predomina *pt*, en las obras del siglo XV y principios del XVI hay un cambio importante en las costumbres ortográficas, ya que empieza a difundirse la utilización de la grafía con *t* (predomina en el *Amadís*). Dado el comportamiento de los textos de este último siglo, parece sorprendente la uniformidad que presentan las obras del siglo XIV, pues todas ellas perviven en copias del XV. La comparación entre *escrito* y *escritura* demuestra que el porcentaje de mantenimiento del grupo es más elevado en el último término, quizá la razón se encuentre en su vinculación bíblica:

| | | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|
| *escrito* | *pt* | (31) | 66.0% | *escritura* | *pt* | (22) | 81.5% |
| | *t* | (16) | 34.0% | | *t* | (5) | 18.5% |

Los casos con desaparición de *p* en *escritura* pertenecen a obras del siglo XV (*Cancionero de Baena, Arcipreste de Talavera, Cancionero de Palacio*).

La alternancia entre *pt* y *t* en el participio plantea una cuestión interesante: la aparición de ESCRIPTO como entrada en el *Glosario* de J. J. de Bustos indicaría que se trata de un latinismo, hecho que puede resultar sorprendente ya que *escrito* forma parte de un paradigma verbal que pertenece al componente léxico patrimonial. La constante aparición del grupo consonántico caracterizador de los latinismos puede ser interpretado, en realidad, como un préstamo gráfico tal como señala el *DCECH*:

"En el participio fué común la grafía cultista *escripto* desde antiguo"(163).

Este préstamo gráfico podría haber desencadenado la fijación de la forma del participio con grupo consonántico en la grafía y en la pronunciación, fenómeno este último que existió según la opinión de Corominas y Pascual:

"Como alguna vez se pronunciaba la *p*, de ahí nació la forma *escriuta* que leemos en los *Fueros de Aragón* de h. 1300."

Sin embargo, M. Morreale no piensa así:

"*Scribus* por *scriptus*, que aparece en varios códices peninsulares, junto a *interrubtio*, *rabtum* nos convence aún más que la grafía *escripto* constante en nuestro MS, y generalizada en la Edad Media y más allá, no es fonética y debe su difusión en parte a la abreviatura latina, que los copistas trasladaban a bulto"(164).

La presencia de la grafía *pt* en *escrito* y *escritura* coincide con las características de los latinismos, pero su antigüedad y relación con el resto de formas del paradigma verbal hacen inadecuada su clasificación como latinismos o, incluso, como préstamo gráfico. Creo que en este caso podría apelarse a una interpretación de *pt* como un residuo de la escritura tradicional, perpetuada quizá por la abreviatura, según opinión de Morreale, y por la existencia de latinismos con *pt*.

## 2.3.2. GRUPO CONSONÁNTICO *b(C)C*.

2.3.2.1. Los resultados del grupo *bC* están representados en el cuadro G y manifiestan un porcentaje de conservación más semejante a los grupos consonánticos *ct* y *cc* que al grupo *pC*. Además de la variante con pérdida del primer elemento, aparece la posibilidad de representación de éste como *u*, solución que alcanza casi el 7%.

| VARIANTES ORTOGRAFICAS | bC | C | uC |
|---|---|---|---|
| Nº DE APARICIONES | 33 | 19 | 4 |
| PORCENTAJES | 56.9 | 36.2 | 6.9 |

CUADRO G.

2.3.2.2. En el tratamiento del grupo a lo largo de los tres siglos analizados (cuadro H), puede observarse el comportamiento contrario a los grupos precedentes. La conservación de *b(C)C* aumenta desde el 20.0% del siglo XIII hasta el 62.5% del siglo XV, pasando por el 40.0% del siglo XIV. Creo que en la valoración de estos datos es necesario tener en cuenta que los ejemplos de los siglos XIII y XIV son únicamente cinco y cada uno de ellos necesita un explicación particular; en cambio los porcentajes del siglo XV son más fiables ya que el número total de ejemplos asciende a cuarenta y ocho.



| VARIANTES ORTOGRAFICAS | bC | C | uC |
|---|---|---|---|
| Siglo XIII | 1<br>20.0 | 4<br>80.0 | 0<br>0 |
| Siglo XIV | 2<br>40.0 | 3<br>60.0 | 0<br>0 |
| Siglo XV | 30<br>62.5 | 14<br>29.2 | 4<br>8.3 |

CUADRO H.

Los datos de conservación y pérdida del elemento en posición implosiva pertenecientes al siglo XV se asemejan bastante a los obtenidos para este mismo siglo en el grupo *pC* (64.3% y 33.6%, respectivamente). También en el siglo XV aparece una nueva variante: *uC*. Ésta se ha documentado en una sola obra, el *Cancionero general*, y en una sola base léxica, *ausent-*.

2.3.2.3. Relacionados con esta última forma, han aparecido dos casos de *b* por *u* en el diptongo [au̯]. En una obra del siglo XIII que pervive en manuscrito del siglo XV, el *Libro de los doze sabios*, aparece en dos ocasiones *causas* escrito como *cabsas*. Este fenómeno se vuelve a repetir en el siglo XV en el término *auténtico*, escrito como *abtentico* en una ocasión en el *Cancionero de Baena*. Estos ejemplos no constituyen casos aislados en las obras que los contienen (cf. *trabtar* en el *Libro de los doze sabios* y en el *Cancionero de Baena*).

## 2.4. LATINISMOS CON *GN*.

2.4.1. Han constituido material de análisis de este apartado todos aquellos elementos léxicos procedentes del latín que en la base etimológica poseían *gn* y cuyo resultado no ha sido el fonema nasal palatal, /n̯/. También se han tenido en cuenta los términos con alternancia entre las grafías que normalmente indicaban la nasal palatal (*nn*, *n*) y otras soluciones (e.g., *punar*, *punnar*, *pugnar*, *puñar*).

Como el índice de frecuencia de aparición de *regn-~ rein-* y *conoce-~connoce-~cognoce-* es mucho más elevado que el resto de palabras y son familias de términos con una historia propia independiente de las tendencias de cada obra, los datos de estos dos casos serán tratados de forma aislada al resto de elementos léxicos.

2.4.2. El cuadro I contiene las frecuencias de aparición de cada variante (sin incluir *rein-* ni *conoce-*). Las soluciones ortográficas halladas han sido cuatro: conservación del grupo latino, e. g. *digno*; pérdida del primer elemento del grupo, e. g. *dino*; aparición de doble *n*, normalmente como *n* con tilde, *punnar*; y un caso de *nj*, *indinja*,aparecido en *La Eneida* que R. Santiago interpreta como una palatalización(165).

| VARIANTES ORTOGRAFICAS | GN | N | NN | NJ |
|---|---|---|---|---|
| APARICIONES (Nº) | 829 | 49 | 3 | 1 |
| PORCENTAJES | 94.0 | 5.6 | 0.3 | 0.1 |

CUADRO I.

El predominio de la conservación del grupo consonántico (94.0%) es considerablemente más elevada que en los grupos consonánticos analizados anteriormente. La causa se halla en el elevado número de ejemplos obtenidos en el vaciado de las dos traducciones astrológicas alfonsíes:

*Libro conplido* *gn* (577)
*Libro de las cruzes* *gn* (114)

Se plantea aquí un problema teórico complejo: los resultados de una obra o de algunas obras pueden incidir de forma decisiva en los resultados globales, hecho que puede invalidar cualquier generalización sobre el total de documentaciones.

Los latinismos, por lo que se ha podido constatar a lo largo de este trabajo y también por los datos de Patterson y Urrutibéheity(166), son términos que suelen presentar una baja frecuencia de aparición, pero es bastante amplio el número de elementos léxicos registrados. En cambio, gran parte del léxico patrimonial estaría caracterizado por lo contrario: menos elementos léxicos y más frecuencia de aparición. Como en los epígrafes 2.1-2.4 se ha trabajado con datos de un solo componente del léxico, las variaciones en las frecuencias de aparición de las distintas palabras analizadas no son muy importantes y, por tanto, el comportamiento de un vocablo no suele influir excesivamente en los porcentajes globales. El problema se plantea cuando por alguna razón se incrementa la frecuencia de aparición de ciertos términos, pues en estos casos es imposible hacer una valoración correcta del significado de los datos. El número de apariciones de *gn* es sorprendentemente alto comparado con los datos obtenidos hasta este punto (grupos *ct, cc, pC, bC*) porque en las traducciones astrológicas alfonsíes hay páginas enteras en las que se repite un mismo párrafo con ligeras variaciones (especialmente se repiten los términos *signo* y *significar-significación-significador*).

2.4.3. La agrupación de los datos del cuadro I en tres cortes cronológicos distintos permite volver al problema de la incidencia del comportamiento de una obra determinada en los recuentos generales. La distribución de las diversas variantes gráficas en los distintos siglos aparece en el cuadro J y demuestra el mantenimiento del predominio de *gn* por encima de las otras variantes, puesto que siempre supera el 50%:



| VARIANTES ORTOGRAFICAS | GN | N | NN | NJ |
|---|---|---|---|---|
| Siglo XIII | 733<br>99.4 | 2<br>0.3 | 2<br>0.3 | 0<br>0 |
| Siglo XIV | 15<br>53.6 | 13<br>46.4 | 0<br>0 | 0<br>0 |
| Sigo XV | 81<br>69.2 | 34<br>29.0 | 1<br>0.9 | 1<br>0.9 |

CUADRO J.

*Gn* pasa de un valor muy elevado en el siglo XIII a unos valores semejantes a los aparecidos para los siglos XIV y XV en los otros grupos consonánticos analizados anteriormente. La variante *n* sufre el proceso contrario: un crecimiento desde su práctica inexistencia en el siglo XIII (uno de los dos ejemplos aparece en los *Castigos e documentos)* hasta el 46% del siglo XIV y el 29% del siglo XV. Mientras que en los grupos consonánticos precedentes se producía un paulatino crecimiento de la solución gráfica con elisión del primer elemento desde el siglo XIII hasta el XV, en este caso es superior el índice de aparición de n en el XIV que en el XV.

2.4.4. El *DCECH* propone la forma del latín vulgar CONOSCERE como etimología para *conocer*, ya que permite justificar la falta de palatalización del grupo *gn* sin tener que recurrir a la explicación por *cultismo*(167). La variabilidad de soluciones que presentan los textos medievales es alta, y algunas de ellas suponen un influjo del latín o la existencia de préstamo.

*gn* (10) 3.0%
*nn* (47) 14.2%
*n* (269) 81.6%
*ñ* (4) 1.2%

Hay una variante mayoritaria, *conoce-*, cuyo predominio es indudable desde finales del siglo XIII, y es prácticamente la única solución que presentan las obras del siglo XV (excepto la *Divina comedia* y el *Libro de los exemplos)*. La segunda variante en importancia es *nn* o *ñ*, ya que en los manuscritos medievales ambas formas son intercambiables y es una diversidad engendrada en muchas ocasiones por los distintos criterios seguidos por los editores modernos. En general, en la tradición manuscrita se utiliza *ñ* y *nn* para la nasal palatal(168), aunque no es raro el hallazgo de tildes que muy probablemente no indican una nasal palatal, sino una nasal alveolar(169).

*Nn* o *n* con tilde es predominante en los *Documentos lingüísticos* de los siglos XIII y XIV, en el *Libro conplido*(170), en el *Setenario* y en la *Biblia medieval romanceada. I-j-8*; en el siglo XV, aparece en la *Divina comedia*. De su distribución en las obras, se puede deducir que fue la solución predominante en el siglo XIII y también en buena parte del XIV, ya que los *Documentos lingüísticos* de este siglo son los únicos textos que muestran la práctica ortográfica de esta centuria, pues el resto de obras pervive en manuscritos del siglo XV. Además, la aparición de esta variante en el manuscrito escurialense I-j-8 y en la *Divina comedia* demuestra que es variante frecuente en códices

aragoneses (Corominas y Pascual recogen ejemplos en el *Apolonio*, en *Vida* y en los fueros aragoneses(171)).

*Gn* es una solución minoritaria que aparece en los *Documentos lingüísticos* del siglo XIII (1), en las *Obras completas* de Don Juan Manuel (1), en el *Libro de los gatos* (3) y en el *Libro de los exemplos* (5).

2.4.5. *Reino* y sus derivados presentan cinco soluciones distintas, de las que las tres siguientes son de aparición muy restringida:

*reno* (1)
*regño* (9)
*reygno* (1)

La primera aparece en el *Cancionero general; regño* procede del *Zifar*, obra en la que alcanza una frecuencia mucho mayor que la forma con ausencia de tilde. La última se ha registrado en una sola ocasión en el *Cancionero de Baena.*

Las dos formas alternantes que aparecen con mayor frecuencia son *regn-* y *rein-*, escrito casi siempre con *y*. El recuento de todas las apariciones de estas dos variantes muestra predominio de *gn*:

*gn* (159) 71.9%
*in* (62) 28.1%

La interpretación del comportamiento de la raíz *regn-* debe hacerse a partir de la consideración, más que de las frecuencias globales, del reparto de una y otra variante a lo largo de sucesión cronológica que forman las obras del *corpus* de análisis.

Los textos que presentan alternancia entre las dos formas favorecen *gn* hasta el *Arcipreste de Talavera*: *Documentos lingüísticos* del siglo XIII (23/1), *Castigos e documentos* (18/4), *Obras completas* de Don Juan Manuel (53/5), *Rimado de Palacio* (2/2), *La Eneida* (8/2), *Cancionero de Baena* (5/4). El *Arcipreste de Talavera* contiene alternancia con predominio de *yn* y en las obras posteriores sólo aparece la variante moderna.

Los *Documentos lingüísticos* del siglo XII, el *Setenarìo*, el *Libro conplido*, el *Libro de las cruzes*, la *Biblia medieval romanceada. I-j-3*, los *Documentos lingüísticos* del siglo XIV y la *Biblia de El Escorial. I-j-4* muestran únicamente la variante con conservación del grupo consonántico. En el *Libro de los doze sabios*, el *Apolonio*, el *Libro de los gatos*, el *Libro de los exemplos*, la *Yliada*, el *Cancionero de Palacio*, las *Obras completas* de D. de San Pedro, *La Celestina* y el *Cancionero general*, se ha registrado únicamente la variante *yn*.

Esta última solución no es el resultado de un proceso fonético, de una vocalización, sino de una atracción analógica ejercida por la pareja *rey-reina*(172). La formas *regno* y *regnar* contenían un grupo *gn* etimológico que prolongaba una alternancia morfológica que ya existía en latín (*regem-regina/regnum-regnare*), la aparición de la forma analógica que acaba imponiéndose es antigua (*reynos* (1) de los *Documentos lingüísticos* del siglo XIII), pero no empieza a ser más frecuente que *gn* hasta bien avanzado el siglo XV.

2.4.6. *Conocer, pugnar* e *ignorar* junto con sus derivados son los únicos casos que presentan una variante palatal igual a la que presentan los términos patrimoniales cuya etimología contiene *gn*, e. g. LIGNA > *leña*. Las variantes con palatal de *conocer* (vid. § 2.4.5.) y *pugnar* (*Libro conplido*, *Libros de acedrex*) son características sobre todo del



siglo XIII, el único ejemplo de *ignorar* pertenece al siglo XV y no hay ningún indicio de que este último término existiese en el siglo XIII(173). Por tanto, puede tratarse de fenómenos diferentes. La presencia de una palatal en *pugnar* y *conocer* indica un proceso evolutivo de tipo patrimonial; las formas *cognoce-* y *pugna-~puna* podrían ser préstamos formales a partir de la lengua escrita que en *pugnar* llega a imponerse, pero en *conocer gn* no pasa de ser una forma marginal que acaba por desaparecer.

2.4.7. Las soluciones alternantes que presenta este grupo son básicamente dos: *gn* y *n*; por tanto, a diferencia de los grupos analizados anteriormente, no se ha registrado ningún caso de permutación con otro grupo consonántico ni ha aparecido ningún ejemplo de vocalización.

## 2.5. GRUPOS SECUNDARIOS FORMADOS POR SÍNCOPA.

2.5.1. El *corpus* de ejemplos de los grupos consonánticos *p'C* y *b'C* está formado por todos aquellos términos en los que se ha producido una síncopa de vocal inacentuada interior cuyo resultado es la formación de un encuentro consonántico formado por dos elementos [+ obstruyente]; el primero es siempre *p* o *b* ([- coronal]), el segundo suele ser *t* o *d*, salvo el caso término *orebze* ([+ coronal]).

Además, se ha tenido en cuenta un término que no pertenece a este grupo, pero podría estar parcialmente influido por él: *vidua* > *viuda*.

A lo largo de la sucesión cronológica que forman las diferentes obras analizadas, se registra una paulatina sustitución de *b* por *u* o ø(174).

2.5.2. Los resultados globales figuran a continuación, en los cuadros K y L. El primero muestra los datos y porcentajes relativos a las palabras con *a, e, i* ante el grupo; en éste las variantes ortográficas posibles son las siguientes: *bC*, e. g. *cibdad*; *pC*, e. g. *depda*; *uC*, e. g. *deuda*; *ubC*, e. g. *ciubdad; C*, e. g. *recado*. Los porcentajes muestran que la forma preferida desde el siglo XIII hasta principios del siglo XVI es *bC* (83.5%). La variante *uC* alcanza sólo el 12%. El resto de soluciones tiene una importancia mínima.

| VARIANTES ORTOGRAFICAS | bC | pC | uC | ubC | C |
|---|---|---|---|---|---|
| APARICIONES (Nº) | 258 | 2 | 37 | 8 | 4 |
| PORCENTAJES | 83.5 | 0.6 | 12.0 | 2.6 | 1.3 |

CUADRO K.

| VARIANTES ORTOGRAFICAS | bC | uC | C |
|---|---|---|---|
| APARICIONES (Nº) | 196 | 1 | 57 |
| PORCENTAJES | 77.2 | 0.4 | 22.4 |

CUADRO L.

El cuadro L contiene los resultados obtenidos cuando el término que presenta el grupo secundario tiene una vocal posterior ante éste. La diferencia con el contexto anterior es evidente, aunque no muy importante: la aparición de *bC* es menor, mientras que la documentación de *C* es mayor, casi el doble que la solución *uC* en el cuadro K.

2.5.3. La distribución de las distintas variantes ortográficas en tres cortes cronológicos distintos y sucesivos muestra el nacimiento y desarrollo, aún tímido, de las variantes *uC* y *C*. En el cuadro M aparece el comportamiento del grupo ante las vocales *a, e, i*:

| VARIANTES ORTOGRAFICAS | bC | pC | uC | ubC | C |
|---|---|---|---|---|---|
| Siglo XIII | 51<br>81.0 | 2<br>3.2 | 2<br>3.2 | 8<br>12.7 | 0<br>0 |
| Siglo XIV | 94<br>94.0 | 0<br>0 | 2<br>2.0 | 0<br>0 | 4<br>4.0 |
| Siglo XV | 113<br>77.4 | 0<br>0 | 33<br>22.6 | 0<br>0 | 0<br>0 |

CUADRO M.

La variante *bC* es siempre la más frecuente, aunque en el siglo XV experimenta un ligero descenso. La solución *uC* ha aparecido en dos ocasiones en obras del siglo XIII: su hallazgo en los documentos notariales del siglo XIII confirma que es una variante de existencia antigua, aunque muy rara; el caso del *Setenario* puede deberse a la copia (principios del siglo XIV) y no al original, lo cual corrobora la tendencia a la modernización del copista de este manuscrito(175), probada por Vanderford. El siglo XIV presenta un elevadísimo porcentaje de la solución *bC*.

Los valores estadísticos del siglo XV configuran a la variante *uC* como una opción de cierta importancia, aunque siempre coexiste con un amplio predominio de *bC*.

Las soluciones minoritarias pertenecen a los siglos XIV y XV, y, aunque se hayan documentado en más de una ocasión siempre se concentran en una sola obra, lo que subraya su esporacidad. *pC* aparece únicamente en el siglo XIII en el *Apolonio*. Se ha documentado *ubC* en la *Biblia medieval romanceada. I-j-8*, texto en el que Menéndez Pidal halló también *ciupdades*(176). Podría explicar la aparición de esta solución en estos dos



textos el hecho de que tanto el *Apolonio* como el manuscrito escurialense I-j-8 perviven en copia de procedencia aragonesa. La última variante minoritaria (*C*) se ha hallado únicamente en el manuscrito 6376 que contiene las obras de Don Juan Manuel, ha aparecido en la palabra *recado* que alterna con *recabdo*. A diferencia de los dos casos anteriores, *recado* y *recadar* fueron variantes de cierta frecuencia, tal como demuestra la existencia del actual *recado*(177).

| VARIANTES ORTOGRAFICAS | bC | uC | C |
|---|---|---|---|
| Siglo XIII | 41<br>91.1 | 0<br>0 | 4<br>8.9 |
| Siglo XIV | 34<br>75.6 | 0<br>0 | 11<br>24.4 |
| Siglo XV | 121<br>73.8 | 1<br>0.6 | 42<br>25.6 |

CUADRO N.

El comportamiento del grupo ante las dos vocales posteriores aparece en el cuadro N. A diferencia del contexto anterior, aparece un descenso más claro de la variante *bC* desde el 91% del siglo XIII hasta el 73.8% del siglo XV y un paulatino incremento de la solución *C* desde el 8.9% del siglo XIII hasta el 25.6% del siglo XV.

Las cuatro documentaciones de la solución con pérdida de *b* pertenecientes al siglo XIII han aparecido en el *Libro de los doze sabios* por lo que muy probablemente pertenecen a la fecha de la copia (siglo XV), dadas las repetidas pruebas que se han hallado a lo largo de este trabajo de que la lengua de esta obra está mucho más próxima a las características del siglo XV que a las características de finales del siglo XIII o principios del XIV. Por tanto, no tenemos ninguna prueba fiable de la existencia de la elisión de *b* a lo largo del siglo XIII.

El 24.4% de la solución *C* en el siglo XIV presenta el mismo problema que las documentaciones del *Libro de los doze sabios*, ya que todas las apariciones de esta variante se acumulan en el *Zifar*, obra que pervive en un manuscrito del siglo XV.

Sólo en el siglo XV aparece una documentación reiterada de la variante con desaparición del elemento implosivo; desde el *Libro de los exemplos* hasta el *Cancionero general*, la alternancia entre *bC* y *C* se produce en casi cada obra.

La solución *uC* se ha documentado en una sola ocasión en el *Cancionero de Palacio* (*coudiçio*), para su interpretación es necesario tener en mente las palabras de D. Enrique de Villena:

> "E quando la *o* se encuentra con la *b* en medio de dición detiene la boz, e por eso en su lugar ponen *v*, como por dezir *cobdo* escriven *coudo*"(178).

Quizá existió una mínima alternancia entre *uC* y *C* ante cualquier vocal, es decir, sin que operase el condicionamiento contextual y los restos de ello son las documentaciones de *coudo* y *coudicio*(179) (cf. *recado*), pero no hay que olvidar que tanto poetas del *Cancionero de Palacio* como D. Enrique de Villena son de procedencia aragonesa.

En resumen, hay conservación de las grafías *bC* hasta el siglo XV, ya que las documentaciones anteriores no son fiables desde el punto de vista cronológico. La única documentación que podría pertenecer al siglo XIII es difícil de interpretar justamente por su aislamiento. El documento notarial en el que aparece *deuda* (nº 319, Uclés (Cuenca), 1242) manifiesta un comportamiento de la distribución de las grafías *b-u,v* equiparables a la descripción de D. Alonso(180), aunque en la misma línea que *deuda* figura la forma *liures*, única aparición del grupo *b + líquida* con *u* y no con *b*. Dada la alternancia entre *b* y *v* en los documentos medievales es difícil establecer el valor de esta *u* en *deuda*(181).

2.5.4. Hay algunas obras que muestran un tratamiento particular del grupo. El *Libro de los doze sabios, Zifar, Libro de los exemplos* contienen casos de desaparición de la consonante ante vocal posterior, pero nunca vocalización ante el resto de vocales. Las *Obras completas* de D. de San Pedro, *La Celestina* y el *Cancionero general* siguen manteniendo un alto porcentaje de *b* ante vocal posterior, a pesar de ser ediciones de principios del siglo XVI. El *Cancionero de Palacio, Obras completas* de D. de San Pedro, *La Celestina, Amadís* y *Cancionero general* contienen vocalizaciones y elisiones de *b*; la preferencia de esta última obra por *dubd-* hace que el porcentaje de conservación del grupo en el siglo XV no muestre ningún tipo de crecimiento respecto al siglo XIV. Parece, sin embargo, que se extendió más rápidamente la elisión de *b* ante vocales posteriores, que el registro de la vocalización ante *a, e, i*. Ello no necesariamente tiene que reflejar el proceso de cambio fónico; a mi modo de ver, podría tratarse de un problema relacionado únicamente con el cambio de representación gráfica. Fue más fuerte la necesidad de no consignar *b*, de acuerdo con la pronunciación, que cambiar *b* por *u*, ya que la frontera borrosa entre los usos de estos dos grafemas permitía la conservación de la grafía tradicional (*b*) para la pronunciación como semivocal.

2.5.5. *Viuda* presenta mayoría de casos en *ub*(29), es decir, la variante esperada según la forma etimológica, por ello podría interpretarse la forma *bd*(16) como una atracción, quizá sólo gráfica, a la gran mayoría de casos *bC* (cf. *cabsas, trabtar, abtoridad).*

2.5.6. Dada la poca claridad de los valores representados por los grafemas *b* y *u*, la aparición de *b* o de *u* puede configurarse en buena parte como una convención ortográfica con vida propia al margen de la realidad fonética que pudo seguir un proceso de cambio con unas pautas cronológicas diferentes de las que muestran las soluciones gráficas de los textos.

## 3. CONCLUSIONES.

El estudio sobre los grupos consonánticos de los latinismos cuyo primer elemento corresponde a un elemento [+ obstruyente] y las secuencias de consonantes del léxico patrimonial formadas por síncopa de vocal permite establecer las siguientes generalizaciones(182):



### 3.1. VARIANTES ORTOGRÁFICAS.

El análisis aleatorio llevado a cabo ha servido para conocer la forma de adopción de los latinismos en la lengua escrita desde el siglo XIII hasta principios del XVI. La norma de adaptación es bien clara: hay alternancia entre conservación del grupo y pérdida del primer elemento de la secuencia de consonantes, que indica la adaptación a la estructura silábica más frecuente en el español, CV.

Esta doble posibilidad constituye la forma más normal, la *norma*(183) de representación de los latinismos que poseen los grupos consonánticos estudiados. Junto a ella, se ha hallado una serie de soluciones marginales de variado tipo. Son marginales porque su frecuencia de aparición es siempre muy baja y se configuran, en realidad, como una serie de desviaciones a la norma anteriormente mencionada que pueden resultar significativas para desentrañar el verdadero valor fónico de estos grupos consonánticos, debido a que no son el resultado de una costumbre establecida o de una convención ortográfica.

Las variantes ortográficas marginales pueden ser distribuidas en tres categorías distintas:

A) Soluciones que coinciden con la evolución patrimonial cuando ésta ha sufrido un proceso de palatalización (*ochavo, frucho, maldicho, bendicho; coñocer, puñar, iñorar*). Esta solución afecta a un grupo reducido de palabras en las que en ningún caso se ha impuesto la variante con la palatal, excepto en el término *octavo* en el que *ochavo* ha continuado existiendo junto a *octavo* con valores semánticos parcialmente distintos. Salvo *ignorar*, los términos que presentan esta variante son de documentación antigua; en ellos, *ch* y *nn* son más o menos frecuentes en el siglo XIII, pero van decreciendo en los siglos posteriores hasta desaparecer.

La explicación de estos casos no parece sencilla: a primera vista podría tratarse de evoluciones patrimoniales en las que no llega a difundirse la solución habitual (*ch, nn*), pero habría que considerar también la posibilidad de una explicación distinta; en este sentido, Hartman sostiene que *ochavo* es un derivado de *ocho*, por otro lado, *iñorar* no parece ser antiguo, por lo que difícilmente se debería a una evolución patrimonial. Las variantes con *ch* de *bendito* y *maldito* pueden haberse originado por analogía al participio del verbo *decir*, ya que las formas básicas son las que contienen *t*. *Conocer* parece haber tenido una doble forma ya en latín. Las variantes con *ct* y *gn* de *bendito, maldito, conocer* y quizá también *fruto* podrían ser interpretados como vestigios de la escritura tradicional, conservados sobre todo por la fácil relación que es posible trazar entre *t* y *ct* (cf. *alactaneos)*, hipótesis que corroboraría el hecho de que son grafías minoritarias, existentes desde los primeros documentos y que poco a poco van desapareciendo. La variante *gn* en el verbo *pugnar*, que en los primeros documentos aparece siempre con *nn* o *n*, puede haber sido impulsada por la aparición de derivados con la alternancia *gn~n*(184).

B) Casos con vocalización del elemento en posición implosiva por medio de una semivocal [i̯] (*feyta, fruyto*; etc.; *esleyción, destruyción, fayçones*). Cuando la vocalización se realiza en un término cuya forma etimológica tenía el grupo *ct*, se trata de evoluciones que no tienen nada que ver con el proceso de adaptación del latinismo.

Más difícil resulta explicar los tres casos que presentan una semivocal ante *c* en palabras cuya etimología contiene *cc* (*destruyción, esleyción, fayçones*), pero el hecho de

que *destruyción* pueda deberse a la analogía con *destruir* y junto a *esleyción* exista *eleito* hace que los tres ejemplos documentados no sean suficientes para sostener la existencia de una vocalización en [i̯] de la primera consonante del grupo *cc*(185).

C) El resto de variantes marginales de los grupos *ct, cc, pC* y *bC* tienen siempre el mismo sentido. Para el grupo *ct*, han aparecido *ut, bt* y *pt*; para *cc*, aparecen *bC* y *uC;* para *bC*, se usa *uC*. Las desviaciones son, en realidad, atracciones ejercidas por los grupos consonánticos secundarios. Si existió algún tipo de pronunciación de los grupos de los latinismos, tuvo muy probablemente una articulación en algunos casos semejante a la de los grupos secundarios, prueba de ello son los actuales *bautizar, cautivo, ausente*, los tres con diptongo *au* y cuya evolución no puede entenderse si no es a partir de la pronunciación del elemento en posición implosiva. El tratamiento valdesiano de *súbdito* corrobora este panorama.

El grupo *gn* no presenta ninguna variante marginal semejante a las de los otros grupos. No se produjo una atracción hacia los grupos consonánticos secundarios, porque la composición de la secuencia *gn* es sensiblemente distinta.

A partir de las variantes ortográficas marginales, podríamos pensar que mientras que los grupos *ct, cc, pC* y *bC* tuvieron algún tipo de pronunciación, *gn* no la tuvo. Esta suposición se vería apoyada por las observaciones de Nebrija, por la gramática anónima de Lovaina de 1559 y Valdés, que niegan expresamente la pronunciación de *gn*. Pero quizá para confirmar una hipótesis de este tipo, esperaríamos que la conservación de *gn* en la lengua escrita fuese inferior a la conservación de los otros grupos, lo cual no ocurre: la conservación de *gn* no desciende nunca del 50%.

Asimismo, es necesario considerar que las variantes marginales aparecen casi exclusivamente en obras del siglo XV, justamente cuando la lengua escrita empieza a conocer y difundir la sustitución de *b* por *u* o ø, cuando los grupos secundarios empiezan a ser más inestables al menos en su forma gráfica.

## 3.2. DISTRIBUCIÓN CRONOLÓGICA.

La distribución cronológica de las distintas variantes a lo largo de los tres cortes cronológicos practicados ha servido para comprobar tanto desde el punto de vista de la pura observación como desde el punto de vista estadístico (APÉNDICE II) que el comportamiento de los grupos consonánticos en cada una de las tres distinciones cronológicas es distinta.

El siglo XIII suele preferir la forma ortográfica más cercana a la forma de la lengua donante, es decir, la consignación del grupo consonántico.

El siglo XIV presenta un comportamiento un poco más ambiguo y muchas veces en la distribución de las distintas variantes intervienen de forma decisiva las características de una obra o el hecho de que se tengan pocas documentaciones del fenómeno analizado. En general, manifiesta una tendencia a la conservación del grupo consonántico de la lengua donante (*ct*: 72%, *cc*: 50%, *pC*: 68.%, *gn*: 54%), excepto en el grupo *bC*, del que se poseen muy pocas documentaciones.

En el siglo XV se produce un notable incremento de la forma con elisión del primer elemento del grupo consonántico siempre en detrimento de la consignación gráfica del mismo. La diferencia con respecto a los dos siglos anteriores es en casi todos los casos



claramente perceptible. En la mayoría de los grupos analizados, las dos variantes mayoritarias se sitúan en torno al 50% con mayor frecuencia de aparición del grupo (*ct, pC, bC, gn*), salvo en el caso de los latinismos con *cc*, en los que predomina la grafía *c*. Además, las variantes marginales analizadas anteriormente (§ 3.1, grupo C) suelen proceder de obras del siglo XV. Todo ello indica que en la práctica ortográfica de este período se produce un ligero cambio: aunque éste no llega a afectar al predominio de la grafía con conservación del grupo, se manifiesta un mayor equilibrio entre las dos grafías más frecuentes.

Las características que muestran los textos del siglo XV y principios del XVI podrían estar relacionadas con el importante incremento de latinismos que sufre la lengua en esta época y con la generalización de la semiconsonante [u̯] o la elisión de *b* para los grupos consonánticos secundarios. Estos dos fenómenos favorecen las variantes con una mayor adaptación, pero no son capaces de eliminar el factor de prestigio y presión gráfica que ejercen las formas de adopción más próximas a las de la lengua donante (i. e. a la base etimológica).

Los datos obtenidos en este trabajo pueden completarse con los que por el momento proporciona el *DHLE*: el incremento de la variante con elisión del primer elemento del grupo que se verifica en el siglo XV va desapareciendo en el siglo XVI; las variantes minoritarias (vid. § 3.1, grupo C) suelen restringirse al siglo XV. Esta comprobación permite concluir que la elección normativa realizada por la Academia recoge de forma bastante fiel la práctica ortográfica más usual de la época inmediatamente anterior.

## 3.3. OBRAS.

La metodología seguida en este trabajo permite llevar a cabo en muchas ocasiones una caracterización de cada una de las obras con respecto al fenómeno estudiado.

Entre los rasgos individuales de los textos analizados sobresalen las peculiaridades propias de los documentos notariales del siglo XII y, en menor grado, del siglo XIII; en ellos aparece la conservación de formas gráficas propias del sistema latino (*noctem, directeros*) que no pueden ser incluidas junto al resto de casos en los que aparecen grupos consonánticos, pero tienen el interés de mostrar la solución de continuidad entre ortografía tradicional y el nuevo sistema ortográfico para el romance. Dentro de las obras del siglo XIII, las dos traducciones astrológicas alfonsíes manifiestan una preferencia muy acusada por la consignación de los grupos consonánticos, hecho que se cumple siempre salvo en aquellos casos en los que una determinada palabra muestra cierta proclividad a una variante concreta (*cativo, setiembre*). Al ser obras de tema muy especializado y de carácter eminentemente técnico, la frecuencia de aparición de algunos latinismos sufre un incremento inusitado que en algunas ocasiones repercute tanto en los recuentos del siglo XIII cómo en los datos globales.

El *Libro de los doze sabios*, del siglo XIII, y los *Castigos e documentos*, casi en el límite con el siglo XIV, perviven en copias de fines del siglo XIV o principios del siglo XV y ambos presentan algunas características que constituyen una excepción dentro del siglo XIII y, en cambio, son frecuentes en el siglo XV (*sujebto, abtoridad, trabtar*, etc.). Este comportamiento indica que la copia ha dejado marcas indelebles y significativas en la lengua del texto.

Las obras del siglo XV suelen favorecer la conservación del grupo, pero resulta revelador el hecho de que el predominio de la solución con pérdida del primer elemento del grupo sea la forma preferida de algunas obras como el *Cancionero de Baena*, el *Cancionero de Palacio*, el *Amadís* y *La Celestina;* obras en las que, por otra parte, suelen aparecer también variantes marginales (sobre todo en los dos cancioneros citados). Una comparación entre el *Cancionero de Baena* y el *Cancionero de Palacio*, por una parte, y el *Cancionero general*, por otra, demuestra la existencia de prácticas ortográficas distintas, cuya diferencia estriba en el grado de conservación de los grupos consonánticos de los latinismos.

### 3.4. PALABRAS.

El análisis del comportamiento de cada una de las palabras documentadas permite observar si existe algún tipo de interferencia entre el comportamiento de una palabra y el comportamiento global de cada una de las obras. Es decir, una obra puede tender al favorecimiento de una variante excepto en una palabra debido a una particularidad de la palabra en cuestión.

El trabajo llevado a cabo ha permitido aislar algunas palabras que exhiben un comportamiento distinto al resto de latinismos. Este comportamiento particular puede tener distintos orígenes:

A) Hay un grupo de palabras que muestran un comportamiento propio, al margen de las tendencias de cada uno de los textos y también al margen del resto de latinismos. Entre estas cabría citar *septiembre, cautivo (cautivar), bendito, maldito, fruto* y *pugnar*. En todas ellas es más frecuente la variante sin conservación del grupo a pesar de que la obra en la que aparezcan prefiera la forma con conservación del grupo para el resto de latinismos. Ello, junto con la antigüedad de documentación de todas estas palabras, es un indicio de que éstas, más que responder a un proceso de préstamo entrañan en realidad un proceso de modelación según la forma latina (*septiembre, pugnar, cautivo)* o de conservación de la forma de escribir latina (*bendito, maldito, fruto*). Estos dos fenómenos se pueden haber producido también en otros términos, pero son más difíciles de identificar, dado que la forma con conservación del grupo es la más frecuente, tal es el caso de *escrito*.

B) Alta frecuencia de aparición. Algunos términos han sido registrados con una frecuencia muy superior al resto de casos. Este fenómeno puede materializarse de dos formas distintas. La alta frecuencia de aparición puede haberse originado en la repetida documentación de un término determinado en una sola obra; esto es lo que ocurre en los casos de *signo* y derivados, y *digno* en el *Libro conplido* y el *Libro de las cruzes*. En otros casos, la palabra o palabras en cuestión se repiten en prácticamente todas las obras del *corpus*, por lo que su aparición más o menos frecuente en cada una de ellas contribuye a un alto índice de aparición global. Ello ha ocurrido en *reinar* y *conocer*.

En estos dos últimos casos la evolución es también distinta al resto de elementos léxicos analizados: el grupo *gn* de *regn-* va siendo sustituido paulatinamente por *in*; en *conocer gn* fue siempre una forma esporádica que acaba por desaparecer.

# CAPÍTULO 4. EL VOCALISMO INACENTUADO EN LOS LATINISMOS.

## 1. INTRODUCCIÓN.

En los trabajos de fonética, especialmente de fonética histórica, se suele tomar como hilo conductor para el análisis de muchos de los aspectos de las vocales una característica que procede de los rasgos suprasegmentales: el acento(1). Se distingue, así, entre vocales acentuadas e inacentuadas y la descripción del desarrollo del sistema vocálico desde el latín al español se ha moldeado habitualmente bajo esta doble perspectiva: los cambios del sistema en posiciones acentuadas y los cambios en posiciones inacentuadas. Un buen ejemplo de este modo de proceder se halla en el *Manual de gramática histórica española* de Menéndez Pidal, cuando señala(2):

> "Las vocales acentuadas no sólo se mantienen siempre, sino que se refuerzan aun por la energía especial con que se las articula, hemos visto que se refuerzan a veces desenvolviendo una vocal accesoria, esto es, diptongándose (§§ $10_1$ y $18_1$). Por el contrario, las vocales inacentuadas no sólo son menos persistentes, ya que muy a menudo desaparecen por completo (§§ 22, 24, 26, $28_3$ y $29_2$), sino que, aun cuando subsistan, tienen un sonido menos matizado que las acentuadas; de modo que en vez de las siete vocales hallamos en la sílaba tónica sólo cinco **inacentuadas**: a, e, i, o, u, pues fuera del énfasis del acento la ẹ y la ẹ se confundieron, así como la ọ y la ọ; y siendo **finales** se redujeron sólo a tres: *a, e, o*"(3).

En esta descripción aparece, además de la diferenciación entre vocales en posición tónica y vocales en posición atona, una jerarquía dentro de esta última clase de vocales gobernada por tres aspectos diferentes; según este mismo lingüista,

(a) dentro de las vocales en posición átona hay que practicar una distinción entre /a/ (< /ă/ del latín) y el resto de vocales:

> "La vocal *a* es tan resistente que, aun inacentuada, se conserva en todas partes de la palabra en que se halla",

(b) cuando la vocal inacentuada no es *a*, hay que tener en cuenta:

> (b1) la posición de la vocal respecto al acento,
> (b2) la posición de la vocal dentro del cuerpo de la palabra de la que forma parte.

Así lo señala Menéndez Pidal:

> "La suerte de las otras vocales átonas está determinada por la resultante de dos condiciones: primera, su colocación respecto del acento; segunda, su colocación en el comienzo, medio o fin de la palabra. La posición inicial es la más firme, la que da más resistencia a las vocales, la que más las asemeja a la acentuada; sigue luego la final; la vocal menos resistente es la medial, que se pierde frecuentemente, lo cual se explica bien por su cualidad de relajada"(4).

En posición medial las vocales pueden ser *protónicas* o *postónicas*, según sea medial anterior o posterior al acento. La distinción entre inacentuadas iniciales, finales e interiores protónicas o postónicas se ha convertido en el esquema básico y prácticamente único de descripción del desarrollo de las vocales inacentuadas(5).

Yakov Malkiel publicó en 1962 un artículo de carácter teórico(6) en el que evidenciaba la existencia de una mezcla de criterios diferentes en el tratamiento habitual de las vocales sin acento: por una parte, se toma como base el lugar del acento y, por otra, se hace referencia a la posición de la sílaba en la palabra

> "The schema currently accepted by Hispanists is the one known from the writings of R. Menéndez Pidal, specially from his authoritative *Manual de gramática histórica*... this schema is best described as offering a mixed pattern- a combination of, or, if one so prefers, a compromise between, two classifications, one ACCENTUAL-SYLLABIC, the other LEXICO-SYLLABIC"(7).

Malkiel propone un sistema de clasificación unitario, tomando como base el primer criterio (*accentual-syllabic*) y aprovechando la graduación que se puede establecer utilizando conceptos rítmicos(8) para la distinción entre sílabas con *acento principal, acento secundario* y *ausencia de acento*(9), es decir, vocales débiles, dentro de las cuales Malkiel se refiere a vocales moderadamente débiles y débiles. Esta propuesta distingue, pues, cuatro grados diferentes de fuerza acentual y ofrece algunas ventajas (vid. *infra*), pero plantea algunos aspectos un poco conflictivos como es el hecho de que dentro de las *vocales moderadamente débiles* ("those flanked, just on one side, by a full word stress in the neighboring syllable, coincide, in the given diachronic view of a language, either with the countertonic or with the weakest set"(10)), se agrupen vocales de comportamiento diferente: las que se encuentran en posición protónica (en este caso siempre son iniciales) conservan tres grados de abertura (/i, e, a, o, u/) mientras que las que aparecen en posición postónica (siempre son finales) sólo conservan dos grados de abertura (/e, a, o/) y en algunos casos se pierden.

Las mismas características de las vocales en posición inacentuada explican su proclividad a las variaciones tímbricas (e. g. *lugar-logar, cementerio-ceminterio-ciminterio-cimenterio, monasterio-monesterio*). Éstas, aunque pueden afectar también a las vocales en posiciones acentuadas (*mesmo* > *mesmo~mismo* > *mismo*), son mucho más frecuentes en vocales desprovistas de acento(11). Estos cambios de timbre a los que los lingüistas se han referido con términos como *inestabilidad (formal), polimorfismo, vacilaciones, inconsistencia*(12) tienen una tradición continua desde los primeros documentos notariales(13) hasta la lengua actual(14). El paso del tiempo ha creado algunas diferencias importantes entre los dos límites cronológicos citados: en la Edad Media y aún en los siglos XVI y XVII, estas alternancias aparecían en mayor o menor grado en la lengua escrita y culta; en la actualidad, han quedado relegadas a la lengua hablada y resulta mucho más difícil hallarlas en la lengua escrita, ya que existe una presión normativa importante(15).



Esta variabilidad del vocalismo inacentuado, que afecta en la Edad Media a todos los componentes del léxico, se documenta tanto en términos patrimoniales como en los préstamos de diferente procedencia; y es muy importante la variación que muestran los paradigmas verbales de la segunda y tercera conjugaciones a finales de la Edad Media.

El objetivo de esta parte del trabajo consiste en llegar a un conocimiento más profundo de las alternancias que afectan a los latinismos: su comportamiento, sus causas y su relación con las alternancias que aparecen en elementos léxicos que pertenecen a otros componentes genealógicos.

## 1.1. MÉTODO DE SELECCIÓN DEL *CORPUS*.

La selección de los datos para el establecimiento de la muestra de análisis ha sido más dificultosa que en el caso de los grupos cultos por una razón muy sencilla: en el capítulo anterior la presencia del grupo consonántico (*ct, cc, pC, bC, gn*) indicaba, en principio, el carácter de préstamo latino del término analizado. La relación entre presencia del grupo consonántico y préstamo del latín dejaba de cumplirse en principio en dos casos: las ultracorrecciones y los préstamos de otras lenguas (*adabte, cabtener*).

Si en el caso de los grupos consonánticos cultos había un indicio ortográfico bastante fiable, en el análisis de la variabilidad vocálica hay que partir de unos presupuestos de identificación diferentes. En primer lugar, es fundamental el hecho de que las alternancias no afecten sólo a los latinismos. Hay alternancias frecuentísimas dentro del paradigma verbal en esta misma época, e. g. *sofrir-sufrамos, servir-sirvamos*; y existieron alternancias en palabras patrimoniales no pertenecientes a la categoría de los verbos y también en préstamos de otras lenguas, *carpentero-carpintero, pulgar-polgar, rebaño-rabaño, girifalte-gerifalte, robí-rubí.*

Mientras que, en general, los términos patrimoniales no presentan combinaciones consonánticas iguales a las de los latinismos estudiados en el capítulo anterior, salvo en el caso de *b'C* y *p'C*(16); en las alternancias vocálicas las dos unidades en alternancia aparecen en todos los elementos léxicos, cualquiera que sea su procedencia genealógica. Las únicas diferencias entre latinismos y palabras patrimoniales se encuentran muy probablemente, por una parte, en la frecuencia de aparición de cada uno de los fonemas vocálicos, sobre todo de /i/ y /u/, más frecuentes en los latinismos que en las palabras patrimoniales(17); por otra, en la correspondencia con los fonemas latinos, ya que /ĭ/ latina evolucionó a /e/ en castellano, e. g. *p ĭscare* > *pescar*; pero esta misma /ĭ/ en los latinismos es adoptada con el fonema /i/ del español(18). Lo mismo ocurre con /ŭ/ que evolucionó a /o/, mientras que los latinismos con /ŭ/ son adoptados con el fonema castellano /u/. En el resto de casos, hay coincidencia entre el resultado de la evolución patrimonial y la forma de adaptación de los latinismos, salvo en aquellas vocales en las que hubiese podido operar una síncopa(19).

A la vista de estas coincidencias, resulta inevitable preguntarnos por el modo de identificación de los latinismos, especialmente por la forma de distinguir entre palabras patrimoniales de origen latino y préstamos del latín.

Ante la imposibilidad de identificación de los latinismos a partir de sus característica vocálicas, se ha optado por la utilización de un criterio externo en la selección del *corpus*: se considerarán latinismos aquellos términos que figuren como cultismos y semicultismos(20) en el *DCECH*. Aunque constituya un criterio discutible en

algunos casos(21), de momento se tomará como un punto de partida válido y, sólo después de haber llevado a cabo nuestro análisis y en función de los resultados obtenidos, se propondrán las modificaciones necesarias a la clasificación inicial.

El hecho de que las mismas alternancias que aparecen en los latinismos, se presenten también en los términos patrimoniales y préstamos de otras lenguas, permite llevar a cabo un análisis de los préstamos como parte integrante del sistema lingüístico de una lengua(22). Resulta imposible centrar nuestro estudio únicamente en los latinismos como grupo aislado del resto del léxico. Se intentará, por tanto, llevar a cabo una investigación que incluya las alternancias que presentan los latinismos en los textos seleccionados y las alternancias de los términos de otra procedencia genealógica en estas mismas obras. Para evitar que el *corpus* resultase demasiado amplio y por lo tanto de difícil manejo, he eliminado dos aspectos del fenómeno estudiado que pueden ser tratados con cierta autonomía:

a) Las alternancias del paradigma verbal de la segunda y tercera conjugaciones.

b) Latinismos o palabras patrimoniales en los que la alternancia entre /e/ e /i/ y entre /o/ y /u/ es seguida por una semiconsonante, por lo que su origen podría deberse al influjo asimilador de este elemento, e. g. *confesión-confisión*.

Los nombres propios, como el resto de términos de una lengua, pueden ser palabras patrimoniales o préstamos, o incluso proceder de una derivación, pero los diccionarios no suelen recogerlos. En nuestro *corpus*, aparecen nombres propios de todo tipo y su consideración es fundamental porque en muchas ocasiones muestran variaciones que afectan al vocalismo inacentuado(23). La fuente que hemos escogido para identificar los latinismos y diferenciarlos de términos de otra procedencia, no recoge los nombres propios por lo que resulta prácticamente imposible separar los que han sido adoptados en castellano como latinismos de los que poseen otros orígenes o de aquéllos que son el resultado de una transmisión compleja(24). Como me parecen muy interesantes los problemas de variabilidad que presentan, así como la determinación de en qué medida siguen las mismas pautas que los nombres comunes o responden a un comportamiento propio, los incluyo, como he hecho en el capítulo anterior, pero los trataré como un grupo aparte de los latinismos y de los términos patrimoniales y préstamos de otras procedencias.

Otro presupuesto metodológico al que se ha recurrido para facilitar y limitar la labor de selección ha consistido en practicar una distinción entre aquellas alternancias que han aparecido en el *corpus* analizado y aquéllas que no han sido documentadas en este trabajo, pero que existieron en otros textos de la época (e.g. *creminal, niglegençia, menistro*, etc.).

Como resultaba imposible conocer *a priori* todas las alternancias posibles, he preferido optar una solución simple, aunque plantea algunos problemas: he recogido únicamente aquellos casos que dentro del *corpus* analizado presentan formas alternantes(25) o que presentan una sola forma, pero ésta no coincide con la forma actual (e. g. *defunto*) o supone alguna desviación respecto a la etimología (e. g. *inorme*), porque he considerado que estos ejemplos implican la existencia de variabilidad en una época anterior o posterior a la estudiada. Este procedimiento entraña un importante inconveniente: en el caso de que se quisiese añadir un nuevo texto al *corpus* de obras y se documentase, por ejemplo, el término *creminal*, deberían revisarse todos los textos analizados hasta ahora para conocer si *criminal* aparece y si es así, cuántas veces se documenta con el fin de establecer una comparación cuantitativa. Creo, sin embargo, que este método, seguido en todos los aspectos tratados en este capítulo salvo en las secuencias fonológicas /in/ y /di(s)/(26), ha



facilitado enormemente el trabajo de selección y puede influir de forma importante en las conclusiones obtenidas. Como el objetivo de esta parte del trabajo se centra en la búsqueda de las características generales del comportamiento del vocalismo inacentuado en los latinismos a partir del análisis de un *corpus* de ejemplos que presenta este fenómeno, el hecho de hallar un nuevo caso interesaría únicamente para observar en qué medida se adecúa a las características ya establecidas(27), es decir, para probar la capacidad predictiva de estas generalizaciones.

## 1.2. TIPOS DE ALTERNANCIAS VOCÁLICAS.

Como he señalado anteriormente (capítulo 2), las alternancias de las vocales inacentuadas de los latinismos entrañan variabilidad en los siguientes rasgos fonéticos(28):

a) Alternancias entre /e/ e /i/, es decir, vocales de tipo [+ silábico], [- posterior] que alternan con respecto al rasgo [± alto]. E. g. *artificio-arteficio, civiles-ceviles*.

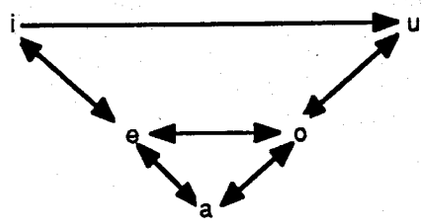
b) Alternancias entre /o/ y /u/, vocales de tipo [+ silábico], [+ posterior], [+ redondeado], que presentan variación en el rasgo [± alto]. E. g. *abundar-abondar, puridad-poridad*.

c) Alternancias entre vocales que comparten el rasgo [- alto]:

entre /a/ y /e/, e. g. *lamentación-lementación, revelación-ravelación*;
entre /a/ y /o/, e. g. *Saturno-Soturno, Salomón-Salamón;*
entre /e/ y /o/, e. g. *oscuro-escuro, genealogía-genoalogía*.

d) Además de estas permutaciones, documentadas ya en el estudio previo(29), ha aparecido un caso de alternancia entre /i/ y /u/, es decir, vocales de tipo [+ silábico], [+ alto] en las que varía el rasgo [± posterior]. E.g. *cirujano-çurujano*.

En los dos primeros casos la variabilidad se encuentra en torno a los dos valores del rasgo [alto]. La alternancia entre /a/ y /o/ o /e/ afecta al rasgo [± bajo]. Los cambios entre /e/ y /o/ e /i/ y /u/ suponen una modificación en el rasgo [± posterior]. Las permutaciones documentadas se manifiestan en las direcciones de las flechas que unen las diversas unidades fonológicas del triángulo vocálico siguiente(30):




La frecuencia de aparición de las alternancias enumeradas anteriormente es distinta: las dos primeras son bastante frecuentes (más (a) que (b)); el tercer grupo está formado por un importante número de ejemplos, pero si se considera cada caso (*a~e, a~o, e~o*) por separado, ninguno de ellos puede ser equiparado a los dos primeros. La variación del apartado (d) se ha documentado en un solo término(31).Aunque la clasificación anterior se ha realizado a partir de las alternancias documentadas en los latinismos, se producen

variaciones del mismo tipo en términos patrimoniales y en préstamos de otras lenguas, salvo en el último grupo (d):

a) *nenguno-ninguno, asesino-asisino,*
b) *abobilla-abubilla, robí-rubí,*
c) *aladaño-aledaño, atorgar-otorgar, asesegar-(a)sosegar.*

En este capítulo, me limitaré al análisis de las variaciones descritas en a) y b), fácilmente tratables en conjunto porque tienen características comunes. En cambio, las variaciones contenidas en c) plantean un problema teórico diferente, ya que afectan sobre todo a préstamos de transmisión compleja, especialmente helenismos tomados por vía del latín.

## 2. ALTERNANCIAS ENTRE VOCALES INACENTUADAS /E/ E /I/.

Se agrupan los datos en dos grandes bloques: los latinismos (§ 2.1.) y las palabras patrimoniales, préstamos de otras lenguas y nombres propios (§ 2.2.). La descripción y estudio del análisis de los datos obtenidos atenderá a diversos aspectos: (A) la procedencia etimológica y la frecuencia de aparición de las alternancias; (B) los factores internos y (C) factores externos (estilísticos y cronológicos) que inciden en la variación en los latinismos (§ 2.1); seguidamente (§ 2.2.) se analizan las variaciones en los términos patrimoniales, préstamos de otras lenguas y nombres propios.

### 2.1. LATINISMOS.

La alternancia entre /e/ e /i/ dentro de los latinismos se configura como la más importante desde el punto de vista numérico. Ello es debido a que comprenden dos distribuciones de la vocal /i/ de alta frecuencia de aparición:

a) Latinismos que empiezan con la secuencia fonológica /in/, en ocasiones en alternancia con /en/, e. g. *enclinar-inclinar, envidia-invidia.*
b) Latinismos que empiezan con la secuenica fonológica /di(s)/, en ocasiones en alternancia con /de(s)/, e. g. *despara-disparar, deligencia-diligencia.*
En el transcurso de la exposición se distinguirá entre latinismos (§ 2.1.1.), latinismos con la secuencia /di(s)/ (§ 2.1.2.) y latinismos con la secuencia /in/ (§ 2.1.3.).

#### 2.1.1. LATINISMOS CON ALTERNANCIA EN OTRAS DISTRIBUCIONES.

**(A) PROCEDENCIA ETIMOLÓGICA Y FRECUENCIA DE APARICIÓN DE LAS ALTERNANCIAS.** Las palabras que muestran variación responden a tres tipos de procedencia etimológica:

1) /ĭ/ del latín



2) /ĕ/ del latín
3) /ī/ del latín

En todos estos casos la alternancia se verifica entre las vocales que comparten el rasgo [- posterior], /e/ e /i/, y la variación afecta a los dos valores del rasgo [alto].

El orden que se ha seguido en la enumeración de 1-3 refleja, además, la frecuencia de aparición del fenómeno: la alternancia entre /e/ e /i/ con base etimológica /ĭ/ afecta a veinticuatro grupos de palabras; los casos procedentes de /ē/ se han recogido en trece familias de palabras; y, por último, las familias de palabras procedentes de /ī/ que muestran alternancia ascienden a seis.

1) /ĭ/ → /I/~/E/. Dentro del grupo de palabras de esta procedencia etimológica, cabe distinguir unos términos en los que la presencia de la variabilidad entre /e/ e /i/ afecta únicamente al plural, o bien la forma del singular siempre presenta /e/ y la forma del plural, siempre /i/:

| | | | |
|---|---|---|---|
| *crimen* | (3) | *crimines* | (3) |
| *ymagen* | (16) | *ymagenes* | (5) |
| | | *ymagines* | (3) |
| *virgen* | (33) | *virgenes* | (3) |
| | | *virgines* | (3) |

Como la alternancia sólo aparece en el plural, el recuento global incluye únicamente estas formas, aunque es necesario no olvidar que la aparición del término en singular en los casos de *imagen* y *virgen* tiene una frecuencia bastante más alta que el plural (la mitad o más).

La alternancia en el plural se manifiesta con los valores siguientes:

| | | |
|---|---|---|
| /i/ | (9) | 52.9% |
| /e/ | (8) | 47.1% |

En la época analizada la frecuencia de las dos formas alternantes está muy equilibrada, mientras que las formas del singular son invariables mostrando un cambio de /i/ a /e/ y apócope de la vocal final. Estos mismos procesos aparecen en una ocasión en término *príncipe*:

| | |
|---|---|
| *princep* | (1) |
| *príncipe(s)* | (61) |

pero, en esta palabra, aparte de la forma *princep*, no ha aparecido ningún tipo de variabilidad, aunque, gracias a la información aportada por otros manuscritos en los que perviven diversas obras del *corpus* analizado y también por otros textos, se conoce la existencia de una forma *prinçepe* que en el siglo XVI aún seguía vigente(32).

El resto de términos con variación entre /e/ e /i/ procedente de /ĭ/ constituye una lista más amplia, aunque en algunas ocasiones las frecuencias de aparición de cada una de las formas en alternancia resultan poco significativas ya que ambas variantes o una de ellas muestran valores muy bajos (1/1, 2/1, 2/2; 4/1, 5/1. etc.).

Como he señalado anteriormente(33), el hecho de documentar una sola aparición de una forma determinada puede obedecer a una de las dos explicaciones siguientes: o bien se trata realmente de un hápax, o bien el azar ha dispuesto que esta forma apareciese en una sola ocasión, pero en realidad se halla en otros textos o, incluso, en otras partes de las obras analizadas que el método de selección aleatorio no recoge. Por ejemplo, mientras que las documentaciones de *abstiner* (1) y *abstener* (1) no permiten conocer nada acerca de la

frecuencia de aparición de cada una de estas variantes, la información del *DHLE*(34) informa que *abstiner* es una variante marginal del siglo XV (1463 LUCENA, J. *Vida Beata* (1892)) y, en cambio, *abstener* es la forma que aparece desde las primeras documentaciones de este verbo (c1250 *FZorita*). En este sentido, resulta muy distinto el valor que tiene la alternancia *estorias* (21) / *ystoria* (37) frente al que pueda tener *abstiner* (1) / *abstener* (1).

Ante el problema planteado por las formas con una sola documentación, he optado por separar las alternancias registradas en una sola ocasión de las que han sido documentadas con mayor frecuencia:

**a) Una de las variantes ha aparecido en una sola ocasión.**

| | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| *abstener* | (1) | *abstiner* | (1) | | |
| *arteficio* | (1) | *artifici-* | (3) | | |
| *deçeplina* | (1) | *desçiplina* | (1) | *di(s)çiplina* | (8) |
| *hedefic-* | (1) | *edific-* | (7) | | |
| *eprocresia* | (1) | *ipocrita* | (3) | | |
| *leçençia* | (1) | *liçençia* | (14) | | |
| *mediç-* | (1) | *medeç-* | (3) | *meleç/z-* | (14) |
| *navegar* | (1) | *navigar* | (1) | | |
| *permetido* | (1) | *permitido* | (3) | | |
| *senifica* | (1) | *ssignifica-* | (13) | | |
| *vegilia* | (1) | *vigilia* | (5) | | |
| *verginal* | (1) | *virginal* | (3) | | |

En los casos precedentes, la variante con una sola documentación es siempre la forma que no mantiene /i̯/ del latín como /i/, sino como /e/, salvo en el caso del término *medicina*.

**b) Las dos variantes en alternancia aparecen en más de una ocasión.** En los casos en que se produce esta situación, es necesario advertir que si una de las variantes se concentra en una sola obra, existe la posibilidad de que se trate de una característica eminentemente idiolectal. Por ejemplo, todas las apariciones de *termenar* proceden del *Setenario* y lo mismo sucede con *fegura* en el *Libro de los exemplos* y *santeficar* en la *Biblia medieval romanceada*.

Debo reconocer, asimismo, la arbitrariedad de separar las variantes documentadas en una sola ocasión de las documentadas, por ejemplo, dos veces. Por ello, presento a continuación las alternancias que aparecen en más de una ocasión ordenadas de dos maneras diferentes: en la primera lista las alternancias están dispuestas por el número de apariciones de la variante menos frecuente de menor a mayor. Con ello se pretende dar cuenta de que los primeros casos de la lista están más cercanos a las alternancias agrupadas bajo a):

| | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| *certefic-* | (2) | 25.0% | *certific-* | (6) | 75.0% |
| *fegura* | (3) | 0.4% | *figur-* | (739) | 99.6% |
| *omeçid-* | (4) | 44.4% | *omiçid-* | (5) | 55.6% |
| *termenar* | (4) | 44.4% | *(a)terminar* | (5) | 55.5% |
| *pertenencias* | (6) | 37.5% | *pertinencias* | (10) | 62.5% |
| *femen-* | (8) | 23.5% | *femin-* | (26) | 76.5% |
| *santefic-* | (13) | 43.3% | *santific-* | (17) | 56.7% |
| *sacrefic-* | (16) | 18.2% | *sacrific-* | (72) | 81.8% |
| *vertut* | (18) | 16.2% | *virtud* | (93) | 83.8% |
| *estorias* | (21) | 38.9% | *ystorias* | (33) | 61.1% |



En la segunda lista dispongo cada una de las alternancias de la lista anterior tomando como base para la ordenación el porcentaje de la variante menos frecuente, desde el más bajo al más alto, con el fin de evidenciar la relación entre las dos cifras:

| | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| *fegura* | (3) | 0.4% | *figur-* | (739) | 99.6% |
| *vertut* | (18) | 16.2% | *virtud* | (93) | 83.8% |
| *sacrefic-* | (16) | 18.2% | *sacrific-* | (72) | 81.8% |
| *certefic-* | (2) | 25.0% | *certific-* | (7) | 75.0% |
| *femen* | (8) | 23.5% | *femin-* | (26) | 76.5% |
| *pertenencias* | (6) | 37.5% | *pertinencias* | (10) | 62.5% |
| *estorias* | (21) | 38.9% | *ystorias* | (33) | 61.1% |
| *santefic-* | (13) | 43.3% | *santific-* | (17) | 56.7% |
| *omeçid-* | (4) | 44.4% | *omiçid-* | (5) | 55.6% |
| *termenar* | (4) | 44.4% | *(a)terminar* | (5) | 55.5% |

Con esta doble disposición, resulta fácilmente observable la diferencia entre el valor de las tres apariciones de *fegura*, que no llegan a representar el 0.5%, respecto a las otras variantes que superan siempre el 15%.

Los valores de la variante menos frecuente, sin superar el cincuenta por ciento, llegan a ser bastante altos en algunos casos, lo que indica que no eran nada raras o marginales en la lengua escrita.

Como en los términos agrupados bajo a), la forma mayoritaria coincide con la forma estándar de la lengua actual y con la que adopta el latinismo estableciendo una correspondencia entre /i̯/ latina y el fonema /i/ del castellano. *Femenino* y sus derivados constituyen la única excepción, ya que en el *corpus* analizado presentan mayoría en la variante con /i/, mientras que en la lengua actual aparece /e/.

**c) Términos sin alternancia entre dos formas.** Se han documentado dos casos que presentan una variante distinta de la forma de la lengua estándar actual; ello supone la existencia de otra variante en la misma época de la que procede *corpus* de este trabajo o en época posterior.

| | |
|---|---|
| *inordinado* | (1) |
| *terretorio* | (1) |

**2) /e̯/ → /E/~/I/.** Las palabras que muestran alternancia han sido agrupadas según los mismos criterios que se han utilizado en el apartado anterior:

**a) Una de las variantes aparece en una sola ocasión.**

| | | | |
|---|---|---|---|
| *anatem-* | (1) | *anatim-* | (1) |
| *benefitio* | (12) | *benificio* | (1) |
| *cherubin* | (2) | *chirubines* | (1) |
| *de(s)cend-* | (16) | *de(s)cindiras* | (1) |
| *intelligençias* | (2) | *intiligençia* | (1) |
| *preminençia* | (2) | *priminençia* | (1) |
| *rreliquias* | (2) | *riliquias* | (1) |

Las variantes que implican una correspondencia del tipo /e̯/ → /i/ son las que se han registrado en una sola ocasión, mientras que la equivalencia habitual es /e̯/ → /e/. Además, han aparecido *cementerio* y *ceremonia(-les)* con las siguientes formas:

| | | | | |
|---|---|---|---|---|
| *cimenterio* | (1) | *cimiterio* | (1) | |
| *cerimonia* | (1) | *cirimonia* | (2) | *ciremoniales* (1) |

**b) Las dos variantes aparecen en más de una ocasión.**

| | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| *pel/regrin-* | (18) | 90.0% | *peligrin-* | (2) | 10.0% |
| *eglesia* | (42) | 41.2% | *iglesia* | (60) | 58.8% |

Los ejemplos de *peligrin-* se concentran en el *Zifar*.

**c) Formas sin alternancia.** Se han documentado dos términos en los que /ɐ/ del latín aparece como /i/, ambos contrastan con las formas actuales en /e/.

| | |
|---|---|
| *benivolencia* | (1) |
| *catecúminos* | (1) |
| *istensso* | (1) |

3) /ɪ/ → /I/~/E/. Los términos que presentan alternancia entre /e/ e /i/ procedente de una /ɪ/ muestran en unos casos predominio de /i/ en otros predominio de /e/:

**a) Una de las variantes aparece en una sola ocasión.**

| | | | |
|---|---|---|---|
| *çeviles* | (4) | *civiles* | (1) |
| *vesiblemente* | (1) | *vissiblemente* | (2) |

**b) Variantes con más de una aparición.**

| | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| *vesitar* | (2) | 14.3% | *visita(-)* | (12) | 85.7% |
| *previllejo* | (4) | 44.4% | *privilegio* | (5) | 55.6% |
| *trenidad* | (5) | 41.7% | *trinidad* | (7) | 58.3% |

Aunque la solución /e/ es de forma global menos frecuente, en los dos últimos términos la diferencia con respecto a /i/ es poco importante.

**c) Formas sin alternancia.**

| | |
|---|---|
| *letijo* | (1) |

## (B) FACTORES LINGÜÍSTICOS QUE CONDICIONAN LA ALTERNANCIA.

**1) Morfología flexiva.** En el apartado anterior se han analizado las frecuencias de aparición de la alternancia entre /e/ e /i/ en el plural de los términos *crimen, imagen* y *virgen*. Como en el *corpus* analizado la variación se restringe a las formas de plural, se puede afirmar que una de las condiciones de aparición de ésta se halla en que el término se realice con el morfema de pluralidad.

Al margen de las documentaciones obtenidas en este trabajo, se conoce la existencia de *virgin* e *imagine* para el singular, pero son de aparición muy restringida.

Aunque se ha relacionado estos casos con la alternancia que presenta la vocal postónica de *príncipe*, la variabilidad de este término no se halla gobernada por la presencia del morfema de plural.



**2) Posición del acento.** Parece que la estructura acentual de la palabra es uno de los rasgos comunes que presentan casi todos los términos con alternancia. El estudio de la serie de variaciones documentadas me lleva a formular las siguientes observaciones:

(a) Todas las alternancias en el rasgo [± alto] entre vocales inacentuadas de tipo [- posterior] afectan a sílabas que ocupan una posición preacentual, excepto el caso *catecúminos* y los ejemplos incluidos en el apartado anterior). Los términos que aparecen con este tipo de alternancia no son proparoxítonos (e.g. *físico*), sino paroxítonos u oxítonos (tomando como ejemplo los trisílabos, los esquemas acentuales serían aquellos que contienen una o más sílabas antes del acento principal: _ _ ´_ , _ _ _).

(b) Una alta proporción de estos términos contienen la alternancia en la sílaba inicial.

Esta segunda observación se refleja en las listas siguientes en las que agrupo los latinismos según la procedencia etimológica de la variación (vid. *supra*) y, en cada procedencia etimológica, según la sílaba en la que aparece la alternancia: (a) sílaba interior, (b) sílaba inicial.

Latinismos con alternancia que procede de /ɪ̆/

| | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|
| (a) | *abstener* | (1) | *abstiner* | (1) | | |
| | *arteficio* | (1) | *artifici-* | (3) | | |
| | *certefic-* | (2) | *certific-* | (6) | | |
| | *deçeplina* | (1) | *desçiplina* | (1) | *di(s)çiplina* | (8) |
| | *hedefic-* | (1) | *edific-* | (7) | | |
| | *femen-* | (8) | *femin-* | (26) | | |
| | *medeç-* | (3) | *mediç-* | (1) | *meleç/z-* | (14) |
| | *navegar* | (1) | *navigar* | (1) | | |
| | *omeçida* | (4) | *omiçida* | (5) | | |
| | *permetido* | (1) | *permitido* | (3) | | |
| | *pertenencias* | (6) | *pertinencias* | (10) | | |
| | *santefic-* | (13) | *santific-* | (17) | | |
| | *sacrefic-* | (7) | *sacrific-* | (15) | | |
| | *sacreficio* | (9) | *sacrificio* | (57) | | |
| | *termenar* | (4) | *(a)terminar* | 5) | | |
| | *inordinado* | (1) | | | | |
| | *terretorio* | (1) | | | | |
| (b) | *eprocresia* | (1) | *[ipocrita* | (3)] | | |
| | *estorias* | (21) | *ystorias* | (33) | | |
| | *fegura* | (3) | *figur-* | (739) | | |
| | *leçençia* | (1) | *liçençia* | (14) | | |
| | *senifica* | (1) | *ssignifica-* | (13) | | |
| | *vegilia* | (1) | *vigilia* | (5) | | |
| | *verginal* | (1) | *virginal* | (3) | | |
| | *vertut* | (18) | *virtud* | (93) | | |

Alternancia en sílaba interior (15)(35) 65.2%

| | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|
| | Alternancia en la sílaba inicial | (8) | | | 34.8% | |
| Latinismos con alternancia procedente de /ĕ/ | | | | | | |
| (a) | *anatematiz-* | (1) | *anatimatiza* | (1) | | |
| | *benefitio* | (12) | *benificio* | (1) | | |
| | *cimenterio* | (1) | *cimiterio* | (1) | | |
| | *cerimonia* | (1) | | | | |
| | *cirimonia* | (3) | *ciremoniales* | (1) | | |
| | *de(s)cend-* | (16) | *de(s)cindiras* | (1) | | |
| | *intelligençias* | (2) | *intiligençia* | (1) | | |
| | *pel/regrin-* | (18) | *peligrin-* | (2) | | |
| | *benivolencia* | (1) | | | | |
| (b) | *cerimonia* | (1) | *cirimonia* | (2) | *ciremoniales* | (1) |
| | *cherubin* | (2) | *chirubines* | (1) | | |
| | *eglesia* | (42) | *iglesia* | (60) | | |
| | *preminenuça* | (2) | *priminençia* | (1) | | |
| | *rreliquias* | (2) | *riliquias* | (1) | | |
| | *cimenterio, cimi-* | (2) | | | | |
| | *istensso* | (1) | | | | |
| | Alternancia en sílaba interior | (7) | | | 58.3% | |
| | Alternancia en la sílaba inicial | (5)(36) | | | 41.7% | |
| Latinismos con alternancia procedente de /ĭ/ | | | | | | |
| (a) - | | | | | | |
| (b) | *çeviles* | (4) | *civiles* | (1) | | |
| | *letijo* | (1) | | | | |
| | *previllejo* | (4) | *privilegio* | (5) | | |
| | *trenidad* | (5) | *trinidad* | (7) | | |
| | *vesiblemente* | (1) | *vissiblemente* | (2) | | |
| | *vesitar* | (2) | *visita(-)* | (12) | | |

Datos globales:

| | | |
|---|---|---|
| ALTERNANCIA EN SÍLABA INTERIOR | (22) | 55.0% |
| ALTERNANCIA EN LA SÍLABA INICIAL | (18) | 45.0% |

Los porcentajes precedentes muestran la poca diferencia que existe entre la frecuencia de la variabilidad en las dos posiciones estudiadas. Las alternancias en sílabas iniciales son las únicas registradas en latinismos con /ĭ/ en la forma etimológica, es decir, en la forma de la lengua donante; son menores al 50% en los latinismos con /ĭ/ y /ĕ/, pero estos valores (34.8% y 41.7%, respectivamente) no son marginales, al contrario.



Las distribuciones de las vocales respecto al acento plantean un problema que exige un análisis detenido. Tradicionalmente se acepta que la sílaba inacentuada inicial tiene mayor fuerza y resistencia al cambio(37), por lo que no parece muy lógica la alternancia de la sílaba inicial y todavía más cuando se presentan términos como *virginal, trinidad, privilegio* que contienen dos sílabas inacentuadas con /i/ y la que muestra variabilidad es la primera y no la segunda, como cabría esperar por su mayor debilidad.

Anteriormente se ha hecho referencia al análisis propuesto por Yakov Malkiel en el que parte de la consideración de que el "Hispano-Latin in all likelihood TENDED TO ALTERNATE strongly and weakly stressed syllables", de modo que se presentarían esquemas del tipo:

"(1) eé, èeé, eèeé, èeèeé, eèeèeé.... (oxytonic)
(2) ée, eée, èeée, eèeée, èeèeée.... (paroxytonic)
(3) éeè,eéeè, èeéeè,eèeéeè.... (proparoxytonic)"(38).

Esta teoría implica que una sílaba sea inicial, final o interior, puede ser más o menos fuerte según posea un acento secundario o no lo posea, rasgo que le vendrá asignado por su posición respecto al acento principal. Según esto, y mezclando el criterio silábico y el acentual, cosa reprobable en opinión de Malkiel, aparecen sílabas iniciales de dos tipos: con acento secundario y sin este acento (débiles). Por tanto, en las alternancias documentadas aparecen sílabas iniciales (moderadamente) débiles, según la terminología del lingüista citado: *figura, virtud, historia, hipocresía, licencia, vigilia, reliquias, iglesia, civil, letijo, visiblemente*; y sílabas iniciales con acento secundario (contratónicas): *ceremonia, cementerio, significar, virginal, preminencia, privilegio, trinidad, visitar, querubin*. Parece, pues, que este acento secundario no impide que se produzcan alternancias, es más hay una preferencia por la alternancia de la sílaba inicial bien patente en casos en los que se presenta un esquema preacentual /i-i/, en casos en los que la primera /i/ procede de /ĭ/ del latín.

**3) Patrones vocálicos e influjo entre sonidos.** Una de las diferencias que Patterson y Urrutibéheity trazan entre las palabras populares y los préstamos se halla en el número de sílabas. En estas últimas la media es mayor (3.14 sílabas) que la media del número de sílabas de las palabras patrimoniales (2.27 sílabas). El 50.27% de los latinismos corresponde a trisílabos y el 23.75%, a tetrasílabos, mientras que el 62.16% de los términos patrimoniales son bisílabos(39).

Esta diferencia entre los dos componentes del léxico que proceden de la misma lengua se origina sobre todo en la síncopa de vocales inacentuadas(40) que experimentaron las palabras patrimoniales. Dado que las vocales en español son sólo cinco y los latinismos suelen tener un cuerpo fónico formado generalmente por tres o cuatro sílabas, las probabilidades de aparición de núcleos silábicos con vocales repetidas aumentan. En el caso de las vocales con el rasgo [- posterior], la probabilidad de repetición aumenta por el hecho de que *i* breve y *e* breve son las vocales más frecuentes del latín(41).

Esta posible concurrencia de vocales exactamente iguales o con características fonéticas comunes ([- posterior]) explicaría una mayor posibilidad de aparición de procesos basados en el influjo entre sonidos vecinos (asimilación y disimilación)(42). Casi todas las alternancias registradas muestran más de una vocal [- posterior] (las excepciones son *navegar, figura, virtud)* y en casi todas ellas las vocales *e* e *i* están en posición anterior al acento o la primera es inacentuada y la segunda acentuada (excepciones: *historia,*

*catecúmeno*). También en muchos casos estas vocales ocupan sílabas contiguas, lo que facilita aún más la existencia de disimilación.

En las alternancias que proceden de /ĕ/ aparecen unos casos en los que el patrón vocálico originario posee /e-i/ y presenta una variante con alteración asimilatoria en /i-i/:

| | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| *anatematiz-* | (1) | *anatimatiza* | (1) | | |
| *cherubin* | (2) | *chirubines* | (1) | | |
| *intelligençias* | (2) | *intiligençia* | (1) | | |
| *preminençia* | (2) | *priminençia* | (1) | | |
| *rreliquias* | (2) | *riliquias* | (1) | | |

El patrón vocálico /e-e/ también sufre disimilación que produce la permutación de uno de los dos fonemas /e/ por /i/:

| | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| *cimenterio* | (1) | *cimiterio* | (1) | | |
| *cerimonia* | (1) | *cirimonia* | (2) | *ciremoniales* | (1) |
| *eglesia* | (42) | *iglesia* | (60) | | |
| *benivolencia* | (1) | | | | |
| *istensso* | (1) | | | | |
| cf. *catecúminos* | (1) | | | | |

En otros términos, se presenta una estructura vocálica con más de dos fonemas /e/ seguidos de /i/ (acentuada o no). La aparición de /i/ en estos casos puede entenderse como una asimilación de la /e/ por influjo de la vocal acentuada:

| | | | |
|---|---|---|---|
| *benefitio* | (12) | *benificio* | (1) |
| *de(s)cend-* | (15) | *de(s)cindiras* | (1) |
| *pel/regrin-* | (18) | *peligrin-* | (2) |

Las alternancias procedentes de /ĭ/ presentan siempre un patrón vocálico del tipo /i-i/ y el resultado de la disimilación es siempre /e-i/, tanto si la segunda vocal es la acentuada(43) como si no lo es:

| | | | |
|---|---|---|---|
| *çeviles* | (4) | *civiles* | (1) |
| *previllejo* | (4) | *privilegio* | (5) |
| *trenidad* | (5) | *trinidad* | (7) |
| *vesiblemente* | (1) | *vissiblemente* | (2) |
| *vesitar* | (2) | *visita(-)* | (12) |
| *letijo* | (1) | | |

Los latinismos que proceden de /ĭ/ forman un grupo más heterogéneo. En los términos que aparecen dos vocales con el rasgo [- posterior] en posición preacentual, las posibilidades combinatorias son las siguientes:

/ĭ-i/ del latín. Se produce alternancia entre /e-i/ y el patrón esperable en los latinismos /i-i/.

| | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| *deçeplina* | (1) | *desçiplina* | (1) | *di(s)çiplina* | (8) |
| *sacrefic-* | (16) | *sacrific-* | (72) | | |
| *santefic-* | (13) | *santific-* | (17) | | |
| *senifica* | (1) | *ssignifica-* | (14) | | |
| *verginal* | (1) | *virginal* | (3) | | |
| *eprocresia* | (1) | | | | |



/e-ĭ-e/ del latín. /e-e-é/ alterna con /e-i-é/

| | | | |
|---|---|---|---|
| *pertenencias* | (6) | *pertinencias* | (10) |

/e-ĭ-i/ del latín. Alterna /e-i-i/ con /e-e-i/

| | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| *certefic-* | (2) | *certific-* | (7) | | |
| *femenin-* | (8) | *feminin-* | (26) | | |
| *hedefic-* | (1) | *edific-* | (7) | | |
| *medeçin-* | (3) | *mediçin-* | (1) | *meleç/zin-* | (14) |
| *permetido* | (1) | *permitido* | (3) | | |

/e-ĭ/ del latín. Alternan /e-i/ y /e-e/.

| | | | |
|---|---|---|---|
| *termenar* | (4) | *(a)terminar* | (5) |
| *terretorio* | (1) | | |

El análisis de los patrones vocálicos muestra la frecuencia de aparición de más de una vocal con el rasgo [- posterior] en los latinismos que muestran alternancia. La reiteración de vocales del mismo tipo está determinada por la frecuencia de aparición de los fonemas vocálicos en la lengua donante. Este fenómeno adquiere en castellano unas dimensiones diferentes, puesto que la lengua receptora está compuesta por términos que generalmente tienen un número menor de sílabas: en el léxico patrimonial la probabilidad de repetición de sílabas con el mismo núcleo silábico es menor y, además, las frecuencias de aparición de los fonemas en la lengua receptora son distintas a las de la lengua donante. Estos fenómenos hacen particularmente inestable el timbre de las vocales inacentuadas y explican que en los casos de concurrencia de vocales con el rasgo [- posterior] aparezcan procesos de asimilación y disimilación. En este sentido, parece muy clara la disimilación que se produce en los casos /ɪ-i/ con una solución unitaria del tipo /e-i/ independiente a la posición del acento.

## (C) FACTORES EXTRALINGÜÍSTICOS: CRONOLOGÍA DE LAS ALTERNANCIAS Y SU APARICIÓN EN LAS OBRAS.

En este apartado se analizan las alternancias obtenidas en las diferentes obras analizadas con el fin de hallar si existe algún tipo de distribución significativa desde el punto de vista idiolectal, estilístico o cronológico. Para el estudio de este aspecto, seguiré el esquema de agrupación establecido en (A) y me basaré prioritariamente en la consideración de las variantes menos frecuentes, ya que en la mayoría de los casos implican una desviación respecto a la norma de adaptación seguida desde los orígenes y consolidada en la lengua estándar.

**1) /e/ procedente de /ĭ/.** Dentro de los casos que manifiestan una correspondencia entre /ĭ/ del latín y alternancia entre /e/ e /i/ en castellano, he aislado un pequeño grupo en el que la variación sólo aparece en el plural o entre la forma del singular y la forma del plural:

a) El plural en /i/ se encuentra en obras de los siglos XIII, XIV y XV. *Biblia medieval romanceada (manuscrito I-j-8), Obras completas* de Don Juan Manuel,

*Libro de los exemplos, Biblia de El Escorial. I-j-4, Arcipreste de Talavera, Amadís, Cancionero general.*

b) El plural en /e/ ha sido documentado en obras de finales del siglo XIII, siglo XIV y XV. *Castigos e documentos, Obras completas* de don Juan Manuel, *Rimado de Palacio, Biblia medieval romanceada (manuscrito I-j-3).*

La forma del singular ha aparecido en

CRIMEN. *Castigos e documentos, Cancionero de Palacio, Cancionero general.*

YMAGEN. *Vida, Setenario, Castigos e documentos, Libro de los exemplos, Divina comedia, Cancionero de Baena, Obras completas* de D. de San Pedro, *Celestina, Cancionero general.*

VIRGEN. *Setenario, Biblia medieval romanceada, Rimado de Palacio, Libro de los exemplos, Divina comedia, Biblia de El Escorial, I-j-4, Cancionero de Baena, Arcipreste de Talavera, Ylíada, Cancionero de Palacio, Obras completas* de D. de San Pedro, *Poesía* de J. del Encina, *Amadís, Cancionero general.*

La distribución de las formas del plural por siglos figura en el cuadro A:

| VARIANTES | I | E |
|---|---|---|
| Siglo XIII | 1 | 1 |
| Siglo XIV | 2 | 2 |
| Siglo xv | 4 | 3 |

CUADRO A.

Es decir, el singular de los términos que tratamos aparece en las mismas obras en las que aparece el plural y en otras más, algunas anteriores; este singular coexiste durante bastante tiempo con formas del plural que muestran alternancia entre /e/ e /i/. La coexistencia está asegurada en los siglos XIV y XV, mientras que las dos documentaciones del siglo XIII son dudosas ya que sólo aparecen en obras que perviven en manuscritos del siglo XV (*Biblia medieval romanceada, I-j-8; Castigos e documentos*).

Los datos que proporcionan diferentes obras lexicográficas(44) dan acceso a una visión bastante más amplia:

(a) Los cuatro términos estudiados aquí (*crimen, imagen, virgen*) han sido documentados por primera vez en el siglo XIII, todos ellos en obras de Berceo; por tanto el primer conocimiento que tenemos de ellos procede de un mismo idiolecto.

(b) Las variantes formales que contienen los diccionarios y glosarios consultados recogen dos ejemplos más: *ymagine*(45) que aparece en *La fazienda de Ultramar* y *virgin*(46), en Berceo.

Según esto en la primera mitad del siglo XIII(47), cuando estos términos aparecen en la lengua escrita por primera vez, existía para *imagen* y *virgen* alternancia entre /e/ e /i/ tanto en el singular como en el plural. A partir de este momento inicial, se generaliza la forma /e/ para el singular y se mantiene la alternancia para el plural. La situación que se



acaba de describir es la más frecuente en los siglos XIII-XV, puesto que es la que refleja el *corpus* analizado en este trabajo, cualquier otra variante que pueda hallarse tendrá un valor marginal.

El resto de palabras que manifiestan alternancia entre /i/ y /e/ procedente de /ĭ/ etimológica aparece en las siguientes obras (el número corresponde al total de casos con /e/):

*Documentos lingüísticos. s. XII* (4); *Infancia* (1); *Libro de los doze sabios* (2); *Apolonio* (1); *Setenario* (12); *Libro de las cruzes* (4); *Castigos e documentos* (7); *Documentos lingüísticos. s. XIV* (2); *Fuero de Úbeda* (2); *Zifar* (2); *Obras completas* de Don Juan Manuel (6); *Libro de los exemplos* (5); *Biblia medieval romanceada. I-j-3* (26); *La Eneida* (2); *Divina comedia* (1); *Biblia de El Escorial. I-j-4* (3); *Cancionero de Baena* (9); *Arcipreste de Talavera* (9); *Ylíada* (1); *Cancionero de Palacio* (1); *Obras completas* de D. de San Pedro (2); *Amadís* (1); *Cancionero general* (4)(48).

Para la elaboración de esta lista no se han tenido en cuenta *abstener, medicina, navegar* e *inordinado*, porque en estos casos las variantes marcadas, las menos frecuentes, son las que contienen /i/. En estos últimos términos, /i/ aparecen en

*Setenario* (1); *Libro de los exemplos* (1); *Divina comedia* (1); *Arcipreste de Talavera* (1).

La representación por siglos del grupo de términos que presentan /e/ figura en el cuadro B (salvo los términos señalados anteriormente):

| VARIANTES | I | E |
|---|---|---|
| Siglo XIII | 867<br>97.0 | 27<br>3.0 |
| Siglo XIV | 30<br>71.4 | 12<br>28.6 |
| Siglo XV | 143<br>69.1 | 64<br>30.9 |

CUADRO B.

Aparece una conservación de las variantes con /e/ desde el siglo XIII hasta el XV. Los valores de los siglos XIV y XV son parecidos. Las cifras del siglo XIII favorecen las soluciones en /i/ de forma muy notable porque acumulan 803 casos de *figura*. Si se eliminara este término, la proporción cambiaría de forma importante ((64)70.3%/(27)29.6%) y el siglo XIII mostraría unos valores muy semejantes a los otros dos siglos.

Mientras que la tónica general de todas las obras analizadas consiste en contener de uno a tres términos con la variante /e/, el *Cancionero de Baena* muestra seis términos que presentan variantes con /e/, algunos de ellos alternancias estrictas(49).

Las alternancias que se corresponden con una /ĭ/ en la forma latina presentan ciertas dificultades en su esclarecimiento por la sencilla razón de que el cambio /ĭ/ > /e/ de los términos patrimoniales coincide con la variante /e/ de los latinismos con alternancia.

Ante el hecho de que hay latinismos con variación entre /e/ e /i/ que se documentan desde los primeros textos (documentos notariales y obras del siglo XIII), podríamos pensar que estas alternancias son una prolongación de este cambio patrimonial aludido anteriormente. En este sentido, señala J. J. de Bustos:

> "Es preciso pensar que en el siglo XII aún no están consumadas ninguna de las más importantes tendencias de evolución fonética. Por lo tanto, estos primeros cultismos sufrieron -o estuvieron expuestos a sufrirlo- un desgaste fonético semejante al de las voces tradicionales"

a lo que añade en nota:

> "Seguramente habría que matizar esta observación en el sentido de que en el siglo XI muchas tendencias se habían consumado pero *seguían activas*, con capacidad de obrar sobre nuevas voces"(50).

*Vertut* y *edificar*, por ejemplo, se documentan por primera vez a finales del siglo XI y principios del siglo XII, son muchos los términos de este grupo que se han hallado por primera vez en las obras de Berceo (e.g. *estoria-istoria*) y las formas *pertenencias-pertinencias* se documentan también a principios del siglo XIII. Pero hay alternancias de este mismo tipo que se han documentado por primera vez en el siglo XV: *permitir*, por ejemplo, aparece por primera vez en A. de Palencia, y *virginal* en el Arcipreste de Talavera. Parece, pues, que hay alternancias muy antiguas para las que podrían resultar adecuadas las palabras de Bustos, pero hay también alternancias en las que no hay ningún motivo para no aceptar un origen mucho más tardío(51); en realidad, a lo largo de todo el *corpus* estudiado se producen alternancias, por ello es necesario determinar en la medida de lo posible si todas ellas son debidas a una misma causa o es necesario postular dos motivos distintos y aceptar la explicación de Bustos (vid. § 4).

**2) Variantes con /i/ procedentes de /ĕ/ etimológica.** Los ejemplos de este tipo(excepto *iglesia*) proceden de las siguientes obras :

*Documentos lingüísticos. siglo XIII* (1); *Apolonio* (1); *Setenario* (1); *Zifar* (2); *Rimado de Palacio* (1); *Libro de los gatos* (3); *Biblia medieval romanceada. I-j-3* (1); *Biblia de El Escorial. I-j-4* (2); *La Eneida* (1); *Cancionero de Baena* (2); *Cancionero de Palacio* (2); *Obras completas* de D. de San Pedro (1); *Cancionero general* (5).

La aparición de /i/ en estas obras indica, en principio, que este tipo de alteraciones es antigua, ya que se registra en obras del siglo XIII que perviven en manuscritos del siglo XIV (*Apolonio, Setenario*) y en los *Documentos lingüísticos* del siglo XIII (documento nº 137, año 1268, Álava). Sin embargo, en estos casos, el término que aparece con /i/ es *cementerio* del que se sabe con toda seguridad que la alternancia ya existía en latín.

La alternancia entre /e/ e /i/ procedente de /ĕ/ latina alcanza mayor importancia en los textos de los siglos XIV y XV:

| | | | | |
|---|---|---|---|---|
| *Zifar* | *pelegrin-* | (2) | *peligrinos* | (2) |
| *Rimado de Palacio* | *ciremoniales* | (1) | | |
| *Libro de los gatos* | *deçindiras* | (1) | *desçender* | (2) |
| *Biblia medieval romanceada. I-j-3* | *chirubines* | (1) | | |
| *Biblia de El Escorial. I-j-4* | *an[a]tematizare* | (1) | *anatimatiza* | (1) |
| *La Eneida* | *riliquias* | (1) | | |
| *Cancionero de Baena* | *nigligençia* | (1) | | |
| | *priminençia* | (1) | | |



| | | | | |
|---|---|---|---|---|
| *Cancionero de Palacio* | *cirimonia* | (1) | | |
| | *istensso* | (1) | | |
| *Obras completas* de D. de San Pedro | *cerimonia* | (1) | | |
| *Cancionero general* | *beneficios* | (2) | *benificios* | (1) |
| | *benivolencia* | (1) | | |

Destaca la presencia de ejemplos de este tipo en las dos versiones bíblicas del siglo XV y, especialmente, en los tres cancioneros analizados.

Los términos que figuran en este grupo aparecen documentados por primera vez en el *DCECH* en el siglo XIII o incluso antes, salvo *anatematizar* (XVI), *ceremonia* (XIV), *preminencia* (XV), *cherubin* (XVI). El cuadro C recoge la repartición de /ĕ/ > /i/~/e/ sin incluir *iglesia:*

| VARIANTES | E | I |
|---|---|---|
| Siglo XIII | 8<br>72.7 | 3<br>27.3 |
| Siglo XIV | 10<br>76.9 | 3<br>23.1 |
| Siglo XV | 29<br>65.9 | 15<br>34.1 |

CUADRO C.

El término *iglesia* no ha sido analizado anteriormente junto con el resto de ejemplos porque me ha parecido que su inclusión falsearía la interpretación cronológica de esta alternancia. La gran diferencia entre los casos anteriores y este término reside en el hecho de que en este último llega a consolidarse la nueva forma como la variante propia de la lengua estándar y también en que la frecuencia de aparición de este vocablo es muy superior al resto de casos por lo que se puede conocer el proceso de sustitución de una variante por otra dentro del *corpus* con bastante detalle. Como he señalado anteriormente, la forma *iglesia* es antigua y alterna con *eglesia* hasta los *Documentos lingüísticos* del siglo XV, a partir de éstos desaparece la forma *eglesia*. En los textos de los siglos XIII y XIV, coexisten las dos formas:

(a) *Apolonio, Libro conplido, Zifar, Fuero de Úbeda* contienen siempre /e/.
(b) El *Setenario* prefiere /e/ (7/3)
(c) *Castigos e documentos* se inclina por /i/ (7/1)
(d) Los *Documentos lingüísticos* de los siglos XIII y XIV muestran valores muy equilibrados, al igual que ocurre con las *Obras completas* de Don Juan Manuel:

| | | | | |
|---|---|---|---|---|
| *Documentos lingüísticos* del s. XIII | /e/ | (7) | /i/ | (5) |
| *Documentos lingüísticos* del s. XIV | | (4) | | (5) |
| *Obras completas* de Don Juan Manuel | | (11) | | (10) |
| *Rimado de Palacio* | | (1) | | (1) |

Parece, pues, que en la lengua literaria del siglo XIII se prefiere la forma *eglesia*, pero la lengua de los documentos notariales nos indica que hay algunos idiolectos que en época temprana usan siempre /i/ (documento nº 28, año 1223, Campó). El predominio de

/i/ en *Castigos e documentos* pertenece, muy probablemente a la lengua de la copia (fines del siglo XIV o principios del siglo XV). Distribución cronológica de las variantes de *iglesia*:

| VARIANTES | I | E |
|---|---|---|
| Siglo XIII | 15<br>46.9 | 17<br>53.1 |
| Siglo XIV | 20<br>54.1 | 17<br>45.9 |
| Siglo XV | 25<br>75.8 | 8<br>24.2 |

CUADRO D.

**3) Variantes en /e/ procedentes de /ɪ/ etimológica.** Aparecen en las siguientes obras:

*Obras completas* de Don Juan Manuel (2); *Zifar* (5); *Rimado de Palacio* (2); *Cancionero de Baena* (4); *Arcipreste de Talavera* (1); *Obras completas* de D. de San Pedro (1); *Cancionero general* (2).

Este tipo de variante no parece antigua según el *corpus* consultado. Se halla únicamente en textos de los siglos XIV y XV que perviven en manuscritos del siglo XV o ediciones de principios del siglo XVI, mientras que en los textos del siglo XIII se documenta siempre la variante que contiene /i/. Resulta significativo que coincidan en la presencia de alteraciones procedentes de /e/ e /i/ del latín obras como el *Zifar*, el *Rimado de Palacio*, el *Cancionero de Baena*, las *Obras completas* de D. de San Pedro y el *Cancionero general*. *Visible* y *litigio* aparecen documentados por primera vez en el siglo XV, el resto de términos se encuentran ya en Berceo o en documentos anteriores.

| VARIANTES | I | E |
|---|---|---|
| Siglo XIII | 20<br>100 | 0<br>0 |
| Siglo XIV | 3<br>25.0 | 9<br>75.0 |
| Siglo XV | 2<br>20.0 | 8<br>80.0 |

CUADRO E.

El hecho de que las alternancias que proceden de /i̯/ latina aparezcan abundantemente documentadas en todos los siglos analizados y en cambio las alternancias de los grupos 2) y 3) se documenten con seguridad únicamente en los textos de los siglos XIV y XV que han pervivido en manuscritos del siglo XV o ediciones del siglo XVI,



puede constituir un indicio de que nos hallamos ante fenómenos parcialmente distintos (vid. § 4).

En las tres procedencias etimológicas, aparece el *Cancionero de Baena* como la obra que favorece en mayor medida las variantes /i/ para /e̯/ y /e/ para /ɪ̯/, junto a éste, en las correspondencias entre /ɪ̯/ → /e/ e /e̯/ → /i/, aparecen también los otros dos cancioneros que forman parte del *corpus* de obras; ello puede indicar que se trata de un tipo de obras en las que por alguna razón se hacen más frecuentes o aceptables estas variantes, algo que resulta bastante significativo al tratarse de lengua literaria en verso (vid. § 4).

## 2.1.2. LATINISMOS CON LA SECUENCIA INICIAL *DI(S)*.

**(A) PROCEDENCIA ETIMOLÓGICA Y FRECUENCIA DE APARICIÓN DE LAS ALTERNANCIAS.** Como en las alternancias analizadas anteriormente, aparecen tres procedencias etimológicas diferentes paralelas a los tres grupos distinguidos en el apartado precedente. La alternancia de mayor frecuencia de aparición procede de /i̯/.

**1) /di̯(s)/ → /de(s)/ ~ /di(s)/.** La solución mayoritaria es la que adapta /i̯/ como /i/, mientras que la variante que implica un cambio de /i̯/ a /e/ tiene una importancia marginal en la lengua escrita, ya que no supera en ningún caso las tres apariciones y un porcentaje del 25%.

Ordenación de las alternancias por el valor creciente de la variante minoritaria:

| | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| *desparó* | (1) | | *disparó* | (1) | |
| *defiere* | (1) | | *diferimos* | (2) | |
| *desuelve* | (1) | | *disoluto* | (1) | |
| *descordia* | (1) | 12.5% | *discordia* | (7) | 87.5% |
| *desçiplo* | (1) | 5.9% | *di(s)çip(u)la* | (16) | 94.1% |
| *defyrençia* | (1) | 3.6% | *differencias* | (27) | 96.4% |
| *despuesta* | (2) | 6.7% | *disponer* | (28) | 93.3% |
| *desfama-* | (2) | 25.0% | *di(s)fama-* | (6) | 75.0% |
| *deçeplina* | (2) | 25.0% | *di(s)çiplina* | (8) | 75.0% |
| *desimul-* | (3) | 25.0% | *disimul-* | (9) | 75.0% |

Ordenación según el porcentaje de la variante menos frecuente:

| | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| *defyrençia* | (1) | 3.6% | *differencias* | (27) | 96.4% |
| *desçiplo* | (1) | 5.9% | *di(s)çip(u)la* | (16) | 94.1% |
| *despuesta* | (2) | 6.7% | *disponer* | (28) | 93.3% |
| *descordia* | (1) | 12.5% | *discordia* | (7) | 87.5% |
| *desfama-* | (2) | 25.0% | *di(s)fama-* | (6) | 75.0% |
| *deçeplina* | (2) | 25.0% | *di(s)çiplina* | (8) | 75.0% |
| *desimul-* | (3) | 25.0% | *disimul-* | (9) | 75.0% |

Sumando los casos de /e/ por un lado y los de /i/ por otro, se obtiene la siguiente frecuencia de aparición y valor porcentual de cada una de las variantes:

| | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| *des* | (15) | 12.5% | *dis* | (105) | 87.5% |

2) /de(s)/ → /di(s)/. Las variantes con /di/ inicial que figuran a continuación proceden de formas latinas con /de/. No se han documentado alternancias reales, sino una sola forma diferente del tratamiento habitual de /e/ en los latinismos:

*difinicion* (1)
*difformes* (4)
*discribe* (1)

Cabe señalar la uniformidad de las varias apariciones de *difformes* y también del término *difunto* que sufrió una alteración posterior /de-/ > /di-/, pero que en el presente *corpus* aparece siempre como

*deffuntos* (9)

*Desculpar* (5) es una derivación propia del castellano y ha aparecido siempre con /e/, contrastando con la forma actual /dis-/ que supone también la existencia de alternancia y un cambio posterior.

3) /dɪ/ → /de/. La alteración de /di/ etimológica en /de/ presenta predominio de /i/ en

*deligençia* (1) *diligent, -ençia* (16)
*deluvio* (1) *diluvio* (5)

y superioridad de /e/ en

*devisa(-)* (8) *dyvysso* (3)

Aparece /de/ de forma invariable en el derivado *adevin-* frente a la uniformidad de /i/ en *divino-divinidad.*

*adevina-* (12) *divin-* (33)

Todos estos ejemplos suman un total de trece palabras o familias de palabras (no se incluyen *desculpar, definición, deforme, describe, defunto* y *adevin-/divin-*, puesto que o no muestran alternancia o no son latinismos) y alcanzan en conjunto de ciento cincuenta y tres apariciones, repartidas del modo siguiente:

/di(s)/ (129) 84.3%
/de(s)/ (24) 15.7%

Junto a ellas se han recogido dieciséis palabras o familias de palabras sin ningún tipo de variación en la secuencia inicial /di(s)/, aunque de algunas de ellas se conoce la existencia de variantes en /de/ por su aparición en otros manuscritos o bien por informaciones externas a este trabajo (e.g. *deversidat, descreçion*). Los términos que se han registrado sin ningún tipo de alternancia suman doscientas cincuenta y tres documentaciones(52).

Además, se han recogido dos términos con /dis/ inicial que no se corresponde con una base etimológica latina por lo que habría que suponer que se trata de una derivación romance:

*disfavor* (1)
*dislochose* (1)



## (B) FACTORES LINGÜÍSTICOS QUE CONDICIONAN LA ALTERNANCIA.

**1) Presión del prefijo DES.** Todos los términos examinados bajo este grupo se han originado por un proceso derivativo que se llevó a cabo en latín mediante la adjunción de un prefijo *dis-*, excepto *divino* y *adivinar* que son derivados de *divus* (cf. *Deus, -i*).

Diversos lingüistas(53) han señalado que, desde el punto de vista histórico, todos los términos que posee el castellano son préstamos del latín excepto algún caso muy aislado creado por derivación romance. Alemany menciona los casos de *dislocar, disculpar, disgustar* y *disminuir*, pero *disculpar* y *disminuir* obedecen más bien a cambio de la secuencia inicial originado por las alternancias entre *di(s)* y *de(s)*. M. Brea se refiere a *disfavor* como término de nueva creación(54).

Junto a estos latinismos, el castellano posee y poseía en la Edad Media los prefijos *de* y *des*(55), este último del mismo origen etimológico que *dis* y con altos índices de productividad. Probablemente éstos siempre ejercieron una presión formal sobre los latinismos ya que su frecuencia de aparición en los textos analizados siempre supera con creces a la aparición de términos con /di(s)/(56).

Además, como el origen etimológico de *des-* y el de las secuencias con /di(s)/ es el mismo, se pueden producir ciertas similitudes formales y semánticas como muestra la tendencia al análisis en la alternancia

DIFFAMARE *dif-* (3)
*disf-* (3)
*desf-* (2)

Hay, además, otros casos de alternancia entre presencia y ausencia de /s/, pero por figurar ésta ante *c* puede deberse únicamente a un problema gráfico(57): *di(s)ciplina, di(s)cípulo, di(s)cernir.*

**2) Otras explicaciones.** La atracción ejercida por el prefijo *des-*, aun siendo la causa más importante, puede coexistir perfectamente con explicaciones de otro tipo como las propuestas en el epígrafe 2.1.1. Por ejemplo, es posible proponer alternancias engendradas por influjo entre sonidos en casos como

ASIMILACIÓN
*difinicion* (1)
*discribe* (1)
DISIMILACIÓN
*desimul-* (3) *disimul-* (9)
*devisa(-)* (8) *dyvysso* (2)
*adevin-* (12)
*deligençia* (1) *diligent, -ençia* (16)
METÁTESIS
*defyrençia* (1) *differencias* (27)

La alternancia, en general, afecta más al patrón vocálico latino /i-i/ que a /i-e/, hecho que favorece la explicación por disimilación:

Términos con alternancia.

/i-i/ *disciplina, discipulo, disimular, diviso, (a)divin-, diligencia.*

/i-e/ *diferente.*

Términos sin alternancia.

/i-i/ *dificultoso, dimitir, dirigir, distinguir.*

/i-e/ *dilección, directeros, discernir, discrepar, discreto, dispensa, diverso.*

## (C) FACTORES EXTRALINGÜÍSTICOS: CRONOLOGÍA DE LAS ALTERNANCIAS Y SU APARICIÓN EN LAS OBRAS.

**1) /d i̯(s)/ → /des/ ~ /dis/.** La variante menos frecuente en los latinismos aparece por primera vez en el término *disciplina* que contiene *Castigos e documentos*. El siguiente caso pertenece a las *Obras completas* de Don Juan Manuel y el resto de ejemplos se ha obtenido en obras del siglo XV:

*Libro de los exemplos* (1), *Cancionero de Baena* (9), *Arcipreste de Talavera* (6), *Cancionero de Palacio* (1), *Amadís* (1), *Cancionero general* (1).

La distribución de las dos variantes en los tres siglos analizados figura en el cuadro E:

| VARIANTES | I | E |
|---|---|---|
| Siglo XIII | 22<br>95.7 | 1<br>4.3 |
| Siglo XIV | 1 | 1 |
| Siglo XV | 77<br>80.2 | 19<br>19.8 |

CUADRO F.

Esta repartición muestra que en el siglo XV la alternancia entre *e* e *i* es realmente importante y es posible dudar de su existencia en los siglos XIII y XIV.

La afirmación anterior se corrobora con el hecho de que las formas con /di(s)/ de estos mismos términos empiecen a aparecer en el siglo XIII (*Apolonio, Setenario, Libro conplido, Castigos e documentos*) y por el hecho de que las primeras documentaciones del *DCECH* para los términos de este grupo son tanto antiguas (*diferencia, disciplina, discípulo, discordia)* como relativamente tardías (siglo XV: *diferir, disparar, disolver*)(58).

**2) /de/ → /di/.** Los casos que sufren atracción hacia /di(s)/ pertenecen a obras de poesía del siglo XV y, además, son términos documentados por primera vez en esta época. Aparecen en el *Cancionero de Palacio* (4) y en el *Cancionero general* (2).

En cuanto al término *difunto*, aparece en cuatro obras, una del siglo XIII (manuscrito de principios del XIV), una del siglo XIV y dos del siglo XV (manuscritos del siglo XV y edición de principios del XVI).



*Desculpar* aparece en las obras de finales del siglo XV (*Obras completas* de D. de San Pedro, *Amadís* y *Celestina*). Las primeras documentaciones con *dis-* de estos dos términos son de finales del siglo XVI. Lo mismo ocurre con el préstamo *debuxar*.

**3) /di/ → /de/.** De los cuatro casos que se han recogido, dos pertenecen a obras del siglo XV. *Deligençia* aparece en el *Cancionero general* (edición de 1511) y *deluvio* procede de la *Biblia medieval romanceada. I-j-3* (manuscrito del siglo XV).

Diferente es la situación que presenta la variante /de/ de *adivin-* y *diviso*, ambos de documentación antigua. *Adevin-* aparece ya en obras del siglo XIII que perviven en manuscrito de la misma época (*Libro conplido*) o en códice del siglo XIV (*Apolonio*). *Divino* y *divinidad* son términos tan antiguos como *adevino* y *adevinar*, pero la única documentación del siglo XIII que aparece en el presente *corpus* procede del *Setenario*. Se ha hallado la forma *diviso* con /de/ en los *Documentos lingüísticos* del siglo XIII (nº 219, año 1229, Burgos), el resto de casos tanto de una como de otra variante procede de obras del siglo XV.

La frecuencia de aparición de los términos registrados sin alternancia manifiestan la siguiente distribución cronológica:

Siglo XIII (53) 21.3%
Siglo XIV (5) 2.0%
Siglo XV (191) 76.7%

En realidad, estas cifras muestran un comportamiento diferente de cada siglo al que subyace una diferencia estilística. De las cincuenta y tres documentaciones del siglo XIII, cuarenta y ocho pertenecen al término *diverso* del *Libro conplido*. Es decir, la gran diferencia numérica entre el siglo XIII y el siglo XIV se basa casi exclusivamente en la aportación de la lengua científica, de la que el *corpus* de obras recoge ejemplos del siglo XIII, pero no del siglo XIV y XV. *Diverso* es un término que si bien se documenta ya en el siglo XIII (en el *DCECH* aparece ya en Berceo) experimenta una importante generalización en su uso en el siglo XV y, junto a *(in)discreto, discreción* -palabras que parecen estar de moda en la poesía del XV y en San Pedro, *La Celestina* y el *Amadís*-, provoca este crecimiento tan importante que manifiestan los términos sin alternancia en el siglo XV (en este período *diverso* y *discreto* suman ciento once apariciones).

## 2.1.3. LATINISMOS CON LA SECUENCIA INICIAL *IN*.

**(A) PROCEDENCIA ETIMOLÓGICA Y FRECUENCIA DE APARICIÓN DE LAS ALTERNANCIAS.** Desde el punto de vista etimológico, todos los casos registrados con la secuencia inicial /in/, tanto los que muestran alternancia como los que no la muestran tienen su origen en un proceso derivativo latino. En unos casos el prefijo es *in* y en otros, *inter* o *intro*, formaciones en las que interviene el primero(59).

La cantidad vocálica de /i/ en el prefijo es breve, según demuestra su evolución como preposición y como prefijo patrimonial (*encoger, ennoblecer*(60)); ahora bien, ya en latín, el prefijo sufrió ciertos cambios condicionados que afectaron a la cantidad de la vocal(61). Interesa especialmente el alargamiento que sufren las vocales breves ante nasal seguida de *s* o *f*:

"Una *n* en contacto con una *s* o *f* se pronunciaba en forma apenas perceptible, por lo cual, por compensación también, se alargaba la vocal anterior.
En el habla popular se pronunciaba, pues, *co(n)sul, ce(n)sor, i(n)fernus, co(n)fero*. Esta pronunciación aparece atestiguada por los autores antiguos (cf. Cic, Or. 159), por los ápices de las inscripciones, por las lenguas romances, por ej.: *spo(n)- sum* > "esposo" e incluso por transcripciones al griego, como *κηνσοος = census*.
Por influencia, no obstante, de la ortografía oficial, que en tales casos seguía escribiendo *n*, la gente culta se fue de nuevo habituando a pronunciar la *n* en dichas palabras y esta pronunciación culta trascendió incluso al habla vulgar, aunque no en forma uniforme. Generalmente la restitución tenía lugar tratándose de palabras compuestas cuyo primer elemento estaba representado por los preverbios *con* e *in*, y el segundo empezaba por *f* y, con menos frecuencia, *s*. Es obvio que formas españolas como *infante, infierno, confiar, enseñar*, presuponen en latín *infantem, infernum, confidare, insignare*. En cambio, no hay indicio de restitución en palabras como *isla* < *i(n)sula, mes* < *me(n)sis, esposo* < *spo(n)sus*, etc."(62).

El fenómeno que describe M. Bassols de Climent permite explicar a Corominas y Pascual la conservación de /i/ en *infierno* e *infante*(63). En el presente *corpus*, aparecen varios casos de /in/ ante /f/ o ante /s/ y, aunque en algunos casos poseemos testimonios de que esta /i/ era larga (INSERTO, INSTRUMENTUM, INSIGNIS, INSISTERE, INSTANS, INSTINCTUS(64)), trataré conjuntamente todos los ejemplos recogidos ya que han sido producidos por un mismo proceso lingüístico y los casos con /ī/ son muy pocos.

**1) /in/ → /en/~/in/.** Se han hallado catorce palabras o familias de palabras que presentan alternancias. Las variantes con /en/ son siempre las menos frecuentes y su valor relativo no alcanza en ningún caso el cuarenta por ciento, salvo *en proviso* que no consideraré por tener una frecuencia de aparición muy pequeña:

Ordenación por el valor creciente de la variante minoritaria.

| | | | |
|---|---|---|---|
| *enduzimiento* | (1) | *induzido* | (2) |
| *empidiria* | (1) | *impediere* | (3) |
| *enflama* | (1) | *inflam-* | (5) |
| *enbentario* | (1) | *inven-* | (4) |
| *enfinidas* | (1) | *infinid/tas* | (21) |
| *en proviso* | (2) | *improviso* | (2) |
| *engenio* | (2) | *ingenio* | (6) |
| *enformo* | (2) | *inform-* | (8) |
| *enfamedes* | (3) | *infam-* | (5) |
| *enclinose* | (5) | *inclin-* | (8) |
| *enperio, -al* | (5) | *inperio, -al* | (21) |

Ordenación por el porcentaje de la variante menos frecuente

| | | | |
|---|---|---|---|
| *enformo* | (2) 20.0% | *inform-* | (8) 80.0% |
| *enperio, -al* | (5) 19.2% | *inperio, -al* | (21) 80.8% |
| *engenio* | (2) 25.0% | *ingenio* | (6) 75.0% |



| | | | |
|---|---|---|---|
| *enfamedes* | (3) 37.5% | *infam-* | (5) 62.5% |
| *enclinose* | (5) 38.5% | *inclin-* | (8) 61.5% |

MEDIA *en* (24)21.1% *in* (90) 78.9%

Existen, además, ejemplos de alternancia con predominio de /e/, los cuales muestran unos valores semejantes a los anteriores pero en sentido contrario:

| | | | | |
|---|---|---|---|---|
| *ençiensso* | (3) | | *insencero* | (1) |
| *entençion* | (44) | 78.6% | *yntinçion* | (12) 21.4% |
| *enbid-* | (23) | 74.2% | *inbid-* | (8) 25.8% |

Hay que notar, además, que tanto *envidia* como *intención* son las palabras que presentan mayor frecuencia de aparición de todo el grupo.

**2) Palabras sin alternancia.** Se trata de un grupo de casi setenta palabras que suman más de trescientas apariciones. Bastantes términos que forman parte de este grupo (más de la mitad) han sido documentados en una sola ocasión.

**3) Otros casos.** Además de estos dos grupos que son los más importantes, han aparecido algunos ejemplos que deben ser considerados aparte:

**a) Palabras con alternancia /es/~/in/.**

*estrumento* (7) *instrumento* (1)

/Es/ proviene probablemente de un cambio de prefijo mediante una sustitución de /in~en/ por /es/, se trataría una atracción a la secuencia inicial /es/.

**b) Palabras que sufren atracción hacia /in/.**

*ynormes* (3)

**c) Palabras siempre con /en/ que difieren de la forma actual.** Todas ellas poseen actualmente una forma estándar que empieza por /in/. Como en las obras analizadas no se han documentado alternancias, hay que suponer que, o bien éstas existían en esta época, pero no se han recogido, o bien se dieron en una época posterior.

| | |
|---|---|
| *encloiron* | (4) |
| *enestimable* | (1) |
| *enforción* | (1) |
| *ensertos* | (1) |
| *entegro* | (1) |
| *enxerir* | (1) |

**d) Palabras con /in/ producto de un proceso derivativo castellano.**

| | | | |
|---|---|---|---|
| *enforción* | (1) | | |
| *enfengistes* | (2) | *ynfingir* | (1) |
| *incomportable* | (1) | | |
| *incurable* | (2) | | |
| *inhabitable* | (2) | | |
| *inrremunerado* | (1) | | |
| *insensitiva* | (1) | | |

*insuficiencia* (1)
*invisible* (1)
*irrecuperable* (1)

**e) Palabras con /inr-/ con base latina /irr-/.**
*inrreverente* (1)

3f) Otros. Se incluye en de este grupo *incomudible*, término que ha aparecido en el *Arcipreste de Talavera* y del que no se ha podido hallar información acerca de su procedencia y el término *ymbrosos*(65).

## (B) FACTORES LINGÜÍSTICOS QUE DETERMINAN LA ALTERNANCIA.

**1) Valor morfológico de la secuencia.** Los trabajos de morfología derivativa del español suelen diferenciar entre un prefijo *in prepositivo* (e. g. *inclinar*) y un prefijo *in* con valor negativo (e. g. *inacabable*)(66). El primero de ellos se encuentra en latinismos y, según Alemany, en algunos verbos formados en castellano(67). *In* con valor negativo se presenta también en latinismos, pero llega a funcionar como prefijo productivo en español a partir del siglo XV, como ha demostrado M. Brea(68) y aparece en este trabajo. Se trata de un caso en el que la adopción de un grupo importante de latinismos con *in* lleva al préstamo del elemento derivativo(69).

Dado que el prefijo empieza a ser productivo dentro de los límites cronológicos de este trabajo, es fácilmente comprensible que dentro de los ejemplos documentados aparezcan algunos términos de los que podemos asegurar que *in* ha sido originado por un proceso derivativo romance, ya que no hay noticias de la existencia de una base etimológica latina con el prefijo *in*. En los casos en los que hay correspondencia con un étimo latino que contiene *in*, es necesario diferenciar aquéllos en los que en castellano existe también la base (*imposible-posible)* de los que no existe (*indómita*). En el primer caso, aunque se haya documentado la base etimológica latina, es necesario aceptar que puede tratarse tanto de un derivado romance como de un préstamo, sin que sea posible probar cuál de los dos procesos de ampliación del léxico se dió en la realidad(70). En el segundo caso, no hay duda de que se trata de un préstamo.

Los latinismos con este prefijo provocan una complejidad importante en el sistema de la lengua adoptadora: se origina una coexistencia entre parejas del tipo *digno-indigno* y casos como *inusitado* que no se corresponden con un elemento lingüístico autónomo sin *in*(71). Esta complicación se refleja en la teoría morfológica actual que debe explicar tanto unos casos como otros y ha originado propuestas como la de S. Varela que postula, para el sistema del español contemporáneo, la existencia de dos tipos de prefijos negativos IN basándose en una serie de características formales entre las que figura el hecho de que $IN_2$, según su terminología, se añade tanto a palabras como a temas, mientras que el $IN_1$ sólo se añade a palabras(72).

El establecimiento de diferencias entre términos con prefijo prepositivo y términos con prefijo negativo y, dentro de estos últimos, términos que se corresponden con una base autónoma sin /in/ y otros desprovistos de esta correspondencia, puede hacer pensar que alguna de estas distinciones actúa como factor lingüístico condicionante de la



presencia o ausencia de alternancias; si esto fuese así, podría iluminar algunos aspectos relacionados con el funcionamiento del sistema lingüístico de los hablantes de aquella época y con el proceso de adopción de un afijo como préstamo.Intentaré comprobar la hipótesis esbozada en el párrafo precedente comparando los casos con alternancia con los que no manifiestan esta característica:

a) Alternancia entre /en/ e /in/. De las catorce palabras o familias de palabras con variabilidad en la secuencia inicial siete presentan alguna correspondencia con términos sin *in*: *impedir, inflamar, infinita, ingenio, infingir, informar, infamar* coexisten con *pedir, flama, finita, genio, fingir, formar, fama.* No ocurre lo mismo con el resto de términos (*inducir, inventario, improviso, incienso, inperio, inclinar, envidia, intención*). Sólo uno de estos términos contiene un prefijo IN negativo: *infinito*; caso al que deberíamos añadir la forma *enestimable* de la que sólo se ha documentado /e/.

b) /in/ sin variación. De las setenta palabras o familias de palabras, veintiséis son adjetivos con su correspondiente adjetivo sin prefijo ($IN_1$, según Varela). La lista del prefijo negativo in se podría ampliar con unos diez casos más que corresponderían al $IN_2$ postulado por S. Varela (*impune, inicuo, impasible...*).

Parece, pues, que la alternancia prácticamente no afecta a los términos con IN negativo, ya sean creados por un proceso de derivación o tomados en préstamo, cuando éste se correlaciona claramente con un adjetivo sin el prefijo. La alternancia afecta únicamente al IN prepositivo y al IN originariamente negativo, que no tiene la correlación antes establecida.

**2) Presión del prefijo *en*.** *In* puede sufrir la presión del prefijo *en* cuya frecuencia de aparición resulta muy elevada por constituir uno de los prefijos más productivos del castellano y pervive lexicalizado en muchos términos patrimoniales (e.g. *enfermo, entender*). El léxico patrimonial, sin embargo, no desconoce *in* en posición inicial, ya que esta secuencia aparece de forma invariable en dos términos de frecuencia relativamente alta: *infante, infierno.*

**3) Patrones vocálicos.** En la distribución de vocales vuelven a aparecer con una frecuencia importante los esquemas del tipo /i-i/ e /i-e/, mientras que el patrón propio de los casos con variante alternante /en/ suele ser /e-i/ y /e-e/

| | | | | |
|---|---|---|---|---|
| /e-i/ | *enbid-* | (23) | *inbid-* | (8) |
| | *empidiria* | (1) | *impediere* | (2) |
| | *en proviso* | (2) | *improviso* | (2) |
| | *enclinose* | (1) | *inclin-* | (8) |
| | *encloiron* | (4) | | |
| | *enduzimiento* | (1) | *induzido* | (3) |
| | *enfinidas* | (1) | *infinid/tas* | (21) |
| /e-e/ | *enperio, -al* | (5) | *inperio, -al* | (21) |
| | *enҫiensso* | (3) | *insencero* | (1) |
| | *enestimable* | (1) | | |
| | *engenio* | (2) | *ingenio* | (6) |
| | *entenҫion* | (44) | *yntinҫion* | (12) |
| | *enbentario* | (1) | *inven-* | (9) |

Los únicos casos con alternancia que no presentan concurrencia de vocales con el rasgo [-posterior] son

| | | | |
|---|---|---|---|
| *enflama* | (1) | *inflam-* | (4) |
| *enformo* | (2) | *inform-* | (8) |
| *enfamedes* | (3) | *infam-* | (5) |

## (C) FACTORES EXTRALINGÜÍSTICOS: CRONOLOGÍA DE LAS ALTERNANCIAS Y SU APARICIÓN EN LAS OBRAS.

**1) Términos con alternancia.** Se tratarán separadamente los ejemplos que muestran predominio de la variante /en/ y aquellos términos en los que hay mayoría de /in/.

Los términos que se presentan con predominio de la solución /en/ son *envidia* e *intención*(73). En ellos la documentación de la variante /in/ es más tardía que la de la forma en /en/: el *Setenario* y el *Libro conplido* contienen *enbidia* y en el *Libro de los doze sabios* aparece *entençion*; en cambio, las formas con /in/ aparecen únicamente en obras del siglo XV en coexistencia con /en/. Esta distribución indica que las formas primitivas contenían /en/ y que en el siglo XV se inicia o generaliza un proceso de alternancia que culminará con la sustitución de *entención* por *intención*; este cambio no llega a producirse en *envidia*. El comportamiento cuantitativo de *envidia* e *intención* figura en el cuadro G:

| VARIANTES | EN | IN |
|---|---|---|
| Siglo XIII | 0<br>0 | 7<br>100 |
| Siglo XIV | 0<br>0 | 29<br>100 |
| Siglo XV | 20<br>39.2 | 31<br>60.8 |

CUADRO G.

En los términos en los que predomina la variante /i/, la distribución por siglos es la siguiente:



| VARIANTES | EN | IN |
|---|---|---|
| Siglo XIII | 4<br>66.7 | 2<br>33.3 |
| Siglo XIV | 4<br>28.6 | 10<br>71.4 |
| Siglo XV | 16<br>17.2 | 77<br>82.8 |

CUADRO H.

Las dos formas en /i/ del siglo XIII pertenecen a las dos apariciones de *inperio* del *Setenario*, obra en la que alternan con *enperio*. Las diez documentaciones del siglo XIV corresponden a nueve casos de *inperio* (*Obras completas* de Don Juan Manuel y *Zifar*) y un ejemplo de *inclinado* (*Zifar*). En el siglo XV desciende el valor relativo de la variante con /e/, pero se amplía el número de términos en los que aparece: nueve de los doce términos de este grupo pertenecen a obras de este siglo y, dentro de éstos, *impedir, improviso, inflamar* e *inventario* han sido documentados por primera vez en el siglo XV según el *DCECH*. Es notable el número de casos de /en/ pertenecientes al *Cancionero de Baena* (8) y al *Cancionero de Palacio* (4).

Un cotejo entre los cuadros F y G muestra que *invidia* e *intención* empiezan a existir y ser frecuentes cuando la lengua adquiere un buen número de latinismos con /in/.

**2) Términos sin alternancia.** El número de apariciones de los términos iniciados con la secuencia /in/ sin alternancia tiene la siguiente distribución:

| | | |
|---|---|---|
| Siglo XIII | (114) | 35.9% |
| Siglo XIV | (8) | 2.5% |
| Siglo XV | (196) | 61.6% |

Los resultados globales muestran una gran semejanza con los resultados obtenidos para la secuencia /dis/. Las razones del alto número de apariciones de /in/ en el siglo XIII vuelven a encontrarse en las obras astrológicas (el *Libro conplido* contiene nada menos que 100 apariciones del término *infortunio* y sus derivados; en el *Libro de las cruzes* se han documentado doce casos del mismo término; los términos restantes son *iniquidad* del *Apolonio* y *impetuosidad* del *Libro conplido*).

Las únicas obras del siglo XV que no contienen ningún ejemplo de /in/ sin alternancia son los *Documentos lingüísticos*, el *Fuero de Baza*, la *Poesía* de J. del Encina y la *Divina comedia*; Las obras restantes muestran desde un mínimo de siete casos (*Ylíada*, *Obras completas* de D. de San Pedro) hasta las cincuenta y tres documentaciones obtenidas en el *Cancionero general*.

**3) Otros casos.** La variante de *instrumento* que aparece desde el siglo XIII hasta el siglo XV es la forma con /es/ inicial, únicamente en el *Amadís* se ha documentado el término con /ins/(74).

Las palabras que se documentan con /en/ y en la forma actual tienen /in/ son pocas y de baja frecuencia de aparición por lo que es difícil llegar a algún tipo de conclusión sobre ellas. Cabe notar, sin embargo, que el verbo *incluir* posee una variante

en /en/ tanto en los *Documentos lingüísticos* del siglo XIII como en el *Cancionero general*.

Los términos que son claramente derivados del castellano aparecen exclusivamente en obras del siglo XV. Sólo se tienen noticias de que *infingir* aparece en época anterior a este siglo(75), por lo que muy probablemente en su origen fue un derivado de EN romance y no de IN.

El único término que muestra atracción a /in/, *enorme*, aparece en obras del siglo XV y es palabra cuya primera documentación pertenece a este mismo siglo.

## 2.2. PALABRAS PATRIMONIALES. PRÉSTAMOS DE OTRAS LENGUAS. NOMBRES PROPIOS.

**(A) FRECUENCIAS DE APARICIÓN DE LA ALTERNANCIA.** En los apartados siguientes mantendré la distinción entre palabras patrimoniales, préstamos y nombres propios (y sus derivados). La muestra obtenida está formada por una serie de términos documentados con alternancia entre /e/ e /i/:

| | |
|---|---|
| palabras patrimoniales | (16) |
| préstamos | (4) |
| nombres propios | (11) |

y una lista de palabras con una vocal /i/ o /e/ cuyo timbre no es el esperado a partir de la etimología, del primitivo, si se trata de un proceso de derivación, o en comparación con la forma actual:

| | | |
|---|---|---|
| a) | palabras patrimoniales | (5) |
| b) | préstamos | (4) |
| c) | nombres propios | (8) |

En los latinismos las variantes /e/ para /ĭ/ del latín e /i/ para /ĕ/ del latín eran normalmente las menos frecuentes, en los componentes del léxico que ahora tratamos resulta mucho más difícil establecer una generalización de este tipo, debido a la heterogeneidad de procedencias del elemento que presenta alternancia. De momento, pues, analizaré las frecuencias agrupándolas según las alternancias hayan aparecido con mayoría de una u otra variante o se haya registrado igual número de documentaciones de cada una de ellas. No ignoro que en algunos casos, debido al escaso número de documentaciones (por ejemplo, 2/1), puede resultar un poco arbitraria la clasificación en uno u otro grupo.

**1) Predominio de /i/.** A continuación facilito las listas de las alternancias que se han documentado con superioridad numérica de la variante /i/; la primera de ellas muestra las parejas dispuestas por orden creciente del número de apariciones de la variante minoritaria, /e/. Ello demuestra que de la mitad de los pares de alternancias sólo se ha documentado en una ocasión la forma en /e/, mientras que la aparición de /i/ puede variar desde dos o tres documentaciones hasta un número relativamente alto.

Palabras patrimoniales

| | | | |
|---|---|---|---|
| *servedumbre* | (1) | *servidunbre* | (2) |
| *sabeduria* | (1) | *sabiduria, -dor* | (50) |
| *fenida* | (3) | *finida* | (19) |



| | | | |
|---|---|---|---|
| *cued-* | (5) | *cuid-* | (94) |
| *postremer(-)* | (9) | *postrimer(-)* | (14) |
| *nenguno* | (11) | *ninguno* | (473) |

Préstamos

| | | | |
|---|---|---|---|
| *rencones* | (1) | *rincones* | (3) |
| *lesonja* | (4) | *lisonja(-)* | (8) |
| *cuet-* | (6) | *cuit-* | (53) |

Nombres propios

| | | | |
|---|---|---|---|
| *Barcelona* | (1) | *Barcinonna* | (2) |
| *Clement* | (1) | *Climent* | (3) |
| *Esydoro* | (1) | *Ysidro* | (5) |
| *etalianos* | (1) | *Ytalia, -cas* | (18) |
| *Berenguella* | (2) | *Beringuella* | (4) |
| *vergili-* | (2) | *virgili-* | (15) |
| *Vecent* | (3) | *Vicent* | (10) |

En todos los términos patrimoniales, préstamos y la mitad de los nombres propios, la forma más frecuente, /i/, coincide con la forma estándar actual.

**2) Predominio de /e/.** El número de términos que manifiestan superioridad de /e/ es menor. En este tipo de alternancias la gran mayoría de los valores de la variante minoritaria no superan las dos apariciones.

Palabras patrimoniales

| | | | |
|---|---|---|---|
| *fenesç-* | (16) | *finesçer* | (1) |
| *sentimiento* | (19) | *sintimiento* | (2) |
| *soberano* | (19) | *sobirano* | (2) |
| *carpentero* | (4) | *carpintero* | (2) |
| *certe-* | (5) | *certi-* | (4) |

Nombres propios

| | | | |
|---|---|---|---|
| *Alexandro, -e* | (13) | *Alixandre* | (1) |
| *Guevara* | (6) | *Guivara* | (2) |
| *Alemania(-)* | (4) | *Alimania* | (3) |

Como en el caso anterior, salvo *certe-* y *carpintero*, la forma más frecuente en la Edad Media coincide con la forma estándar actual

**3) Falta de predominio.** En los seis ejemplos siguientes se han obtenido dos documentaciones de cada término con comportamiento diferente de la vocal /i/ o /e/ inacentuada.

Palabras patrimoniales

| | | | |
|---|---|---|---|
| *çentura* | (1) | *çintura* | (1) |
| *contenente* | (1) | *continente* | (1) |

| | | | |
|---|---|---|---|
| *mordedura* | (1) | *mordidura* | (1) |
| *sinyales* | (1) | *señales* | (1) |
| *siguranza* | (1) | *seguranças* | (1) |
| *trasgetado* | (1) | *trasgitamiento* | (1) |
| *carnesçerias* | (1) | *carnicero* | (1) |

Nombres propios

| | | | |
|---|---|---|---|
| *Esperya* | (1) | *Ysperia* | (1) |

**4) Ejemplos sin alternancia.** Las formas sin alternancia a las que se ha aludido anteriormente son:

Palabras patrimoniales

| | |
|---|---|
| *avinimiento* | (1) cf. *avenir* |
| *costriñimiento* | (1) cf. *constreñir* |
| *bifetria* | (1) cf. *behetría* |
| *conbatedor* | (1) cf. *conbatir* |
| *enrequeçer* | (1) cf. actual *enriquecer, rico* |

Préstamos

| | |
|---|---|
| *asissyna* | (1) cf. actual *asesina* |
| *girifalte* | (1) cf. actual *gerifalte* |
| *esgremidor* | (1) cf. actual *esgrimidor* |
| *chançeller(-)* | (6) cf. actual *chanciller* |

Nombres propios

| | |
|---|---|
| *Aristótiles* | (2) cf. lat. *Aristoteles, -is* |
| *calidonio* | (2) cf. lat. *Caledonia, -ae* |
| *Denamarca* | (10) cf. actual *Dinamarca* |
| *Escariote* | (1) cf. actual *Iscariote* |
| *Guadalquevir* | (1) cf. actual *Guadalquivir* |
| *napoletana* | (1) cf. actual *napolitano* |
| *Cezilia, Secilla* | (3) cf. actual *Sicilia* |
| *Vetiza* | (6) cf. *Vitiza* |

## (B) FACTORES LINGÜÍSTICOS QUE DETERMINAN LA ALTERNANCIA.

**1) PALABRAS PATRIMONIALES.** Las explicaciones para las alternancias que aparecen en este grupo son muy variadas. La oscilación entre /e/ e /i/ se origina por el influjo de un término con el que existen relaciones formales: ésta es la explicación que propone el *DCECH* para *carpintero, postrimero, carnecería, ninguno*(76). Las variantes *cued-* y *cuet-* son de origen ajeno al castellano(77) y quizá obedece a la misma explicación la alternancia en *soberano*(78). Posiblemente hay atracciones entre *fin-fenir* y *finir* en *finesçer* y *fenida*, apoyadas por los patrones tautovocálicos /i-i/, /e-e/.



Los derivados en *-miento* con /i/ en la raíz, *avinimiento, costriñimiento, sintimiento*, obedecen probablemente al influjo de las alternancias del mismo tipo que se producen en el paradigma verbal de *avenir, constreñir, sentir*. La variabilidad en *certenidad, certidumbre, servidumbre, sabiduría, carnicería, mordedura* y *combatidor* se origina en el proceso de derivación.

Se trata, en realidad, de términos aislados en los que la única explicación común para más de la mitad de ellos, al margen de las barajadas anteriormente, puede encontrarse en la repetición de estructuras silábicas con vocales con el rasgo [- posterior]: *carpintero, fenecer, finida, postrimero, befetría, avenimiento, constreñimiento, enriquecer, carnicería, certenidad, certidumbre, servidumbre, enriquecer.*

No he hallado ninguna explicación para *centura*(79), *siguranza*(80) y *trasgetado-trasgitamiento*(81).

**2) PRÉSTAMOS.** Las explicaciones son diferentes en cada caso. Los dos términos que proceden del árabe tienen varias formas alternantes que podrían haberse originado en el proceso de adaptación, apoyadas por una posible disimilación ya que los términos en árabe contenían /a-a/ en *asesina*(82) y /u-u/ en *rincón*(83).

*Girifalte, chançeller, esgremidor* y *contenente* aparecen con una forma cercana a la originaria(84) que posteriormente sufre un cambio por disimilación o por influjo de otro término (*esgrima, continente*).

**3) NOMBRES PROPIOS.** Algunos de los nombres propios proceden del latín y, por tanto, pueden haber llegado al castellano como palabras patrimoniales o como préstamos.

| | | | |
|---|---|---|---|
| *Barcelona* | (1) | *Barcinonna* | (2) |
| *Vergili-* | (2) | *Virgili-* | (15) |
| *Cezilia, Secilla* | (3) | | |
| *Clement* | (1) | *Climent* | (3) |
| *Vecent* | (3) | *Vicent* | (10) |
| *etalianos* | (1) | *Ytalia, -cas* | (18) |

En el término *Barcelona* se trata de una alternancia entre la forma latina y la forma romance. *Virgilio* mantiene una variabilidad que ya existía en la forma etimológica latina(85), aunque también muestra cierta similitud con casos como *virginal-verginal*. *Sicilia* procede de /ĭ/(86), *Clemente* procede de /ē/(87), *Vicente* e *italianos* tienen de una /i/ cuya cantidad no conozco. En cinco de los seis casos la alternancia se produce en sílaba inicial y en palabras con más de un núcleo silábico con el rasgo [- posterior].

Aparece también un grupo de términos en los que el latín muy probablemente se configuró como lengua transmisora (préstamos de transmisión compleja):

| | | | |
|---|---|---|---|
| *Alexandro, -e* | (13) | *Alixandre* | (1) |
| *Esydoro* | (1) | *Ysidro* | (5) |
| *esperya* | (1) | *Ysperia* | (1) |
| *Aristótiles* | (2) | | |
| *calidonio* | (2) | | |
| *Escariote* | (1) | | |
| *Semeramis* | (1) | | |
| *napoletana* | (1) | | |

Se han hallado tres nombres propios de procedencia germánica y árabe en los que la alternancia o la variación con respecto a la forma actual se correlaciona con la aparición de más de una vocal [- posterior]:

Germánico.

*Berenguella* (2) *Beringuella* (4)
*Vetiza* (10)

Árabe.

*Guadalquevir* (1)

Según el *DHLE*, *Alemania* procede de una forma francesa con /e/(88):

*Aleman(-)* (4) *Alimania* (3)

No se ha podido obtener información acerca de la procedencia de los términos que figuran a continuación

*Guevara* (6) *Guivara* (2)
*Denamarca* (10)

En la mayoría de los nombres propios que forman el *corpus* obtenido, la alternancia afecta a la vocal inicial (once casos) y siempre, sea inicial o interior, ocupa una posición preacentual. También en casi todos los términos registrados, hay más de un núcleo silábico [- posterior].

**(C) FACTORES EXTRALINGÜÍSTICOS: CRONOLOGÍA DE LA ALTERNANCIA Y SU APARICIÓN EN LAS OBRAS.** Los datos obtenidos en este apartado difícilmente pueden conducir a conclusiones debido a su dispersión y heterogeneidad. A pesar de ello, intentaré establecer algunas características generales:

**1) PALABRAS PATRIMONIALES.** Hay alternancias que responden a una sustitución de una forma anterior por otra moderna: *ninguno, carpintero, postrimero, servidumbre*. En cada caso, se sigue una cronología diferente. *Nenguno* y *servedumbre*, por ejemplo, están restringidas al siglo XIII(89).

Dentro de las textos del siglo XIV muestran ejemplos de este grupo las *Obras completas* de Don Juan Manuel, el *Zifar* y el *Rimado de Palacio*.

Algunas alternancias aparecen sólo en el siglo XV: *certen-/certin-, combatedor, fenida-finida, mordedura-mordidura*, y en este período se mantienen formas antiguas como *çentura, carnesçerias*.

**2) PRÉSTAMOS.** No constituyen un grupo suficientemente importante como para poder observar un comportamiento determinado.

**3) NOMBRES PROPIOS.** Las alternancias en los nombres propios aparecen ya en el siglo XIII; en los documentos notariales del siglo XIII se han hallado los ejemplos de *Berenguela, Vicente* y *Clemente*. Además aparece en *Castigos e documentos*



el nombre *Alixandre* y en el *Setenario*, *Aristótiles*; estos dos últimos de sabor más culto y literario.

El siglo XIV únicamente está representado por el manuscrito que contiene la *Crónica abreviada* de Don Juan Manuel que muestra un tratamiento peculiar de los nombres propios(90) con alternancias o formas como *Esperya-Ysperia, alemanes-Alimania, Guadalquevir, Barcinonna*.

En el siglo XV aparecen *Guevara-Guivara, Vergilio-Virgilio, Esidoro-Isidro, etalianos-Ytalia* y formas como *Aristótiles, calidonio, napoletana*; Algunas de ellas figuran en el *Cancionero de Palacio* y en el *Cancionero de Baena*.

En suma, fuera de los latinismos y de los paradigmas verbales de la segunda y tercera conjugaciones (tema al que no se ha hecho ningún tipo de referencia en este trabajo), las alternancias vocálicas entre /e/ e /i/ en el resto del léxico constituyen un fenómeno bastante heterogéneo y de difícil explicación en muchas ocasiones.

## 3. ALTERNANCIAS ENTRE LAS VOCALES INACENTUADAS /O/ Y /U/.

### 3.1. LATINISMOS.

**(A) PROCEDENCIA ETIMOLÓGICA Y FRECUENCIA DE APARICIÓN DE LAS ALTERNANCIAS.** Se presenta la frecuencia en la que se manifiestan las alternancias entre /o/ y /u/ inacentuadas en los latinismos, utilizando como base de clasificación la procedencia etimológica de cada una de ellas:

**1) /ŭ/ del latín.** Las alternancias de esta procedencia etimológica afectan a veinticuatro familias de palabras y, como en la alternancia entre /e/ e /i/, es la más frecuente.

**a) Una de las variantes ha aparecido en una sola ocasión.**

*sofragano* (1) *sufragano* (1)
*redondar* (1) *redundar* (2)
*corrotible* (1) *corrupción* (3)
*jovenil* (1) *juvenil* (1) *juventut* (4)

En los ejemplos precedentes, cuando una de las formas alternantes ha sido documentada en más de una ocasión, la variante minoritaria es siempre /o/.

**b) Las dos variantes en alternancia aparecen en más de una ocasión.** Puede predominar la solución /o/ o la forma /u/:

**Mayor frecuencia de /u/.** Se facilitan dos listas en las que las alternancias aparecen ordenadas por el número de apariciones de la variante minoritaria (de menos a más) y estas mismas alternancias ordenadas según el porcentaje (de menor a mayor).

*quatropedia* (2) *quadrupedia* (4)

| | | | |
|---|---|---|---|
| *sojecta* | (2) | *sujebtos* | (12) |
| *soplica-* | (2) | *suplica-* | (24) |
| *purpora* | (3) | *purpura* | (5) |
| *capitol* | (4) | *capitulo* | (344) |
| *destroy-* | (4) | *destruy-* | (72) |
| *sepoltura* | (6) | *sepult-* | (16) |
| *(h)omil-* | (22) | *(h)umil-* | (43) |

| | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| *capitol* | (4) | 1.1% | *capitulo* | (344) | 98.9% |
| *destroy-* | (4) | 5.1% | *destruy-* | (74) | 94.9% |
| *soplica-* | (2) | 7.7% | *suplica-* | (24) | 92.3% |
| *sojecta* | (2) | 14.3% | *sujebtos* | (12) | 85.7% |
| *sepoltura* | (6) | 27.3% | *sepult-* | (16) | 72.7% |
| *quatropedia* | (2) | 33.3% | *quadrupedia* | (4) | 66.6% |
| *(h)omil-* | (22) | 33.8% | *(h)umil-* | (43) | 66.2% |
| *purpora* | (3) | 37.5% | *purpura* | (5) | 62.5% |

Los valores de /o/ llegan a representar como máximo un 37.5%.

**Mayor frecuencia de** /o/. Predomina /o/ en tres casos diferentes:

| | | | |
|---|---|---|---|
| *ínsola* | (61) | *ínsula* | (2) |
| *gosta-* | (6) | *gusta-* | (3) |
| *abonda-* | (18) | *abunda-* | (8) |

| | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| *ínsola* | (61) | 96.8% | *ínsula* | (2) | 3.2% |
| *abonda-* | (18) | 69.2% | *abunda-* | (8) | 30.8% |
| *gosta-* | (6) | 66.7% | *gusta-* | (3) | 33.3% |

Los valores de las variantes minoritarias están por debajo del 40%. La forma que ha pervivido es en los tres términos /u/, por lo que se ha producido un cambio en la frecuencia de aparición de una y otra variante después de principios del siglo XVI.

**c) Ejemplos sin alternancia.** En algunos casos se tiene evidencia de que ha existido otra forma por las variantes de los otros manuscritos:

| | | |
|---|---|---|
| *murmur-* | (6) | *mormuraçion* (ms. M, *La Eneida*) |
| *(-)turba-* | (46) | *torvados* (ms. N, *La Eneida*) |

o bien porque la forma moderna difiere de la atestiguada en los textos analizados:

| | |
|---|---|
| *bolliçios* | (2) |
| *sopitanya* | (1) |
| *sospir-* | (26) |
| *sostitutos* | (1) |

**2)** /o͡o/ → **/o/~/u/.** No son muchos los casos de este tipo, pero en algunos de ellos la repetida documentación de la variante en /u/ hace pensar que no se trata de una característica idiolectal o marginal, sino de una tendencia de alcance más general.

| | | | |
|---|---|---|---|
| *geometria* | (1) | *geumetria* | (2) |
| *disposicion* | (8) | *dispusicion* | (4) |
| *(a)torment-* | (50) | *(a)turment-* | (8) |



En los tres términos precedentes la variante con /u/ aparece en más de una obra, mientras que *doctor* aparece con /u/ en una sola obra:

| | | | |
|---|---|---|---|
| *doctor* | (9) | *ductores* | (1) |

Se han documentado, además, varios términos sin alternancia que contienen /u/ para una /o͡o/ etimológica:

| | |
|---|---|
| *predumina-* | (3) |
| *sufistic-* | (2) |
| *filusumias* | (1) |

Los tres ejemplos de la primera raíz se han hallado en el *Arcipreste de Talavera*. En el *corpus* con el que se ha trabajado, no han aparecido casos de *predominar*, *predominación*, *sofístico*, *sofisticado* o *filosomia* o *fisonomia*, pero sí se han documentado términos relacionados con los dos primeros que no muestran alternancia entre /o/ y /u/, concretamente, *dominar* o *dominio* y *sofisma*.

**3) /ɑ/ del latín → /o/~/u/.** La variación entre /o/ y /u/ en una vocal que se corresponde con /ɑ/ de la lengua donante se manifiesta en

| | | | |
|---|---|---|---|
| *poridades* | (18) | *puridades* | (4) |

Las formas en /u/ se han hallado en el *Libro conplido*. Resulta sorprendente que los valores de esta alternancia favorezcan la forma en /o/, ya que la pervivencia regular de /ɑ/ es /u/. Sin embargo, estos valores no son producto del azar, sino que reflejan la realidad que aparece en muchos otros textos(91). Además ha aparecido *joez* (4) en el *Libro de los exemplos*.

## (B) FACTORES LINGÜÍSTICOS QUE DETERMINAN LA VARIACIÓN.

**1) Posición del acento.** Como en la alternancia entre /e/ e /i/, se produce variación en las posiciones silábicas anteriores al acento; pero si *catecuminos* era el único ejemplo con alteración de una vocal posterior al acento, en los latinismos con alternancia entre /o/ y /u/ aparecen:

| | | | |
|---|---|---|---|
| *capitol* | (4) | *capitulo* | (347) |
| *ínsola* | (62) | *ínsula* | (2) |
| *purpora* | (3) | *purpura* | (3) |

Hay que tener en cuenta que el número de datos obtenidos de la alternancia entre /o/ y /u/ es mucho menor que los ejemplos que presentan variabilidad entre /e/ e /i/, por lo que esta generalización no tiene tanta probabilidad de cumplirse como en la variación entre vocales con el rasgo [- posterior].

El primero de ellos es, en realidad, más que una alternancia propia de un latinismo, un latinismo del castellano (*capítulo*) que alterna con una forma dialectal, ya que la presencia de la apócope de /o/ coincide con otros rasgos lingüísticos del *Libro de las cruzes* que apoyan esta explicación(92).

**2) Esquemas vocálicos.** Los términos con presencia de más de una vocal [+ redondeada] pueden presentar alternancias originadas por un influjo entre sonidos

(asimilación y disimilación): esta explicación es aplicable a *corrotible, purpora, sepoltura, murmur-, ductores*(93).

Aparte de los términos en los que la variación puede obedecer a la influencia entre sonidos próximos, es posible aislar dos contextos vocálicos diferentes que podrían determinar la existencia de variación entre /o/ y /u/:

a) **Patrón /o~u-a/.** Palabras en las que aparece una sílaba con vocal [+ redondeada], /o/~/u/, seguida de otra sílaba con una vocal /a/ en muchas ocasiones acentuada:

| | | | |
|---|---|---|---|
| *redondar* | (1) | *redundar* | (2) |
| *sofragano* | (1) | *sufragano* | (1) |
| *abonda-* | (18) | *abunda-* | (8) |
| *doblado* | (17) | *duplada* | (17) |
| *gosta-* | (6) | *gusta-* | (3) |

En unos casos, predomina /o/ y en otros, /u/, pero en todos ellos actualmente la forma estándar contiene /u/. Las raíces *redund-, abund-, gust-* tienen la característica común de formar un verbo de la primera conjugación en cuyas formas aparece /o~u/ tanto en posición acentuada como en inacentuada: *gusto/gustamos, abunda/abundaban, redunda/redundar*. Existen también otros términos pertenecientes a estas mismas familias con la vocal [+ redondeada] acentuada: *gusto, dupla, -o*. Esta explicación es aplicable también a *culpar* y *turbar*, y sus derivados que tuvieron una variante en /o/ de baja frecuencia de aparición(94).

La alternancia entre /o/ y /u/ en *atormentar* no es exactamente igual que los casos anteriores ya que las vocales /o~u/ y /a/ no ocupan sílabas contiguas y la vocal etimológica es /o/ y no /u/, pero el parecido es importante.

**b) Patrón /o~u-i/.** Palabras que presentan un patrón vocálico del tipo /o~u-i/ en el que la vocal con alternancia ocupa también la posición inicial o interior protónica:

| | | | | |
|---|---|---|---|---|
| /u/ | *(h)omil-* | (22) | *(h)umil-* | (43) |
| | *soplica-* | (2) | *suplica-* | (24) |
| | *bollicios* | (2) | | |
| | *sopitanya* | (1) | | |
| | *sospir-* | (26) | | |
| | *sostitutos* | (1) | | |
| /o/ | *disposicion* | (8) | *dispusicion* | (4) |
| | *filusumias* | (1) | | |
| | *predumina-* | (3) | | |
| | *sufistic-* | (2) | | |

[*cupiló* del aparato de variantes de la *Comedieta de Ponça*].

| | | | | |
|---|---|---|---|---|
| /u/ | *poridades* | (18) | *puridades* | (4) |

Las alternancias precedentes se han eliminado en la lengua estándar en favor de /u/ en el primer grupo y de /o/ en el segundo, es decir, se han seguido los procesos más generales de adaptación de las vocales de los latinismos.



Resulta interesante comprobar que muchos de los ejemplos del *Arcipreste de Talavera* recogidos por Steiger podrían englobarse dentro de este grupo (95).

**3) Atracción al prefijo *so-*.** En algunos términos la alternancia puede haberse originado por la presión del prefijo o secuencia inicial *so-* del léxico patrimonial: *sofragano, sopitanya, sospirar, sostitutos, soplicar. Sufistico* podría ejemplificar el proceso contrario.

**4) Otros.** Cabe recordar la observación de J. A. Pascual sobre la tendencia a la alternancia entre vocales posteriores ante *r* a propósito de *torment~turment* (96).

## (C) FACTORES EXTRALINGÜÍSTICOS: CRONOLOGÍA DE LAS ALTERNANCIAS Y SU APARICIÓN EN LAS OBRAS.

**1) /o̰/ → /o/~/u/.** Las obras que contienen ejemplos de /o/ (variante de menor frecuencia de aparición) procedente de /o̰/ son las siguientes:

*Infancia* (1), *Libro de los doze sabios* (1), *Apolonio* (1), *Setenario* (3), *Libro conplido* (3), *Libro de las cruzes* (4), *Castigos e documentos* (3), *Zifar* (1), *Obras completas* de Don Juan Manuel (2), *Rimado de Palacio* (4), *Libro de los exemplos* (1), *Biblia medieval romanceada. I-j-3* (18), *Biblia de El Escorial. I-j-4* (2), *Cancionero de Baena* (13), *Arcipreste de Talavera* (3), *Cancionero de Palacio* (3), *Obras completas* de D. de San Pedro (3), *Fuero de Baza* (1), *Poesía* de J. del Encina (2), *Amadís* (3), *Cancionero general* (17).

La distribución de /o/ en las obras analizadas indica que esta variante aparece en los tres siglos estudiados. La primera documentación que el *DCECH* proporciona para estos términos muestra que algunos de ellos son antiguos (*abondar; bullicio; destruir; duplada; humil(-); murmurar, murmurio; púrpura; sepultura; suplicar, suplicación; sospirar*), pero otros no aparecen hasta el siglo XV tanto en el citado diccionario como en este trabajo (*juventud, juvenil; redundar; sufragano*(97); *sujeto; sustituto*)(98).

En este último siglo aparecen comportamientos diversos en torno a estos términos, por ejemplo, *La Eneida*, la *Ylíada* y *La Celestina* presentan prácticamente siempre la variante en /u/; en el *Amadís* y el *Cancionero general* hay alternancia pero predomina /u/, mientras que en el *Cancionero de Baena* es más frecuente /o/.

En el cuadro H aparece la distribución de las variantes en /o/ y en /u/ en los tres siglos estudiados:

| VARIANTES | O | U |
|---|---|---|
| Siglo XIII | 16<br>11.3 | 125<br>88.7 |
| Siglo XIV | 7<br>3.2 | 212<br>96.8 |
| Siglo XV | 66<br>25.7 | 191<br>74.3 |

CUADRO I.

Estos datos globales no pueden ser tomados en consideración sin atender al hecho de que ochenta y dos de las apariciones de /u/ del siglo XIII pertenecen a *capítulo*, doscientas seis del siglo XIV y cincuenta y seis del siglo XV pertenecen a la misma palabra. Si no considerásemos este término, los resultados serían los siguientes:

| VARIANTES | O | U |
|---|---|---|
| Siglo XIII | 12<br>21.8 | 43<br>78.2 |
| Siglo XIV | 7<br>53.9 | 6<br>46.1 |
| Siglo XV | 66<br>32.8 | 135<br>67.2 |

CUADRO J.

En las alternancias en las que /u/ es menos frecuente (*insola, gosta-, abonda-*), ésta aparece en

*Libro de las cruzes* (1), *Obras completas* de don Juan Manuel (1), *Libro de los exemplos* (1), *Biblia medieval romanceada (I-j-3)* (1), *Biblia de El Escorial. I-j-4* (1), *Cancionero de Baena* (2), *Arcipreste de Talavera* (1), *Amadís* (2), *Cancionero general* (3).

Dentro de este grupo, la /o/ es la variante más antigua, la existencia de /u/ es el primer indicio de un proceso de sustitución que culminará en época posterior a los límites cronológicos establecidos en este trabajo, de ahí que la aparición de esta última variante sea más frecuente en las obras pertenecientes en el siglo XV. En estos términos, la forma con /u/ se ha documentado en una sola ocasión en los siglos XIII y XIV (vid. cuadro J).



| VARIANTES | O | U |
|---|---|---|
| Siglo XIII | 10<br>90.9 | 1<br>9.1 |
| Sigo XIV | 3<br>75.0 | 1<br>25.0 |
| Siglo XV | 72<br>86.7 | 11<br>13.3 |

CUADRO K.

2) /o͡o/ → /o~u/. Los ejemplos de /u/ procedente de /o͡o/ latina son propios del siglo XV o de obras del siglo XIV que han pervivido en manuscritos del siglo XV:

| | | |
|---|---|---|
| *ductor* | (1) | *Obras completas* de Don Juan Manuel |
| *dispusicion* | (4) | *Rimado de Palacio* |
| | | *Arcipreste de Talavera* |
| | | *Cancionero de Palacio* |
| | | *Obras completas* de D. de San Pedro |
| | | *Cancionero general* |
| *filusumias* | (1) | *Cancionero general* |
| *geumetria* | (2) | *Comedieta de Ponça* |
| | | *Cancionero de Palacio* |
| *preduminacion* | (1) | *Arcipreste de Talavera* |
| *preduminantes* | (1) | *Arcipreste de Talavera* |
| *preduminar* | (1) | *Arcipreste de Talavera* |
| *sufisticado* | (1) | *Cancionero general* |
| *sufisticos* | (1) | *Cancionero de Baena* |
| *turmenta* V | (3) | *Cancionero de Palacio* |
| *turmenta* N | (1) | *Cancionero de Palacio* |
| *turmentos* | (3) | *Cancionero de Palacio* |
| | | *Divina comedia* |
| *aturmenta* | (1) | *Cancionero de Palacio* |

Como en el grupo anterior, hay palabras documentadas desde el siglo XIII (*doctor; tormento, -a; geometría*), mientras que otras aparecen por primera vez en el siglo XV (*sofístico, predominar, sofísticado, fisonomía*). La aparición de estos casos podría obedecer a alguna característica de tipo estilístico o idiolectal:

(a) Los cuatro ejemplos pertenecientes al *Arcipreste de Talavera* no son más que una muestra del particular comportamiento de las vocales en esta obra, evidenciado por el trabajo de A. Steiger(99). Las variantes que presenta esta obra son de tipo idiolectal o dialectal, y quizá la única vía de interpretación de estas particularidades se halle en los paralelismos de estos ejemplos con los que contiene el *Glosario* de Rabí Mosé Arragel en el que aparecen términos como ductrina, *humillía* y *habuminacion*(100).

(b) La aparición del *turment-* en el *Cancionero de Palacio* y la *Divina comedia* puede estar determinada por influjo externo (aragonés o catalán y portugués)(101).

(c) Resulta curioso notar que entre esta lista se encuentran los tres cancioneros que forman parte del *corpus*; y, de entre ellos, el *Cancionero de Palacio* y el *Cancionero general* repiten en más de una ocasión el rasgo.

3) /ɑ/ → /u~o/. La alternancia entre /o/ y /u/ procedente de /ɑ/ del latín constituye un fenómeno totalmente esporádico, ya que se documenta en dos términos de distinto comportamiento.

En el caso de *poridad*, la forma con /o/ es más frecuente a lo largo de todo el *corpus*, mientras que todas las apariciones de /u/ se concentran en una sola obra (*Libro conplido*) en la que alterna con /o/. *Poridad* aparece desde obras del siglo XIII y se prolonga hasta los siglos XIV y XV. El *DCECH* documenta /u/ únicamente en el siglo XV (A. de Palencia). En este caso la pervivencia de /u/ del latín como /o/ responde a un proceso diferente a los ejemplos del tipo /i/ del latín > /i~e/. El origen de /o/ es antiguo, mientras que la competencia de /u/ prácticamente no existió.

La aparición de *puridad* en el *Libro conplido* es un buen ejemplo de las peculiaridades que manifiestan las dos traducciones astrológicas alfonsíes analizadas:

| | | | | |
|---|---|---|---|---|
| *Libro conplido* | *poridades* | (5) | *puridades* | (4) |
| | *quatropedias* | (1) | *quadrupedia* | (2) |
| *Libro de las cruzes* | *habondancia* | (1) | *habundancia* | (1) |
| | *sotil, -eza* | (10) | *sutiles* | (1)(102) |

Creo ver en estas alternancias un tratamiento de los latinismos diferente del resto de obras de su época(103).

En el caso de *juez*, /u/ es la forma habitual, que aparece desde los *Documentos lingüísticos* del siglo XII hasta el *Cancionero general*. Los cuatro casos de /o/ pertenecen al *Libro de los exemplos*, en el que también aparece un caso de /u/, y son de origen dialectal(104).

## 3.2. PALABRAS PATRIMONIALES. PRÉSTAMOS DE OTRAS LENGUAS. NOMBRES PROPIOS.

**(A) FRECUENCIAS DE APARICIÓN DE LA ALTERNANCIA.** Se han obtenido las siguientes parejas de alternancias:

| | |
|---|---|
| palabras patrimoniales | (14) |
| préstamos | (1) |
| nombres propios | (8) |

Datos que se complementan con términos que muestran /o/ o /u/ cuyo timbre no es el esperado a partir de la etimología del primitivo, si es un derivado, o de la comparación con la forma actual:

| | |
|---|---|
| palabras patrimoniales | (3) |
| préstamos | (2) |
| nombres propios | (4) |

**1) Alternancias con predominio de /o/.** Han aparecido nueve parejas de palabras patrimoniales en las que es más frecuente la aparición de /o/ que la de /u/, y también siete casos de nombres propios. Cada uno de estos conjuntos se ha ordenado según el número de frecuencias y el valor del porcentaje de la variante minoritaria de menos a más.



Palabras patrimoniales

| | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| *abobilla* | (3) | | *abubilla* | (1) | |
| *roydo* | (9) | | *ruido* | (1) | |
| *assosegados* | (5) | | *assussegar* | (1) | |
| *fermosura* | (56) | | *fermusura* | (1) | |
| *sotil(-)* | (48) | 96.0% | *sutiles* | (2) | 4.0% |
| *(con)sobrino* | (37) | 94.9% | *(con)subrino* | (2) | 5.1% |
| *joglar* | (1) | 55.6% | *juglar* | (4) | 44.4% |
| *joglerias* | (4) | | | | |
| *joga-* | (31) | 77.5% | *juga-* | (9) | 22.5% |
| *logar* | (291) | 60.1% | *lugar* | (185) | 39.9% |
| | | | | | |
| *sotil(-)* | (51) | 96.0% | *sutiles* | (2) | 4.0% |
| *(con)sobrino* | (37) | 94.9% | *(con)subrino* | (2) | 5.1% |
| *joga-* | (31) | 77.5% | *juga-* | (9) | 22.5% |
| *logar* | (291) | 60.1% | *lugar* | (187) | 39.9% |
| *joglar* | (1) | 55.6% | *juglar* | (4) | 44.4% |
| *joglerias* | (4) | | | | |

En todos los casos anteriores, salvo en *sobrino* y *hermosura*, la variante menos frecuente, /u/, es la que corresponde a la forma actual, al margen de que la etimología contenga /o/ o /u/.

Nombres propios

| | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| *Nicolas* | (10) | | *Niculas* | (1) | |
| *Agostin* | (3) | 60.0% | *Agustín* | (2) | 40.0% |
| *Roiz* | (27) | 90.0% | *Ruyz* | (3) | 10.0% |
| *Roi* | (29) | 82.8% | *Rruy* | (6) | 17.2% |
| *Josep* | (12) | 63.2% | *Iuceph* | (7) | 36.8% |
| *Moysen* | (89) | 73.6% | *Muysen* | (32) | 26.4% |
| *Iohan(-)* | (199) | 69.8% | *Iuan(-)* | (86) | 30.2% |
| | | | | | |
| *Roiz* | (27) | 90.0% | *Ruyz* | (3) | 10.0% |
| *Roi* | (29) | 82.8% | *Rruy* | (6) | 17.2% |
| *Moysen* | (89) | 73.6% | *Muysen* | (32) | 26.4% |
| *Iohan(-)* | (199) | 69.8% | *Iuan(-)* | (86) | 30.2% |
| *Josep* | (12) | 63.2% | *Iuceph* | (7) | 36.8% |
| *Agostin* | (3) | 60.0% | *Agustín* | (2) | 40.0% |

En *Agustín*, *Ruiz*, *Ruy* y *Juan*, la variante menos frecuente, /u/, es la que se impuso posteriormente; en *Nicolás*, *José* y *Moisés* se mantiene /o/.

**2) Predominio de /u/.** Las parejas de palabras patrimoniales que favorecen /u/ son cuatro; hay también predominio de /u/ en un préstamo y un nombre propio.

Palabras patrimoniales

| | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| *polgar* | (1) | | *pulgar* | (4) | |
| *jodio* | (3) | 7.5% | *judios* | (37) | 92.5% |
| *sabidoría* | (4) | 44.4% | *sabiduría* | (5) | 55.6% |
| | | | | | |
| *jodio* | (3) | 7.5% | *judios* | (37) | 92.5% |
| *sabidoría* | (4) | 44.4% | *sabiduría* | (5) | 55.6% |

En el primer término se trata de una sustitución de la variante que se deriva de forma regular de una forma etimológica con /o/ > /o/ por /u/, el mismo proceso que afecta a *lugar, Juan, jugar* y *juglar*.

Préstamos

| | | | | |
|---|---|---|---|---|
| *rrobi* | (1) | *rubi* | (3) | |

Nombres propios

| | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| *Portog-* | (2) | 28.6% | *Portug-* | (5) | 71.4% |

**3) Falta de predominio.** Bajo este apartado se engloban los casos en los que hay tantas documentaciones de una forma como de otra.

Palabras patrimoniales

| | | | | |
|---|---|---|---|---|
| *poiador* | (1) | *puiador* | (1) | |
| *mercadoria* | (1) | *mercadurias* | (1) | |

**4) Formas sin alternancia.**

Palabras patrimoniales

| | | |
|---|---|---|
| *agurero* | (1) | cf. actual *agorero* |
| *cobiles* | (1) | cf. actual *cubil* |
| *escodrinasse* | (1) | cf. actual *escudriñar* |

Préstamos

| | | |
|---|---|---|
| *plomaças* | (1) | cf. *pluma* |
| *estupaza* | (1) | cf. *estopaza* |

Nombres propios

| | | |
|---|---|---|
| *Romanía* | (1) | cf. actual *Rumanía* |
| *Loys* | (1) | cf. actual *Luís* |
| *Jovenal* | (1) | cf. latín IUVENALIS, -IS |
| *Rruberto* | (1) | cf. actual *Roberto* |



## (B) FACTORES LINGÜÍSTICOS QUE DETERMINAN LA ALTERNANCIA.

**1) Posición del acento.** La variabilidad aparece siempre en la parte preacentual del término, ya sea en la sílaba inicial o en sílaba interior.

**2) Esquemas vocálicos.** Los mismos patrones vocálicos en los que aparece la alternancia en algunos latinismos se repiten en los términos analizados en este apartado:

**a) /o~u-a/.** Se ha hallado un pequeño grupo de palabras que presentan /o/ en la sílaba inicial alternando con /u/ ante una /a/ en la misma sílaba o en la sílaba siguiente; en estos términos, la variante que se impone es siempre /u/. Las formas con la vocal con el rasgo [+ alto] son de documentación antigua, salvo en el caso de *pulgar*. En todos estos términos /o/ refleja /o̯/ etimológica (excepto el caso dudoso de *poiador*), lo que indica que se produce una sustitución de /o/ por /u/.

| | | | |
|---|---|---|---|
| *joga-* | (31) | *juga-* | (9) |
| *joglar* | (1) | *juglar* | (4) |
| *joglerias* | (4)(105) | | |
| *logar* | (291) | *lugar* | (185) |
| *poiador* | (1) | *puiador* | (1) |
| *polgar* | (1) | *pulgar* | (4) |
| *estupaza* | (1) | | |

Dentro de este grupo se podría considerar también *assosegados* (5) / *assussegar* (1), aunque la /o/ no procede de una /u/ latina sino de una /e/, y *Jovenal* (1)) en los que hay un patrón /o~u-a/ pero entre ellos media una vocal. En *Iohan(-)* (199) / *Iuan(-)* (86), las dos vocales (/o~u-a/) están en contacto.

**b) /o~u-i/.** Este patrón presenta, como en el caso anterior, dos modalidades diferentes. En una de ellas /o~u/ e /i/ (generalmente acentuada) aparecen en núcleos silábicos entre los que media una o más consonantes:

| | | | |
|---|---|---|---|
| *Agostin* | (3) | *Agustín* | (2) |
| *(con)sobrino* | (37) | *(con)subrino* | (2) |
| *sotil(-)* | (48) | *sutiles* | (2) |
| *abobilla* | (3) | *abubilla* | (1) |
| *sabidoría* | (4) | *sabiduría* | (5) |
| *mercadoría* | (1) | *mercadurías* | (1) |
| *rrobi* | (1) | *rubi* | (1) |
| *cobiles* | (1) | | |
| *escodrinasse* | (1) | | |

En otros términos /o~u/ e /i/, están en contacto(106):

| | | | |
|---|---|---|---|
| *roydo* | (8) | *ruido* | (1) |
| *Roiz* | (27) | *Ruyz* | (3) |
| *Roi* | (29) | *Rruy* | (6) |
| *Moysen* | (89) | *Muysen* | (32) |
| *Loys* | (1) | | |

**3) Influjo entre vocales.** Es posible recurrir a una explicación por asimilación o disimilación en

| | | | |
|---|---|---|---|
| *fermosura* | (57) | *fermusura* | (1) |
| *Portog-* | (2) | *Portug-* | (5) |

**4) Procesos derivativos.** Se recogen en este apartado los casos de alternancias engendradas por la aplicación de procesos derivativos aparecen en el sufijo *-ía*, [[[X]V dor]N ía]N:

| | | | |
|---|---|---|---|
| *mercadoría* | (1) | *mercadurías* | (1) |
| *sabidoría* | (4) | *sabiduría* | (5) |

Alemany describe el proceso como una debilitación: "Los nombres en DOR debilitan la *o* en *u*, al recibir el sufijo"(107). Como señala Malkiel, el fenómeno que aparece en estos dos casos puede parecer inexplicable:

> "The recurrent coexistence of *-dor* and *-duría* (in lieu of expected *-*doría*) represents an anomaly, because the addition of *-ía* ordinarily does not entail any change in the preceding vowel; and one searches in vain for parallels in cognate languages"(108).

Una posible explicación del origen de /u/ podría hallarse en el hecho de que también aquí aparece un patrón vocálico del tipo /o-i/ que alterna con uno de nueva creación /u-i/

**(C) FACTORES EXTRALINGÜÍSTICOS: CRONOLOGÍA DE LAS ALTERNANCIAS Y SU APARICIÓN EN LAS OBRAS.** Aunque resulte difícil establecer las directrices generales del comportamiento de estos términos debido a su reducido número y heterogeneidad en el comportamiento y procedencia, intentaré llegar a una caracterización en la medida de lo posible.

**1) PALABRAS PATRIMONIALES.** Varias de las alternancias documentadas se resolverán con la generalización de una de las variantes, más exactamente con la sustitución de /o/ por /u/. Los ejemplos obtenidos muestran distintos grados de este proceso de sustitución: en las palabras *sutil* y *ruido*, éste se halla en su inicio, mientras que en *jugar*, *juglar*, *lugar* y *pulgar*, se consuma ya el proceso de generalización de /u/. En el caso de *lugar*, aunque la variante que predomina de forma global es /o/, la vocal con el rasgo [+ alto] es ya más frecuente en las obras de los siglos XIV y XV:



| VARIANTES | O | U |
|---|---|---|
| Siglo XIII | 239<br>94.8 | 13<br>5.2 |
| Siglo XIV | 21<br>28.4 | 53<br>71.6 |
| Siglo XV | 31<br>20.9 | 117<br>79.1 |

CUADRO L.

En aquellos términos documentados con una sola forma o en una sola ocasión (*assussegar*, *fermusura*, *abobilla*, *poiador*, *agurero*, *cobiles*, *escodrinasse*, etc.), sólo se puede constatar la existencia de la variante en cuestión.

Algunas variantes poseen una aparición restringida a una obra o grupo de obras, por ejemplo *sobrino* y derivados aparecen con /u/ en los documentos notariales de los siglos XII y XIII; las formas en /o/ de *judío*, *mercaduría* y *sabiduría* (cf. *joez*) aparecen en el *Libro de los exemplos*. *Joez* y *jodio* tienen origen dialectal, al igual que ocurre con la forma *Iuceph* de los Documentos lingüísticos del siglo XIII redactados por judíos.

**2) PRÉSTAMOS.** Como ocurría con las alternancias entre /e/ e /i/, constituyen un grupo demasiado pequeño para poder extraer alguna conclusión de su comportamiento.

**3) NOMBRES PROPIOS.** Al igual que en las palabras patrimoniales, hay alternancias que muestran distintos estadios de un proceso que acabará con la generalización de una de las variantes: *Agustín*, *Juan*, *Ruy*, *Ruiz*. Sólo en el caso de *Juan* es posible asistir a la sustitución de /o/ por /u/.

| VARIANTES | O | U |
|---|---|---|
| Siglo XIII | 121<br>77.6 | 35<br>22.4 |
| Siglo XIV | 57<br>95.0 | 3<br>5.0 |
| Siglo XV | 10<br>17.2 | 48<br>82.8 |

CUADRO M.

Característica particular de una sola obra es la importante frecuencia de alternancias entre /o/ y /u/ en los nombres propios que aparecen en el manuscrito que contiene la *Crónica abreviada* de Don Juan Manuel, rasgo que ya he señalado en las alternancias entre /e/ e /i/. También es importante notar la aparición de *Niculas* y *Rruberto*

del *Cancionero de Baena* que concuerdan con las variaciones halladas tanto en el léxico tomado en préstamo el latín como en los términos de origen patrimonial.

*Muysen* es una forma restringida casi exclusivamente al romanceamiento bíblico contenido en el manuscrito I-j-8 de El Escorial, puesto que el único caso que no aparece en este códice es el que procede del manuscrito I-j-4, junto a 67 con /o/(109).

En suma, a diferencia de las alternancias entre /e/ e /i/, en las variaciones entre /o/ y /u/ parece que se percibe de forma más clara una mayor semejanza entre las condiciones de variabilidad de cada uno de los grupos estudiados (léxico patrimonial, préstamos (latinismos y otras lenguas) y nombres propios).

## 4. CONCLUSIONES.

El estudio de la significación de los datos, junto con la consideración del comportamiento de las obras analizadas y del comportamiento de cada una de las palabras documentadas permite establecer una serie de observaciones y generalizaciones sobre la naturaleza de las alternancias entre los dos valores del rasgo [alto] en las vocales de tipo [- posterior] y [- redondeado]. Para su desarrollo, expondré las características generales a las que responde el comportamiento de la variación en los latinismos (§ 4.1). Además, llevaré a cabo una comparación entre las variaciones vocálicas en los latinismos y en los otros componentes de léxico (palabras patrimoniales y préstamos de otras lenguas) (§ 4.2). Finalmente, compararé la situación lingüística que refleja la lengua escrita de las obras analizadas con la lengua estándar actual (§ 4.3).

### 4.1. LA VARIACIÓN EN LOS LATINISMOS.

El estudio precedente ha demostrado la existencia de alternancias de tres orígenes etimológicos diferentes con alcance y cronología parcialmente distintas.

**a) Alternancias provinentes de las vocales latinas /ĭ/ y /ŭ/.** Son las más importantes en número y en la mayoría de los casos la variante más frecuente es /i/ o /u/; mientras que las formas con /o/ o /e/ son, en unas ocasiones, muy marginales, en otras, su frecuencia de aparición indica que se trataba de variantes bastante difundidas.

A pesar de que en general predominan las formas con las vocales /i/ y /u/, se han hallado unos pocos casos en los que la forma más frecuente es la variante en /e/ u /o/ (*med/lecina, envidia, entención; insola, gosta-, abonda-*). En todos ellos, salvo en *envidia*, se ha acabado imponiendo la forma con /i/ o /u/, al igual que los casos en los que predomina /i/ o /u/ (excepto *femenino*). Ello indica que todos los términos que presentan este tipo de variación han recibido el mismo tratamiento, aunque siempre existe alguna palabra con una historia particular en la que se generaliza una forma distinta a la esperada(110).

El hecho de que las alternancias procedentes de /ĭ/ y /ŭ/ latinas sean las más frecuentes puede tener su origen en la frecuencia de las vocales del latín, es decir, de la



lengua donante, ya que, como demostró Herman, en esta lengua las vocales breves son más frecuentes que las vocales largas; /ĭ/ y /ŭ/ ocupan el segundo y tercer puesto en la escala de frecuencia tanto si se considera las vocales en posición acentuada e inacentuada conjuntamente como si se considera únicamente esta última posición. La vocal más frecuente del latín es /ĕ/ a la que le sigue con muy poca diferencia /ĭ/, y a mayor distancia /ŭ/(111). Ello es lo que explica el alto grado de aparición de términos con más de una vocal [- posterior] y el mayor número de parejas con alternancia entre las vocales *e* e *i* que entre vocales que comparten el rasgo [+ redondeado].

Por un lado, es necesario advertir que los casos de alternancia procedente de /ĭ/ y /ŭ/ aparecen desde el siglo XIII hasta el final de la documentación, por otro, que en algunos términos (*abondar, envidia, entención, estoria, virtud* etc.) la forma con vocal con el rasgo [-alto] es la más antigua o la más frecuente en los textos más antiguos. Para explicar estos casos, es posible apelar a dos hipótesis distintas: se podría tratar de una prolongación del cambio /ĭ/ > /e/ que afectaría a los primeros latinismos o bien podría pensarse que la adaptación en los préstamos más antiguos fue /ĭ, ŭ/ → /e, o/ ya que estas vocales eran mucho más frecuentes que /i, u/; las formas con las vocales cerradas surgieron posteriormente a partir de una "re-importación" (*reborrowing*) de la forma escrita latina y de una adaptación realizada según la lectura de /ĭ/ como /i/ y /ŭ/ como /u/.

En ocasiones, la sustitución del rasgo [- alto] por [+ alto] pudo estar animada por la continua inclusión de latinismos de la misma familia. Con anterioridad, me he referido al impacto de la adopción y generalización de *abundancia* en el resto de formas con /o/. Este mismo fenómeno podría explicar el distinto proceso de selección llevado a cabo en la lengua estándar en época posterior a la de nuestro trabajo en los casos de *envidia* y *entención*. Estas dos palabras muestran una trayectoria muy parecida:

| ENVIDIA | I | E |
|---|---|---|
| Siglo XIII | 0<br>0 | 3<br>100 |
| Siglo XIV | 0<br>0 | 5<br>100 |
| Siglo XV | 8<br>34.8 | 15<br>65.2 |

| ENTENCION | I | E |
|---|---|---|
| Siglo XIII | 0<br>0 | 4<br>100 |
| Siglo XIV | 0<br>0 | 24<br>100 |
| Siglo XV | 12<br>42.9 | 16<br>57.1 |

Durante los siglos XIII y XIV se resgistra únicamente la forma iniciada con *en*. En el siglo XV, aparece alternancia entre /en/ e /in/. Las formas de la lengua estándar actual indican que el antiguo *entención* ha pervivido como *intención*, pero la variante *envidia* no ha sido sustituida por *invidia*. La causa de esta divergencia en la elección de la forma estándar puede hallarse en los derivados: mientras que a partir del siglo XV *entención* entra en contacto con *intento* e *intentar*, *envidia* continúa coexistiendo con *envidiar* y *envidioso* como hacía desde el siglo XIII.

La explicación propuesta en el párrafo anterior únicamente puede ser válida para los casos con variante en /e/ u /o/ antigua y más frecuente que /i/ o /u/, o para aquellos casos en los que sólo se registra alternancia en el primitivo y no en derivados de introducción posterior (*virtud, figura, historia*).

Existe, además, un grupo de términos cuya primera datación pertenece al siglo XV que muestran también variación vocálica. Esta comprobación resulta muy significativa porque refleja el funcionamiento del sistema vocálico en aquella época: aunque la forma habitual de adaptación se realiza a partir de la lectura de la forma escrita (/ĭ/ → /i/, /ŭ/ → /u/), debido al comportamiento del vocalismo inacentuado del español, es posible que se establezca libre alternancia entre /i/ y /e/, y /u/ y /o/, con mayor o menor probabilidad de aparición según se dé una serie de condicionamientos lingüísticos (estructura acentual, patrón vocálico, etc.).

**b) Alternancias que proceden de los fonemas latinos /ŏ̄/, /ĕ̄/, /ɪ/ o /ʊ/ del latín.** Éstas pueden presentar también una variante minoritaria con el rasgo [+ alto] para los dos primeros fonemas o [- alto] para los dos segundos. Esta variante es siempre de menor frecuencia de aparición salvo en los términos *iglesia, cementerio, ceremonia, civil* y *poridad*. Excepto en estos términos, que son de documentación antigua, en el resto de casos la variante *desviacionista* no suele aparecer hasta el siglo XV, los ejemplos registrados en el siglo XIV son escasos y pueden deberse a un idiolecto perteneciente al siglo XV (el de la copia). Esta constatación es muy importante, puesto que si fuese cierta la hipótesis de que en la lengua antigua existió un modo de adaptación de los latinismos del tipo /ĭ/ → /e/, /ŭ/ → /o/, podríamos preguntarnos la causa de que no se diera con mayor frecuencia en casos procedentes de /ɪ/ y /ʊ/.

Todos los términos de este apartado han adoptado en la lengua estándar la forma que muestra las equivalencias más habituales entre las vocales de la lengua donante y el sistema vocálico de la lengua receptora (/ĕ̄/ → /e/, /ŏ̄/ → /o/, /ɪ/ → /i/, /ʊ/ → /u/), excepto *iglesia*. Ello indica que en el proceso de estandarización ha intervenido de forma activa la presencia continuada de la lengua donante por medio de la lengua escrita y el prestigio que la acompaña.

*Iglesia*, al contrario del resto de palabras, ha sufrido un cambio más cercano a palabras patrimoniales como *lugar*. Por ello, me parece lógico postular para este término, tradicionalmente considerado como semicultismo, su inclusión en el grupo de palabras patrimoniales puesto que su comportamiento es más parecido a éstas que a los latinismos.

## 4.2. COMPARACIÓN ENTRE LAS ALTERNANCIAS DE LOS DISTINTOS COMPONENTES DEL LÉXICO.

Los datos acumulados hasta este punto deberían permitir responder a las siguientes preguntas: ¿A qué obedece la existencia de la variación? ¿Es una característica exclusiva del léxico prestado del latín o bien es una alternancia que refleja comportamientos paralelos de otros componentes del léxico? Creo que la respuesta a estas dos preguntas no puede ser unitaria ni sencilla sino que sólo se puede obtener a partir de la consideración de distintos aspectos que caracterizan la lengua de la época y, sobre todo, a partir de la comparación entre los tres componentes del léxico considerados: latinismos, préstamos de otras lenguas y palabras patrimoniales.

A lo largo de este capítulo han aparecido los suficientes paralelismos entre los diferentes estratos del léxico como para poder postular tendencias y características comunes a todos ellos:



**a) Factores lingüísticos.** Dentro de las condiciones lingüísticas, se ha examinado la posición del acento. Sólo en los latinismos puede realizarse una distinción entre términos oxítonos, paroxítonos y proparoxítonos, pues en este componente existen los tres tipos de acentuación y son precisamente los latinismos los elementos que más han contribuido al desarrollo de este patrón acentual en el español(112). En este sentido, aunque por distintos motivos, hay coincidencia entre todos los componentes en que la alternancia se produzca en posición protónica(113). Aunque haría falta conocer la historia de la aparición e incremento de la frecuencia de los esdrújulos, los ejemplos de alternancia en los latinismos proparoxítonos no son muy importantes en número (*crímenes, imágenes, vírgenes, catecúmenos, ínsula, púrpura*)(114).

La mayoría de los latinismos con alternancia presenta un esquema vocálico en el que dos o más núcleos silábicos coinciden en el rasgo [+ redondeado] o [- posterior]. En situaciones de este tipo, hay tendencia a la alteración del rasgo [± alto] produciéndose fenómenos que son interpretables como asimilaciones o disimilaciones. Ello también aparece en el léxico patrimonial y en los préstamos de otras lenguas, pero en la evolución del léxico patrimonial se produjeron síncopas vocálicas que disminuyeron sensiblemente la posibilidad de concurrencia de vocales iguales o semejantes (misma localización en la cavidad bucal). El esquema bisilábico es el más frecuente en el léxico patrimonial, mientras que la media de longitud de los latinismos supera las tres sílabas(115), por ello es más probable que la variabilidad afecte a los latinismos o las palabras derivadas que al léxico patrimonial primitivo.

Se ha comprobado, además, que en la alternancia entre vocales anteriores se produce una tendencia a que la variación se produzca en la sílaba inicial, al margen de que esa sílaba tenga acento secundario o no lo tenga. Esta tendencia es muy importante en los latinismos que tenían /ĕ̄/ e /ĭ/ en la lengua donante; en el léxico patrimonial hay algunos casos de alternancia en posición inicial, pero no es posible afirmar si se da esta tendencia porque prácticamente no hay casos de dos vocales preacentuales anteriores (sólo en derivados como *certenidad, certidumbre*).

En la alternancia entre vocales con el rasgo [+ redondeado], aparecen notables paralelismos entre los distintos componentes del léxico. Me refiero a los patrones vocálicos del tipo /o~u-i/ y /o~u-a/. En este aspecto, la alternancia y posterior generalización de /u/ se verifica en todos los componentes del léxico, por tanto no es un fenómeno que afecte únicamente a los latinismos, al contrario se refleja en estos préstamos porque existe en la lengua y así lo han interpretado Corominas y Pascual en el caso de *sutil*. Ahora bien, el hecho de que el fenómeno afecte también a los latinismos confiere una dimensión especial a la alternancia, pues la /u/ de un caso como *sutil*, de la que estamos seguros que es más tardía que /o/, puede obedecer tanto al proceso general de la lengua como a latinización, modelación según la forma escrita del latín, sin que podamos desentrañar a cuál de las dos razones obedece o si ambas actuaron conjuntamente. Siguiendo con el ejemplo de *sutil*, los dos casos documentados aparecen en el *Libro de las cruzes* y el *Cancionero general*; el primero se distingue por la utilización de bastantes latinismos mediante el proceso de adaptación más general (/ŭ/ → /u/). En la segunda obra mencionada aparece *subtil*, variante en la que la importación de la forma latina es evidente por la aparición del grupo *bC*. Estas observaciones son extensibles a todos los casos procedentes de /ŭ/ ante /i/ en los latinismos.

Se ha relacionado la presencia de variación en las secuencias iniciales /in/ y /di(s)/ en los latinismos con los segmentos iniciales /en/ y /de(s)/ del léxico patrimonial; sin

embargo, en este aspecto no se trata de un paralelismo en el comportamiento de las alternancias entre uno y otro componente, pues los términos patrimoniales con *en* y *des* no manifiestan ningún tipo de variabilidad(116) entre /e/ e /i/. La atracción de /e/ hacia las formas en /i/ propias de los latinismos afecta únicamente a otros latinismos con /e/ (*inorme, discricion, difinición*). Opera probablemente en estos casos un fenómeno de hipercaracterización(117): el *corpus* de datos obtenido de estas secuencias iniciales demuestra de una forma diáfana que en la lengua culta del siglo XV empieza a formarse un grupo importante de latinismos con las secuencias iniciales con /in/ y /di(s)/ y debió existir una asociación entre extranjerismo y esas secuencias iniciales de ahí que algunos latinismos con /e/ adopten formas en /i/(118). Es necesario esperar hasta el siglo XVII, es decir, cuando se ha producido un incremento considerable y una consolidación de estas secuencias para hallar casos de atracción por parte de las formas *dis* sobre formas tan bien arraigadas como *desculpar* y *defunto*.

**b) Factores extralingüísticos.** Partiendo de la distinción cronológica establecida anteriormente, resulta ostensible que en el siglo XV se produce un cambio sustancial en el comportamiento de las alternancias. Éstas no sólo se mantienen, sino que hay una continuidad con la ampliación a casos de alternancia procedente de /o/, /e/ e /i/. Ello no puede indicar más que una vigencia de este tipo de variabilidad. El incesante crecimiento de los latinismos durante este período se manifiesta en muchas de las obras con un notable incremento de los datos obtenidos (vid. por ejemplo, los cancioneros, el *Amadís*, *La Celestina*, etc.) y en la adquisición de IN como prefijo negativo, y hace más evidente el funcionamiento del vocalismo inacentuado.

Una vez que se han analizado las características generales del vocalismo inacentuado del *corpus* tomado como un conjunto, es posible llevar a cabo una valoración del comportamiento de cada una de las obras analizadas. Por ejemplo, el *Cancionero de Baena* y el *Zifar* favorecen en grado considerable las vocales con el rasgo [- alto], mientras que el *Arcipreste de Talavera* favorece la realización [+ alto]; en cierta manera ambos casos constituyen una desviación respecto a las pautas generales del comportamiento de las vocales en posiciones inacentuadas en la lengua escrita.

¿Existe algún tipo de relación entre el comportamiento de las alternancias de los distintos componentes del léxico con respecto a su cronología? Ya he señalado anteriormente que es difícil establecer generalizaciones en los términos patrimoniales y los préstamos de otras lenguas debido a la escasez y dispersión de las documentaciones, pero creo que es posible observar la precedencia cronológica del léxico patrimonial en mostrar su preferencia por /u/, es decir, por la vocal más cerrada en dos casos significativos por su frecuencia de aparición: *lugar* y *Juan*, en los que el predominio de la variante en /u/ es indudable ya en el siglo XV. Con respecto a la vocales con el rasgo [- posterior], no encuentro un término paralelo a los anteriores si no es *iglesia*. Este vocablo experimenta la sustitución de /e/ por /i/ dentro de los límites de tiempo del *corpus* y también en el siglo XV /i/ se configura como la forma predominante.

**c) Nombres Propios.** De una forma un tanto artificial, se han aislado los nombres propios y se han tratado como un pequeño grupo en el que aparecían términos de variada procedencia. En ellos figuran tanto palabras patrimoniales, como latinismos y préstamos de otras lenguas. Se ha podido constatar de forma general su adecuación a los patrones de variación de los latinismos y las palabras patrimoniales y también su



conformidad con los procesos que se producen en la lengua (cf. *lugar-Juan, ruido-Ruiz*). En algunas obras (manuscrito 1356 de las *Obras completas* de Don Juan Manuel, por ejemplo), sin embargo, aparece una tendencia bastante acusada hacia la variación, aspecto que ya había notado Mª R. Lida en Juan de Mena(119).

## 4.3. COMPARACIÓN CON LA LENGUA ACTUAL.

La comparación del estado lingüístico que presenta el período estudiado con el sistema actual evidencia que en la eliminación de las alternancias en la lengua estándar (algunas se mantienen en registros vulgares) ha operado una preferencia hacia las vocales con el rasgo [+ alto](120).

Los latinismos se conforman a esta elección general de la lengua, pero sólo en la medida en que ello coincide con la lengua donante, de tal modo que los casos en los que la forma escrita latina contiene *i* (=ĭ) o *u* (= ŭ) el préstamo contiene en la actualidad /i/ o /u/, pero cuando en la etimología aparece *e* o *o* (= ĕ, ŏ) la forma romance es /e/, /o/ (*cementerio, ceremonia, describir, enorme, predominar, atormentar*, etc.). En los casos en los que la alternancia favorecía la variante que no ha pervivido (*cementerio, ceremonia*, etc.), es necesario apelar al contacto perdurable entre latín y romance, al prestigio cultural de la lengua donante y también al efecto acumulativo de la adquisición continua de préstamos (cf. el proceso de fijación de *abundar*, *intención* frente a *envidia*).

En suma, la generalización de /i/ y /u/ en el proceso de estandarización es una tendencia que afecta a todo el léxico (habría que hacer referencia también al paradigma verbal con las mismas alternancias y con la generalización de las vocales más cerradas); los latinismos siguen esta tendencia, aunque combinada con factores de evolución propios de esta clase de palabras.

Nos hallamos, pues, ante un fenómeno que no sólo afecta a los latinismos. Y. Malkiel(121), al analizar el cambio de /o/ a /u/ que supone el sufijo *-duría* con respecto a *-dor* y su comportamiento en el *Rimado de Palacio*, texto que presenta unas características muy semejantes a los ejemplos del *Libro de los exemplos* (*sabidoría, mercadoría, mercaduría*), comprueba que a finales de la Edad Media existe una tendencia hacia /u/:

> "This change in status would become understandable only if one were to succeed in identifying a powerful late medieval wave that could have carried the occasional *-u-*, used in preference to *o* before *-ía*, to a sweeping victory. Can such vogue be found at all in the given locale at the requisite moment?
> At this point it seems opportune to introduce a reference to the significant and innovative researches on the history of Spanish conjugation conducted separately by Togeby, Nelson and Montgomery".

El análisis del cambio /o/ > /u/ en los verbos acabados en *-ir* (se puede aplicar igualmente a los verbos que en la raíz poseían /e/ que cambia a /i/) a partir de los trabajos de los autores anteriormente citados, le permite señalar:

> "Then one realizes that general trend or drift in the direction *o* → *u* before *-í* of the suffix produced the ideal matrix for *-dor*/*-duría*".

Al concluir su estudio, proporciona la siguiente interpretación de las alternancias que ha hallado en el *Rimado de Palacio* y la posterior estandarización de *-dor* / *-duría*:

> "All in all, we are here faced with another example of multiple causation. There exists a phonic predisposition everywhere for speakers to raise pretonic *o* to *u* in

anticipatory assimilation to a following stressed *í* -because both *u* and *i* happen to be high vowels, i.e., by way of a latent language universal. But only thanks to a special concurrence of events, specially to the unusual alliance of this lasting phonic condition with certain ephemeral events on the morphological side (the mutual affinity of the derivational suffixes *-or/-ura* and *-ía* in late Old Spanish, plus the pervasive shift of *o-ir* verbs in the direction of *u-ir* thoughout the 14th century and beyond) did there, in the end, crystallize a situation which allowed *-(d)or* → *-(d)uría* to harden into an unshakable derivational rule"(122).

La explicación de Malkiel no es nueva, ya había propuesto en el análisis de otros problemas el concepto de *multiple causation* ("*concurrence of events*")(123). En este caso, trata de integrar o considerar conjuntamente aspectos de morfología verbal y morfología derivativa que se dan en la misma época. Sin embargo, el fenómeno es mucho más amplio ya que no solamente se da en elementos lingüísticos relacionados por la flexión verbal o la derivación, sino que afecta también a otros términos, entre ellos los latinismos, y no solamente ante /i/, sino también ante /a/. La preferencia por la vocal de rasgo [+ alto] se verifica, además, en las alternancias entre /e/ e /i/

De forma semejante a Malkiel, T. Montgomery, al enfrentarse a los problemas que plantea el cambio /o/ > /u/, /e/ > /i/ a finales de la Edad Media, considera la función que en él pudieron desempeñar los verbos que adquirió el español a partir del latín en esta época:

"During the later Middle Ages the uniform *u* became predominant, and eventually exclusive except for *oír, dormir, morir,* and *po-, pudrir.* It is quite justifiable to maintain, then, that a drift to uniform close stem-vowels, either *i* and *u,* in all non-dipthongizing *-ir* verbs reached completion except in a small number of dissimilated forms. In the fifteenth century, with the development of a new latinistic literary language, the uniform *-i-* was adopted in the many learned neologisms in *-ir*; *decidir, dirigir, exigir, fingir, percibir, resistir,* etc. A phonetic pattern which had formerly been exceptional, as in *pidimos*, thus became a regular feature of the language"(124).

Por tanto, la explicación de la tendencia general que muestra el vocalismo del español hacia /i/ o /u/ puede tener dos direcciones: influjo del léxico culto en el patrimonial y viceversa. Pero en última instancia siempre se produce un aumento de la frecuencia de aparición de los fonemas /u/ e /i/.

El sistema vocálico del español tiene una de las composiciones más frecuentes en todas las lenguas del mundo (5:0)(125), pero un aspecto complementario al análisis de la composición del sistema vocálico de una lengua es la frecuencia de uso de estas vocales.

Los diversos estudios que se han realizado acerca de la frecuencia de fonemas del español actual han obtenido los siguientes resultados en las vocales(126)):

| | Navarro Tomás | Zipf-Rogers | Alarcos Llorach | Guirao-Borzone | Quilis |
|---|---|---|---|---|---|
| A | 13,00 | 14,06 | 13,70 | 12,45 | 12,19 |
| E | 11,75 | 12,20 | 12,60 | 14,51 | 14,67 |
| O | 8,90 | 9,32 | 10,30 | 9,85 | 9,98 |
| I | 4,76 | 4,20 | 8,60 | 7,27 | 7,38 |
| U | 1,92 | 1,76 | 2,10 | 3,08 | 3,33 |



Las dos vocales más frecuentes son /e/ y /a/, el predominio de una u otra varía según los autores, quizá por el influjo que pueda tener la mayor o menor presencia de elementos funcionales como *de, en, que, el,* etc. El orden del resto de vocales es siempre el mismo, aunque en los valores de cada una de ellas pueda influir la inclusión de las vocales que forman diptongo(127). Las dos vocales de menor frecuencia de aparición son /i/ y /u/, justamente aquéllas que a lo largo de la historia del español han sufrido un incremento. En este crecimiento han participado de forma notable la reestructuración del vocalismo del paradigma verbal de los verbos de la segunda y tercera conjugaciones, los latinismos(128) y algunos cambios del léxico patrimonial (*iglesia, lugar,* conjunción *y*(129), etc.).

Con anterioridad se ha hecho una referencia superficial a una posible distinción entre el léxico patrimonial y los latinismos basada en la frecuencia de aparición de los distintos fonemas vocálicos. Lo esencial de la diferencia se halla expresada por Montgomery en las siguientes palabras:

"En el léxico popular, las dos vocales cerradas *i* y *u* son de frecuencia relativamente limitada, ya que tienen sus orígenes principales en las vocales largas latinas *i* y *u*, no muy comunes fuera de flexiones, y en diversos procesos de palatalización"(130).

En los latinismos /i/ se corresponde con /ĭ/ y /u/ con /ŭ/, lo que puede explicar la distinta frecuencia de aparición de los fonemas /i/ y /u/ en uno y otro componente de léxico. En este sentido los latinismos son elementos marcados por el mayor número de apariciones de fonemas que en general obtienen los valores más bajos en el resto del léxico(131).

No es demasiado difícil adivinar que las frecuencias de aparición de cada una de las vocales en los textos medievales puede variar ante la existencia de menos latinismos que en la lengua actual (recuérdese la importancia de la adquisición de latinismos en los siglos XV y XVI), de paradigmas verbales con formas con /e/ y /o/ que actualmente tienen /i/ y /u/, y otras alternancias o formas con vocales de abertura media que después se fijaron en /i/ o /u/ (e. g. *lugar*). T. Montgomery realizó el recuento de las vocales que aparecen en un fragmento de la Biblia escurialense, I-j-6 y del Cid, con los siguientes resultados(132):

| | Biblia escurialense. I-j-6 | | Cid | |
|---|---|---|---|---|
| /a/ | 85 ejemplos | 33.3 | 51 ejemplos | 36.4 |
| /e/ | 83 | 32.5 | 41 | 29.3 |
| /o/ | 62 | 24.3 | 35 | 25.0 |
| /i/ | 18 | 7.0 | 9 | 6.4 |
| /u/ | 7 | 2.7 | 4 | 2.8 |

Estos dos ejemplos demuestran que en la época a la que pertenecen estas dos obras las frecuencias de las vocales /i/ y /u/ eran notablemente inferiores al resto de vocales, aunque no se pueda hacer una comparación estricta con los porcentajes obtenidos para la lengua actual (vid. *supra)* porque Montgomery únicamente toma las vocales, no consonantes y vocales como los autores anteriores.

Navarro Tomás estudió también la frecuencia de aparición de las vocales en la lengua de las obras literarias de Lope con unos resultados muy similares a los actuales y predominio de /e/ sobre /a/:

| | |
|---|---|
| /a/ | 12.36 |
| /e/ | 13.52 |
| /o/ | 8.69 |
| /i/ | 4.34 |
| /u/ | 1.97(133) |

Una pequeña prueba en nuestros textos(134) da los siguientes resultados:

| | Apolonio | Fuero de Béjar | Don Juan Manuel | Libro de los exemplos | Cancionero de Baena | Cancionero general |
|---|---|---|---|---|---|---|
| /a/ | 12.85 | 12.28 | 13.04 | 12.46 | 12.31 | 11.79 |
| /e/ | 14.16 | 16.29 | 16.81 | 16.67 | 14.67 | 13.19 |
| /o/ | 10.29 | 10.32 | 8.46 | 9.86 | 11.14 | 9.62 |
| /i/ | 5.91 | 4.85 | 3.47 | 6.22 | 4.65 | 7.04 |
| /u/ | 2.68 | 2.48 | 2.82 | 2.82 | 2.43 | 2.79 |

Se han seleccionado dos obras del siglo XIII, una del XIV y tres del siglo XV, teniendo en cuenta el número de obras de cada siglo que incluye el *corpus* estudiado (doce del siglo XIII, seis del siglo XIV y dieciséis del siglo XV); de estas seis obras, tres están escritas en verso y tres en prosa. Una comparación de estos datos con la media de los que anteriormente se han presentado respecto al español actual(135) demuestra que los valores de /i/ y /u/ son siempre más bajos que la media de los valores de estos mismos fonemas en español actual.

| MEDIA | Español actual |
|---|---|
| /a/ | 12.94 |
| /e/ | 13.63 |
| /o/ | 10.14 |
| /i/ | 7.99 |
| /u/ | 3.20 |

Las variaciones registradas son mínimas, pero muestran la menor frecuencia de aparición de las vocales cerradas. La comparación entre el porcentaje de aparición de /u/ en la lengua actual y el de los textos estudiados indica que, aunque en estos últimos resulta siempre menor, la diferencia es muy pequeña. De forma contraria, el porcentaje de aparición de /e/ en los textos analizados es siempre más alto que el porcentaje de /e/ en el español actual, salvo en el *Cancionero general*. En cambio, los valores de /o/ no permiten ningún tipo de generalización.

Parece, pues, que existe un crecimiento de la aparición de /i/ en detrimento de /e/, que ya demuestra el *Cancionero general*. Las diferencias entre el porcentaje de aparición de /u/ en la lengua actual y en la lengua de los textos estudiados muestran también unos valores más bajos para esta última.

En resumen, el proceso de selección de una de las variantes es común a todos los componentes del léxico y favorece a aquellos fonemas vocálicos que eran de menor frecuencia de aparición en la lengua(136), por tanto a lo largo de la historia se ha producido un mejor reparto de la cantidad de información de los fonemas(137). En la época de la que



procede el *corpus* de obras, la menor frecuencia de /i/ y /u/, la escasez de patrones /i-i/ y /u-u/, y las alternancias entre /o~u/ y /e~i/ explican en gran medida la existencia de alternancias en los latinismos, que tienden a sufrir un proceso de adaptación a la estructura de la lengua en la que entraban a formar parte, una lengua con altas frecuencias de aparición de /e/ y /o/ y valores bajos para /i/ y /u/.

La alternancia afecta a todo el léxico, pero los latinismos forman un conjunto notablemente homogéneo y muy importante en número. En muchos casos se produce una difusión de la vocal más cerrada y eliminación de las formas con vocal media; los latinismos contribuyen a ello y en éstos la elección se hace en favor de la forma más parecida al latín (en la mayoría de los casos /ĭ, ŭ/ → /i, u/), pero la estandarización de los latinismos es básicamente fiel a la forma escrita (/ĕ, o͝/ → /e, o/), eso es lo que realmente diferencia los latinismos de los otros elementos del léxico. Se conjugan, pues, en su evolución una interdependencia con el resto del sistema del que forma parte, pero también cierto grado de autonomía.

# CONCLUSIÓN.

El estudio de dos problemas de variación que afectan a los latinismos, el comportamiento de los grupos consonánticos y las vocales inacentuadas, durante un período de tiempo de la historia del español ha permitido observar el funcionamiento de varios de los fundamentos teóricos enunciados en los dos primeros capítulos de este trabajo.

En la lengua escrita y culta desde el siglo XIII hasta principios del siglo XVI, momento en el que finaliza este estudio, se va produciendo una continua adquisición de préstamos procedentes del latín. En la lengua escrita de esta etapa, se manifiestan unos mecanismos de adopción de estos elementos en los que prevalecen las formas más cercanas a la escritura: conservación de los grupos consonánticos y transferencia de las vocales según la forma escrita (/f̆/ → /i/, /ē/ → /e/, /o͞/ → /o/, /ŭ/ → /u/). Junto al predominio de estas formas en la adquisición y pervivencia de los latinismos en la lengua que los acoge, existe otra posibilidad que entra en alternancia con la primera y cuya frecuencia de aparición en algunas ocasiones llega a amenazar la supremacía de la forma anterior: para el caso de los grupos consonánticos, la pérdida del primer elemento de éstos; para el de las vocales inacentuadas, la libre alternancia entre fonemas con la misma localización en la cavidad vocálica.

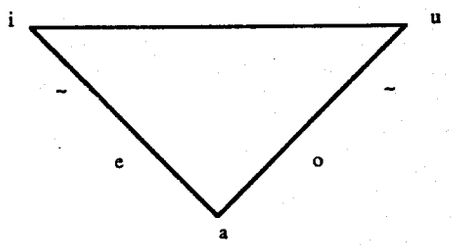
Creo que el análisis de estas dos cuestiones mediante una comparación con el resto de elementos de la lengua en la que se incluyen se ha revelado como un método beneficioso, que asegura una mejor interpretación de los datos. Los latinismos entran a formar parte de un sistema en el que los grupos consonánticos formados por una obstruyente en primera posición están restringidos a los encuentros *p'C, b'C* y aun éstos experimentan una tendencia a la desaparición, ya sea por medio de síncopa o por vocalización del primer elemento. Respecto a las vocales inacentuadas, el sistema en esta posición presenta alternancia entre las dos vocales con la misma localización (*e-i, o-u*), pero las vocales más cerradas son siempre mucho menos frecuentes que las vocales medias. Por tanto, la mayoría de las variantes de los latinismos que no respetan la forma ortográfica latina entrañan, en realidad, una adecuación a las características *más frecuentes* del sistema patrimonial: la estructura CV y la aparición de vocales medias en los casos en los que la forma de la lengua donante contiene una vocal /ɪ/ o /ʊ/.

Como he señalado anteriormente, la coexistencia de estas dos formas de adopción aparece desde los primeros hasta los últimos documentos analizados, pero se registra una tendencia al incremento de la última opción mencionada en el siglo XV. Las causas de ello pueden hallarse en el hecho de que en esta época se produce un notable crecimiento de latinismos, reflejado en la adquisición del prefijo *in* negativo y en el aumento del número de ejemplos registrados en las obras de este período. Además, la mayoría de las variantes ortográficas marginales de los grupos consonánticos y muchos de los casos de alternancias procedentes de /e/, /o/ aparecen también en las obras del siglo XV. Se confirma, pues, cierta tendencia que favorece un método de adquisición de los préstamos más cercano a la estructura del romance, pero el incesante incremento de latinismos y la presión permanente de la forma escrita explica que no obtenga la suficiente difusión para imponerse a las variantes más próximas a la adopción por medio de la grafía.

Los datos del aparato documental del *DHLE*, utilizados en ocasiones como complemento del presente trabajo, coinciden en registrar la mayoría de las soluciones minoritarias en el siglo XV y parecen apuntar hacia un fortalecimiento de las variantes más cercanas a las formas latinas en los siglos XVI y XVII, formas que en su mayoría se acaban consagrando definitivamente con la opción normativa elegida por la Academia. Sin embargo, la situación del siglo XV y principios del XVI no pasa sin dejar huella en casos como *acento, aceptar, ausente* y *femenino*. *Acento* y *aceptar* son términos que empiezan a difundirse en el siglo XV y desde sus primeras documentaciones prevalece la solución sin el grupo *cc* de la forma latina. En los textos del siglo XV, *absente* muestra una variante con vocalización de *b* que se impondrá. *Femenino* y sus derivados figuran ya en las obras astrológicas alfonsíes como *feminino*, según el modo más habitual de adopción, pero en el siglo XV aparece *femenino* que acaba imponiéndose sobre *feminino*.

La pequeña crisis que se produce en el siglo XV pudo estar determinada por un repentino incremento de los latinismos en la lengua culta. Este fenómeno coincide con el proceso de generalización de la pérdida de los grupos consonánticos *p'C* y *b'C*, de ahí el crecimiento de de las variantes con mayor grado de adaptación.

En el caso de las vocales inacentuadas, el sistema en el que se integran los latinismos manifiesta una baja frecuencia de aparición de las vocales más cerradas y libre alternancia entre éstas y las vocales de abertura media; esto es,




pero la alternancia entre los dos valores del rasgo [alto] poco a poco se decide a favor de las vocales con el rasgo [+ alto] en el mismo léxico patrimonial: la mayoría de los latinismos, sólidamente entrelazados con el paradigma verbal de la tercera conjugación y con una mayor frecuencia de aparición de /i/ y /u/, contribuye a ello.



La cronología del incremento de las variantes marginales, de las formas minoritarias de adaptación y pervivencia de los latinismos coincide con las observaciones de A. Castro. Como se ha analizado en el epígrafe 1.6 del capítulo 1, Castro distingue una etapa que comprende el siglo XV y principios del siglo XVI, este período se caracteriza por la *alteración* de los latinismos que prueba con ejemplos de obras como el *Arcipreste de Talavera* y el *Cancionero de Baena*, entre otras. El análisis cuantitativo permite dar la razón a Castro y, a la vez, matizar sus observaciones con datos que no proceden de una elección personal, aunque no se puede negar que su elección fue acertada; asimismo, permite conocer la verdadera significación de este comportamiento, su importancia y su posible relación con parámetros de carácter socio-estilístico: en general, las *alteraciones* que experimentan los latinismos en esta época no consiguen modificar el predominio de las formas *sin alteración*; además, se ha podido observar que suelen concentrarse en algunos manuscritos, mientras que otros siguen la tradición que impera desde los primeros textos. Creo que sería muy interesante reunir manuscritos de este tipo y llevar a cabo un estudio detallado de éstos, tanto desde el punto de vista lingüístico como ecdótico, con el fin de lograr establecer en la medida de lo posible las razones de este comportamiento, su importancia y su significación socio-estilística. Si este estudio confirma y matiza las observaciones del inteligente y experimentado filólogo mediante datos numéricos, ello puede significar que el método de trabajo que se ha seguido resulta adecuado como medio para conocer y valorar correctamente el alcance de las tendencias coexistentes en un período histórico determinado.

La naturaleza de los dos aspectos analizados es fundamentalmente distinta, mientras que no hay duda acerca del valor fonético y fonológico de las grafías de las vocales examinadas, el valor de los grupos consonánticos formados con un primer elemento obstruyente ha sido cuestionado en repetidas ocasiones y la misma pronunciación actual informa de su carácter fonético inestable. El problema de los grupos consonánticos de los latinismos es eminentemente gráfico, pero el mantenimiento ortográfico de estos encuentros puede haber provocado en cualquier momento una pronunciación de los mismos, que en la época estudiada tuvo que ser esporádica y minoritaria, pero pudo existir, tal como demuestran los actuales *ausente, bautizar* y *cautivo*, el hecho de que existiesen grupos consonánticos patrimoniales *b'C, p'C* y que todas las grafías *desviacionistas* del siglo XV tengan el mismo sentido. El tratamiento conjunto de los grupos consonánticos de los latinismos y de los grupos formados por síncopa demuestra la existencia de algunas atracciones de los últimos sobre los primeros sobre todo en el siglo XV, justamente cuando en la ortografía de los grupos secundarios empieza a sustituirse *b* por *u* o ∅. Parece, por tanto, que cuando la norma de escritura es más permisiva y acoge formas más adaptadas a la estructura romance, se refleja una corriente de atracción de aquéllos sobre éstos, por lo que el crecimiento de la variante con pérdida del primer elemento podría tener que ver con la difusión de la pérdida de *b* en los grupos secundarios.

Las rimas manifiestan un tratamiento semejante de los grupos consonánticos de los latinismos y de las agrupaciones pertenecientes al léxico patrimonial, por lo que mientras existen grupos secundarios, no pueden ser tomadas como apoyo para descubrir su pronunciación.

La historia de la pervivencia de los latinismos trazada en los dos últimos capítulos de este trabajo ha permitido verificar la fuerza de la acción de factores como el prestigio de

la lengua donante y la lengua escrita, el efecto acumulativo producido por la paulatina adquisición de préstamos de una determinada procedencia junto con el contacto prolongado entre las dos lenguas en cuestión. Todo ello ha demostrado la importancia de fenómenos como la (re)modelación según la forma de la lengua donante, siempre posible por un contacto lingüístico permanente asentado en relaciones de prestigio.

La difusión de las variantes en /u/ para *abundar* y sus derivados a partir de *abundancia*, y el nacimiento de formas como *intención* e *invidia* o variantes como *difinición* e *ynorme* indican que en el siglo XV no sólo existen soluciones originadas por la aproximación de los latinismos a las estructuras más frecuentes en el léxico patrimonial, sino que existe también una fuerza de atracción de signo contrario. El incremento continuo de latinismos explica en buena medida la pervivencia de éstos, en los que no se produce una mayor o menor adaptación según el tiempo transcurrido desde la adopción; la remodelación según la forma escrita latina es siempre posible y es especialmente activa en los casos de crecimiento de una familia léxica con derivados también importados. Si antes he mencionado ciertas concomitancias entre el comportamiento del léxico patrimonial y los préstamos, también existen factores de evolución distinta.

El método desarrollado en el presente trabajo ha permitido profundizar en el conocimiento de la historia de las palabras estudiadas y en las características de las obras que forman el *corpus*. Por un lado, se confirma la coexistencia de dos principios en cierta medida antagónicos: cada palabra tiene su historia, pero al mismo tiempo hay unas tendencias generales de evolución. Se ha podido constatar la convivencia de estos dos principios en palabras como *septiembre, cautivo, reinar, conocer* que por alguna razón siguen una evolución propia distinta del resto de latinismos documentados. La misma adecuación o desviación respecto al comportamiento general puede ayudar a la clasificación de casos como *iglesia* o *conocer*(1), porque los latinismos se caracterizan por su origen, cronología, características formales y también por su pervivencia.

En lo referente a los textos analizados, el comportamiento de obras como el *Libro conplido* y el *Libro de las cruzes* exige una investigación de la lengua no literaria de tipo científico. Las primeras documentaciones de palabras que aparecen en estas obras indican que el estudio de obras de este tipo permitiría una ampliación considerable de la Historia de la Lengua, con unas fronteras mucho más amplias en las que estarían representados todos los estilos. En este sentido, debo admitir la ausencia de textos de este tipo del período posterior al siglo XIII en este trabajo. Sin embargo, dado el carácter de los problemas analizados, no creo que la agrupación o estratificación estilística sea la más importante. Por ejemplo, un breve examen de una obra del mismo tipo que el *Libro conplido* y el *Libro de las cruzes* como el *Tratado de Astrología atribuido a Enrique de Villena*(2) muestra rasgos propios del siglo XV, pues, aplicando la tabla de números aleatorios a las páginas de esta obra, han aparecido, aparte de varios ejemplos de conservación de los grupos consonánticos en los latinismos, dos casos de *seta* y dos de *setentrión*, además de un caso de *corrucçion*. Asimismo, la información que proporcionan las variantes de otros manuscritos constituye también un indicio de la importancia relativa del valor estilístico de la distribución de las distintas variantes estudiadas.

Las palabras precedentes no implican de ningún modo la negación de comportamientos explicables a partir de diferencias estilísticas. Parece que, de los tres cancioneros incluidos en la muestra, el *Cancionero de Palacio* y el *Cancionero de Baena* muestran una notable proclividad hacia las variantes menos frecuentes en los dos



problemas analizados, mientras que el *Cancionero general* utiliza con una notable frecuencia las grafías conservadoras de los grupos consonánticos y, en cambio, muestra variantes como *dispusición, filusumias, sufisticado, ynormes, difinicion, benificios, benivolencia, diforme*, mucho más próximas a las formas que se han hallado en los otros dos cancioneros (*ynormes, priminencia, nigligencia, istenso, diforme, sufísticos*). Este fenómeno podría interpretarse como una utilización estilística de las secuencias vocálicas dada la posibilidad de libre alternancia entre las unidades con la misma localización.

Los ejemplos documentados en este trabajo evidencian la necesidad de llevar a cabo un estudio de las características lingüísticas del *Libro de los exemplos* y la revisión de la afirmación de J. E. Keller de que la lengua de esta obra es *castellana*. Creo que también se impone un análisis de la lengua del *Arcipreste de Talavera*, pues el comportamiento del vocalismo inacentuado en esta obra presenta una desviación importante respecto al resto de obras y, en cambio, me parece que sostiene ciertas similitudes con la lengua de la *Biblia de Alba*, por lo que quizá podría ser adecuado desarrollar un estudio de esta obra a la luz de las peculiaridades de la lengua de los judíos.

Otra implicación importante que se desprende del análisis practicado en el presente trabajo es la necesidad de diferenciar entre textos originales y textos que son copias. La verificación de que las características lingüísticas del *Libro de los doze sabios* y de *Castigos e documentos* son más semejantes al comportamiento de las obras del siglo XV que a las del siglo XIII y principios del XIV, permite reparar en las modificaciones que pueden originar las copias en la lengua de un texto y la conveniencia de practicar estudios tanto de textos originales como de copias y llevar a cabo una comparación entre ellos con el fin de determinar las modificaciones que la copia ha introducido respecto a una copia anterior o respecto al original. En el caso de los *Castigos e documentos*, el cotejo de las formas registradas con el resto del *corpus* de obras evidencia que la aparición de términos como *inrreverente, disolutos, discordias* podrían apuntar hacia una hipótesis de trabajo de existencia de una copia con modificaciones muy importantes en la lengua, ya que estas palabras son más característica de la lengua del siglo XV que de finales del siglo XIII o del siglo XIV. Y. Malkiel, en un artículo en el que reflexiona acerca de las diferencias metodológicas entre la Historia de la Lengua y la Lingüística Histórica(3), caracteriza al historiador de la lengua como persona "eager to bring to bear the full range of historical knowledge upon linguistic material, ...keenly curious about concrete details of transmission, which serve as the starting point for his scrutiny"; el lingüista histórico se preocupa menos de estas cuestiones, de la "exact provenience and relative authenticity of each separate datum", y no suele establecer "direct contact with the primary sources of information"; pero esta diferencia no debería existir: la experiencia adquirida en este trabajo convence de la imperiosa necesidad de recurrir siempre al texto original, de la necesidad de utilizar siempre ediciones paleográficas, manuscritos o ediciones críticas casi paleográficas para evitar en la medida de lo posible la modificación de las características del texto original y la mezcla de rasgos pertenecientes a manuscritos diferentes; de este modo se evitaría que las conclusiones no puedan ser fácilmente falseadas a raíz de problemas de edición. Debo admitir la dificultad que entraña la consulta de ediciones que utilizan más de un manuscrito (e. g. *Castigos e documentos, Setenario*, etc.) y reconocer con honestidad que los criterios de elección de ediciones de textos para el estudio lingüístico deben ser más exigentes que los utilizados en el presente trabajo(4).

La separación entre cultismo y latinismo ha permitido trabajar con una noción eminentemente lingüística que no se ve interferida por problemas estilísticos. Es necesario reconocer, sin embargo, que el concepto de latinismo definido fundamentalmente como préstamo no está exento de problemas. Quizá una de las cuestiones más difíciles de resolver se halla en la naturaleza de las relaciones entre latín y romance a lo largo de buena parte de la Edad Media, en la existencia de dos lenguas diferentes y, por tanto, el mismo origen de los latinismos. En este trabajo no se ha aportado una solución a este problema, pero sí una reflexión en torno al mismo. La importancia de la lengua escrita en la transmisión y pervivencia de muchos latinismos hace que la sustitución de la norma de escritura latina por una nueva norma se configure como un factor de evolución histórica fundamental. El análisis de los documentos notariales de los siglos XII y XIII constata las pautas más importantes que ha seguido esta sustitución. En cierta medida, la forma de adopción de los latinismos es una *fórmula heredada* a partir de la norma de escritura tradicional y esto es lo que explica que términos en los que no aparece ningún rasgo para ser considerados latinismos conserven formas de escritura coincidentes con éstos: *escripto, cognoscer, fructo*. La existencia de ejemplos de este tipo demuestra que hay una solución de continuidad entre escritura tradicional y latinismo, dos hechos que en ocasiones se confunden.

Por otro lado, el espinoso problema planteado por las formas en /e/ y /o/ procedentes de /e̯/ y /o̯/ no permite descartar una solución de continuidad entre cambio del romance /e̯/ > /e/, /o̯/ > /o/ y un modo semejante de adaptación de los latinismos, aunque la aparición de /e/ y /o/ en éstos pueda ser explicada también por una adaptación a partir de los fonemas de mayor frecuencia de aparición.

El análisis de la lengua desde la perspectiva de la significación de la variabilidad que ésta presenta prueba la importancia del proceso de difusión de las variantes. Como señala Blake(5), los hablantes no conocen la dirección del cambio por lo que es posible un cambio inesperado desde el punto de vista evolutivo; es necesario admitir que, dado el nacimiento de un cambio del tipo a > b, durante el proceso de coexistencia entre las dos variantes, i. e. a > a~b, podría producirse una eliminación de la variante nueva y, por tanto, la conservación de la forma que esperaríamos que fuese sustituida; esto es, a > a~b > b, sería el proceso de cambio normal, pero, una vez se integra el proceso de difusión como un aspecto más del cambio(6), parece lógica la posibilidad de un proceso del tipo a > a~b > a; ello permitiría explicar casos aparentemente irregulares (conservación de *nf*, etc.). El estudio experimental llevado a cabo en el presente trabajo es, en realidad, un estudio de la difusión de unas formas de adaptación de los latinismos que existen desde los primeros documentos hasta el siglo XVIII, aunque dentro de esa continuidad se producen pequeños cambios en la preferencia de una de las variantes coexistentes.

La esencia de los problemas analizados ha obligado a desarrollar una reflexión acerca de las relaciones entre lengua hablada y lengua escrita (capítulo 2, § 1.3). Se ha tomado como punto de partida el análisis de la lengua escrita, especialmente en el capítulo 3, y a partir del panorama global que ésta ofrece se ha intentado acceder a una interpretación de esta forma escrita. Esta tarea resulta en algunas ocasiones bastante dificultosa debido en parte a la independencia del medio escrito con respecto al medio oral; al mismo tiempo, sin embargo, permite constatar la importancia de la escritura como un



factor en cierta medida autónomo, con una importancia nada despreciable en la historia de una lengua.

A. Castro, R. Menéndez Pidal y otros lingüistas relacionaron las *alteraciones* formales de los latinismos con su pervivencia oral, lo cual me parece perfectamente lícito y correcto, pero en la historia del latinismo prevalece la escritura debido sobre todo a un contacto prolongado basado fundamentalmente en la lengua escrita y en el prestigio de la lengua que proporciona los préstamos. El tratamiento cuantitativo permite demostrar la afirmación precedente y apunta hacia una nueva consideración de la lengua escrita como una norma en la que intervienen la arbitrariedad y la convención, con una historia evolutiva propia, con capacidad, siempre limitada, pero existente, de influir en el medio oral. De ahí la necesidad de que la descripción lingüística le proporcione el lugar que le corresponde. Lengua escrita y latinismo aparecen como dos realidades inseparables, aunque ambas sostengan importantes relaciones con la lengua hablada.

# APÉNDICE I: RIMAS Y GRUPOS CONSONÁNTICOS

*APOLONIO*. (Nº de estrofa). 595 *marjna, vezina, ayna, Reyna.* 647 *Reyna, vezina, devjna, mesquina.*

*CANCIONERO* DE A. DE MONTORO. (Nº de página). 65 *discretos, ynperfectos.* 74 *decretos, eletos, secretos.* 76 *efetos, conçetos, retos, netos.* 78 *retos, retos, netos, netos.* 98 *yndinos, caminos.* 99 *deleyte, afeyte.* 113-4 *fortuna, repugna, cuna.* 114 *deleita, afeita.* 118 *trato, acto.* 131 *discreta, perfeta, ecepta.* 184 *dubdo, desnudo.* 195 *riebto, sojebto.* 221 *benigna, medeçina, espina.* 234 *perfetos, defetos.* 234 *repuna, fortuna.* 248 *beudos, deudos.* 272-3 *afeyte, deleyte, azeyte.* 277 *repuna, moruna.* 333 *discreta, seta, saeta.*

*CANCIONERO DE BAENA*. (5%. nº de composición). 118 *suso, ayusso, confuso, puso, curso, pulsso; decreto, subgeto, respecto.* 128 *dubda, trasmuda, recuda.* 153 *gesto, testo.* 183 *bendito, bendita, repita, repito, maldito, maldita, gryta, grito, preçito.* 247 *sancto, tanto; enclino, camino, indino.* 250 *objebtos, sojetos; nudo, dubdo.* 340 *rapina, mesquina, maligna, fina; camine, benine.* 374 *perfecta, pryeta.* 375 *dyscreta, recta.* 379 *dyno, fino.* 393 *digno, Villasandino, camino, adevino, sobrino, molino.* 484 *pude, dude, remude.* 485 *perfeto, discreto.*

*CANCIONERO DE PALACIO*. (5%. Nº de composición). 55 *infinitos, malditos, quitos, malditos.* 106 *fruyto, coruto.* 250 *poetas, retas; saeta, reta; Lino, florentino, dino, Nino; marina, mesquina, digna, enclina.*

*CANCIONERO GENERAL*. (5%. Nº de composición). 8 *secretos, perfectos; efectos, metros; preceptos, conceptos, discretos, decreto; digno, divino; acto, rapto, prefacto, pacto; repugna, una.* 70 *desnuda, dubda.* 153 *concepto, secreto; sugetas, setas; imperfecto, defecto; comuna, repugna; subjecto, secreto;* 271 *efectos, conceptos, rectos, netos; neto, discreto, perfecto.; rudo, pudo, desnudo, menudo, agudo, dubdo.; ayuda, ayudo, dubdo, dubda; corruptos, corruptas, frutos, frutas.; ata, tracta; discreto, perfecto; discreto, secreto, sugeto; digno, digna, indigno, indigna; discreto, imperfecto; efecto, defecto;* 379 *muda, dubda;* 394 *perfectos, discretos, secretos.*

*COMEDIETA DE PONÇA*. (Nº de página). 108 *subjectos, deffectos.* 135 *digna, dotrina.* 207 *insignes, fines.* 208-209 *Nino, divino, Aventino, maligno.* 216 *sabinos, dignos.* 217 *Egipto, escripto, repito, bendicto.* 218 *femineo, magneo.*226 *Paulina, Faustina, Agripina, digna.*

*GLOSAS DE SABIDURÍA*. (Nº del primer verso). 229 *mundo, dubdo.* 698 *çierto, riebto.* 862 *nunca, busca.* 1290 *uierto, testo.* 1450 *enbargo, obispadgo.* 1454 *uierta, cubierta.* 1774 *quito, escribto.* 1794 *escrito, fito.* 1814 *fito, Aigipto.* 1826

*escudo, mundo.* 2216 *mudo, cuido.* 2240 *uiento, riebto.* 2530 *cuide, puede.* 2645 *busca, nunca.* 2729 *mundo, cuido.* 21 *nuevas, biervas.* 29 *mudo, cuido.*

*INFANCIA.* (Nº del primer verso). 89 *egipto, escripto.* 203 *egipto, escripto.*

*LABERINTO.* (nº de estrofa). 7 *alguna, contrapuna.* 26 *reto, inteleto, efeto, perfeto.* 36 *moabitas, amonitas, madianitas, escritas.* 56 *infinita, escrito.* 68 *acto, pacto.*104 *indinos, Minos.*121 *perfeta, profeta, Dimeta, Phrigineta.* 122 *sesta, onesta, respuesta, fiesta.*195 *fortuna, puna.* 208 *perfeto, eleto.* 217 *Çensorino, dino.* 240 *discreto, secreto, respeto, efeto.* 249 *mesquino, malino, vino, camino.* 254 *seta, secreta.* 259 *efetos, objetos.*288 *rebisnieto, perfeto.* 296 *profetas, planetas, perfetas.*

*LIBRO DE ALEXANDRE.* (Nº de estrofa).538 *maleditos, fitos, gritos, solvitos.* 573 *mala, bataia, falla, taula.* 836 *entendudo, dubdo, menudo, nudo.* 1233 *granados, encorajados, dubda, esforçados.* 1052 *Egipto, scripto, visto, greçismo.* 1646 *maledito, quito, grito, fito.* 2236 *maledita, fita, saeta, medianita.* 2613 *vino, venino, tino, enclino.*

*LIBRO DE BUEN AMOR.* (Nº de estrofa). 23 *vino, dino, divino.* 31 *sesto, presto, puesto.* 33 *reína, melezina, oír, aína, dina.* [72 *rebtar, dubdar.*] 171 *benditos, çintas, mitas, escritas.* 213 *debdo, quedo, dedo, ledo.* 229 *preçiado, ganado, coidado, recabdo.* 261 *presto, texto, çesto, esto.* 300 *maldito, fito, bendito, quito.* 381 *sesta, presta, aquesta, fiesta.* 391 *reína, aína, cortina, veçïna.* 398 *cabo, ramo, alabo, recabdo.* 560 *alaba, aljaba, alaba, recabda.* 663 *fablado, recabdo, cuidado, afincado.* 742 *coidados, forçados, recabdos, mandados.* 743 *biuda, temida, corrida, defendida.* 778 *sabze, yaze, cabze, plaçe.* 845 *Fita, quita, pepita, bendita.* 998 *descaminado, grado, casado, recabdo.* 1008 *peligro, vestiglo, siglo, ceñiglo.* 1046 *Reína, dina, cuida.* 1130 *escrito, contrito, quito, bendito.* 1179 *sino, dino, indino, lino.* 1257 *sometes, afeites, jug(u)etes, risetes.* 1354 *venino, vezino, avino, vino.* 1398 *recabdo, prado, mandado, estrado.* 1594 *aína, dina, farina, cape[l[l]ina.* 1624 *cabo, recabdo, alabo, cabo.*

*LÍRICA* DE LOPE. (Nº de página). 93 *repuna, una.* 106 *efeto, objeto, sujeto.* 110 *trate, maltrate.* 116 *Creta, aceta.* 118 *duda, muda.* 119 *luto, fruto, enjuto, tributo.* 141 *perfeto, efeto, sujeto.* 147 *ingrata, maltrata, mata.* 148 *centauro, lauro.* 149 *poetas, imperfetas.* 150 *respeto, discreto.* 169 *carantamaula, jaula, Gaula.* 178 *escritos, mosquitos, Egitos.* 188 *efetos, defetos.* 196 *indiscreto, sujeto, aprieto, efeto.* 213 *fruto, tributo.* 225 *trato, plato.* 231 *duda, ayuda, muda.* 232 *poeta, entremeta, secreta.* 245 *escrito, permito.* 247 *poetas, perfetas.* 286 *anuda, duda, desnuda.* 293 *sujeto, secreto.* 319 *secreto, conceto, efeto, perfeto.* 327 *ayuda, duda.* 330 *secreto, efeto, inquieto, aprieto.* 346 *conceto, secreto, efeto.* 351 *discreto, sujeto, defeto.* 353 *concetos, discretos.* 356 *luto, fruto, tributo.* 357 *secreto, sujeto, efeto.* 372 *muda, viuda.*



*OBRAS COMPLETAS* DE D. DE SAN PEDRO. (Nº de página). 174 *maldito, escrito.* 205 *israelito, escrito.* 215 *bendita, infinita, maldita.* 228 *divina, benina.* 263 *muda, duda.* 279 *ficta, quita.* 289 *perfecto, effecto.*

*OBRAS* DE GARCILASO. (Nº de página). 278-9 *secretos, discretos, efetos.* 287 *perfeta, Oeta, meta.* 350-1 *efeto, sugeto, meto.* 457 *secreto, perfeto, quieto.*

*POEMAS* DE QUEVEDO. (Nº de página).107 *concetos, secretos.* 131 *duda, viuda.* 190 *Egito, sobrescrito; contrito, delito.* 236 *discreto, conceto.*

*POESÍA* DE J. DEL ENCINA. (nº de página). 6 *secreta, sujeta.* 33 *trato, rato; discretos, sujetos.* 36 *bendita, escrita.* 37 *bendita, infinita.* 42 *divino, dino, contino.* 44 *perfeto, discreto.* 53 *discreto, secreto .* 62 *mata, maltrata.* 81 *rato, trato.* 95 *preito, deleito.* 96 *tino, malino, contino.* 101 *catas, tratas, matas.* 135 *peregrinos, caminos, dinos; infinita, bendita, mezquita.*

*POESÍAS* DEL M. DE SANTILLANA. (Nº de página).

Vol I: 65 *comuna, coluna.* 76 *dudes, cudes.*101 *recito, escrito.* 105 *quïeto, Aleto.* 127 *efettos, conçetos, retos, netos.* 163 *poetas, perfetos.*170-1 *neto, discreto, decreto, reto.* 222 *Lino, Florentino, dino, [N]ino.* 224-5 *marina, mezquina, dina, inclina.* 248 *sojectos, deffectos.* 249 *especto, dilecto.* 258 *digna, doctrina.* 288 *Nino, divino, Aventino, malino.* 291 *latinos, tiburtinos, sabinos, dignos.* 292 *Egipto, escrito, repito, bendito.* 296-7 *Paulina, Faustina, Agrapina, digna.* 306 *Plotino, indino, peregrino.* 308 *divino, dino, indino.* 309 *divino, benino, malino, ferrino.* 310 *divina, malina, benina.* 312 *indina, divina, benina.* 314 *dina, enclina, divina.* 321 *egiçios, serviçios, exerçiçios, offiçios.* 328 *divino, benino, dino, peregrino.* 331 *sino, aquilino, dino, divino, Orbino, Bernaldino.*

Vol. II: 39 *reta, perfecta, eleta, propheta.* 50 *Catherina, clavellina, dina, dotrina.* 62 *fortuna, colupna, repuna, luna.* 69 *secreto, discreto, subjeto, correto.* 78 *una, repuna.* 89 *humanos, magnos.* 95 *dubda, cuda.* 103 *dubdo, cudo.* 104 *prefettos, subjettos.* 110 *luto, Bruto.* 117-8 *herculina, malina.* 118 *egiçios, exerçiçios.* 123 *preceptos, elettos.* 125 *actos, enigmatos.* 126 *absolutas, frutas.* 132 *dino, contino.* 138 *fictas, escriptas.* 141 *recaudo, passado.* 144 *Proserpina, malina.* 150 *delitos, ritos.* 153 *benditas, conscriptas.* 156 *cruecça, pereça, ardideça, franqueça.* 176 *Spina, dina.* 184 *benigno, ligno.* 187 *divino, dino.* 191 *respetto, defetto.* 192 *prophetas, elettas.* 194 *Cadino, sino.* 196 *afflitta, Margarita.* 199 *netas, açetas.* 201 *benina, divina; infynito, Egito.* 202 *divino, benino, vino, Archetriclino.* 203 *doçe, gocçe.* 205 *margarita, bendita, divina, enclina.* 206 *mina, dina, divina, enclina.* 207 *profetas, saetas, completas, eletas*

*RIMADO DE PALACIO.* (Nº de estrofa). 8 *escripto, crio, rredimio, fallescio.* 323 *tajado, pagado, enpeñado, rrecabdo.* 464 *dexado, rrecabdo, sosegado, librado.* 501 *que no, rregno, que yo, les dio.* 744 *loado, enbiado, rrecabdo, encarnado.* 759 *cuidado, acordado, cuitado, rrecabdo.* 1216 *abondado, cuidado, lazrado, rrecabdo.* 1737 *levantado, omillado, guardado, prinçipadgo.*

*SACRIFICIO DE LA MISA*. (Nº de estrofa). 27 *descamina, reyna, mezquina, cortina.* 79 *mandado, pagado, recabdo, errado.* 98 *vino, venino, camino, vezino.* 245 *gesta, sexta, honesta, festa.* 291 *benedicto, quito, frito, grito.*

*SONETOS* DE GONGORA. (Nº de composición). 59 *tributo, enjuto, fruto.* 126 *luto, astuto.* 140 *peregrino, lino, digno.* 148 *ruïna, digna.* 159 *divino, ladino, digno, peregrino.* 165 *indigno, destino.*

*VIAJE AL PARNASO*. (Nº de página). 62 *ayuda, acuda, duda; caminos, dignos; sonetos, tercetos, perfectos.* 64 *peregrinas, dignas, vecinas.* 70 *discreta, imperfecta.* 71 *discreto, sujeto, aprieto.* 72 *astuto, tributo, fruto.* 73 *peregrino, digno, divino.* 74 *docto, devoto, remoto.* 76 *dignas, Salinas, divinas.* 80 *dude, pude, acude.* 100 *duda, muda, desnuda.* 107 *aspecto, afecto, respeto; destino, signo.* 111 *efecto, respecto.* 118 *docto, remoto, roto.* 119 *poetas, indirectas.* 137 *efecto, discreto, inquïeto.* 147 *infinito, grito, distrito.*155 *Soto, docto, devoto.* 159 *poeta, discreta, sujeta.* 164 *peregrinos, divinos, dignos.* 176 *poeta, secreta, recta.*

*VIDA*.(Nº del primer verso). 81 *escripto, egipto.* 135 *regno, preçio.* 485 *mandado, recabdo.* 820 *conducho, fruto.* 981 *enbiado, Recabdo.* 1084 *penas, Regnas.* 1200 *cuydo, mucho.*

*VITA CHRISTI*. (Nº de página. No hay paginación en el original). 4 *ayuda, duda; poetas, perfectas, discretas.* 7 *benedicto, escripto, mosquito.* 8 *demuda, muda, dubda.* 11 *bendicta, quita.* 14 *perfecta, discreta, dieta.* 20 *perfectos, discretos.* 29 *bendicta, quita, infinita.* 34 *delito, remito, escripto.* 36 *bendicto, escripto.* 37 *demuda, duda.* 38 *dubda, juda* 45 *respecto, discreto, prieto.* 46 *efecto, recto.* 48 *bendito, egipto, maldito.* 49 *ayuda, dubda, biuda.* 51 *escripto, infinito, egipto.* 52 *bendita, infinita, quita.* 53 *dubda, muda.* 54 *bendito, egipto.* 55 *aguda, dubda, ayuda.* 56 *escripto, egipto.* 58 *efecto, perfecto.* 59 *seta, entremeta, secreta.* 62 *quita, infinita, escripta; maldita, vindita.* 66 *acepto, repecto, secreto.* 68 *respecto, discreto secreto.* 69 *repuna, luna, fortuna.* 70 *digno, divino, vino; bendicta, quita, infinita.* 73 *empina, digna.* 74 *postema, reygma, thema; sacuda, dubda.* 75 *disoluto, fructo.* 76 *bendita, yrraelita, quita.* 77 *digna, divina.*



# APÉNDICE II: PRUEBA ESTADÍSTICA DE $\chi^2$.

El test estadístico aplicado a la distribución de los datos en tres cortes cronológicos diferentes sirve para verificar desde el punto de vista estadístico que estos tres cortes responden a un comportamiento diferente de las variantes gráficas o fonológicas estudiadas. La prueba mencionada responde a la fórmula:

$$\chi^2 = \frac{\Sigma\Sigma\ (N_O - N_C)^2}{N_C}$$

en la que $N_O$ representa los efectivos observados, esto sería el número de apariciones de cada una de las variantes en cada uno de los siglos, por ejemplo en el caso de *ct*, el efectivo observado de la variante *t* en el siglo XIII es 16; $N_C$ son los efectivos calculados, esto es la repartición teórica que debería haber aparecido si las poblaciones hubiesen sido iguales; el efectivo calculado es el dato que daría un valor de $\chi^2$ igual a cero, lo cual implicaría a su vez que la diferencia entre las secuencias de datos de los tres siglos es nula. El efectivo calculado de cada casilla se obtiene mediante la multiplicación del total de la columna (*k*) por el total de la línea (*l*), dividido por el total general (*g*):

$$N_C = \frac{T_k \times T_l}{T_g}$$

Una vez obtenido el valor de $\chi^2$ de cada una de las distribuciones estudiadas, es necesario compararlo con el valor de $\chi^2$ establecidos por la ley de $\chi^2(1)$ según los grados de libertad de cada caso en concreto (gl = (k - 1) x (l - 1)). La aplicación de la tabla de valores de $\chi^2$ se ha hecho tomando, como es habitual, el nivel de significación o umbral de desestimación del 5%(2).

Si el valor de $\chi^2$ es igual o inferior al valor de la tabla, significa que no hay ninguna razón para desechar la hipótesis nula, por la que la distribución de las variantes es la misma en los tres cortes cronológicos practicados. Si el valor de $\chi^2$ es superior al valor tabulado, se puede afirmar que estadísticamente hay diferencias entre las tres distribuciones comparadas con un riesgo de error del 5%.

La prueba se ha aplicado a las reparticiones de las variantes por siglos en los casos de los grupos consonánticos y también a algunos términos concretos que por sus niveles de aparición permiten la aplicación del test, ya que éste no puede ser utilizado en casos de efectivos teóricos pequeños, esto es inferiores a 5(3). Esta restricción explica que en muchos casos no pueda ser empleada para los datos hallados en el presente trabajo, puesto que algunos términos o soluciones sólo se documentan en un siglo determinado. Por otro lado, en el caso de las soluciones halladas en los grupos consonánticos aparece una clara distinción entre conservación del grupo latino y desaparición del elemento el posición implosiva, por una parte, y otras soluciones que suelen consistir en una alteración del

elemento en posición implosiva, por otra. Las primeras dos variantes son, con mucho, las más frecuentes y constituyen la norma, mientras que las otras soluciones tienen una importancia muy marginal desde el punto de vista de la frecuencia que alcanzan. La poca frecuencia de aparición de estas últimas y su distribución desigual en cada uno de los siglos, e incluso inexistencia de algunas de ellas en alguno de los siglos analizados, ha planteado el problema de elegir entre su eliminación o agrupación con el fin de poder aplicar el test(4). He preferido su exclusión porque el tratamiento de todas estas variantes en un mismo conjunto podía mezclar fenómenos completamente diferentes (*ch/bt*).

Presento a continuación todas las pruebas de $\chi^2$ que se han llevado a cabo:

## 1. GRUPO CONSONÁNTICO *CT*.

| VARIANTES GRAFICAS | CT | T |
|---|---|---|
| Siglo XIII | 91 | 16 |
| Siglo XIV | 32 | 11 |
| Siglo XV | 172 | 156 |

$X^2 = 39.53418$

## 2. TÉRMINOS CON LA SOLUCIÓN *CH*.

| VARIANTES GRAFICAS | CT | T | CH |
|---|---|---|---|
| Siglo XIII | 45 | 15 | 26 |
| Siglo XIV | 9 | 9 | 1 |
| Siglo XV | 8 | 53 | 1 |

$X^2 = 71.16168$

El efectivo calculado de *ch* en el siglo XIV es 3.18.



## 3. GRUPO CONSONÁNTICO *CC*.

| VARIANTES GRAFICAS | CC/CT | C |
|---|---|---|
| Siglo XIII | 57 | 6 |
| Siglo XIV | 8 | 4 |
| Siglo XV | 32 | 42 |

$X^2$

El efectivo calculado para *C* en el siglo XIV es 4.18.

## 4. GRUPO CONSONÁNTICO *PC*.

| VARIANTES GRAFICAS | pC | C |
|---|---|---|
| Siglo XIII | 133 | 18 |
| Siglo XIV | 28 | 11 |
| Siglo XV | 157 | 82 |

$X^2 = 24.30663$

## 5. GRUPO CONSONÁNTICO *GN* (SIN *CONOCER* NI *REINAR*).

| VARIANTES GRAFICAS | GN | N |
|---|---|---|
| Siglo XIII | 733 | 2 |
| Siglo XIV | 15 | 13 |
| Siglo XV | 81 | 34 |

$X^2 = 235.5145$

6. GRUPO CONSONÁNTICO *GN* INCLUYENDO *CONOCER*.

| VARIANTES GRAFICAS | GN | N | NN |
|---|---|---|---|
| Siglo XIII | 734 | 33 | 43 |
| Siglo XIV | 19 | 50 | 6 |
| Siglo XV | 86 | 235 | 5 |

$X^2 = 629.581$

7. *REINAR*.

| VARIANTES GRAFICAS | GN | YN/IN |
|---|---|---|
| Siglo XIII | 81 | 9 |
| Siglo XIV | 60 | 9 |
| Siglo XV | 16 | 44 |

$X^2 = 15.98692$

8. *CONOCER*.

| VARIANTES GRAFICAS | GN | N | Ñ/ÑN |
|---|---|---|---|
| Siglo XIII | 1 | 31 | 41 |
| Siglo XIV | 4 | 37 | 6 |
| Siglo XV | 5 | 201 | 4 |

$X^2 = 127.9593$

*Gn* en el siglo XV tiene un valor calculado de 2.21.



9. GRUPO FORMADO POR SÍNCOPA ANTE *A, E, I*.

| VARIANTES GRAFICAS | bC | uC |
|---|---|---|
| Siglo XIII | 51 | 2 |
| Siglo XIV | 94 | 2 |
| Siglo XV | 113 | 33 |

$X^2 = 26.75991$

10. GRUPO FORMADO POR SÍNCOPA ANTE *O, U*.

| VARIANTES GRAFICAS | bC | C |
|---|---|---|
| Siglo XIII | 41 | 4 |
| Siglo XIV | 34 | 11 |
| Siglo XV | 121 | 42 |

$X^2 = 5.870546$

11. *IGLESIA*.

| VARIANTES GRAFICAS | I | E |
|---|---|---|
| Siglo XIII | 15 | 17 |
| Siglo XIV | 20 | 17 |
| Siglo XV | 25 | 8 |

$X^2 = 6.140578$

12. *LUGAR*.

| VARIANTES GRAFICAS | U | O |
|---|---|---|
| Siglo XIII | 13 | 239 |
| Siglo XIV | 53 | 21 |
| Siglo XV | 117 | 31 |

$X^2 = 255.1308$

13. *JUAN*.

| VARIANTES GRAFICAS | U | O |
|---|---|---|
| Siglo XIII | 35 | 121 |
| Siglo XIV | 3 | 57 |
| Siglo XV | 48 | 10 |

$X^2 = 96.2782$

14. ALTERNANCIA ENTRE *E* E *I* PROCEDENTE DE /i̯/ (sin *figura* en el siglo XIII).

| VARIANTES GRAFICAS | I | E |
|---|---|---|
| Siglo XIII | 64 | 24 |
| Siglo XIV | 30 | 12 |
| Siglo XV | 143 | 64 |

$X^2 = 0.113927$



15. ALTERNANCIA ENTRE *O* Y *U* PROCEDENTE DE /u̯/ (sin incluir *capítulo)*.

| VARIANTES GRAFICAS | O | U |
|---|---|---|
| Siglo XIII | 12 | 43 |
| Siglo XIV | 7 | 6 |
| Siglo XV | 66 | 135 |

$X^2 = 5.553468$

El valor de $\chi^2$ para 2 grados de libertad (tablas con 2 variantes y tres siglos) es 5.99147 y para cuatro grados de libertad (tablas con tres variantes y tres siglos), es de 9.48773. La comparación de estos dos valores con los valores de $\chi^2$ obtenidos a partir de los cuadros precedentes desestiman la hipótesis nula en todos los casos, excepto en los cuadros 11, 15 y 16.

En el cuadro número 11 aparece el comportamiento de los grupos formados por síncopa de vocal acentuada ante *o* o *u*. En este caso, el valor de $\chi^2$ es ligeramente inferior a 5.99147, por lo que no podemos rechazar la hipótesis de que los tres siglos presentan las mismas características. La alternancia entre *eglesia-iglesia* (nº 12) merece especial atención por cuanto su valor de $\chi^2$, aun siendo superior a 5.99147, está muy cercano a éste, por lo que, al contrario de lo que ocurre en el caso de los grupos secundarios ante vocales posteriores, son estadísticamente diferentes. Sin embargo, dada la proximidad de ambos valores al valor de $\chi^2$ tabulado, los resultados estadísticos estarán basados en unos porcentajes de probabilidad bastante más bajos que los obtenidos en el resto de los cuadros, es decir hay mayor probabilidad de error.

Los cuadros 15 y 16 presentan las alternancias procedentes de una vocal latina *i* o *u* breves, el valor obtenido para $\chi^2$ es notablemente inferior en el caso de las vocales anteriores y sólo lo es ligeramente en el caso de las vocales posteriores, por lo que desde el punto de vista estadístico nada se opone a afirmar que existe una continuidad en este tipo de alternancia desde los primeros documentos analizados hasta los últimos.

# NOTAS.

## INTRODUCCIÓN

(1) Quizá el mejor ejemplo sea la obra de Bustos, J. J. de, *Contribución al estudio del cultismo léxico medieval (1140-1252)*, BRAE, Anejo XXVIII, Madrid, 1974. Para otros trabajos, vid. capítulo 1, § 1.6.
(2) Cf. Lida, Mª R., *Juan de Mena, poeta del prerrenacimiento español*, Colegio de México, FCE, México, p. 261.
(3) Rosenblat, A., "Las ideas ortográficas de Bello", en A. Bello, *Obras completas*, vol. V: *Estudios gramaticales*, Caracas, 1951, p. XXI.
(4) Cf. Michelena, L., *Lenguas y protolenguas*, Universidad de Salamanca, Salamanca, 1963, pp. 13 y 16.

## CAPÍTULO 1.

(1) Menéndez Pidal, R., *Manual de gramática histórica española*, Espasa-Calpe, Madrid, $1977^{15}$, § 3. Lapesa, R., *Historia de la lengua española*, Gredos, Madrid, $1980^{9}$, § 25.
(2) Para una caracterización de la diferencia entre una y otra disciplina, vid. Abad, F., "Hacia una historia de la lengua literaria", en *Serta Philologica F. Lázaro*, vol. I, Cátedra, Madrid, 1983, pp. 1-9. Malkiel, Y., "Language History and Historical Linguistics", *RPh*, 7, 1953-1954, pp. 65-76. Mondéjar, J., "Lingüística e historia", *RSEL*, 10. 1, 1980, pp. 1-48.
(3) Menéndez Pidal, R., *Manual*, § $3_1$.
(4) Menéndez Pidal, R., *Manual*, § $3_2$. La cursiva es mía.
(5) Lapesa, R., *HLE*, p. 112.
(6) *HLE*, §§ $59_2$, $61_1$, $62_1$, $63_6$, 68, $70_4$, $71_3$, $78_1$, $78_5$, 80, 81, $85_2$, 89, $98_1$, $104_2$, 106, $108_1$, $110_1$, 111. Cf. Brunot, F., *Histoire de la langue française des origins à nos jours*, vol. I, Librairie A. Colin, Paris, 1966, pp. 292-295, 566-585. Migliorini, B., *Historia de la lengua italiana*, Gredos, Madrid, 1975, vol. I: pp. 233-239, 268-269, 325-332, 417-423, 555-563; vol. II: pp. 86-89, 195-202, 307-313, 407-413, 460-461. Nadal, J. M., y M. Prats, *Història de la llengua catalana*, vol. I, Edicions 62, Barcelona, 1982, pp. 348-349 y 552-553.
(7) Alonso, D., *La lengua poética de Góngora*, Madrid, 1935, p. 43.
(8) Alonso, D., *LPG*, p. 44.
(9) Vid. Bustos, J. J. de, *Contribución*, pp. 21-22. Catalán, D., *Lingüística iberorománica, Crítica retrospectiva*, Gredos, Madrid, 1974, p. 103-104. Iordan, I., *Lingüística románica*, Reel. parcial y notas de M. Alvar, Alcalá, Madrid, 1967, pp. 143-247. Alcina, J., y J. M. Blecua, *Gramática española*, Ariel, Barcelona, $1983^{4}$, p. 108; J. M. Blecua se refiere al "reconocimiento de la importancia del cultismo" por parte de las teorías que surgen como oposición a los neogramáticos. Molho, M., "Apuntes para una teoría del cultismo", *BH*, LXXXVII, 3-4, 1985, p. 473.

(10) Bustos, J. J. de, *Contribución*, p. 9.
(11) Alonso, D., *LPG*, p. 43.
(12) Lapesa, R., *HLE*, § 25, p. 111.
(13) Cf. Benítez Claros, R., "Clasificación de los cultismos", *AO*, IX, 1959, p. 223.
(14) Wright, R., "Semicultismo", *ArL*, VII, 1976, p. 13. Cf. p. 14 para una crítica del abuso de utilización de este criterio.
(15) Cf. Pensado, C., *El orden histórico de los procesos fonológicos*, Eds. de la Universidad de Salamanca y Caja de Ahorros y M. P. de Salamanca, Salamanca, 1983, p. 188-189. Schaffer, M. E., "The Learnèd Transmission of -TUDO/-TUDINE in the Romance and English", *RPh*, XXXVI, 4, 1983, p. 540.
(16) Citado por Alvar, M., y S. Mariner, "Latinismos", en *ELH*, Vol. II, CSIC, Madrid, 1967, p. 5, nota 4.
(17) Benítez Claros, R., "Problemas del cultismo", *EDMP*, VII, vol. I, 1957, pp. 20-21.
(18) Me parecen insuficientes los criterios evaluadores que enuncia Benítez Claros (*EDMP*, VII, pp. 24-25). Si bien favorecen el análisis detallado de cada palabra, con lo que se conseguiría un conocimiento diacrónico de cada término muy profundo, no ofrece líneas de clasificación ni consideraciones generales para la delimitación de una clase de palabras de otra.
(19) Bustos, J. J. de, *Contribución*, pp. 10-11.
(20) Bustos, J. J. de, *Contribución*, pp. 38-43. Sobre el criterio fonético, vid. también pp. 24-28.
(21) Bustos, J. J. de, *Contribución*, capítulo 3º.
(22) Bustos, J. J. de, *Contribución*, p. 27: "Con todo lo dicho hasta aquí intentamos dar una idea de cuán estrecho se nos queda un criterio puramente fonético, visto desde hoy, para definir lo que es un cultismo".
(23) Molho, M., *BH*, LXXXVII, 1985, p. 471.
(24) Molho, M., *BH*, LXXXVII, 1985, p. 477.
(25) Vid. Fernández Galiano, M., "Helenismos", *ELH*, vol. II, pp. 51-77.
(26) Guiraud, P., *Les mots savants*, PUF, Paris, 1968, p. 13. Cf. por ejemplo, Perelmuter, R., "Los cultismos no-gongorinos en el *Primero Sueño* de Sor Juana Inés de la Cruz", *NRFH*, XXXI, 1-2, 1982, pp. 235-255.
(27) Steiger, A., "Arabismos", *ELH*, Vol. II, pp. 102-104.
(28) Malkiel, Y., "Préstamos y cultismos", *RLiR*, XXI, 1957, p. 18; Cf. "La extraordinaria fluidez de los límites entre dialectos tanto sociales como regionales, la cual permite que una voz de rasgos patrimoniales ascienda al estilo más aristocrático o artísticamente rebuscado y, por otra parte, que una voz en principio culta o cortesana descienda al habla rústica.... Situación tan inestable impone la necesidad de restringir el significado de "culto", "semiculto" y "patrimonial" al juego de normas fonéticas para no quitar a estos rótulos un grado mínimo de precisión" (p. 53).
(29) Malkiel, Y., *RLiR*, XXI, 1957, p. 35.
(30) Alvar, M., y S. Mariner, *ELH*, II, pp. 4-5; Bustos, J. J. de, *Contribución*, p. 20-21, vid. también pp. 22-28. Cf. Benítez Claros, R., *EDMP*, VII, pp. 18-23; Colón, G., *Léxico catalán en la Romania*, Gredos, Madrid, 1976, p. 276; López Bascuñana, Mª I., "Cultismos, arcaísmos y elementos populares y lenguaje paremiológico en la obra del Marqués de Santillana", *Anuario de Filología*, 3, 1977, pp. 281-282; Martínez Otero, R., "Cultismos", *AO*, IX, 1959, pp. 197-198; Molho, M., *BH*, LXXXVII, 1985, p. 472. Salazar Ramírez, M., "Cultismos léxicos en el *Siervo Libre de Amor*", en F. Marcos Marín, (coord.), *Introducción plural a la gramática histórica*, Cincel, Madrid, 1982, pp. 208-209.



(31) Pratt, C., *El anglicismo en el español peninsular contemporáneo*, Gredos, Madrid, 1980, p. 37.
(32) Me refiero a la primera documentación de un término, aunque no hay que olvidar que muchas de las primeras documentaciones que manejamos son en cierta medida provisionales, por eso utilizo el adjetivo real. Vid. capítulo 1, § 2.3. de este trabajo.
(33) Alvar, M., y S. Mariner, *ELH*, II, p. 6.
(34) Menéndez Pidal, R., *Manual*, § 33, pp. 11-12.
(35) Vid supra, § 1.1.
(36) Benítez Claros, R., *EDMP*, VII, p. 22. Alvar, M., y S. Mariner, *ELH*, II p. 7; Bustos, J. J de, *Contribución*, p. 33; López Bascuñana, Mª I., *Anuario de Filología*, 3, 1977, p. 287.
(37) Menéndez Pidal, R., *Manual*, § 34.
(38) Alvar, M., y S. Mariner, *ELH*, II, p. 6.
(39) Benítez Claros, R., *EDMP*, VII p. 22. Vid. asimismo, Alvar, M., y S. Mariner, *ELH*, II, p. 7; Bustos, J. J. de, *Contribución*, p. 33; López Bascuñana, Mª I., *Anuario de Filología*, 3, 1977, p. 284.
(40) Colón, G., *Léxico catalán*, p. 276.
(41) Vid. supra p. 14.
(42) Malkiel, Y., *The Development of Latin Suffixes "-antia" and "-entia" in the Romance Languages with Special Regard to Ibero-Romance*, UCPL, tomo I, fasc. 4, 1945, p. 78.
(43) Malkiel, Y., "The Interlocking of Narrow Sound Change, Broad Phonological Transmission, Areal Configuration, Sound Simbolism: Diachronic Studies in the Hispano-Latin Consonant Clusters *CL-, FL-, PL-*", *ArL*, XV, 1963, p. 157. Cf. "Each Word has a History of his Own", en *From Particular to General Linguistics. Selected Essays 1965-1978*, Benjamins Publishing Co., Amsterdam-Philadelphia, 1983, p. 219.
(44) Malkiel, Y., *Development*, p. 77.
(45) Malkiel, Y., "El Fuero de Teruel", *Lan*, 31, 1955, pp. 285-286.
(46) Cf. Hartman, S. L., "Learned Words, Popular Words, and "First Offenders"", en Jaeggli, O., y C. Silva Corbalán (eds.), *Studies in Romance Linguistics*, Foris Publications, Dordrecht, 1986, pp. 87-98; vid. también § 1.7 de este mismo capítulo.
(47) Benítez Claros, R., *EDMP*, VII, p. 22.
(48) Bustos, J. J. de, *Contribución*, p. 34.
(49) Bustos, J. J. de, *Contribución*, p. 35.
(50) Bustos, J. J. de, *Contribución*, p. 33-34.
(51) Vid. infra § 1. 7 de este mismo capítulo.
(52) Lapesa, R., *HLE*, § 592. Cf. Smith, C., *La creación del "Poema de Mio Cid"*, Crítica, Barcelona, 1985, p. 238.
(53) Morreale, M., "Sobre el léxico de la traducción del nuevo testamento en el MS. Escurialense I.1.6", *Medioevo Romanzo*, I, 1974, p. 309. Cf. Bustos, J. J. de, *Contribución*, pp. 72-73 parece también interpretar como semicultismos las voces que sufren "un desgaste fonético semejante a las voces tradicionales".
(54) Bustos, J. J. de, *Contribución*, p. 73.
(55) Bustos, J. J. de, *Contribución*, p. 48.

(56) Castro, A., *Glosarios latino-españoles de la Edad Media*, CEH, Madrid, 1936, pp. LXII, LXVII, LXVIII, LXXI-LXXIII.
(57) Lapesa, R., *La lengua literaria de Santillana*, Insula, Madrid, 1957, pp. 35, 164-165; *HLE*, §§ 68, 70$_4$, 72, 94.
(58) Lida, Mª R., *Mena*, pp. 238-240, sobre todo nota 7. Mª Rosa Lida utiliza también el término *arcaísmos* para estos casos, quizá desde el punto de vista del sistema actual o de la época de Juan de Valdés, pues términos como *estoria*, *adquerir*, etc. son normales en la época de Juan de Mena, como se demostrará en este trabajo.
(59) Lida, Mª R., *Mena*, pp. 261-262.
(60) Menéndez Pidal, R., *Manual*, § 50$_3$, pp. 144-145 nota 2.
(61) Bustos, J. J. de, *Contribución*, p. 49; Castro, A., *Glosarios*, p. LXVI; Lapesa, R., *Santillana*, p. 35, 164; Lida, Mª R., *Mena*, p. 262.
(62) Castro, A., *Glosarios*, p. LXXI; Cuervo, R.J., *Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana*, Tomo I, Instituto Caro y Cuervo, Bogotá, 1953, p. XXIV; Lida, Mª R., *Mena*, p. 262; Penny, R., "The Re-emergence of /f/ as a phoneme of Castilian", *ZRPh*, LXXXVIII, 1972, pp. 464; Väänänen, V., "Latin, langue parlée et langue écrite: réactions et régressions", en *ACILR X*, pp. 417-425. Cf. capítulo 3º de este mismo trabajo.
(63) *Orígenes del español (estado lingüístico de la Península Ibérica hasta el siglo XI)*, Espasa-Calpe, Madrid, 1980$^9$, § 95$_2$.
(64) Menéndez Pidal, R., *Orígenes*, p. 457; el énfasis es mío. Cf. Lapesa, R., *HLE*, § 40, p. 63.
(65) Castro, A., *Glosarios*, pp. LIX, LXII.
(66) Vid. capítulo 1, § 1.2. de este trabajo.
(67) Salazar, Mª, *Introducción plural*, p. 208. Tesauro, P., "El cultismo léxico en el *Libro de Miseria de Omne*", *BBMP*, 61, 1985, pp. 5-14.
(68) Alvar, M., y S. Mariner, *ELH*, II, p. 3. Colón, G., *Léxico catalán*, p. 164.
(69) Vid. § 2.1. de este mismo capítulo.
(70) Gredos, Madrid, 1977$^3$, s. v. CULTISMO, LATINISMO. Cf. Alvar, M., y S. Mariner, *ELH*, II, nota 5, estos dos lingüistas reproducen las palabras de F. Lázaro junto con las de Marouzeau citadas por P. Guiraud (*Les mots savants*). Bustos, J. J. de, *Contribución*, pp. 23-24.
(71) Bustos, J. J. de, *Contribución*, p. 24.
(72) "El *Libro de Job*: Quevedo, modernizador del español de un tratado doctrinal", *RFE*, LXV, 1985, pp. 35-37.
(73) Para este concepto, vid. Lapesa, R., *HLE*, p. 110 (§ 25$_3$). Martínez Otero, R., *AO*, IX, 1959, p. 195. Gutiérrez García-Torres, B., "Introducción al estudio de los dobletes múltiples en español", en *ACIHLE I*, vol. I, pp. 116-120 que en la parte inicial de su trabajo hace una pequeña historia de la utilización de este concepto en el ámbito europeo. Cf. Gutiérrez, B., *Estudio histórico-semántico de los dobletes múltiples en español moderno*, Universidad de Granada, Granada, 1989. Para un concepto más amplio de este término, vid. Hoenisgswald, H. M., "Doublets", en F. B. Agard, G. Kelley, V. K. Makkai, (eds.), *Essays in Honor of Ch. F. Hockett*, Leiden, 1983, pp. 167-171.
(74) Benítez Claros, R., "La integración del cultismo", *AO*, VI, 1956, p. 235.
(75) Lapesa, R., *HLE*, § 25$_3$; Malkiel, Y., *RLiR*, XXI, 1957, p. 2.
(76) Alvar, M., y S. Mariner, *ELH*, II, § 25. Sobre la cuestión terminológica de estos casos, vid. Gutiérrez García-Torres, B., *ACIHLE I*, I, pp. 118-119. B. Gutiérrez se inclina por la denominación de doblete múltiple en lugar de triplete o cuadruplete argumentando que "por muchos componentes que éste tenga, hay dos apartados en cada caso: el que está integrado por la forma o formas cultas -cultismo- y el que se compone de los resultados que han sufrido una evolución fonética y/o semántica, bien leve (semicultismos), bien más intensa (formas patrimoniales o populares)".



(77) Benítez Claros, R., *AO*, VI, 1956, pp. 235-242.
(78) Vid. capítulo 1, § 1.7. de este trabajo.
(79) Benítez Claros, R., *AO*, IX, 1959, pp. 221-22.
(80) Bustos, J. J. de, *Contribución*, pp. 89-108, especialmente pp. 102-107.
(81) Bustos, J. J. de, *Contribución*, p. 104. Sobre el ejemplo *pensar/pesar*, cf. Wright, R., *ArL*, VII, 1976, pp. 13-14 y *Late Latin and Early Romance*, Francis Cairns, Liverpool, 1982, pp. 23-30. Cf. § 1.7. de este mismo capítulo.
(82) Para *razón-ración*, vid. Gutiérrez, J., *Fuero de Béjar*, Universidad de Salamanca, Salamanca, 1974, p. 475.
(83) Lapesa, R., "*Alma* y *ánima* en el *Diccionario Histórico de la Lengua Española*", *BRAE*, LX, 1980, pp. 183-195. "*Alma* y *ánima* en el *Diccionario Histórico de la Lengua Española*: su fraseología", en *Logos Semantikos. Studia Linguistica in honorem E. Coseriu, 1921-1981*, Gredos-De Gruyter, Madrid-Berlin, 1981, vol. III, pp. 223-228. Cf. Morreale, M., *Versiones españolas de "animus" y "anima"*, Universidad de Granada, Granada, 1957.
(84) Malkiel, Y., *Development*, p. 77. Cf. Schmitt, C., "Variación funcional y evolución lingüística", en *Contribuciones a la lingüística evolutiva. Temas Románicos*, Alfa, Barcelona-Caracas, 1988, pp. 79-154.
(85) Alvar, M., y S. Mariner, *ELH*, II, § 5.
(86) Alvar, M., y S. Mariner, *ELH*, II, § 25.
(87) Bustos, J. J. de, *Contribución*, pp. 55-70.
(88) Lüdtke, H., *Historia del léxico románico*, Gredos, Madrid, 1974, pp. 259-261.
(89) Menéndez Pidal, R., *Manual*, § 31. Cf. Martínez Otero, R., *AO*, IX, 1959, p. 196 y nota 22.
(90) E. g. Bustos, J. J. de, *Contribución*, *Glosario*; Gutiérrez, J., *Fuero de Béjar*, *Vocabulario*; Pascual, J. A., *La traducción de la "Divina comedia" atribuida a D. Enrique de Aragón*, Universidad de Salamanca, Salamanca, 1974. Santiago, R., *La primera versión castellana de "La Eneida", de Virgilio*, BRAE, Anejo XXXVIII, Madrid, 1979, *Vocabulario*. Oelschläger, V. R. B., *A Medieval Spanish Word-List. A Preliminary Dated Vocabulary of First Appearances up to Berceo*, The University of Wisconsin Press, Madison, 1940. Menéndez Pidal, R., *Cantar de Mio Cid. Texto, gramática y vocabulario*, Espasa-Calpe, Madrid, 1968$^5$ Vol. II.
(91) Alvar, M., y S. Mariner, *ELH*, II, § 23.
(92) Alvar, M., y S. Mariner, *ELH*, II, § 23.
(93) Vid. capítulo 1, § 1.1 de este estudio.
(94) Alvar, M., y S. Mariner, *ELH*, II, pp. 11, 21.
(95) Alvar, M., y S. Mariner, *ELH*, pp. 11-15.
(96) Bustos, J. J. de, *Contribución*, pp. 82-86; Benítez Claros, R., *AO*, VI, 1956, § 3. Cf. Alvar, M., y S. Mariner, *ELH*, II, nota 20.
(97) Diferencias entre ambas clasificaciones de rasgos:
Vocalismo. Bustos incluye la permanencia de la forma *-ario* (*Contribución*, p. 83). Benítez Claros no menciona este rasgo. Quizá sería mejor hacer referencia a *-ario* en la

conservación de los grupos formados por Cons + [j]: *salario, pasión, -ción, testimonio*, etc. (E.- conservación de consonante más yod). Benítez Claros se refiere a los cultismos por dislocación de acento, pero, en realidad, éste es un rasgo hipercultista (*AO*, IX, 1959, pp. 218-219).

Consonantismo. Los apartados Df), Ec), e)-i) de la clasificación de Bustos no figuran en la de Benítez Claros. Este último incluye en p) la conservación de [kw] (cf. Menéndez Pidal, R., *Manual*, p. 218, nota 3) y en f') cons + fl. Los apartados o) y rr) constituyen una repetición. r') y s') pertenecen a la morfología.

(98) Santiago, R., *La Eneida*, p. 610 nota 11. No sé si *los factores dignos de tener en cuenta para la catalogación de los vocablos cultos* a los que hace referencia M. Salazar, se relacionan con esta clasificación de Bustos.

(99) Martínez Otero, R., *AO*, IX, 1959, pp. 199-200.

(100) Badía, A. M., "Por una revisión del concepto de "cultismo" en la fonética histórica", *Studia Hispanica*, I, 1972, p. 140; cf. § 9 (pp. 146-147).

(101) Menéndez Pidal, R., *Orígenes*, § $12_2$, p. 72; cf. § $16_4$, p. 84; § $20_{2-3}$, p. 100.

(102) Menéndez Pidal, R., *Orígenes*, § $108_1$.

(103) Menéndez Pidal, R., *Orígenes*, § $108_2$, p. 517. Cf. la concepción de Corominas, § 1.7. de este capítulo.

(104) Cf. Foster, B., "Le concept de l'archaïsme dans les langues romanes", *ACILR XI*, CSIC, 1968, vol. III, pp. 1480 y ss., para el concepto de arcaísmo y conservadurismo lingüístico.

(105) Alvar, M., y S. Mariner, *ELH*, II, p. 18. Benítez Claros, R., *AO*, IX, 1959, p. 217. Martínez Otero, R., *AO*, IX, 1959, pp. 200-201.

(106) Martínez Otero, R., *AO*, IX, 1959, p. 200.

(107) Alemany, J., *Tratado de la formación de las palabras en la lengua castellana*, Madrid, 1920. Malkiel, Y., *Development*.

(108) Vid. Alvar, M., y S. Mariner, *ELH*, II, p. 18. Cf. Lapesa, R., "Los casos latinos: restos sintácticos y sustitutos en español", *BRAE*, 44, 1964, p. 59. Cf. Alvar, M., y B. Pottier, *Morfología histórica del español*, Gredos, Madrid, 1983, pp. 65-66. Para el caso de *juez*, vid. Alarcos, E., "Papeletas etimológicas", *AO*, II, 1952, p. 297.

(109) Alvar, M., y S. Mariner, *ELH*, II, § 20.

(110) Rosenblat, A., "Cultimos con *-a* antietimológica", *Fil*, V, 1959, pp. 35-46. Cf. Alvar, M., y Pottier, B., *Morfología*, § 34.

(111) Vid. capítulo 4, § 4.

(112) Alvar, M., y S. Mariner, *ELH*, II, p. 19.

(113) Alonso, D., *LPG*.

(114) Alvar, M., y S. Mariner, *ELH*, II, § 22. Cf. Rico, F., "La clerecía del mester", *HR*, 53, 2, 1985, p. 144 y nota 115.

(115) Aunque no lo mencionan explícitamente habría que pensar en el *cursus*.

(116) La bibliografía que se podría citar sobre este tema es abundantísima. Como simple indicación, vid. Lapesa, R., "Un ejemplo de prosa retórica a fines del siglo XIV: Los *Soliloquios* de Fray Pedro Fernández Pecha", en *Poetas y prosistas de ayer y de hoy*, Gredos, Madrid, 1977, pp. 9-24, notas 7, 9 y 17; *HLE*, contiene pequeñas calas referidas a este aspecto: §§ $56_3$, $70_2$, $71$, $73_3$, $81$, $83_3$, $85_2$.

(117) Lida, Mª R., *Mena*, pp. 294-301.

(118) Lapesa, R., *Poetas y prosistas*, p. 13.

(119) Lida, Mª R., *Mena*, pp. 294-301.



(120) Morreale, M., "El tratado de Juan de Lucena sobre la felicidad", *NRFH*, IX, 1, 1955, p. 14.

(121) Lorian, A., "Les latinismes de syntaxe en Français", *ACILR XI*, vol. III, pp. 1263-1264.

(122) Cf. e. g. Hilty, G., *El Libro conplido de los iudizios de las estrellas* de Aly Aben Arragel, RAE, Madrid, 1954, "Introducción", pp. V-LXV. Badía, A. M., "Dos tipos de lengua cara a cara", en *Studia Philologica. Homenaje a Dámaso Alonso*, vol. I, Madrid, 1960, pp. 115-139.

(123) Lorian, A., *ACILR XI*, III, p. 1274.

(124) Lorian, A., *ACILR XI*, III, pp. 1274-1275. Para el empleo de la frecuencia de uso en sintaxis, vid., por ejemplo, H. Keniston, *The Syntax of the Castilian Prose. The Sixteenth Century*, Chicago, 1937 y más recientemente F. Marcos, *Estudios sobre el pronombre*, Gredos, Madrid, 1978.

(125) Lida, Mª R., *Mena*, p. 291. Cf. Rico, F., *HR*, 53, 2, 1985, p. 144.

(126) Cf. Vàrvaro, A., "Storia della lingua: passato e prospettive di una categoria controversa", I y II, *RPh*, XXVI, 1972-1973, pp. 31 y ss. y nota 9 de este mismo capítulo.

(127) Alonso, D., *LPG*, p. 47.

(128) Lapesa, R., "El cultismo semántico en la poesía de Garcilaso" y "El cultismo en la poesía de Fr. Luis de León", en *Poetas y prosistas*, pp. 92-109 (especialmente p. 92) y 110-145. Cf. Santiago, R., *La Eneida*, pp. 612-614, 636; sobre la dificultad de detectar el cultismo semántico, vid. Lapesa, R., *Santillana*, p. 165.

(129) Cf. Ullmann, S., *Semántica. Introducción a la ciencia del significado*, Aguilar, Madrid, $1980^2$, pp. 257 y ss. Cf. Alcina, J., (ed.), *Poesía de F. L. de León*, Cátedra, Madrid, 1984, p. 42.

(130) Alcina, J., *Poesía de F. L. de León*, p. 43.

(131) Lapesa, R., *Poetas y prosistas*, p. 109.

(132) Bustos, J. J. de, "Cultismo en el Primer Renacimiento", en Hempel, W., y D. Briesemeister, *Actas del Coloquio Hispano-Alemán. R. Menéndez Pidal. Madrid, 31 de marzo a 2 de abril de 1978*, Max Niemeyer Verlag, Tübingen, 1982, p. 18; se refiere a este tipo de cultismo calificándolo de "consciente actitud estética".

(133) Lida, Mª R., *Mena*, p. 242. Cf. Bustos, J. J. de, *Contribución*, p. 18.

(134) Vid. § 2.1. de este mismo capítulo.

(135) Resulta prácticamente imposible citar todos los trabajos de M. Morreale sobre la traducción; entre los estudios de carácter general y teórico, cabe mencionar "Apuntes para la historia de la traducción en la Edad Media", *Revista de Literatura*, XV, 1959, pp. 3-10.

(136) Morreale, M., "Aspectos no filo-lógicos de las versiones bíblicas medievales en castellano (Esc. I-j-4 y Ac. 87)", *Annali del Corso di Lingue e Letterature Straniere presso l'Università di Bari*, vol. V, 1962, pp. 161-187. "Latín eclesiástico en los libros sapienciales y romanceamientos bíblicos. Cuadros para el estudio comparado del léxico medieval castellano en los MSS escurialenses I-j-6 y I-j-4", *BRAE*, 42, 1962, pp. 461-477. "Lectura del primer capítulo del *Libro de la Sabiduría* en los romanceamientos bíblicos en Esc. I.1.6, *General Estoria* y Esc. I.1.4", *RFE*, LVIII, 1976, pp. 1-33. "Sobre el latinismo en los romanceamientos bíblicos: Alternancias léxicas con el lexema patrimonial en dos testimonios de una misma versión de los *Libros de los Macabeos* (Esc. I.j.4 y Ac. Hist. 1)", *RFE*, LIX, 1977, pp. 33-45. "¿Merecen atención los

romanceamientos serviles del siglo XV?: El caso de esc. I.1.4", en *H^e a A. Galmés de Fuentes*, vol. III, Universidad de Oviedo-Gredos, Madrid, 1987, pp. 205-214.
(137) Morreale, M., *Annali*, V, 1962, p. 13. *BRAE*, 42, 1962, p. 463 y ss. También "El canon de la misa en lengua vernácula y la biblia romanceada del siglo XIII", *Hispania Sacra*, XV, 1962, p. 3.
(138) Whinnom, K., "*Autor* and *tratado* in the Fifteenth Century: Semantic Latinism or Etymological Trap?", *BHS*, LIX, 1982, pp. 245-274.
(139) Este es el término que Morreale utiliza frecuentemente para referirse a las traducciones serviles a la lengua fuente; vid. por ejemplo *RFE*, LVIII, 1976, p. 58 y *H^e a Galmés*, III p. 207. El término había sido usado por M^a R. Lida (en *Mena*, pp. 287 y 22) en un sentido no muy lejano al de M. Morreale.
(140) Vid. Benveniste, E., "Los niveles del análisis lingüístico", en *Problemas de lingüística general*, vol. I, siglo XXI, México-Madrid-Bogotá, 1980[9], pp. 118-130. Hockett, Ch. F., "Linguistic Elements and their Relations", *Lan*, XXXVII, 1961, pp. 29-53 y *Curso de lingüística moderna*, EUDEBA, Buenos Aires, 1971, pp. 138-144.
(141) Pueden servir de ejemplo: Lehmann, W. P. *Introducción a la lingüística histórica*, Gredos, Madrid, 1969, pp. 189-306. Anttila, R., *An Introduction to Historical and Comparative Linguistics*, New York, 1972, pp. 54-204. Bynon, T., *Lingüística histórica*, Gredos, Madrid, 1981. King, R. D., *Historical Linguistics and Generative Grammar*, Prentice Hall, New Jersey, 1969, pp. 28-153. Jeffers, R. J., y I. Lehiste, *Principles and Methods in Historical Linguistics*, The MIT Press, Massachusetts-London, 1986, pp. 1-137. Hock, H. H. *Principles of Historical Linguistics*, Mouton de Gruyter, Berlin-The Hague-New York, 1986, pp. 34-379. Para la diferencia entre cambio léxico y semántico, vid. Vendryes, J., *El Lenguaje. Introducción lingüística a la historia*, UTEHA, México, 1958, pp. 226-256 y 344-356.
(142) Rosenblat, A., "Las ideas ortográficas de Bello", en Bello, A., *Obras completas*, vol. V: *Estudios gramaticales*, Caracas, 1951, p. X. Cf. Menéndez Pidal, R., *Orígenes*, § 1. Gossen, Ch-T, "Graphème et Phonème: le problème central de l'étude des langues écrites du Moyen Age", *RLiR*, XXXII, 1968, pp. 1-16. Para una relación mucho más estrecha, vid. Wright, R., *Late Latin*, p. 76 y § 1.3 del capítulo 2 y § 1.3.2. del capítulo 3 de este trabajo.
(143) Rosenblat, "Las ideas ortográficas de Bello", p. XXI.
(144) Allen, J. H. D., Jr., "Tense/Lax in Castilian Spanish", *Word*, XX, 1964, pp. 295-321. Gutiérrez, J., *Fuero de Béjar*, pp. 498, 512. Cf. Blake, R., "Aproximaciones al fenómeno de [f] > [h] > [ø]", en *ACIHLE I*, pp. 71-82 y "*Ffaro, faro* or *haro*?: *F* Doubling as a Source of Linguistic Information for the Early Middle Ages", *RPh*, XLI, 3, 1988, pp. 267-289.
(145) En algunos casos la aparición de *h* en la Edad Media no se corresponde con el latín, p. e. *hermano* (cf. Morreale, M., "Un diccionario castellano medieval con el auxilio de computadoras (Proyecto y labor de la Universidad de Wisconsin)", *Arbor*, XCVIII, 1977, pp. 87-88 y "Grafías latinas y grafías romances: a propósito de los materiales "ortográficos" en el último tomo de la edición crítica de la Vulgata", *Emérita*, XLII, 1974, p. 44, donde relaciona la aparición de *h* con la abreviatura de *er*, *huerta* (para su explicación, vid. Nebrija, A., *Gramática de la lengua castellana*, Editoria Nacional, Madrid, p. 121; cf. Valdés, J. de, *Diálogo de la lengua*, Castalia, Madrid, 1969, p. 97). También se utilizó para marcar el hiato y en monosílabos (Rosenblat, "Las ideas ortográficas de Bello", p. XIX). Para la historia de *h* en la tradición bíblica hispana, vid. Morreale, M., *Emérita*, XLII, 1974, pp. 38-39.



(146) -MPN- es frecuente en manuscritos aragoneses. Cf. Alvar, M., *El dialecto aragonés*, Gredos, Madrid, 1953, pp. 203-205.
(147) Gutiérrez, J., *Fuero de Béjar*, p. 502. Vid. también bibliografía en Clavería, G., *Los "Soliloquios" de F. P. Fernández Pecha. Estudio y edición*, (tesis de licenciatura), UAB, Bellaterra, 1982, vol. I, pp. 42-43, especialmente notas 16 y 17.
(148) Gutiérrez, J., *Fuero de Béjar*, pp. 475, 497.
(149) Vid. capítulo 3, § 2.2. Gutiérrez, J., *Fuero de Béjar*, p. 502. Vid. también García Villada, Z., *Paleografía española*, El Albir, Barcelona, 1974, § 90 sobre el parecido entre *c* y *t* en la minúscula gótica del siglo XIII.
(150) Desde el *Discurso prohemial de la Ortografía de la lengua castellana*, por A. Connink que impone la distinción etimológica salvo en unos pocos casos (Rosenblat, A., "Las ideas ortográficas de Bello", pp. LXIV y ss.).
(151) La *y* desarrolló, además, un valor simbólico (*y* pitagórica), vid. Rico, F., *Vida u obra de Petrarca. I. Lectura del "Secretum"*, Antenore, Padova, 1974, p. 303-306 y especialmente nota 182; Malkiel, Y., "Secondary Uses of Letters", en *Essays on Linguistic Themes*, University of California Press, Berkeley-Los Angeles, 1968, p. 387. Sobre *x*, vid. Rosenblat, A., "Las ideas ortográficas de Bello", p. LXX; vid. también Alcina, J., y J. M. Blecua, *Gramática*, pp. 398-401.
(152) Morreale, M., *Emérita*, XLII, 1974, p. 43. Vid. más adelante, capítulo 2, § 1.3.
(153) Morreale, M., *Emérita*, XLII, 1974, p. 41.
(154) Martínez Otero, R., *AO*, IX, 1959, p. 204.
(155) Dutton, B., "Some Latinisms in the Spanish Mester de Clerecía", *KRQ*, XIV, 1967, pp. 45-60.
(156) Cf. Rico, F., *HR*, 53, 1, 1985, p. 21. También Wright, R., *Late Latin*, pp. 248-250 aprovecha las investigaciones de Dutton para profundizar en la diferencia entre latín y romance en la primera mitad del siglo XIII (cf. Rico, F., *HR*, 53, 1, 1985, nota 57).
(157) Cf. Hope, T. E., *Lexical Borrowing in the Romance Languages*, Basil Blackwel, Oxford, 1971, I, p. X.
(158) Alonso, D., *LPG*, p. 70.
(159) Alonso, D., *LPG*, pp. 45, 70, 76.
(160) Castro, A., *Glosarios*, p. LXVII.
(161) Castro, A., *Glosarios*, p. LXII-LXIII.
(162) Castro, A., *Glosarios*, p. LXXI.
(163) Alvar, M., y S. Mariner, *ELH*, II, nota 152.
(164) Alvar, M., y S. Mariner, *ELH*, II, p. 86.
(165) Algunos de los temas que ha tratado Y. Malkiel apuntan hacia una caracterización del final de la Edad Media como una época en la que se generalizan cambios menores, e. g.: "*Atristar-entristecer*: Adjectival Verbs in Spanish, Portuguese and Catalan", *StPh*, XXXVIII, 1941, pp. 429-461; "Sound Changes Rooted in Morphological Conditions: The Case of Old Spanish /sk/ Changing to /θk/", *RPh*, XXIII, 1969-1970, pp. 188-200.
(166) Malkiel, Y., *Development*, p. 66.
(167) Martínez Otero, R., *AO*, IX, 1959, pp. 211-215. En este sentido, se pueden aprovechar las observaciones de Lida y Rico al respecto, vid. p. 25 y nota 125 de este trabajo.
(168) Benítez Claros, R., "Sobre los períodos cultos", *AO*, X, 1960, pp. 398-404.
(169) *AO*, X, 1960, p. 404.

(170) Alvar, M., y S. Mariner, *ELH*, II, § 22.
(171) Alvar, M., y S. Mariner, *ELH*, II, p. 47.
(172) Alvar, M., y S. Mariner, *ELH*, II, p. 48. La afirmación está claramente emparentada con las opiniones de A. Castro.
(173) Bustos, J. J. de, *Contribución*, p. 43.
(174) Bustos, J. J. de, *Contribución*, pp. 44-53.
(175) Cf. Alvar, M., y S. Mariner, *ELH*, II, p. 47. Lázaro, F., *Las ideas lingüísticas en España durante el siglo XVIII*, Crítica, Barcelona, $1985^2$, p. 270.
(176) Bustos, J. J. de, *Contribución*, pp. 71 y 78.
(177) *Actas del Col. hispano-alemán*, pp. 15-39.
(178) Pascual, J. A., *Divina comedia*, p. 77 nota 1.
(179) Se podrían añadir, entre otros, los trabajos de M. Alvar, J. A. Pascual, R. Santiago, R. Perelmuter, Mª I. Bascuñana, Mª Salazar, C. Smith, F. Marcos Marín, J. J. de Bustos, I. de Torres Ramírez, R. Menéndez Pidal, L. E. Ingamells, P. Tesauro, T. González Roldán y Mª F. del Barrio citados en la bibliografía de este estudio.
(180) Habría que considerar, por ejemplo, los trabajos sobre los romanceamientos bíblicos de M. Morreale, S. W. Baldwin, T. Montgomery, O. H. Hauptmann, entre otros (Vid. *Bibliografía*). Dentro de la lengua jurídica, podríamos mencionar como ejemplos las ediciones de fueros de J. Gutiérrez, M. Peset, J. Moreno Casado (vid. capítulo 2, § 2.1.), a los que deberíamos unir otras muchas no consideradas en este estudio (vid. p. e. Tilander, G., "Fuentes jurídicas" y Sáez, E., "Fuentes históricas", ambos en *ELH*, vol. II, pp. 447-460 y 394-446).
(181) E. g. Gili Gaya, S., "Cultismos en la Germanía del siglo XVII", *NRFH*, 7, 1953, pp. 113-117. "Cultismo y semicultismo en los nombres de plantas", *RFE*, XXXI, 1947, pp. 1-18.
(182) *Manual*, § 392, p. 127, donde, al tratar de la evolución del grupo consonante sorda ante *l*, señala: "También, en época posterior o por influencia culta, se conservó el grupo...".
(183) Para una crítica a las opiniones de este autor acerca de esta cuestión, vid. Malkiel, Y., *ArL*, XVI, 1964, pp. 9-10, donde reúne todas las referencias que realizó Menéndez Pidal con respecto a esta cuestión fuera de su *Manual*.
(184) En *Obras completas*, vol. I: *Estudios lingüísticos peninsulares*, Gredos, Madrid, 1972, pp. 83-89.
(185) *Obras completas*, I, p. 88. Vid. una crítica a esta opinión en Pensado, C., *Cronología relativa*, pp. 237-238.
(186) Pensado, C., *Cronología relativa*, p. 57.
(187) Pensado, C., *Cronología relativa*, p. 59.
(188) Alvar, M., y S. Mariner, *ELH*, II, p. 7.
(189) Estos dos lingüistas plantean también otros problemas (vid. *ELH*, II, § 8) como los casos de las voces que en castellano tienen aspecto de latinismos y son préstamos de otra lengua, y los latinismos que a su vez son préstamos de otras lenguas (vid. infra, capítulo 1, § 2.3).
(190) Badía, A. M., *Studia Hispanica*, I, p. 138.
(191) Badía, A. M., *Studia Hispanica*, I, p. 138.
(192) Badía, A. M., *Studia Hispanica*, I, p. 139.
(193) En unos casos aparece una articulación líquida o nasal: *árbol, águila, alto, salta, calza, flor*; en otras, la vocal "se encuentra entre dos consonantes de naturaleza afín": *césped*. Cf. Pensado, C., *Cronología relativa*, pp. 249 y ss., y 296 para la referencia a Corominas.



(194) Pensado, C., *Cronología relativa*, pp. 146-152. Para una crítica de los problemas solucionados a partir de la cronología, vid. Pensado, C., *Orden histórico*, pp. 188-192.
(195) "Secondary Consonant Groups in Castilian", *JHP*, 7, 1983, pp. 135-140.
(196) Michelena, L., *Lenguas y protolenguas*, p. 30 (postulado de la simplicidad).
(197) Pensado, C., *Cronología relativa*, p. 296, cf. pp. 295-302.
(198) Pensado, C., *Orden histórico*, pp. 190-191.
(199) Pensado, C., *Orden histórico*, p. 191. Cf. pp. 86 y ss.
(200) Pensado, C., *Orden histórico*, pp. 190-191.
(201) Bustos, J. J. de, *Contribución*, pp. 25-26. Cf. López Bascuñana, Mª I., *Anuario de Filología*, 3, 1977, p. 282, donde reproduce la clasificación de Bustos.
(202) Corominas, J., y J. A. Pascual, *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, Gredos, Madrid, $1980-^2$, s. v. PLAZO. Menéndez Pidal, R., *Orígenes*, § 17, $106_2$.
(203) Vid. *ArL*, XVI, 1964, pp. 11-12 y nota 1 de la p. 12.
(204) Corominas, J., y J. A. Pascual, *DCECH*, s. v. CLARO.
(205) La concepción de Corominas es bastante ambigua, pues FLECO es caracterizado como semicultismo y rechaza la explicación por "pronunciación de las clases elevadas", apelando al "influjo latino-eclesiástico, debido al uso de flecos en adornos litúrgicos". FAMA es semicultismo por la conservación de *f-* y la "perfecta conservación del significado latino". En PLAZA señala que, además de la pronunciación de las clases altas, "podría ser palabra propiamente semiculta, pues PLATEA es voz frecuente en latín clásico y medieval". PLEGAR es también semicultismo por la conservación de *pl-*, pero señala "este carácter de voz poco popular y advenediza facilitaría el cambio de significado", refiriéndose al significado "clavar".
(206) Cf. Hartman, S. L., *Studies in Romance Linguistics*, p. 93.
(207) Wright, R., *Late Latin*, p. 14.
(208) Labov, W., *Modelos sociolingüísticos*, Cátedra, Madrid, 1983, p. 359.
(209) "El castellano como complejo dialectal y sus dialectos internos", *RFE*, XXXIV, 1950, pp. 107-124.
(210) *RFE*, XXXIV, 1950, p. 20. Cf. la crítica de Huberman en Lemartinel, J., "los manuales de gramática histórica", en *ACIHLE I*, I, p. 145; sus palabras se refieren a la gramática histórica de García de Diego, pero son perfectamente extensibles a este trabajo.
(211) Wright, R., *ArL*, VII, 1976, p. 14.
(212) Wright, R., *ArL*, VII, 1976, p. 20. Cf. el principio enunciado por R. Anttila consistente en la tendencia a "one meaning, one form". Vid. Anttila, R., *Introduction*, pp. 143-146, 170-171, 181-184, etc.
(213) Wright, R., *ArL*, VII, 1976, p. 20-24.
(214) Wright, R., *ArL*, VII, 1976, p. 25.
(215) Cf. Coates, W. A., "Near-homonymy as a Factor in Language Change", *Lan*, 44, 1968, pp. 467-479. Aparecen menciones acerca del fenómeno en Bynon, T., *Lingüística histórica*, pp. 258-263; Quemada, B., "Lexicology and Lexicography", en T. A. Sebeok, *CTL*, vol, IX: *Linguistics in Western Europe*, Mouton, The Hague-Paris, 1972, p. 406. Se pueden hallar interesantes reflexiones sobre la homonimia desde el punto de vista teórico y sobre el principio mencionado en la nota 212 en Geeraerts, D., "Reclassifying Semantic Change", *Quaderni di Semantica*, 4, 1983, pp. 224, 227.

(216) Wright, R., *Late Latin*, pp. 1-43. Cf. Blake, R., *ACIHLE I*, I, p. 72 usa la misma explicación para *ff*.
(217) Cf. Hartman, S. L., *Studies in Romance Linguistics*, pp. 87-88. La difusión léxica permite tratar algunas excepciones como producto de la interferencia entre dos cambios distintos, recoge por tanto la idea de difusión existente también en la sociolingüística; fue propuesta por Wang, W., "Competing Changes as a Cause of Residue", *Lan*, 45, 1969, pp. 9-25 y Chen, M., "The Time Dimension: Contribution Toward a Theory of Sound Change", *FL*, 8, 1972, pp. 457-498. Vid. también Wang, W., (ed.), *The Lexicon in Phonological Change*, Mouton, The Hague, 1977. Cf. Pensado, C., *Orden histórico*, § 2.4.2.1. En varias ocasiones se ha señalado que falta aún un desarrollo de esta teoría: vid. Kiparsky, P., *Explanation in Phonology*, Foris Publications, Dordrecht-Cinnaminson, 1983[2], p. 70; Sommerstein, A. H., *Fonología moderna*, Cátedra, Madrid, 1980, p. 393.
(218) Hartman, S. L., *Studies in Romance Linguistics*, p. 89. Cf. ___, "A Computer-Assisted Model of Spanish Historical Sound Change", en *H[e] a Galmés*, II, pp. 89-93, donde presenta un modelo computarizado del cambio de sonido en español basado en una distinción cuatripartita entre a) palabras que sufren todas las reglas, b) palabras que presentan excepción a una regla, c) palabras explicables por influencias morfológicas y d) palabras irregulares.
(219) Cf. el tratamiento de las formas "semiespeciales" en la teoría generativa (vid. capítulo 1, § 2.5.5). Del mismo modo Patterson, W., y H. Urrutibehéity, *The Lexical Structure of Spanish*, Mouton, The Hague-París, 1975, consideran los semicultismos dentro de las palabras patrimoniales.
(220) Hartman, S. L., *H[e] a Galmés*, II, p. 94.
(221) Hartman, S. L., *H[e] a Galmés*, II, pp. 95-96. ___, "La etimología de *dulce*: ¿realmente una excepción?", *NRFH*, 29, 1980, pp. 115-127. Sobre *juez*, vid. también Alarcos, E., *AO*, II, 2, 1952, p. 297.
(222) Malkiel, Y., *ArL*, XV, 1963 y XVI, 1964.
(223) Vid. Malkiel, Y., "Weak Phonetic Change, Spontaneous Sound Shift, Lexical Contamination", *Lingua*, XI, 1962, pp. 263-275.
(224) Malkiel, *ArL*, XV, 1963, I, § 0.3.
(225) Malkiel, *ArL*, XV, 1963, § 1.1., p. 150.
(226) Malkiel, *ArL*, XV, 1963, pp. 153-154.
(227) Weinreich, U.; Labov, W., y M. I. Herzog, "Empirical Foundations for a Theory of Language Change", en *Directions for Historical Linguistics. A Symposium*, W. P. Lehmann y Y. Malkiel, (eds.), University of Texas Press, Austin-London, 1968, pp. 95-188. Anttila, R., *Introduction*.
(228) Malkiel, Y., *ArL*, XV, 1963, p. 155, § 1.4. Propone la misma explicación para *lacio* (p. 159). Cf. Badía, A. M., *Studia Hispanica*, I, p. 139.
(229) Malkiel, Y., *ArL*, XV, 1963, pp. 160-165. Cf. la explicación de *pértiga* mencionada por Meier, H., "Nuevas anotaciones al Diccionario Etimológico de Corominas/Pascual", *Verba*, 14, 1987, p. 63 donde se refiere a la explicación propuesta por el mismo Malkiel.
(230) Para un útil tratamiento de la innovación y la difusión del cambio, vid. Weinreich, U., W. Labov e M. I. Herzog, *Directions*, pp. 95-188. Coseriu, E., *Sincronía, diacronía e historia. El problema del cambio lingüístico*, Gredos, Madrid, 19785, pp. 78-80. Labov, W., *Modelos sociolingüísticos*, p. 344. Santiago, R., "Castellano, español y fonología diacrónica (A propósito de *Evolución y revolución en romance...*)", *Stvdia Zamoriensia*, 2, 1981, p. 217 y nota 159.



(231) en Rauch, J., y G. F. Carr, *Language Change*, Indiana University Press, Bloomington, 1983, pp. 192-256.
(232) Cf. Menéndez Pidal, R., *Manual*, §§ 25, 263, 39, 63bis14.
(233) Menéndez Pidal, R., *Manual*, § 47. *Orígenes*, 414.
(234) Morreale, M., *RFE*, LIX, 1977, pp. 44-45.
(235) "Aspectos del cultismo en el Siglo de Oro", en *El canvi lingüístic a la Romània. Cicle de conferències*, Estudi General de Lleida (Facultat de Lletres), del 21 al 24 de març de 1988. La misma Morreale ha recogido algunos de estos ejemplos en su reciente "Virgilio en el *Tesoro* de S. de Covarrubias", *BRAE*, LXVIII, 1988, pp. 203-273, especialmente p. 261.
(236) Virgili Maró. *Eneida*, Fundació Bernat Metge, Barcelona, 1977, vol. III, p. 30. , *Bucòliques*, Fundació Bernat Metge, Barcelona, 1956, pp. 204-205. Sobre *trémulo*, vid. también Molho, M., *BH*, LXXXVII, 1985, pp. 482-483.
(237) La creación literaria está repleta de estos fenómenos, vid., e. g., Alcina, J., *Poesía de F. L. de León*, pp. 18-44.
(238) Cf. Tovar, A., "Popularización de un cultismo: el americanismo *mero*", *Studia Hispanica*, III, pp. 499-506. Vid. también la nota 5 de Alvar, M., y S. Mariner, *ELH*, II, donde plantean este problema por boca de Marouzeau, al igual que hace Guiraud, P., *Les mots savants* (nota 13).
(239) Bustos, J. J. de, *Contribución*, p. 28.
(240) Bustos cita el artículo de Malkiel, *RLiR*, XXI, 1957, pero en realidad este artículo no trata del cultismo como préstamo. Cf. Martínez Otero, R., *AO*, IX, 1959, aduce los criterios de Bally, Meyer-Lübke y A. Dauzat. Para Meyer-Lübke, vid. también Pensado, C., *Orden histórico*, p. 189.
(241) Posner, R., y J. Green, *Trends in Romance Linguistics and Philology*, Mouton, The Hague-Paris-New York, Vol. IV, p. 178. Hall, R. A., *External History of the Romance Languages*, Elsevier, New York-London-Amsterdam, 1974, p. 134. Hock, H. H., *Principles*, § 14.4. Goddard, K. A., "Loan-words in Spanish. A Reappraisal", *BHS*, LVII, 1980, pp. 1-16.
Tagliavini, C., *Orígenes*, pp. 436; y Schmitt, C., *Contribuciones a la lingüística evolutiva*, p. 80 integran los préstamos del latín en la concepción del superestrato y adstrato de las lenguas románicas, de ahí que A. Meillet se refiera a una unidad lingüística latina en las lenguas románicas (salvo el rumano) a la que contribuyen en gran medida los préstamos del latín (vid. "Sur le sens linguistique de l'unité latine", en *Linguistique historique et linguistique générale*, Honoré Champion, Paris, 1975, pp. 310-322).
(242) Pascual, J. A., *Divina comedia*, pp. 151-204. Cf. Gutiérrez, J., *Fuero de Béjar*, p. 465.
(243) Pascual, J. A., *Divina comedia*, p. 186, donde utiliza *cultismo* en el sentido conceptual.
(244) Pensado, C., *Orden histórico*, pp. 188-192.
(245) Schaffer, M. E., *RPh*, XXXVI, 1983, p. 540.
(246) Acero, I., Reseña a W. T. Patterson, *The Genealogical Structure of Spanish. A Correlation of Basic Word Properties*, U. P. of America, Washington, 1982, en *RFE*, LXVII, 1987, p. 176 se refiere a una "larga tradición" de cultismo como préstamo.
(247) Bustos, J. J. de, *Contribución*, pp. 30-31.
(248) Hock, H. H., *Principles*, p. 404.

(249) Cf. entre otros Moravcsik, E. A., "Universals of Language Contact", *UHL*, vol. I, p. 119. Traugott, E., "The Effect of Language Contact: Borrowing", en *On Regularity in Semantic Change I*, Rough Draft, 1984, p. 6. Para el contacto cultural, vid. Anttila, R., *Introduction*, p. 162. Zamboni, A., *La Etimología*, Gredos, Madrid, 1988, p. 131.
(250) Cf. Anttila, R., *Introduction*, §§ 8.2-8.3. Bloomfield, L., *Language*, G. Allen-Unwin Ltd., London, 1973, 463-464 (siguen su concepción bastante de cerca Jeffers, R. J., y I. Lehiste, *Principles and Methods*, pp. 146-148). Higa, M., "Sociolinguistic Aspects of Word-Borrowing?" en Mackey, W. I. y J. Ornstein, *Sociolinguistic Studies in Language Contact. Methods and Cases*, Mouton, The Hague-Paris-New York, 1979, p. 284. Hock, H. H., *Principles*, § 14.1. Lehmann, W. L., *Introducción*, §§ 13.4-13.6. Hockett, Ch. F., *Curso*, § 47.4. Weinreich, U., *Languages in Contact. Findings and Problems*, Mouton, The Hague-Paris, 1974[8], pp. 59, 92. Yllera, A., "Lingüística histórica", en Abad, A., et al., *Introducción a la lingüística*, Alhambra, Madrid, 1982, pp. 354-355. Para un crítica de esta noción, vid. Hope, T. E., *Lexical Borrowing*, pp. 722-723; Goddard, K. A., *BHS*, LVII, 1980, pp. 6-7, que sigue bastante de cerca las teorías de Hope.
(251) Lüdtke, H., *Léxico románico*, p. 262. Es posible también la dirección contraria, romance → latín, en la Edad Media (cf. Bastardas, "El latín medieval", en *ELH*, vol. I, §§ 16, 32).
(252) Anttila, R., *Introduction*, p. 134. Cf. Gutiérrez, J., *Fuero de Béjar*, p. 465.
(253) Deroy, L., *L'emprunt linguistique*, Les Belles Lettres, Paris, 1956, p. 6.
(254) El problema probablemente afecta a todas las descripciones históricas y a la periodización en general.
(255) Patterson, W., y H. Urrutibéheity, *Lexical Structure*, pp. 32-35.
(256) Wright, R., *Late Latin*.
(257) Blomfield, L., *Language*, p. 491. Cf. Yllera, A., *Introducción a la lingüística*, p. 355. Vid. nota 250 de este mismo capítulo, referencia a Jeffers y Lehiste.
(258) Hock, H. H., *Principles*, p. 405.
(259) Lüdtke, H., *Léxico románico*, pp. 247-251.
(260) Lüdtke, H., *Léxico románico*, p. 274. Cf. Chaussée, F. de la, *Noms demi-savants (issus de proparoxytons) en ancien français*, Presses Universitaires du Mirail, Toulouse, 1988.
(261) Lüdtke, H., *Léxico románico*, p. 269.
(262) Wright, R., *Late Latin*. En este libro desarrolla aspectos que ya había analizado antes, cf. *ArL*, VII, 1976, y "Speaking, Reading and Writing Late Latin", *Neophilologus*, 6, 1976, pp. 178-189.
(263) Vid. las reseñas citadas en la bibliografía de este trabajo. Algunas de ellas son pequeñas notas, pero otras como las de P. M. LLoyd, F. Marcos Marín y T. Walsh llevan a cabo un análisis detenido de las opiniones de Wright.
(264) Wright, R., *Late Latin*, p. IX.
(265) Wright, R., *Late Latin*, pp. 105 y ss.; cf. Nadal, J. M. y M. Prats, *HLLC*, pp. 145-146. Nadal, J. M., y Mª T., Sabrià, "L'accés del català a l'escriptura", *L'Avenç*, 49, maig de 1982, pp. 15-17 [327-329]. Norberg, D., *Manuel pratique de Latin médiévale*, Ed. Picard, Paris, 1968, pp. 50 y ss. Wright, R., *Neophilologus*, 6, 1976, pp. 178-189.
(266) Wright, R., *Late Latin*, pp. 1-4.
(267) Vid. § 1.7 de este capítulo.



(268) Walsh, T. J., "Latin and Romance in the Early Middle Ages", *RPh*, XL, 2, 1986, p. 201.
(269) Marcos Marín, F., "Latín tardío y romance temprano", *RFE*, LXIV, 1984, p. 131.
(270) Wright, R., *Late Latin*, pp. 120-121; cf. *Neophilologus*, 6, 1976, p. 181.
(271) Esta observación ya había sido hecha por Nadal y Prats partiendo de un trabajo anterior de Wright (*Neophilologus*, 6, 1976), vid. *HLLC*, pp. 146-148, nota 45. Posteriormente, Nadal, J. M., y Mª T. Sabrià, *L'Avenç*, 49, maig de 1982, p. 17, col. b. Fleischman, S., *Speculum*, 59, 1984, p. 224; Lloyd, P. M., "Latin versus Romance: One Language or Two? (A Review Article)", *HR*, 52, 1984, pp. 372-373; Marcos, F., *RFE*, LXIV, 1984, p. 133 y Walsh, T. J., *RPh*, XL, 1986, p. 206.
(272) *Orígenes*, § 95. El problema de la lectura es mucho más importante de lo que puede parecer a primera vista, vid. Mollfulleda, S., "La lectura, ¿eslabón entre la lengua escrita y la hablada?", *RSEL*, 18, 1988, pp. 31-45. Ong, W. J., *Oralidad y escritura. Tecnologías de la palabra*, FCE, México, 1987, p. 17.
(273) Vid. Walsh, T. J., *RPh*, XL, 1986, p. 209, nota 10.
(274) Vid. Menéndez Pidal, R., *Orígenes*, § 45$_3$. El documento es de Sahagún de 989 y contiene muchos otros ejemplos: *Primidius, vocidant, delimidabimus, acebimus, abut, debido, tradida, confirmada, aveadis, posteridas, inquiedari, licidum, duplada, meliorada, perpedim, abidura, parider, abostoli*. Cf. §§ 95$_1$, $_2$; 103$_1$.
(275) Wright, R., *Late Latin*, p. 170. Cf. la crítica de Walsh sobre esta forma en *RPh*, XL, 1986, p. 209, nota 11.
(276) Marcos Marín, F., *RFE*, LXIV, 1984, p. 136.
(277) Wright, R., "La no existencia del latín vulgar leonés", *Incipit*, III, 1983, p. 2.
(278) Wright, R., *ArL*, VII, 1976, pp. 14, 22-23. ___, *Incipit*, III, 1983, p. 2. Blake, R., *RPh*, XLI, 1988, p. 270.
(279) Únicamente aparece una breve referencia en Wright, R., *Neophilologus*, 6, 1976, p. 178.
(280) Cf. capítulo 2, § 1.3. Caso muy interesante es el de Cristóbal Colón que prácticamente sólo usa el español como lengua escrita. Vid. Menéndez Pidal, R., *La lengua de Cristóbal Colón. El estilo de Santa Teresa y otros estudios sobre el siglo XVI*, Espasa-Calpe, Madrid, 19685, pp. 9-46, especialmente p. 17.
(281) Wright, R., *Incipit*, III, 1983, p. 2.
(282) Blake, R., *ACIHLE I*, I, p. 73. El trabajo citado es "La función de las glosas de San Millán y de Silos", *Actes du XVIIème Congrés International de Linguistique et Philologie Romanes (Aix en Provence, 29 août- 3 septembre 1983)*, Aix-en-Provence, Université de Provence, 1985, vol. 9, pp. 211-219. Cf. Blake, R., *RPh*, XLI, 1988, p. 269.
(283) Citado por Nadal, J. M., y M. Prats, *HLLC*, nota 45, p. 147.
(284) *Alfonso X el Sabio y la lingüística de su tiempo*, SGEL, Madrid, 1987, pp. 101-103.
(285) Solalinde, A. G., "La expresión *nuestro latín* en la *General Estoria* de Alfonso el Sabio", *Homenatge a A. Rubió i LLuch*, vol. I, Barcelona, 1936, pp. 133-140.
(286) Niederehe, H.-J., *Alfonso X* , p. 102. El mismo Wright se ha referido a este dato en "Latín y ladino (siglos XI-XII)", *ACILR XIX*, Santiago de Compostela, 4-9 de septiembre de 1989 (en preparación). Cano Aguilar, R., *El español a través de los tiempos*, Arco/Libros, Madrid, 1988, pp. 38-39.

(287) Wright, R., *Incipit*, III, 1983, p. 5. Cf. su referencia a *rule of thumb*, como normas de lectura de textos que los escribas debían conocer en *Late Latin*, p. 242; cf. Blake, R., "New Linguistic Sources for Old Spanish", *HR*, 55, 1987, p. 4.
(288) Vid. § 2.4. de este mismo capítulo.
(289) Cf. Nadal, J. M., "Llengua escrita, llengua parlada i història de la llengua", conferencia pronunciada en *El canvi lingüístic a la Romània. Cicle de conferències*, Estudi General de LLeida, del 21 al 24 de març de 1988.
(290) Haugen, E., "The Analysis of Linguistic Borrowing", en *The Ecology of Language*, Stanford, California, 1972, pp. 100, 104.
(291) Hope, T. E., *Lexical Borrowing*, pp. 623-624.
(292) Hope, T. E., *Lexical Borrowing*, pp. 624-632.
(293) Pratt, C., *Anglicismo*, p. 26.
(294) Pratt, C., *Anglicismo*, pp. 33-35.
(295) Traugott, E., *On Regularity in Semantic Change I*, p. 3.
(296) Higa, M., *Sociolinguistic Studies*, p. 291. Cf. Goddard, K. A., *BHS*, LVII, 1980, p. 11.
(297) Tal es el caso de los italianismos del castellano antes del siglo XV (vid. Corominas, J., "J. H. Terlingen, Los italianismos en español desde la formación del idioma hasta principios del siglo XVII", *Symposium*, II, 1948, pp. 106-119. Corominas, J., y J. A. Pascual, *DCECH*, por ejemplo s. v. LUSTRE, AMANTE; Pascual, J. A., *Divina comedia*, pp. 85 y ss.) o los helenismos (vid. Bustos, J. J. de, *Contribución*, pp. 62-67; Fernández Galiano, M., *ELH*, II, § 4 y ss.; Lapesa, R., *HLE*, § 11) y los latinismos a partir del siglo XVIII.
(298) Pratt, C., *Anglicismo*, pp. 32-33, 43, 229-230. Traugott, E. C., *On Regularity in Semantic Change I*, p. 3, Zamboni, A., *Etimología*, p. 9, se refiere al origen mediato e inmediato.
(299) Pérez, J. I., "A propósito de la edición de Ramón Santiago Lacuesta de la primera versión castellana de *La Eneida*, de Virgilio", *Verba*, 10, 1983, pp. 337-344.
(300) Pérez, J. I., *Verba*, 10, 1983, p. 343.
(301) Cf. supra § 1.5.1.
(302) Corominas, J., y J. A. Pascual, *DCECH*, vol. I, p. XVII.
(303) Hope, T. E., *Lexical Borrowing*, p. 9; Macrí, O., *F. de Herrera*, Gredos, Madrid, 1972$^2$, p. 130.
(304) Baldinger, K., "Miseria y esplendor de la filología", en *ACIHLE I*, I, p. 40.
(305) Pascual, J. A., *Divina comedia*, p. 70; cf. Hope, T. E., *Lexical Borrowing*, p. 13; Morreale, M., Reseña a J. M. Hill, *"Universal Vocabulario" de A. de Palencia. Registro de voces españolas internas*, *Quaderni Ibero-Americani*, 3, 1959, 543-544.
(306) Cf. RAE, *Diccionario histórico de la lengua española*, Madrid, 1960-; podrá resolver en un futuro muy lejano este vacío.
(307) Vid. supra nota 302.
(308) Santiago, R., *La Eneida*, p. 610. Morreale, M., *Revista de Literatura*, XV, 1959, pp. 3-10.
(309) Menéndez Pidal, R., "Modo de obrar el sustrato lingüístico", *RFE*, XXXIV, 1950, pp. 1-8.
(310) Catalán, D., *Lingüística íbero-románica*, p. 317.
(311) Romaine, S., *Socio-historical Linguistics. Its Status and Methodology*, Cambridge University Press, Cambridge, 1982, pp. 121-122.



(312) Vid. § 2.5.4. de este capítulo y nota 383.
(313) Moravcsik, E. A., *ULH*, I, p. 99.
(314) Weinreich, U., Labov, W., y M. I. Herzog, *Directions*, p. 156.
(315) Pensado, C., *Orden histórico*, p. 168.
(316) Haugen, E., *The Ecology of Language*, pp. 86-87. Cf., Weinreich, U.; Labov, W., y M. I. Herzog, *Directions*, pp. 26-27, nota 31, y p. 44. Pratt, C., *Anglicismo*, pp. 229-230. Thomason, S. G., y T. S. Kaufman, "Contact-induced Language Change: Loanwords and the Borrowing Language's Preborrowing Phonology", en *CPHL*, p. 178.
(317) Vid. capítulo 4. *Envidia* se documenta por primera vez en Berceo; *intención*, en la *General Estoria* [h. 1280]; *insidia*, en A. Torre [a. 1440] y Santillana, cf. Corominas, J., y J. A. Pascual, *DCECH*, s. v. VER, TENDER, SENTAR.
(318) Haugen, E., *The Ecology of Language*, pp. 86-87.
(319) Haugen, E., *The Ecology of Language*, p. 87.
(320) Haugen, E., *The Ecology of Language*, p. 94.
(321) Haugen, E., *The Ecology of Language*. Cf. Weinreich, U., *Languages*, pp. 103-104.
(322) Weinreich, U., *Languages*, p. 27. Cf. Thomason, S. G., y T. S. Kaufman, *CPHL*, p. 178.
(323) Lovins, J. B., "Why Loan Phonology is Natural Phonology", en Bruck, A., et al., *Papers from the Parasession on Natural Phonology, April 18, 1974*, *CLS*, Chicago, 1974, pp. 246-247.
(324) Higa, M., *Sociolinguistic Studies*, p. 287.
(325) Para un tratamiento bastante completo de la adaptación fonético-fonológica, vid. Pensado, C., *Orden histórico*, pp. 166 y ss.
(326) Deroy, L., *L'emprunt*, p. 248. Cf. Walker, D. C., "Lexical Stratification in French Phonology", *Lingua*, 37, 1975, p. 182, nota 5.
(327) Haugen, E., *The Ecology of Language*, p. 85.
(328) Pratt, C., *Anglicismo*, pp. 119-153.
(329) Haugen, E., *The Ecology of Language*, p. 96.
(330) Cf. Pensado, C., *Orden histórico*, p. 192: "[k$^{ei}$] > [θ] en los latinismos actuales, no demuestra que la secuencia [k$^{ei}$] no existe actualmente, sino que una forma de adaptar el latín es leerlo en castellano".
(331) Cf. Anttila, R., *Introduction*, pp. 42-43.
(332) Vid. capítulo 3 de este estudio.
(333) Sobre Mathesius, vid. Saciuk, B., "The Stratal Division of the Lexicon", *PL*, 1:1, 1969, pp. 464-465; Jakobson, R., "Sur la théorie des affinités phonologiques entre langues", en N. Troubetzkoy, *Principes de phonologie*, Eds. Klincksieck, Paris, 1970, p. 358.
(334) Jakobson, *Principes de phonologie*, p. 358.
(335) Haugen, E., *The Ecology of Language*, p. 99.
(336) Fries, Ch. C., y K. N. Pike, "Coexistent Phonemic Systems", *Lan*, 25, 1949, pp. 29-50.
(337) Me refiero primero al léxico porque es la primera propiedad estructural adquirida tal como señala Moravcsik, E. A., *UHL*, I, pp. 110-113.
(338) Vogt, H., "Language Contacts", *Word*, 10, 1954, p. 369
(339) Cf. §§ 2.5.2-2.5.4 de este mismo capítulo.
(340) *Lexical Structure*, p. 21.

(341) A. Alonso y A. Castro, vid. referencia en Bustos, J. J. de, *Contribución*, pp. 12-13 y nota 8. Bustos añade que la "proporción no indica de un modo absoluto la importancia de un determinado tipo de vocablos".
(342) Mouton, The Hague, 1964 (Reseña: Bustos, E. de, *Filología moderna*, 25-26, 1966-1967, pp. 171-192).
(343) Patterson, W., y H. Urrutibéheity, *Lexical Structure*, pp. 21-22. Marcos, F., *Reforma y modernización del español*, Cátedra, Madrid, 1979, pp. 123-124, hace referencia al distinto resultado que se obtiene en esta cuestión utilizando otros métodos, al comparar el trabajo anterior con Messner, D., "L'évolution du lexique castillan", *RSEL*, 4, 2, 1974, pp. 481-492. Cf. Gordillo, Mª del C., "Para un estudio estadístico del léxico culto", *Alfinge*, 1, 1983, pp. 271-277. La metodología, en la medida en que la expone, y los resultados son idénticos al trabajo de Patterson y Urrutibéheity.
(344) Haugen, E., *The Ecology of Language*, p. 99.
(345) El 0.39 % restante corresponde a lo que Patterson y Urrutibéheity denominan *all others*, grupo que se compone únicamente de la preposición *hasta*, vid. p. 23.
(346) Patterson, W., y H. Urrutibéheity, *Lexical Structure*, pp. 22-25.
(347) Cf. Troubetzkoy, N. S., *Principes de phonologie*, pp. 276-280. Las diferencias producidas por el estilo aparecen claramente en su experimento al comparar una obra científica y otra de tipo coloquial.
(348) Haugen, E., *The Ecology of Language*, p. 99.
(349) Lovins, J. B., *CLS*, 1974, pp. 240-250; Higa, M., *Sociolinguistic Studies.*
(350) Guiraud, P. "Emprunts et équilibre phonologique", *ZRPh*, 74, 1958, pp. 78-88. Cf. Zamboni, A., Etimología, pp. 128-130 y § 5.2.
(351) Guiraud, P., *ZRPh*, 74, 1958, p. 85.
(352) Michelena, L., "Distribución defectiva y evolución fonológica", *Studia Hispanica*, III, pp. 337-349.
(353) Michelena, L., *Studia Hispanica*, III, p. 344.
(354) Pensado, C., "On the Interpretation of the Non-existent: Nonoccurring Syllable Types in Spanish Phonology", *Folia Linguistica*, XIX, 3-4, 1985, pp. 313-320.
(355) Harris, J. W., *Syllable Structure and Stress in Spanish. A non Linear Analysis*, MIT Press, Massachusetts, 1983.
(356) Alvar, M., y S. Mariner, *ELH*, II, pp. 15-16, y notas 22, 32, 33. Estos autores reproducen las observaciones de Alarcos, E., *Fonología española*, Gredos, Madrid, 1981[4], pp. 186-195.
(357) Vid. capítulo 2, § 1.2.
(358) Cf., por ejemplo, el problema examinado en el capítulo 3.
(359) Bynon, T., *Lingüística histórica*, p. 328.
(360) Además de los esdrújulos formados por verbo + clítico, hay que tener en cuenta algunos arabismos, vid. Lapesa, R., *HLE*, p. 147, nota 24; Malkiel, Y., *RPh*, VI, 1952, pp. 52-63; Pensado, C., *Cronología relativa*, p. 247.
(361) Alcina, J., y J. M. Blecua, *Gramática*, pp. 449-450; Alonso, A., *Biblioteca de Dialectología Hispanoamericana*, I, Buenos Aires, 1930, pp. 317-370. Malkiel, Y., "El núcleo etimológico de *pícaro~picardía*. En torno al proceso del préstamo doble", en *Studia Hispanica*, II, pp. 329-330. Cf. Jakobson, R., *Principes de phonologie*, p. 354.
(362) Vid. Morreale, M., *Castiglione y Boscán: el ideal cortesano en el Renacimiento español*, BRAE, Anejo I, Madrid, 1959, I, p. 74. Blecua, J. M., *El laberinto de fortuna o las trescientas de J. de Mena*, Espasa-Calpe, Madrid, 1960, pp. LXXII-LXXIII; Lida, Mª R., *Mena*, pp. 276-286. Clarke, D., "El esdrújulo en el hemistiquio de arte mayor", *RFH*, V, 1943, pp. 263-275.



(363) Alcina, J., y J. M. Blecua, *Gramática*, p. 451; Navarro, T., *Estudios de fonología española*, Syracuse University Press, New York, 1946, pp. 54-56.
(364) Robins, R. H., *Lingüística general*, Gredos, Madrid, 1976, p. 262.
(365) Haugen, E., *The Ecology of Language*, p. 99.
(366) Moravcsik, E. A., *UHL*, I, p. 110.
(367) Bynon, T., *Lingüística histórica*, p. 315. Hock, H. H., *Principles*, § 14.1.
(368) Deroy, L., *L'emprunt*, p. 63. Cf. Haugen, E., *The Ecology of Language*, § 11; Castro, A., *Glosarios*, pp. L-LI.
(369) Bynon, T., *Lingüística histórica*, pp. 314-315.
(370) Alvar, M., y S. Mariner, *ELH*, II, § 27. Bynon, T., *Lingüística histórica*, p. 308.
(371) Bally, Ch., *Linguistique générale et linguistique française*, Francke, Berne, 1965[4], § 385.
(372) Bally, Ch., *Linguistique générale*, § 521.
(373) Bally, Ch., *Linguistique générale*, §§ 522, cf. §§ 499 y 525.
(374) Malkiel, Y., *RLiR*, XXI, 1957, p. 54.
(375) Malkiel, Y., *Development*, pp. 66-67. Vid. también Clavería, G., *"Soliloquios"*, vol. I, pp. 64-65 y 96-107, y p. 29.
(376) Aronoff, M., *Word Formation in Generative Grammar*, MIT Press, Massachusetts, 1976.
(377) Bynon, T., *Lingüística histórica*, p. 315.
(378) Vid. capítulo 4, § 2.1.3.
(379) Vid. capítulo 4, § 2.1.3.
(380) Pena, J., *La derivación en español. Verbos derivados y sustantivos verbales*, Universidade de Santiago de Compostela, 1980, por ejemplo p. 52 y nota 44. Penny, R., "Derivation of Abstracts in Alfonsine Spanish", *RPh*, XLI, 1, 1987, pp. § 1.3. Corominas, J., y J. A. Pascual, *DCECH*, vol. I, Introducción. Patterson, W. T., y H. Urrutibéheity, *Lexical Structure*. Schmitt, C., *Contribuciones a la lingüística evolutiva*, pp. 87 y ss.
(381) El límite entre variación morfológica y unidades léxicas diferentes es muy discutible. Cf. Saporta, S., "Morpheme Alternants in Spanish", en H. R. Kahane y A. Pietrangeli, (eds.), *Structural Studies on Spanish Themes*, Salamanca, 1959, pp. 28-29.
(382) Dressler, W., "Suppletion in Word-Formation", en J. Fisiak, *Historical Semantics and Historical Word-Formation*, Mouton, Berlin-New York-Amsterdam, 1985, pp. 97-112.
(383) Bynon, T., *Lingüística histórica*, p. 318. Cf. Jeffers, R. J., y I. Lehiste, *Principles and Methods*, pp. 141-146. Anttila, R., *Introduction*, p. 162.
(384) Traugott, E., *On Regularity in Semantic Change I*, pp. 10-16. Cf. Hock, H. H., *Principles*, §§ 14.1, 14.6.
(385) cf. capítulo 1, § 2.1. de este trabajo.
(386) Bynon, T., *Lingüística histórica*, p. 310.
(387) Saciuk, B., *PL*, 1:1, 1969, pp. 464-532. Cf. Walker, D. C., *Lingua*, 37, 1975, p. 177.
(388) Jakobson, R., *Principes de phonologie*, p. 358.
(389) *Travaux Linguistiques de Prague*, vol. II: *Les problèmes du centre et de la périphérie du système de la langue*, Academie-Librairie C. Klincksieck, Prague-Paris, 1966;

concretamente sobre el préstamo, vid. Vachek, "On the Integration of the Peripheral Elements into the System of Language", pp. 24-25. Bosque, I., "Perspectivas de una lingüística no discreta", en F., Abad et al., *Metodología y gramática generativa*, SGEL, Madrid, 1978, pp. 83-84.
(390) Saciuk, B., *PL*, 1:1, 1969, pp. 466-469.
(391) Pensado, C., *Orden histórico*, pp. 169-170. Esta obra contiene un pequeño error en las referencias a Haugen. Mientras que en la bibliografía solamente aparece el artículo "The Analysis of Linguistic Borrowing", las citas del texto se refieren a "Problems of Bilinguism" (vid. bibliografía de este estudio). Pensado menciona, además, una concepción en la que se supone coexistencia entre sistemas superpuestos, vid. p. 69.
(392) Término usado por Haugen, E., "Problems of Bilinguism", en *The Ecology of Language*, p. 73. Cf. el término monosistemático en Bynon, T., *Lingüística histórica*, p. 311.
(393) Haugen, E., *The Ecology of Language*, p. 74.
(394) Para una nueva visión del término saussureano, vid. Moreno, J. C., "Diacronía y tipología: hacia una superación del punto de vista sincrónico", *RSEL*, 15, 2, 1985, 440-443.
(395) Zamboni, A., *La Etimología*, pp. 250-251.
(396) Saciuk, B., *PL*, 1:1, 1969, p. 477.
(397) Saciuk, B., *PL*, 1:1, 1969, p. 479.
(398) Saciuk, B., *PL*, 1:1, 1969, p. 487.
(399) Saciuk, B., *PL*, 1:1, 1969, p. 489.
(400) Traduzco *native* por *nativo*, tal como hace Otero, pero sólo lo utilizo para referirme a las subclases léxicas.
(401) Saciuk, B., *PL*, 1:1, 1969, p. 481.
(402) Saciuk, B., *PL*, 1:1, 1969, p. 481.
(403) Saciuk, B., *PL*, 1:1, 1969, p. 492.
(404) Saciuk, B., *PL*, 1:1, 1969, p. 512.
(405) "Spanish Stress and Language Change", en Campbell, R. J., M. G. Goldwin y M. G. Wang, *Linguistic Studies in Romance Languages*, Georgetown University Press, Washington, 1974, pp. 28-37.
(406) Saciuk, B., *PL*, 1:1, 1969, p. 514.
(407) Harris, J. W., *Fonología generativa del español*, Planeta, Barcelona, 1975, p. 159-160. Harris utiliza el rasgo [± E], "especial", por ser más neutro, vid. p. 158.
(408) Harris, J. W., *Fonología generativa*, p. 158.
(409) Harris, J. W., *Fonología generativa*, pp. 160-161.
(410) Saciuk, B., *PL*, 1:1, 1969, pp. 512-513.
(411) Vid. Hyman, L. M., *Fonología. Teoría y análisis*, Paraninfo, Madrid, 1981, p. 175.
(412) Saciuk, B., *PL*, 1:1, 1969, p. 492, utiliza los adjetivos "normal or general"
(413) Harris, J. W., *Fonología generativa*, p. 158.
(414) Hyman, L. M., *Fonología*, pp. 175-176, cita la adición, frecuencia, neutralidad, productivo o regular.
(415) Hyman, L. M., *Fonología*, § 1.3.6; Harris, J. W., *Fonología generativa*, p. 158. Cf. Walker, D. C., *Lingua*, 37, 1975, nota 2.
(416) Otero, C-P., *Evolución y revolución en romance*, Seix Barral, Barcelona, 1971, vol. 1, pp. 162. Para una crítica de esta obra, vid. Santiago Lacuesta, R., *Stvdia Zamoriensia*, 2, 1981, pp. 199-218.
(417) Otero, C-P., *Evolución*, pp. 162-163.



(418) Lieber, R., *On the Organization of the Lexicon*, Repr. IUCL, Bloomington, Indiana, 1981, pp. 35 y ss. Selkirk, E. O., *The Syntax of Words*, MIT Press, Massachusetts, pp. 58 y ss. Scalise, S., *Generative Morphology*, Foris Publications, Dordrecht, 1984, pp. 48-50. Williams E., "On the Notions "Lexically Related" and "Head of a Word"", *Linguistic Inquiry*, 12, 1981, § 2.5.
(419) Pensado, C., *Orden histórico*, p. 69.
(420) Chomsky, N., y M.Halle, *Principios de fonología generativa*, Fundamentos, Barcelona, 1979, pp. 52-53, 124-148; Darden, B. J., "Introduction" en *CLS*, 1974. Sommerstein, A. H., *Fonología moderna*, Cátedra, Madrid, 1980, capítulo 9.
(421) Sommerstein, A. H., *Fonología moderna*, pp. 332-333.
(422) Chomsky, N., y M. Halle, *Principios*, p. 317.
(423) Kiparsky, P., *Explanation in Phonology*, Foris Publications, Dordrecht-Cinnaminson, pp. 131-132.
(424) Schane, S. A., "How Abstract is French Phonology?", en Casagrande, J., y B. Saciuk, *Generative Studies in Romance Languages*, Newbury House Publications, Massachusetts, 1972, p. 340.
(425) Schane, S. A., *Generative Studies*, p. 351.
(426) Hudson, G., "The Representation of Non-Productive Alternation", en J. M. Anderson y Ch. Jones, *HL*, II, Amsterdam-Oxford-New York, 1974, p. 204, 223.
(427) Walker, D. C., *Lingua*, 37, 1975. Pensado, C., *Orden histórico*, p. 69. Vid. pp. 66-114, para una explicación completa del tratamiento teórico de la irregularidad.
(428) Walker, D. C., *Lingua*, 37, 1975, p. 183.
(429) Walker, D. C., *Lingua*, 37, 1975, p. 193.
(430) Ritchie, W. C., "Word Formation, Learnèd Vocabulary and Linguistic Maturation", en Fisiak, J., *Historical Semantics and Historical Word-Formation*, Mouton, Berlin-New York-Amsterdam, 1985, pp. 478-479.
(431) Vid. Pensado, C., *Orden histórico*, pp. 171 y ss.
(432) Zamboni, A., *La Etimología*, pp. 250-251.
(433) Brucart, J. M., "Algunes reflexions sobre l'evolució de la gramàtica generativa", *Els Marges*, 33, 1986, pp. 31.
(434) Blake, R., *RPh*, XLI, 1988, p. 279. Wright, R., *ArL*, VII, 1976
(435) Para el concepto de *límite borroso (fuzzy)*, vid. Bosque, I., *Metodología y gramática generativa*.
(436) Lathrop, T. A., *Curso de gramática histórica española*, con la colaboración de J. Gutiérrez Cuadrado, Ariel, Barcelona, 1974, p. 120.

## CAPÍTULO 2.

(1) Catalán, D., *Lingüística ibero-románica*, p. 104.
(2) Alonso, D., *LPG*, pp. 43-44. El énfasis es mío.
(3) Por *orígenes* entiendo desde los primeros documentos de la lengua. Cf. Menéndez Pidal, R., *Orígenes*, p. IX.
(4) Polimorfismo es un término que se ha aplicado sobre todo en dialectología (vid. Allières, J., "Un exemple de polymorphisme phonétique: le polymorphisme de l'*s* implosif en Gascon", *Via Domitia. Annales de la Faculté des Lettres de Toulouse III*, I, 1954, pp. 70-103). Para la aplicación al español, vid. Quilis, A., *Bibliografía de fonética*

*y fonología españolas*, CSIC, Madrid, 1984, n$^{OS}$ 980, 1125, 1533, 1569, 1569a). El concepto es perfectamente aplicable a las variantes formales que engendra el proceso de cambio.

(5) Cf. sobre el concepto de diversos grados de estandarización, vid. Haugen, E., "The Ecology of Language", en *The Ecology of Language*, p. 333, donde recoge Ferguson, Ch. A., "The Language Factor in National Development", en Rice, F. A., *Study of the Role of Second Languages in Asia, Africa, and Latin America*, Center of Applied Linguistics, Washington, 1962, pp. 8-14, que distingue tres grados de estandarización y tres grados de utilización de la escritura.

(6) Weinreich, U.; W. Labov y M. I. Herzog, *Directions*, p. 187. Anttila, R., *Introduction*, pp. 47 y ss.

(7) Vid. capítulo 2, § 1.1 de este trabajo.

(8) Patterson, W., y Urrutibehéity, H., *Lexical Structure*.

(9) Me refiero a los ejemplos discutidos por A. Vega, vid. capítulo 3, § 1.1.

(10) Vid. capítulo 1, § 2.5.5.

(11) Weinreich, U.; W. Labov y M. I. Herzog, *Directions*, pp. 98 y ss.

(12) Para un panorama sobre el estudio de los universales y sobre esta escuela, vid. Lehmann, C., "On Some Current Views of the Language Universals", *Lingua e Stile*, XVII, 1982, pp. 91-111.

(13) Weinreich, U.; W. Labov y M. I. Herzog, *Directions*, p. 101.

(14) Cedergren, H., "Sociolingüística", en H. López Morales, (coord.), *Introducción a la lingüística actual*, Playor, Madrid, 1983, pp. 149.

(15) Labov, W., *Modelos sociolingüísticos*, pp. 341-342.

(16) Michelena, L., *Lenguas y protolenguas*, pp. 53 y ss.

(17) Romaine, S., *Socio-Historical Linguistics*. Para una valoración de este trabajo, vid. las reseñas de Kroch, A. S., *Lan*, 61, 3, 1985, pp. 698-704; Mioni, A. M., *Folia Linguistica*, 18, 1984, pp. 557-570.

(18) Romaine, S., *Socio-Historical Linguistics*, p. 2. Mioni, A. M., *Folia Linguistica*, 18, 1984, p. 567. Desde el punto de vista teórico, vid. Traugott, E. C., y S. Romaine, "Some Questions for the Definition of "Style" in Sociohistorical Linguistics", *FLH*, VI, 1, 1985, pp. 7-39.

(19) Cedergren, H., "Consideraciones sociolingüísticas sobre la microevolución lingüística", en H. López Morales, (ed.), *Actas del I Congreso Internacional sobre el español de América. San Juan de Puerto Rico. 1982*, Academia Puertorriqueña de la Lengua Española, Madrid, 1987, p. 47.

(20) Labov, W., *Modelos sociolingüísticos*, p. 338. La diferencia entre la igualdad de referencia cuando se trata de cuestiones fonológicas y cuando se trata de problemas lingüísticos de otro tipo (morfológicos, semánticos y sintácticos ha sido tratada repetidamente, vid. García, E., "Shifting Variation", *Lingua*, 67, 1985, §§ 4-5. Lavandera, B., "Where does the Sociolinguistic Variable Stop?" *Lang Soc*, 7, 1978, pp. 171-183; Romaine, S., *Socio-Historical Linguistics*, §§ 2.2.

(21) Reciben este nombre por tener como base de trabajo la variación. Vid. Cedergren, H., *Introducción a la lingüística actual*, p. 149. Lass, R., "Variation Studies and Historical Linguistics", *Lang Soc*, 5, 1976, p. 220.

(22) López Morales, H., *Estratificación social del español de San Juan de Puerto Rico*, UNAM, México, 1983, pp. 215-217. Weinreich, U.; W. Labov y M. I. Herzog, *Directions*. Vid. también Fasold, R. W., "Language Variation and Linguistic Competence", en Sankoff, D., (ed.), *Linguistic Variation. Models and Methods*, Academic Press, New York-San Francisco-London, 1978, pp. 85-96; Moyer, M. G., *Análisis de la variación lingüística en Andalucía*, Tesis de Licenciatura, Universidad Autónoma de Barcelona, Bellaterra, 1983, p. 29; Romaine, S., *Socio-Historical Linguistics*, pp. 247 y ss.; Sankoff, D., y H. Cedergren, "VARBRUL: Performance as a Statistical Reflection of Competence", *Lan*, 50, 2, 1974, pp. 333-355.



(23) López Morales, H., "Lingüística estadística", en ___, (coord.), *Introducción a la lingüística actual*, Playor, Madrid, 1983, p. 217.

Sobre la regla variable, vid. Fasold, R. W., Y R. W. Shuy, *Analyzing Variation in Language*, Papers of Georgetown U.P., Washington, 1975; Moyer, M. G., *Análisis de la variación lingüística en Andalucía*, pp. 33-34; Romaine, S., *Socio-Historical Linguistics*, capítulo 7; Sankoff, D., *Linguistic Variation. Models and Methods*. Sobre la relación con el concepto de regla opcional de la gramática generativa y la regla variable, vid. García, E., *Lingua*, 67, 1985, p. 197. Para la relación entre excepciones en la teoría y regla variable, vid. Pensado, C., *Orden histórico*, pp. 82-85.

Existe otro modelo de tratamiento cuantitativo de los datos de la variación, la escala de implicación, utilizado por primera vez por Guttman, vid. Moyer, M. G., *Análisis de la variación lingüística en Andalucía*, p. 51; Romaine, S., *Socio-Historical Linguistics*, pp. 177 y ss. y algunas referencias en el capítulo 9 en una valoración comparativa entre las escalas y las reglas variables.

(24) López Morales, H., *Introducción a la lingüística actual*, p. 218.

(25) Vid. Cedergren, *Introducción a la lingüística actual*, pp. 152-154. López Morales, H., *Estratificación* , pp. 31-32.____, *Introducción a la lingüística actual*, pp. 217-22. Romaine, S., *Socio-Historical Linguistics*, pp. 185-188. Vid. también la bibliografía citada en la nota anterior.

(26) Vid. una excelente exposición de éstas en Moyer, M. G., *Análisis de la variación lingüística en Andalucía*, pp. 51-56; vid. además Kiparsky, P., *Explanation in Phonology*, pp. 67-69; García, E., Lingua, 67, 1985; Romaine, S., *Socio-Historical Linguistics*, capítulo 9.

(27) Bailey, C. N. J., y R. Shuy, (eds.), *New Ways of Analyzing Variation in English*, Georgetown U. P., Washington, 1973 (Reseña: Lass, R., *Lang Soc*, 5, 1977).

(28) Lass, R., *Lang Soc*, 5, 1977, pp. 220-221.

(29) Lass, R., *Lang Soc*, 5, 1977, pp. 225-226. Blake, R., *RPh*, XLI, 1988, p. 286.

(30) Para un resumen de las característica más importantes de esta escuela, vid. Iturrioz Leza, J. L., y F. Leal Carretero, "Algunas consecuencias filosóficas de UNITYP", *XI Congreso Interamericano de Filosofía, Facultad de Filosofía y Letras de Guadalajara*, Guadalajara, Jalisco, México, 1986; "Proyecto de tipología y universales de Colonia (UNITYP)", *Función*, 1, 1986, pp. 19-33. Para una comparación entre su estudio de los universales con otros enfoques, vid. Lehmann, *Lingua e Stile*, XX, 1985, pp. 91-111.

(31) en *Lingua e Stile*, XX, 1985, pp. 303-318.

(32) Seiler, H., "Linguistic Continuum, Their Properties and Their Interpretation", *AKUP*, 53, 1983, p. 16.

(33) Cf. Moreno Cabrera, J. C., *RSEL*, 15, 2, 1985, pp. 430-443.

(34) Dentro del UNITYP, se han desarrollado principalmente problemas sintáctico-semánticos, vid. Iturrioz Leza, J. L., y F. Leal Carretero, *XI Congreso Interamericano*, pp. 10 y ss.

(35) Lausberg, H., *Manual de retórica literaria. Fundamentos de una ciencia de la literatura*, Gredos, Madrid, 1966-1969, vol. II, pp. 302-374.

(36) Menéndez Pidal, R., *Manual*, § 4, pp. 29-30. Observaciones muy semejantes aparecen en Lathrop, T. A, *Curso*, p. 10.
(37) Pensado, C., *Cronología relativa*.
(38) Pensado, C., *Orden histórico*, p. 188.
(39) Tekavÿi•, P., *Grammatica storica dell'italiano, I. Fonematica*, Il Mulino, Bologna 1980, § 1.7.
(40) Michelena, L., *Studia Hispanica*, pp. 340-341.
(41) Alonso, A., "Trueques de sibilantes en español antiguo", *NRFH*, I, 1, 1947, pp. 2-12.
(42) Michelena, L., *Studia Hispanica*, pp. 341-342.
(43) Martínez Gutiérrez, J., "Acerca de la palatalización de /s/ en español", en *Estudios ofrecidos a E. Alarcos Llorach (con motivo de su XXV años de docencia en la Universidad de Oviedo)*, vol. 3, Oviedo, 1978, pp. 234-235. Cf. Santiago, R., *Stvdia Zamoriensia*, 2, 1981, pp. 214-215.
(44) Pensado, C., *Folia Linguistica*, XIX, 1985.
(45) Pensado, C., *Folia Linguistica*, XIX, 1985, p. 315-316.
(46) Macpherson, I. R., *Spanish Phonology: Descriptive and Historical*, Manchester University Press, New York, 1975, lleva a cabo una descripción semejante, es decir, toma cada fonema y describe sus fuentes de procedencia, pero sólo para los términos patrimoniales. Recientemente Cano Aguilar, R., *El español a través de los tiempos*, capítulo III. Pensado, C., *Folia Linguistica*, XIX, 1985, da el ejemplo de /g/ en posición inicial.
(47) Menéndez Pidal, R., *Manual*, § $50_2$; Macpherson, I. R., *Spanish Phonology*, § 16.6.
(48) *NRFH*, I, 1947, pp. 3-4.
(49) Menéndez Pidal, R., *Manual*, §§ $57_2$, $53_6$.
(50) Menéndez Pidal, R., *Manual*, §§ $38_3$.
(51) Vid. Pottier, B., "Galicismos", en *ELH*, vol. II, pp. 142-143.
(52) Steiger, A., *ELH*, vol. II, p. 117.
(53) Cf. Malkiel, Y., "Derivational Transparency as an Occasional Co-Determinant of Sound Change", *RPh*, XXV, 1, 1971, pp. 1-52. Es un buen ejemplo de un análisis de todas las fuentes de procedencia de estos dos fonemas.
(54) Aparecen, además, seis formas calificadas de antiguas: *gelo, genesta, genista, genojo, genro, gerno, ginesta* que deberían ser estudiadas a la luz de los textos en los que han sido halladas.
(55) He renunciado a llevar a cabo un análisis cuantitativo de las 940 entradas consideradas, puesto que muchas de ellas son derivadas de otras y hay bastantes casos de arcaísmos y dialectalismos. Los únicos casos que no tienen esta procedencia forman un reducido grupo de términos de los que la mayoría son dialectales: *jabrir, jada, jadear, jalbegar, jambarjamelgo, jamerdar, jamuscar, jándalo, jaracalla, járjara, jarocho, jebrar, jeda, jera, jetar, jiguillo, jijas, jimelga, jimenzar*.
(56) Anttila, R., *Introduction*, p. 65. Cf. Hudson, G., *HL*, p. 224.
(57) Lathrop, T. A., *Curso*, p. 85.
(58) Cf. nota 39 de este capítulo.
(59) Michelena, L., *Lenguas y protolenguas*, p. 16.
(60) Abercrombie, D., *Elements of General Phonetics*, Edinburgh University Press, Edinburgh, 1967, p. 4. Cf. Romaine, S., *Socio-Historical Linguistics*, pp. 14-15.



Vachek, J., "Some Remarks on Writing and Phonetic Transcription", en _____ y L. Duškova, *Praguiana. Some Basic and Less Known Aspects of the Prague Linguistic School*, John Benjamins Publishing Co., Amsterdam-Philadelphia, 1983, p. 201, para una caracterización muy semejante a la de Abercrombie. Para una crítica de la utilización del término *medio*, vid. Ong, W. J., *Oralidad y escritura. Tecnologías de la palabra*, p. 170.
(61) Ong, W. J., *Oralidad y escritura. Tecnologías de la palabra*, p. 21, cf. pp. 43-62 para una caracterización de las culturas sin escritura.
(62) Abercrombie, D., *Elements of General Phonetics*, p. 18.
(63) Romaine, S., *Socio-Historical Linguistics*, pp. 14-15.
(64) Vachek, J., *Written Language. General Problems and Problems of English*, Mouton, The Hague-Paris, 1973., pp. 15-17.
(65) Vachek, J., *Written Language*, p. 14 sobre Artymovič. Vàrvaro, A., "Dallo scritto al parlato: la predica di fra Simone del Pozzo (1392)", *MR*, VIII, 1981-1983, p. 321.
(66) Anttila, R., *Introduction*, pp. 35, 42. El énfasis es mío. Sobre esta postura, cf. Romaine, S., *Socio-Historical Linguistics*, p. 14. Vachek, J., *Written Language*, capítulo 1. Vàrvaro, A., *MR*, VIII, 1981-1983, p. 321.
(67) Abercrombie, D., *Elements of General Phonetics*, pp. 17-18. Cf. Romaine, S., *Socio-Historical Linguistics*, p. 14. Gossen, Ch.-Th., *RLiR*, XXXII, 1968, p. 2. Ong, W. J., *Escritura y oralidad. Tecnologías de la palabra*, pp. 17-18. Para una historia de las posturas acerca del problema, vid. Vachek, J., *Written Language*, capítulos 2 y 4.
(68) Vachek, J., *Written Language*, capítulo 6.
(69) Anttila, R., *Introduction*, p. 42. Gossen, Ch.-Th., "L'interprétation des graphèmes et la phonètique historique de la langue française", *TLL*, VI, 1, 1968, p. 166. Vachek, J., *Written Language*, p. 22. Saussure, F. de, *Curso de lingüística general*, Losada, Buenos Aires, $1976^{15}$, pp. 71 y ss. Hoenigswald, H. M., *Language Change and Linguistic Reconstruction*, The University of Chicago Press, Chicago-London, 1960, capítulo 2.
(70) Malkiel, Y., "Language Change in Literature: Three Thoughts on its Voluntaristic Ingredient", *RPh*, XXXIV, 1981, pp. 323-328. Blake, R., *RPh*, XLI, 1988, pp. 271 y nota 5.
(71) Anttila, R., *Introduction*, §§ 2.13-2.16, p. 36. Abercrombie, D., *Elements of General Phonetics*, pp. 138-139. Vachek, J., *Written Language*, capítulos 6 y 7.
(72) Anttila, R., *Introduction*, p. 36.
(73) Haugen, E., *The Ecology of Language*, p. 333.
(74) Gossen, Ch.-Th., *TLL*, VI, 1968, p. 167.
(75) Gossen, Ch.-Th., *TLL*, VI, 1968, p. 152. Goebl, H., "Qu'est-ce que la scriptologie?", *MR*, II, 1975, p. 3.
(76) Artículos citados de H. Goebl y Ch.-Th. Gossen.
(77) Goebl, H., *MR*, II, 1975, p. 4. Gossen, Ch.-Th., *RLR*, XXXII, 1968, pp. 2 y 4. Blake, R., *HR*, 55, 1987
(78) Goebl, H., *MR*, II, 1975, p. 5 y 15. Vid. también § 2.2.3. de este capítulo.
(79) Goebl, H., *MR*, II, 1975, pp. 12-13. Gossen, Ch.-Th., *TLL*, VI, 1968,, p. 151 y nota 3, p. 168.
(80) Goebl, H., *MR*, II, 1975, p. 6. Gossen, Ch.-Th., *RLiR*, XXXII, 1968, pp. 1-2. ___, *TLL*, VI, 1968, pp. 159-160.
(81) Goebl, H., *MR*, II, 1975, p. 6. Gossen, Ch.-Th., *RLiR*, XXXII, 1968, p. 2. ____, *TLL*, VI, 1968, p. 152, 166. Para una postura completamente diferente, vid., Fassò, A., y

V. Menoni, "Grafia e pronuncia nei Giuramenti di Strasburgo e nei Placiti campani", *MR*, VII, 1980, pp. 3-21.
(82) Gossen, Ch.-Th., *TLL*, VI, 1968, pp. 150, 166.
(83) Anttila, R., *Introduction*, pp. 2.17-2.18.
(84) Vid. pp. 79-80 de este trabajo.
(85) Lehmann, C., "Language Description and General Comparative Grammar", *AKUP*, 71, 1988, p. 14.
(86) Sampson, G., *Lan*, 63, 4, 1987, pp. 371-386.
(87) Especialmente capítulo 3.
(88) Haugen, E., *The Ecology of Language*, p. 99. Cf. Anttila, R., *Introduction*, p. 155.
(89) García Turza, C., *La tradición manuscrita de Berceo con un estudio filológico particular del MS. 1533 de la Biblioteca Nacional de Madrid (BN)*, CSIC, Logroño, 1979. Gutiérrez Cuadrado, J., (ed.), *Fuero de Béjar*. Hill, J. M., *"Universal Vocabulario" de Alfonso de Palencia. Registro de voces españolas internas*, Real Academia Española, Madrid, 1957. Menéndez Pidal, R., *Documentos lingüísticos de España, I. Reino de Castilla*, CEH, Madrid, 1919. Orduna, G., *Rimado de Palacio* de P. López de Ayala, 2 vols., Giardini Editori e Stampatori, Pisa, 1981. RAE, *DHLE*, Madrid, 1960-, vol. I y fascículos 11º-16º del volumen II. Roudil J., "Index alphabétique des formes de la Primera Crónica General", *CLHM*, 4 bis, 1979.
El análisis se basó en el vocabulario de las ediciones de C. García Turza y J. Gutiérrez y el aparato de variantes formales de la edición del *Rimado de Palacio* de G. Orduna. Se analizaron los 35 primeros documentos notariales de la recolección de Menéndez Pidal y el estudio exhaustivo de las obras lexicográficas mencionadas.
(90) Vid. capítulo 3, § 1, para un desarrollo y matización de esta idea.
(91) Vid. capítulo 4, § 1.
(92) Blecua, A., *Manual de crítica textual*, Castalia, Madrid, 1983, pp. 136 y ss. Jauralde Pou, P., *Manual de investigación literaria. Guía bibliográfica para el estudio de la literatura*, Gredos, Madrid, 1981, pp. 152 y ss.
(93) He llevado a cabo una comparación de este tipo en "Variación en el sistema lingüístico: Aproximación a la inestabilidad del vocalismo inacentuado en el siglo XV y principios del XVI", en *Actas del Congreso Internacional sobre la lengua y la literatura hispánicas entre el siglo XV y el XVIII. Madrid-Pastrana, 4 al 9 de Julio de 1988*, (en preparación). La lengua de los autógrafos de Colón contiene el mismo tipo de alternancias vocálicas que presenta el español de la época, pero mientras que en este último no aparece en las palabras patrimoniales con *en-* en posición inicial, en el idiolecto de Colón aparece tanto en los términos patrimoniales como en los latinismos. Sería muy interesante realizar el mismo tipo de comparación con la lengua de la romanceamiento bíblico de Rabí Mosé Arragel.
(94) El título que encabeza cada una de las obras es la forma mediante la que normalmente cito la obra en cuestión.
(95) Alvar, M., *Infancia*, pp. 45-66, 119-124.
(96) Alvar, M., *Vida*, p. 81.
(97) Alvar, M., *Vida*, pp. 53-98.
(98) Walsh, K. H., *Libro de los doze sabios*, p. 52.
(99) Walsh, K. H., *Libro de los doze sabios*, pp. 22-23.
(100) Alvar, M., *Infancia*, pp. 107-108, 127-132. ____,*Vida*, pp. 4, 6, 322, 323. ____, *Apolonio*, pp. 96 y ss.
(101) Alvar, M., *Apolonio*, capítulo VIII.



(102) Vanderford, K. H., *Setenario*, pp. XVI-XVII.
(103) Vanderford, K. H., *Setenario*, pp. LXXI-LXXVI.
(104) Morreale, M., *Hispania Sacra*, XV, 1962, pp. 203-204.
(105) Vanderford, K. H., *Setenario*, p. LXXV.
(106) Hilty, G., *Libro conplido*, pp. LXI-LXV.
(107) Lapesa, R., "Contienda de normas lingüísticas en el castellano alfonsí", *Estudios de historia de la lingüística española*, Paraninfo, Madrid, 1985, pp. 214-215.
(108) Lapesa, R., *Estudios de historia de la lingüística española*, pp. 215-216.
(109) Castro, A., *et al.*, *Biblia medieval romanceada*, p. IX.
(110) Vid. *infra* p. 154. Este manuscrito también forma parte de la muestra de obras (*Biblia de El Escorial. I-j-4.*)
(111) Castro, A., *et al.*, *Biblia medieval romanceada*, p. XX.
(112) Morreale, M., "Apuntes bibliográficos para la iniciación al estudio de las traducciones bíblicas medievales en castellano", *Sefarad*, XX, 1960, p. 86.
(113) Morreale, M., *Sefarad*, XX, 1960, pp. 16-17. Cf. Morreale, M., "La Biblia medieval romanceada en el cincuentenario del Instituto de Filología de Buenos Aires datos para la lectura del ms. esc. I-j-8", *Hᵉ al Instituto de Filología y Literatura Hispánicas. Dr. A. Alonso*, Buenos Aires, 1975, pp. 295-300.
(114) Morreale, M., *Sefarad*, XX, 1960, p. 90.
(115) En los recuentos globales, el manuscrito I-j-8 se engloba dentro del siglo XIII, mientras que el manuscrito I-j-3 forma parte de la documentación del XV.
(116) Rey, A., *Castigos e documentos*, p. 22.
(117) Rey, A., *Castigos e documentos*, p. 10.
(118) Rey, A., *Castigos e documentos*, pp. 16 y 18. Cf. Weaver, W., "The Date of *Castigos e documentos para bien vivir*", *Studies in Honor of LL. A. Kasten*, Madison, 1975, pp. 289-300.
(119) Gutiérrez, J., *Fuero de Béjar*, p. 18. Vid. además pp. 20-27. Es necesario tener presente la advertencia del editor en este sentido, no sólo para este caso sino para todos los manuscritos: "no se puede olvidar que siempre hay una relativa flexibilidad en las atribuciones meramente paleográficas" (pp. 20-21).
(120) J. Gutiérrez se apoya en una serie de datos históricos y otros documentos procedentes de la misma población. (*Fuero de Béjar*, pp. 20-27).
(121) Sobre la cuestión textual de esta obra, vid. Gómez Redondo, F., "Cifar: Tratamiento textual", *RFE*, LXVI, 1986, pp. 322-323.
(122) González Muela, J., *Zifar*, pp. 12-22 (vid. ahí mismo referencias bibliográficas sobre esta cuestión).
(123) Peset, M., et al., *Fuero de Úbeda*, pp. 33, 239-240, 407 y ss.
(124) Orduna, G., *Rimado de Palacio*, p. 16; cf. pp. 22, 26-32. Cf. Coy, J.L., *El "Rimado de Palacio". Tradición manuscrita y texto original*, Paraninfo, Madrid, 1985, p. 69 señala que el manuscrito N pertenece a principios del siglo XV. Esta obra no menciona la edición de G. Orduna.
(125) Keller, J. E., *Libro de los gatos*, 1958. Existe una nueva edición de esta obra de la que tuve conocimiento después de acabar el vaciado: Darbord, B., *Libro de los gatos*, Annexes des CLHM 3, Paris, 1984. He comparado las páginas analizadas de la edición de Keller y los fragmentos correspondientes de la edición de Darbord, entre ellas no hay ninguna diferencia importante respecto a las cuestiones que trato en este trabajo.
(126) Keller, J. E., *Libro de los gatos*, p. 22.

(127) Keller, J. E., *Libro de los gatos*, p. 10 y nota 4.
(128) Vol. I: Deyermond, A., *Edad Media*, Crítica, Barcelona, 1979, p. 392.
(129) *DHLE*, Fascículo 3º, Madrid, 1962, p. XXI
(130) Darbord, B., "El *Libro de los gatos*: sur la structure allégorique de l'exemple", *CLHM*, 6, 1981, p. 86. Cf. "Fonctions actancielles et ponctuation dans le manuscript du *Libro de los gatos* (ms. 1182, BN de Madrid)", *CLHM*, 7bis, 1982, pp. 127-139.
(131) Douvier, E., "Les anomalies graphiques du ms. 1182 du *Libro de los gatos*, sont-elles les indices d'une évolution du système consonantique castilian? (Recherches et réflexions sur l'assourdissement des sifflantes castillanes /ż/ et /z/)", *CLHM*, 10, 1985, p. 70.
(132) Keller, J. E., *Libro de los exemplos*, p. 20. El manuscrito es el mismo que el del *Libro de los gatos*. Keller duda que estén escritos por la misma mano.
(133) Keller, J. E., *Libro de los exemplos*, p. 21.
(134) Keller, J. E., *Libro de los exemplos*, p. 12.
(135) Santiago, R., *La Eneida*, p. 7. Cf. Pérez, J. I, *Verba*, 10, 1983, pp. 337-344.
(136) Pascual, J. A., *Divina comedia*, p. 209. Cf. Reseña de P. Tesauro, *MR*, III, 1976, pp. 309-313.
(137) Pascual, J. A., *Divina comedia*, pp. 54-66.
(138) Pascual, J. A., *Divina comedia*, p. 43.
(139) Hauptmann, O. H., *Biblia de El Escorial. I-j-4*, p. 2.
(140) Hauptmann, O. H., *Biblia de El Escorial. I-j-4*, pp. 4-7. Cf. la reseña de Willis, R.S., *HR*, XXIV, 1956, pp. 71-79, especialmente en p. 75 para una crítica de este procedimiento y nuevos datos sobre el tema.
(141) Willis, *HR*, XXIV, 1956, p. 73.
(142) Morreale, M., *Sefarad*, XX, 1960, p. 87; M. Morreale clasifica este manuscrito como una traducción del hebreo, "en parte del latín [Salterio, libros deuterocanónicos] y con fuerte influencia de la Vulgata, aun en las partes hebreo-hispanas". Cf. Hauptmann, O. H., "A Glossary of the *Pentateuch* of the Escorial Biblical Manuscript I-j-4", *HR*, X, 1942, p. 34.
(143) A pesar de que en *Historia y crítica de la literatura española* (vol. I, p. 298) se advierte de ciertas irregularidades en la transcripción del texto original en la edición de Azáceta, no he usado la edición facsímil [New York, 1926 (1921)] por ser de difícil manejo, ya que no tiene paginación ni índice. He cotejado posteriormente las poesías analizadas con la edición facsímil y no hay diferencias que afecten a las cuestiones tratadas aquí, salvo algunos casos de desarrollo de abreviaturas, e.g. v̄ginal = verginal (546, 13). Sobre estas dos ediciones, vid. también Blecua, A., "*Perdiose un quaderno...*: sobre los Cancioneros de Baena", *AEM*, IX, 1974-1979, nota 2.
(144) *AEM*, pp. 229-266.
(145) Kherkof, M. P. A., *Comedieta de Ponça*, p. 36.
(146) Kherkof, M. P. A., *Comedieta de Ponça*, pp. 72-73.
(147) Riquer, M. de, *Ylíada*, p. 24, nota 2.
(148) Vendrell de Millás, F., *Cancionero de Palacio*, p. 298; se refiere a nuevas aportaciones de B. Dutton acerca de la fecha de esta obra.
(149) Whinnom, K., *Tractado de amores de Arnalte e Lucenda*, pp. 79-82.
(150) Whinnom, K., *Cárcel de Amor*, pp. 73-74.
(151) Jones, R. O. y C. R. Lee, *Poesía lírica*, pp. 50-52.



(152) Deyermond, A., *Historia de la literatura española*, Vol. 1: *La Edad Media*, Ariel, Barcelona, 1979[5], p. 302.
(153) Domingo del Campo, F., *El lenguaje en el "Amadís de Gaula"*, Universidad Complutense de Madrid, Madrid, 1984, p. 474.
(154) Domingo del Campo, F., *El lenguaje en el "Amadís de Gaula"*, pp. 330 y 474.
(155) El ordenador que se utilizó para la confección de la tabla es de la marca WANG.
(156) Las páginas 70 y 135 no se han tenido en cuenta porque en ellas se utiliza el manuscrito E.
(157) La página 47 no ha sido analizada puesto que reproduce el texto de C. En las páginas 51, 109 y 128 hay cambio de manuscrito, por lo que sólo se considera la parte que refleja el manuscrito E.
(158) Para el *Conde Lucanor* se ha utilizado la edición de Castalia porque la especial disposición de las notas en la edición de las *Obras completas* dificultaba la aplicación de la tabla aleatoria.
(159) pp. 499-503. Esta obra reúne 372 documentos notariales desde el siglo XI hasta el siglo XV; la repartición cronológica facilitada por Menéndez Pidal es la siguiente: "Un documento del siglo XI, 43 del siglo XII, 271 del XIII (175 de su primera mitad y 96 de la segunda), 42 del siglo XIV y 16 del XV" (p. V). Se ha hecho el análisis de esta obra tomando como base el eje cronológico y formando grupos con los documentos según el siglo al que pertenecen. Así, se introducen en la lista de obras del siguiente modo:

*Documentos lingüísticos. S. XII.*
*Documentos lingüísticos. S. XIII.*
*Documentos lingüísticos. S. XIV.*
*Documentos lingüísticos. S. XV.*

La aplicación de la tabla al índice se ha hecho de la manera siguiente: se ha tomado como una unidad cada siglo, i. e. se han numerado del uno al cuarenta y tres los documentos del siglo XII, del uno al cuarenta y dos los del siglo XIV, del uno al dieciséis los del s. XV; además, se ha mantenido la división que realiza Menéndez Pidal en el siglo XIII debido al desequilibrio existente entre sus dos mitades (así se ha numerado del uno al 175 los documentos de la primera mitad del siglo XIII y del uno al 96 los procedentes de la segunda mitad).
(160) En el *Cancionero de Baena* no se han analizado las composiciones 16, 22, 26, 47 y 316 porque poseen características lingüísticas no castellanas. Para el *Cancionero general* he tomado como base el índice general confeccionado por el mismo Hernando del Castillo (*tabla de todas las obras segun van por orden*).
(161) La diferencia entre el número de documentos de uno y otro siglo obedece a la propia decisión de Menéndez Pidal (pp. V-VI).
(162) Vid § 1.3. de este capítulo.
(163) Vid. § 1.3. de este capítulo.
(164) García, E., "Quantity into Quality: Synchronic Indeterminacy and Language Change", *Lingua*, 65, 1985, p. 276.
(165) López Morales, H., *Introducción a la lingüística actual*, se refiere a los trabajos de estadística aplicados al léxico y a la sociolingüística. Dentro de la consideración de la frecuencia y el cambio, cf. Anttila, R., *Introduction*, pp. 187 y ss. Hooper, J. B., "Word Frequency in Lexical Diffusion and the Source of Morphologial Change", en *CPHL*, pp. 95-105. García, E., *Lingua*, 65, 1985. Melchert, H. C., "Exceptions to Exceptionless Sound Laws", *Lingua*, 35, 1075, pp. 135-153. Desde el punto de vista estilístico, vid.

Kock, J. de, *Elementos para una estilística computacional*, Coloquio, Madrid, 1983, 2 vols.; para la lexicografía, vid. Chande, R. H., "Del uno al cien en lexicografía", en Lara, L. F., et al., *Investigaciones lingüísticas en lexicografía*, Colegio de México, México, 1979.
(166) Kock, J. de, *Estilística computacional*, vol. I, p. 11.
(167) Cf. capítulo 2, § 1.2. de este trabajo. Cf., además, Troubetzkoy, N. S., *Principes de phonologie*, pp. 276 y ss.
(168) Tal es el caso de *abstiner* documentado en una ocasión, frente a *abstener* que también ha aparecido una sola vez; pero, en realidad, la primera forma es totalmente marginal, mientras que la segunda era usada prácticamente siempre.
(170) Como siempre utilizo la cursiva para los términos documentados en el corpus, desarrollo las abreviaturas en redondilla. La falta de distinción entre *v-u* obedece en realidad a que en mi ortografía personal son muy parecidas y hubiese tenido que repasar todos los textos para conservar las grafías originales de éstos.
(171) Vid. capítulo 2, § 1.3.

## CAPÍTULO 3.

(1) Vid. capítulo 1, § 1.5.1 de este trabajo.
(2) Bustos, J. J. de, *Contribución*, pp. 84-85.
(3) Hay también grupos de tres consonantes con la estructura silábica CCSC, e. g. *-nst-*, *-bst-*.
(4) Para su pronunciación, vid. el *Cuestionario para el estudio coordinado de la norma lingüística culta, I.- Fonética y fonología*, PILEI y CSIC, Madrid, 1973, p. 54: [mn], [nn], [n], [gn], [nn].
(5) Veiga, A., "Dos unidades del sistema fonológico español. El fonema africado y el archifonema interrupto", *Verba*, 11, 1984, pp. 172-173 nota 15.
(6) Quilis, A., *Fonética acústica de la lengua española*, Gredos, Madrid, 1981, p. 191. Más referencias sobre la realización regional, vid. Alarcos, E., "Algunas cuestiones fonológicas del español de hoy" en *PFLE*, vol. II, pp. 157-158. Veiga, A., *Verba*, 11, 1984, pp. 165-166.
(7) Vid. por ejemplo Alcina, J., y J. M. Blecua, *Gramática*, §§ 2.5.1, 2.5.2, 2.5.6, 2.5.17, 2.5.17.2. Navarro Tomás, T., *Manual de pronunciación española*, CSIC, Madrid, $1982^{21}$, §§ 79-84, 98, 100, 125, 127, 128.
(8) *Cuestionario*, p. XIII.
(9) *Cuestionario*, pp. 33-34.
(10) *Abuelo* es el único ejemplo que no es latinismo; además, la *b* no está en posición implosiva.
(11) *Cuestionario*, pp. 31-32, 35-36, 36-37, 39, 40-41, 54.
(12) Este sería el rasgo distintivo entre *p* y *b* en el español antiguo, vid. Allen, J. H. D., (Jr.), *Word*, XX, 1964, pp. 295-321. Cf. Veiga, A., "Consideraciones relativas a la actuación y límites de las oposiciones fonológicas interrupto/continuo y tenso/flojo en español", *Verba*, 12, 1985, pp. 253-285.
Para la neutralización, vid. Alonso, A., "Una ley fonológica del español", *Estudios lingüísticos. Temas españoles*, Gredos, Madrid, 1974, pp. 237-249; Lapesa, R., *HLE*, §



$116_3$; Malmberg, B., "*Obtativo* y *sujuntivo*. A propósito de dos grafías", *RFE*, XLVIII, 1965, p. 185.
(13) Lapesa, R., *HLE*, §§ $116_3$, $135_1$; Malmberg, B., *Estudios de fonética hispánica*, CSIC, Madrid, 1965, p. 59; Zamora Vicente, A., "Algunos aspectos generales del español americano", en *ACILR X*, vol. III, pp. 1329-1330.
(14) Alonso, A., "*-R* y *-L* en España y América", en *Estudios lingüísticos: Temas hispanoamericanos*, Gredos, Madrid, 1953, pp. 243 y ss.; Ruiz Hernández, J.V., y E. Miyares Bermúdez, *El consonantismo en Cuba. Los laboratorios de fonética*, Ed. Ciencias Sociales, La Habana, 1984, pp. 18 y ss. Fernández-Sevilla, J., "Los fonemas implosivos en español", *Thesaurus*, 35, 1980, p. 465.
(15) Las frecuencias de aparición de las sílabas abiertas supera siempre al de las sílabas trabadas, vid. Alcina, J., y J. M. Blecua, *Gramática*, pp. 265, 384. Granda, G. de, *La estructura silábica y su influencia en la evolución fonética del dominio ibero-románico*, RFE, Anejo LXXXI, Madrid, 1966, p. 50 y ss.; Malmberg, B., *Estudios de fonética hispánica*, p. 18; Navarro Tomás, T., "Notas fonológicas sobre Lope de Vega", *AO*, IV, 1954, pp. 45-49.
(16) Malmberg, B., *Estudios de fonética hispánica* y "L'extension du castillan et le problème des substrats", en *Linguistique générale et romane*, Mouton, The Hague-Paris, 1973, pp. 335-343; "Encore une fois le substrat", en *Linguistique générale et romane*, pp. 424-429.
(17) Malmberg, B., *Estudios de fonética hispánica*, p. 18.
(18) Malmberg, B., *Estudios de fonética hispánica*, p. 22.
(19) Malmberg, B., *Linguistique générale et romane*, pp. 339 y ss.
(20) La pronunciación como [+ obstruyente] [± tenso] corresponde a la falta de adaptación.
(21) Pensado, C., *Folia Linguistica*, 19, 1985, p. 314. Cf. Canellada, Mª J., y J. K. Madsen, *Pronunciación del español. Lengua hablada y literaria*, Castalia, Madrid, 1987, p. 43.
(22) Pensado, C., *Folia Linguistica*, 19, 1985, p. 317.
(23) Veiga, A., *Verba*, 11, 1984, p. 167. *Verba*, 12, 1985, p. 265.
(24) Veiga, A., *Verba*, 11, 1984, pp. 168-169.
(25) Veiga, A., *Verba*, 11, 1984, p. 168.
(26) Para el tema del centro y la periferia en lingüística, vid. capítulo 1, § 2.5.5.
(27) Fernández-Sevilla, J., *Thesaurus*, 35, 1980, pp. 493-494.
(28) Alarcos, E., *Fonología española*, p. 191; Alcina, J., y J. M. Blecua, *Gramática*, p. 408; Canellada, Mª J., y J. R. Madsen, *Pronunciación del español. Lengua hablada y literaria*, p. 43; Saporta, S., y D. Olson, "Classification of Intervocalic Clusters", *Lan*, 34, 1958, pp. 261-266.
(29) Alarcos, E., *Fonología española*, p. 190, nota 9. Cf. Veiga, A., *Verba*, 11, 1984, p. 168; Greenberg, J. H., "Some Generalizations Concerning Initial and Final Consonant Clusters", en *UHL*, II, p. 247 se refiere a los problemas que se plantean en general al trazar los límites entre grupos consonánticos en los préstamos recientes y los que ya han sido asimilados.
(30) Catalán, D., "Nuevos enfoques de la fonología española", *RPh*, 18, 1964, pp. 186-187.
(31) Catalán, D., "En torno a la estructura silábica del español de ayer y del español del mañana", *Sprache und Geschichte. Festschrift für H. Meier*, München, 1971, p. 84.

(32) Cf. Greenberg, J. H., *UHL*, II, p. 247-248 sobre los inconvenientes de una indistinción entre los dos tipos de grupos consonánticos. Comrie, B., y N. Smith, "Lingua Descriptive Studies. Questionnaire", *Lingua*, 42, 1977, pp. 1-71, especialmente § 3.2.6.7, para la diferencia de patrones fonotácticos entre distintos grupos de palabras.
(33) Saporta, S., y D. Olson, *Lan*, 34, 1958, p. 262. Cf. Alcina, J., y J. M. Blecua, *Gramática*, pp. 408-409.
(34) Saporta, S., y D. Olson, *Lan*, 34, 1958, p. 263. Los grupos con *d* en posición implosiva son reales.
(35) Saporta, S., y D. Olson, *Lan*, 34, 1958, p. 263.
(36) Saporta, S., y D. Olson, *Lan*, 34, 1958, p. 265-266.
(37) Catalán, D., *He a H. Meier*, p. 84.
(38) Menéndez Pidal, R., *Manual*, § $32$.
(39) Castro, A., *Glosarios*, pp. LXII-LXXIII.
(40) Castro, A., *Glosarios*, p. LXXXI.
(41) Bustos, J. J. de, *Contribución*, p. 52.
(42) Lapesa, R., *HLE*, § $102_1$.
(43) Alarcos, E., *PFLE*, II, p. 157.
(44) Alarcos, E., *Fonología española*, § 163.
(45) Malmberg, B., *Estudios de fonética hispánica*, p. 15.
(46) Malmberg, B., *Estudios de fonética hispánica*, p. 43.
(47) Malmberg, B., *Estudios de fonética hispánica*, p. 186.
(48) Malmberg, B., *Estudios de fonética hispánica*, p. 104.
(49) Zamora Vicente, A., *ACILR X*, p. 1380. Cf. Fernández-Sevilla, J., *Thesaurus*, 35, 1980, se refiere al "modelo gráfico": p. 474.
(50) Vid. capítulo 1, § 1.5 de este trabajo.
(51) "Las ideas ortográficas de Bello".
(52) Sánchez Cantón, F. J., "El *Arte de trovar* de Don Enrique de Villena", *RFE*, VI, 1919, p. 177. No se puede olvidar que las palabras entre corchetes cuadrados pertenecen a Alvar Gómez según Sánchez Cantón (p. 152). Menéndez Pidal utiliza esta cita para explicar la *c* de *sancto* que aparece en el *Cid*, vid. *Cid*, vol. I, § 59.
(53) Nebrija, A. de, *Gramática de la lengua castellana*, Editora Nacional, Madrid, 1980, p. 132.
(54) Villalón, L. de, *Gramática castellana*, CSIC, Madrid, 1971, p. XLV. Cf. Rosenblat, A., "Las ideas ortográficas de Bello", p. XXXVI.
(55) Nebrija, A. de, *Reglas de Orthographía en la lengua castellana*, Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo XL, Bogotá, 1977, pp. 153, 155, 156.
(56) *Gramática de la lengua vulgar de España. Lovaina, 1559*, CSIC, Madrid, 1966, p. 27. Rosenblat, A., "Las ideas ortográficas de Bello", p. XXXVI nota 51.
(57) Malón de Chaide, F. P., *La conversión de la Magdalena*, Espasa-Calpe, Madrid, $1959^3$, vol. I, p. 40. Cf. Esteve Serrano, A., *Estudios de teoría ortográfica del español*, Universidad de Murcia, Murcia, 1982, p. 41 contiene la misma cita con algún error importante (*súbdito* en lugar de *súdito*).
(58) Rosenblat, A., "Las ideas ortográficas de Bello", pp. XXXIV-XXXV.
(59) Valdés, J. de, *Diálogo*, p. 96.
(60) Valdés, J. de, *Diálogo*, p. 89. Cf. Corominas, J., y J. A. Pascual, *DCECH*, s.v. SÚBDITO.



(61) Rosenblat, A., "Las ideas ortográficas de Bello", p. XXXIX. Rosenblat descubre en la teoría ortográfica de Herrera el influjo italiano (*al itálico modo*). Cf. Macrí, O., *Herrera*, pp. 436 y ss.
(62) Macrí, O., *Herrera*, pp. 463-469, especialmente p. 463 y 467.
(63) Malmberg, B., *RFE*, XLVIII, 1965, p. 186, nota 1. Rosenblat, A., "Las ideas ortográficas de Bello", p. XLIX.
(64) Jiménez Patón, B., *Epítome de la ortografía latina y castellana. Instituciones de la gramática española*, CSIC, Madrid, 1965, p. 72. Cf. Rosenblat, A., "Las ideas ortográficas de Bello", nota 64, lo define como conciliador.
(65) Rosenblat, A., "Las ideas ortográficas de Bello", p. XL.
(66) Rosenblat, A., "Las ideas ortográficas de Bello", p. XL.
(67) Rosenblat, A., "Las ideas ortográficas de Bello", pp. LI-LII; LVII-LVIII.
(68) Bähner, W., *La lingüística española del Siglo de Oro*, Ed. Ciencia Nueva, Madrid, 1966, pp. 101 y ss.
(69) Rosenblat, A., "Las ideas ortográficas de Bello", p. XXXIX, nota 54.
(70) Rosenblat, A., "Las ideas ortográficas de Bello", p. LIV. Cf. Macrí, O., *Herrera*, p. 435. Extrañamente Zamora Vicente, A., *ACILR X*, p. 1330 se refiere a Juan de Robles equiparándolo a Valdés en su interpretación de los grupos consonánticos.
(71) Rosenblat, A., "Las ideas ortográficas de Bello", p. LVI.
(72) Cf. Moliner, Mª, *Diccionario de uso del español*, Gredos, Madrid, 1983, s. v. ORTOGRAFÍA señala que "el diccionario de una lengua es en sí mismo una guía ortográfica de la misma".
(73) Rosenblat, A., "Las ideas ortográficas de Bello", pp. LXIV-LXV.
(74) RAE, *Diccionario de Autoridades*, edición facsímil, Gredos, Madrid, 1984, vol. I, p. LXXIX.
(75) Menéndez Pidal, R., *Manual*, § $32$.
(76) Alonso, D., "B = V, en la Península Hispánica", en *Obras completas, I: Estudios lingüísticos peninsulares*, Gredos, Madrid, 1972, pp. 215-290, especialmente pp. 237-256.
(77) Morreale, M., *Emérita*, XLII, 1974, p. 44. Zamora Vicente, A., *ACILR X*, p. 1330.
(78) Lida, Mª, *Mena*, pp. 261-262.
(79) Vid. capítulo 2, § 2.3.
(80) Catalán, D., *He. a H. Meier*, p. 81. Fernández-Sevilla, J., *Thesaurus*, 35, 1980, pp. 497-498, considera que este fenómeno fue también marginal y aduce la autoridad de Lapesa para probarlo, sin recordar que el ilustre filólogo se refiere también a condicionamientos internos ("De nuevo sobre la apócope vocálica en castellano medieval", en *Estudios de historia de la lingüística*, pp. 198-208 [antes *NRFH*, 1, 1975, pp. 13-23]).
(81) Catalán, D., *He a H. Meier*, pp. 82; para ejemplos, vid. pp. 80-82.
(82) Menéndez Pidal, R., *Manual*, § 60.
(83) Hanssen, F., *Gramática histórica de la lengua castellana*, El Ateneo, Buenos Aires, 1945, § 151; Menéndez Pidal menciona el término (*Manual*, § $55_1$) refiriéndose al orden de cambios entre sonorización y síncopa. Pensado, C., *Cronología relativa*, p. 330.
(84) Corominas, J., y J. A. Pascual, *DCECH*, s. v. BODEGA. *Abdega* es forma antigua aparecida en Santander en documentos de 1104-1157. Cf. García de Diego, V., *Gramática histórica española*, Gredos, Madrid, $1970^3$, pp. 146-147.
(85) Corominas, J., y J. A. Pascual, *DCECH*, s. v. CAUDILLO.
(86) Corominas, J., y J. A. Pascual, *DCECH*, s. v. CAUDAL.
(87) Corominas, J., y J. A. Pascual, *DCECH*, s. v. RECAUDAR.

(88) Corominas, J., y J. A. Pascual, *DCECH*, s. v. RETAR, este diccionario recoge múltiples variantes del término. Para el problema de la sonorización de *p* y *t*, vid. Pensado, C., *Cronología relativa*, p. 318-319.
(89) Corominas, J., y J. A. Pascual, *DCECH*, s. v. CODICIA. Cf. Bustos, J. J. de, *Contribución*, s. v. COBDICIA, COBDICIADERO, COBDICIAR, COBDICIOSO.
(90) Corominas, J., y J. A. Pascual, *DCECH*, s. v. PIE. *Trepde* aparece en un documento leonés del 984, copia de 1110. Cf. Menéndez Pidal, R., *Orígenes*, § $312, 584, 6, 475$. García de Diego, V., *Gramática histórica española*, pp. 146-147.
(91) Corominas, J., y J. A. Pascual, *DCECH*, s. v. BEODO.
(92) Corominas, J., y J. A. Pascual, *DCECH*, s. v. CODO.
(93) Corominas, J., y J. A. Pascual, *DCECH*, s. v. DEBER.
(94) Corominas, J., y J. A. Pascual, *DCECH*, s. v. DUDA. Cf. Bustos, J. J. de, *Contribución*, s. v. DUBDA, DUBDANÇA, DUBDAR.
(95) Corominas, J., y J. A. Pascual, *DCECH*, s. v. CIUDAD.
(96) Corominas, J., y J. A. Pascual, *DCECH*, s. v. LEVE.
(97) Corominas, J., y J. A. Pascual, *DCECH*, s. v. MOVER.
(98) Corominas, J., y J. A. Pascual, *DCECH*, s. v. ORO.
(99) García de Diego, V., *Gramática histórica española*, p. 147. Menéndez Pidal, R., *Cid*, vol. II, s. v. AUZE. Pensado, C., *Cronología relativa*, p. 330.
(100) En galicismos (*adapte, abteza*) y arabismos (*almubtez*).
(101) Corominas, J., y J. A. Pascual, *DCECH*, s. v. VIUDA.
(102) Menéndez Pidal, R., *Cid*, vol. I, p. 275. Caso parecido es *ciubdat* (8), documentado en la *Biblia medieval romanceada. I-j-8*.
(103) Vid. capítulo 1, § 1.5.1.
(104) Vid. nota 88 de este capítulo.
(105) Corominas, J., y J. A. Pascual, *DCECH*, s. v. ORO aparece *orepze* en el *Fuero de Usagre*. Para *capdal*, *depda*, etc.; vid. Alvar, M., *Apolonio*, pp. 284, 315. Para *çipdad*, vid. Menéndez Pidal, R., *Cid*, vol. III, s. v. ÇIPDAD; vol. II, § $375, 541$, donde aparece más documentación de este fenómeno.
(106) Alvar, M., *Apolonio*, p. 297. Alvar, M., *Vida*, p. 152.
(107) Alvar, M., *Apolonio*, p. 285.
(108) Alvar, M., *Apolonio*, p. 315.
(109) Alvar, M., *Apolonio*, p. 285.
(110) Vid. notas 102 y 105 de este capítulo.
(111) Alvar, M., *El dialecto aragonés*, §§ 33-35, 100.
(112) Nebrija, A. de, *Gramática*, p. 125.
(113) Vid. notas 84-98 de este capítulo. Reproduzco siempre las abreviaturas del diccionario citado.
(114) Alvar, M., *Apolonio*, p. 285.
(115) Nebrija, A. de, *Gramática*, p. 127. Cf. *Vtil y breve institucion para aprender los principios y fundamentos de la lengua Hespañola. Lovaina, 1555*, CSIC, Madrid, 1977, p. 6, *deudo*.
(116) Sánchez Cantón, F. J., *RFE*, VI, 1919, p. 176.
(117) Sánchez Cantón, F. J., *RFE*, VI, 1919, p. 178; cf. Santiago, R., *La Eneida*, pp. 516-517.
(118) Vid. p. 107 para la cita completa.



(119) Estrofa 778. Cf. Corominas, J., y J. A. Pascual, *DCECH*, s. v. CAUCE y SAUCE. Corominas trata estas formas como ultracorrecciones. Dos estrofas antes (776a) figura *sauzes*, Cf. Cabello Casado, M., *Vocabulario del "Libro de Buen Amor" de Juan Ruiz*, Tesis de Licenciatura, Universidad Autónoma de Barcelona, Bellaterra, 1985, s. v. SAUCE.
(120) Lapesa, R., *Estudios de historia de la lingüística*, p. 202. Cf. Menéndez Pidal, R., *Manual*, § 60.
(121) Cf. Allen, J. H. D. (jr), *Word*, XX, 1964, p. 297.
(122) Alonso, D., *Obras completas*, I, pp. 215-290; Morreale, M., *Emérita*, XLII, 1974, pp. 41-42; Montgomery, T., y S. W. Balwin, *El Nuevo Testamento según el manuscrito escurialense I.j.6*, BRAE, Anejo XXII, Madrid, 1970, p. 448. Moreno Fernández, "*B* y *V* en interior de palabra", *RFE*, LXVII, 1-2, 1987 pp. 35-47.
(123) Cf. Malmberg, B., "Le système consonantique de l'espagnol", *Phonètique générale et romane*, p. 410. Pone en el mismo saco los casos *bC* con los del grupo *bl:*

> "On sait que les tendances dont il est question ici sont vieilles dans l'histoire de la langue. On n'a qu'à penser à des cas comme actu > auto, capitale > cabdal > caudal, debita > debda > deuda, civitate > cibdad > ciudad, etc. (Menéndez Pidal, *Manual*, § 60.1). Félix Lecoy rappelle que l'archiprête de Hita fait rimer *tabla* et *fabla*, avec *gaula* et *paula*. Le même auteur combine aussi, dans les rimes, *recabdo*, *debdo* avec mots en *-ado*, *-edo*: *recabda* rime en *-ata* et *-ada*"

(124) Gutiérrez, J., *Apéndices*, en Lathrop, T. H., *Curso*, p. 217.
(125) Blake, R., *ACIHLE I*, I, p. 73.
(126) En este apéndice figuran tanto las rimas en las que intervienen palabras con grupos consonánticos secundarios como los latinismos con grupos consonánticos. Éstos pueden rimar tanto entre sí como con palabras patrimoniales con cuya terminación comparten todos los elementos excepto el primero del grupo consonántico. Resulta curioso el hecho de que las rimas de Lope no contengan ni un solo caso de grafía culta en la rima, lo que corrobora las palabras de Navarro Tomas [*AO*, IV, 1954, p. 47] que, al estudiar la lengua de Lope a través de tres de sus obras, repara en el hecho de que las oclusivas sordas no aparecen en posición implosiva. No puedo aportar datos numéricos concretos acerca de la obra que he vaciado, pero creo que hay predominio de casos sin el grupo consonántico, junto a algunos ejemplos de conservación del grupo (e. g. *arquitectura, electro*, pp. 104-105). Se impone, pues, un estudio detallado de este problema a la luz de laos problemas de la pervivencia de los textos, que yo no he tenido en cuenta.
(127) He analizado también la poesía de Don Sem Tob para comprobar si las rimas por homoioteleuton [vid. Alarcos, E., "La lengua de los *Proverbios morales* de Don Sem Tob", *RFE*, XXXV, 1951, pp. 262-263] se llevaban a cabo siempre entre términos con grupos consonánticos entre vocales, por una parte, y términos con una consonante intervocálica, por otra; pero no es así, hay rimas de término con grupo consonántico con término con una sola consonante en posición intervocálica, e. g. *escudo/mundo, nuevas/biervas*; sin embargo, parece más frecuente la rima entre dos términos con grupo consonántico.
(128) Cf. capítulo 3, §§ 1.3.1.1. y 2.1.4.2..
(129) Vid. capítulo 1, § 1.5.5.1.
(130) Blake, R., *RPh*, XLI, 1988, p. 269.
(131) No se incluyen ni *otor* ni *deletos* que aparecen en el *Fuero de Béjar* (1) y en *Vida* (1), respectivamente.

(132) *Octubre* también poseyó una forma palatalizada: Menéndez Pidal, R., *Orígenes*, §§ 513, 553. Corominas, J., y J. A. Pascual, *DCECH*, documentan *ochubre* y *correcho* (s.v. OCHO, REGIR). Kasten, LL. A., y J. Nitti, (eds.), *Concordances and Texts of the Royal Scriptorium Manuscripts of Alfonso X el Sabio*, The Hispanic Seminary of Medieval Studies, Madison, 1978, *Cumulative Summary Vocabularies*, fichas 726-727: *octubre* (3), *ocholubre* (28) (*ochobre* siempre en ASTRONOMIA).
(133) Vid. Gutiérrez, J., *Fuero de Béjar*, *Vocabulario*, s. v. FRUCHO.
(134) Datos externos a este trabajo muestran una interesante pervivencia para *ochavo:* Kasten, LL. A., y J. Nitti, *Concordances*, ficha nº 431: *ochava* (96), *ochavo* (2), *octava* (153). Cátedra, P. M., y J. Samsó, *Tratado de Astrología atribuido a Enrique de Villena*, Humanitas, Barcelona, 1983[2] contiene *ochava spera* (8), *çielo ochavo* (1) y *otavo* (5) como ordinal. Varela, C., (ed.), *Textos y documentos completos. Relaciones de viajes cartas y memoriales* de C. Colón, Alianza Editorial, Madrid, 1982: en los documentos autógrafos aparecen *ochabo, -a; ochavo, -a* en 33 ocasiones en la pluma de un Colón preocupado y agraviado que reclama la octava parte de lo conquistado tal como había sido acordado con los Reyes antes del viaje.
(135) Hartman, S. L., *Hª a D. A. Galmés*, p. 94.
(136) El *DHLE* registra esta solución en obras del siglo XV y en un texto del siglo XVI: *Abtyvo*. 1405-1410 Valencia, D., (ms. *Canc. Baena*), s.v. ACTIVO. *Abto*. 1445 *Canc. Baena* (ms.); 1438 MtzToledo *Corbacho*; 1441 Valera, D., *Espejo*; 1506, 1510 *Doc. Archivo Madrid* (3 veces), s.v. ACTO. *Abtual*. 1417-34 Villena, *Trabajos de Hércules* (1ª documentación del término); 1461-69 *Céd. Enrique IV*., s.v. ACTUAL. *Abtualmente*. 1417-34 Villena, *Trabajos de Hércules* (2 veces) s.v. ACTUALMENTE.
(137) Vid. para *otor*, nota 131 de este mismo capítulo. Sólo este caso y la aparición de *actor* (1) en el *Fuero de Úbeda* muestran la utilización de este término en la lengua jurídica, el resto de documentaciones (salvo un caso del *Cancionero general* (271, 4, CLI vº)) se alude al *autor* literario (sobre la evolución semántica de este término, vid. *Comedieta de Ponça*, p. 100 nota 89 y Oostendorp, H. Th., "La evolución semántica de las palabras españolas *AUCTOR* y *ACTOR* a la luz de la estética medieval", *BH*, LXVIII, 1966, pp. 338-352.)
(138) El *DHLE* presenta también casos de vocalización: *Auto*. 1454-1517 *Crón. Juan II*. 1491 D. de San Pedro, *Arnalte*. c1549-a.1603 GtzSantaClara, *Hist. Guerras Perú* II. 1499 *Celestina*; 1535 Fdz Oviedo *Hist, Indias*. Las acepciones de *auto* en esas documentaciones son: "Hecho público", "acta, escritura", "cada una de las partes principales en que se dividen las obras escénicas", "acto de posesión". *Aucto*. 1438 Mtz Toledo, *Corbacho* (2 veces). *Autual*. 1480 *Privil. RR. Católicos*, s. v. ACTUAL. *Autuar*. 1591 *Col. Docs. Ob. Quito*; 1614 *Col. Docs. In. Amer.*; 1623 *Actas Cabildo S. Chile*. Variante propia de Hispanoamérica, s. v. ACTUAR.
(139) *DHLE*, s. v. ACTO, acepción 8ª.
(140) Bustos, J. J. de, *Contribución*, s.v. AFEITAR, DELECTAR, DELEITAR; se refiere a tres explicaciones: galicismo, provenzalismo y semicultismo. Para Mallkiel, Y., *RLiR*, XXI, 1957, pp. 56-61 son galicismos. Cf. Colón, G., "Occitanismos", *ELH*, II, p. 162 y nota 2. *DCECH*, s. v. AFEITAR y DELEITE.
(141) Vid. Menéndez Pidal, R., *Orígenes*, §§ 108-109. Como se ha señalado anteriormente (capítulo 1, § 1.5.1.), Menéndez Pidal concibe la falta de evolución como "arcaísmo culto" en una época en la que todavía existe alternancia entre la forma antigua y la moderna . Cf. Bustos, J. J. de, *Contribución*, pp. 72-73.



(142) Vid. Alvar, M., *El dialecto riojano*, Gredos, Madrid, 1976, p. 57, § 45. ___, *El dialecto aragonés*, p. 191. Malkiel, Y., *RLiR*, XXI, 1957, p. 2. Zamora Vicente, A., *Dialectología española*, Gredos, Madrid, 1979[2], pp. 48, 150-152, 241-243. Alvar, M., *Apolonio*, vol. I, p. 312: "Solución ajena al castellano en *pleito* (89c, 390b), a la que habrá que incorporar el semicultismo *afeitar* (555d)". Gutiérrez, J., *Fuero de Béjar*, p. 500. Califica la forma *fruito* de "solución leonesa".
(143) Cf. Alonso, A., "Resultados de -kt-", *Obras completas*, I, pp. 99-104.
(144) La etimología es VICTORIACUM, vid. Collins, R., *España en la Alta Edad Media*, Crítica, Barcelona, 1986, pp. 67-68, 142.
(145) Cf. Lázaro Mora, F., "Los derivados sustantivos en en -ETE/-ETA", *BRAE*, LXI, 1981, p. 495.
(146) Cf. *DHLE*, s.v. ALEDAÑO, se refiere a "una serie de vars. supone una latinización *adlataneus". Las formas con *t* son frecuentes en textos de la Alta Edad Media.
(147) Malkiel, Y., *RPh*, XXV, 1, 1971, pp. 18-20, 23.
(148) Hay un grupo de términos que siempre han aparecido con *c*, aunque se hayan documentado en más de una ocasión: *acento, afición, aflicción, confeccionar, facción, satisfacción.*
(149) De aquí en adelante utilizaré la grafía *cc* para referirme tanto a *cc* como a *cç*.
(150) Rosenblat, A., "Las ideas ortográficas de Bello", p. XIX. También habría que prestar atención a las descripciones paleográficas, como la de García Villada, Z., *Paleografía española*, vol 1, p. 283, § 90: "*c* y *t* se confunden a menudo, y no es raro hallar *c* en vez de *t* en los sonidos sibilantes *tia, tio*". Vid. asimismo Gutiérrez, J., *Fuero de Béjar*, p. 502, donde combina la explicación por cultismo gráfico y el problema paleográfico. Morreale, M., *Annali*, V, 1962, p. 10, se refiere a la similitud de las grafías *c* y *t*.
(151) Cf. Bustos, J. J. de, *Contribución*, s. v. DESTRUCCIÓN, ELECTIÓN; *DCECH*, s. v. CONSTRUIR, ELEGIR. Varela, C., (ed.), *Textos y documentos completos. Relaciones de viajes, cartas y memoriales* de C. Colón, p. 315: *contribuiçión.*
(152) Steiger, A., *BRAE*, X, 1923, p. 182.
(153) *Studia Hispanica*, III, p. 69.
(154) Vid. *DHLE*, s. v. ACCIDENTE, ACCIÓN, ACENTO, ACEPTAR, ACIDIA, AFECCIÓN, AFICIÓN, AFLICIÓN.
(155) Menéndez Pidal, R., *Manual*, § 49. Grandgent, C. H., *Introducción al latín vulgar*, § 313. Väänänen, V., *Introducción al latín vulgar*, § 122.
(156) García de Diego, V., *Gramática histórica de la lengua española*, p. 116.
(157) Han aparecido también *adabte* (1) en el *Apolonio* y *abteza* (1) en el *Cancionero general*, ambos de procedencia galorrománica [vid. Corominas, J., y J. A. Pascual, *DCECH*, s. v. APTO, TEZ: *DHLE*, s. v. ABTEZA].
(158) Vid. *DHLE*, s. v. ACUSAR.
(159) El *DHLE* registra los siguientes casos con vocalización de *p*: *aceutar*, s.v. ACEPTAR. *Açevtar*, s.v. ACEPTAR. En el grupo *bC* aparece también algún caso de vocalización: *Avstenenzia*, s.v. ABSTINENCIA. *Ausolución*, 1514 *Ordenanzas*, [Segovia], s.v. ABSOLUCIÓN. *Osolución*, c 1240 *Apolonio*, (1ª documentación), s.v. ABSOLUCIÓN. *Ausoluta*. a 1631 Correas, *Refr.* (ms. 1780). La Academia señala que esta forma no tiene carácter vulgar: "La forma *ausoluta* se registra, sin carácter vulgar, en Correas a1631", s.v. ABSOLUTA. *Ausoluto*. "Usado sin reparos por Correas en 1625 y

1627, es hoy vulgar en diversos países de América". 1625 Correas, *Arte Leng. Cast.* (3 veces); 1627 Correas, *Trilingüe*, Arte Griega (2 veces), s.v. ABSOLUTO.
(160) Vid. § 1.3.1.1. de este mismo capítulo.
(161) J. Corominas y J. A. Pascual, *DCECH*, s.v. BAUTIZAR no facilitan la primera documentación de la variante con vocalización. Bustos, J. J. de, *Contribución* , s.v. BAPTISMO, documenta la forma con *u* en *P. de Fernán González*, 23a y *Rim. de Pal*, 820d. Documenta también la variante *batismo* en *Razón de Amor* y *Denuestos*. S.v. BAUTIZAR, así aparece en *R. de Amor y Denuestos*, 256. *Santa María Egipc.*, 1127. *P de Fernán González*, 22b. El *DCECH*, s.v. CAUTIVO, registra esta forma con vocalicación en 1250-71 *Fn. Gonz.* y la forma *cativo* en 1131 (Oelschl.). *Cautivar* [Berceo]. *Cautiverio* [1250-71 Fn. Gonz.]. El *Glosario* de J. J. de Bustos (*Contribución*, s.v. CAPTIVAR, CAPTIVERIO CAPTIVO) añade a las documentaciones de Corominas la de *El Bonium*, 114.11; 198.6.
(162) *DCECH*, s. v. CAUTIVO.
(163) *DCECH*, s. v. ESCRIBIR.
(164) Morreale, *Emérita*, XLII, 1974, p. 41.
(165) Santiago, R., *La Eneida*, p. 535.
(166) Vid. capítulo 1, § 2.5.1.
(167) No parece que las palabras de Grandgent (*Introducción al latín vulgar*, § 269) indiquen que se ha documentado la pérdida de *g* en latín vulgar. Este vocablo no aparece en el glosario de Bustos (*Contribución*, pp. 307-735).
(168) Menéndez Pidal, R., *Orígenes*, § 4; Rosenblat, A., "Las ideas ortográficas de Bello", p. XI, XVII.
(169) Menéndez Pidal, R., *Cid*, vol. I, § 57. Menéndez Pidal utiliza la denominación de *tilde inútil* para estos casos.
(170) Cf. Kasten, LL. A., y J. Nitti (eds), *Concordances*, fichas n$^{os}$ 226, 249-252. La forma habitual es *nn*. Aparece *gn* en una sola ocasión y *n* en cuatro.
(171) J. Corominas y J.A. Pascual, *DCECH*, s.v. CONOCER: "Sólo el port. *conhecer* y el engand. *cognuoscher* (pero no el sobreselv. *enconuscher*), con algunas formas alpinas de Italia, han conservado huellas del grupo -GN-. Hay también algunos casos de *coñocer* en el español arcaico, particularmente *conyoscer* en el *Apol.* y en *Sta. M. Egipc.* (v. 1041), *coynnoscer* en los fueros aragoneses, versión Vidal Mayor (Tilander, p. 317), *coñecer* en Torres Naharro, *Propaladia*, ed. Cañete, I, 136". Cf. Menéndez Pidal, R., *Cantar de Mio Cid*, vol. I, § 515, 364: "En *connoscer* se halla el derivado del clásico *cognoscere*, restaurado en España junto al vulgar *conoscere*, origen éste del moderno "conocer"... la pronunciación de la *ñ* está asegurada por la ortografía aragonesa "connyosçemos" *Apol* 158d...". Vid. también Alvar, M., *Apolonio*, p. 286 se refiere al "indudable carácter palatal" de *nn* en *conocer;* cf. § 278, p. 312; Alvar, M., *Vida*, vol. I p. 171, vol. II p. 206; Santiago, R., *La Eneida*, p. 536.
(172) Vid, Menéndez Pidal, R., *Manual*, § 503 nota 2. No se ha registrado ningún caso de *regna* como subs-tantivo. Las 155 documentaciones muestran de forma invariable *reina* o *reyna*. Vid. Menéndez Pidal, R., *Manual*, § 431. Hanssen, F., *Gramática histórica de la lengua castellana*, § 116.
(173) Corominas, J., y J. A. Pascual, *DCECH*, s. v. CONOCER, no documentan *ignorar* hasta el siglo XV.
(174) Vid. § 1.3.1.1 de este capítulo.
(175) Vid. capítulo 2, § 2.1.1.



(176) Menéndez Pidal, R., *Cid*, vol. I, § 54$_1$.
(177) Vid. Corominas, J., y J. A. Pascual, *DCECH*, s.v. RECAUDAR: "El antiguo *recabdar* se ha resuelto comúnmente en *recaudar*, y así ya a fines del período medieval, pero también se encuentra desde antiguo la variante fonética *recadar* (ya en mss. de Berceo, *S.Mill.* 157a, S.Lor., 167), y hoy se oye en las prov. de Burgos y Palencia con el sentido de "recoger encargos" (G. de Diego, BRAE VII, 262); esta variante ha triunfado sobre todo en el sustantivo *recado*, gracias seguramente al influjo de los innumerables sustantivos y participios en *-ado*".
(178) Cf. Santiago, R., *La Eneida*, p. 517, que no encuentra ningún caso de éstos en la obra que edita. Steiger, A., *RFE*, X, 1923, p. 162, se refiere a *coudo* como variante aragonesa.
(179) Cf. la afirmación de R. Lapesa citada en § 1.3.1.1. de este capítulo.
(180) Alonso, D., *Obras completas*, I, pp. 215-290, especialmente pp. 225-237. Doy a continuación todos los términos del documento en los que aparecen *b* y *u-v*: *Bastimento*(13, 14), *bienes*(25, 30), *bon*(34). *Rubio*(11), *saber*(26). *Ambas*(30, 31, 32). *Uenir*(5), *uieren*(5), *uos*(9, 18, 19, 22, 25, 36, 36), *uuestra*(10, 10, 18, 19, 23, 29, 30, 32), *Villa*(11, 12, 21), *uilla*(12). *Caualleria*(6), *auemos*(11), *nueua*(5), *deuantdichas*(23), *auiades*(32-33), *priuilegio*(34). *servir*(20), *Aluarrazin*(33). *Conuenieuelment*(21), *conuen*(26). *Sobrado*(15), *nombrado*(27), *estables*(36). *Liures*(24).
(181) Cf. la pregunta que se hace J. Gutiérrez en "El tránsito del español medieval al moderno: reajuste fonológico" [en T. A. Lathrop, *Curso*, p. 217]: "¿Deberíamos leer el anterior ejemplo *deuda* como [déu̯da] o como [débda]?".
(182) Una primera y breve exposición de los resultados acerca de los datos y la significación de estos se halla en Clavería, G., "En torno al cultismo: los grupos consonánticos cultos", en *ACIHLE I*, vol. I, pp. 91-102. Los datos son básicamente los mismos, salvo pequeñas modificaciones en algunos puntos producto de un repaso sobre el *corpus* y de algún cambio en éste.
(183) Cf. Coseriu, E., "Sistema, norma y habla", en *Teoría del lenguaje y lingüística general. Cinco estudios*, Gredos, Madrid, 1978$^3$, pp. 11-113. El concepto de norma apoyado en la frecuencia de aparición de un fenómeno aparece relacionado con la frecuencia de aparición de los fonemas en una lengua (p. 71).
(184) Quizá en las documentaciones obtenidas en el presente trabajo no puede observarse de una forma clara, cf. Corominas, J., y J. A. Pascual, *DCECH*, s. v. PUÑO.
(185) Los tres ejemplos documentados no son suficientes para establecer la existencia de una vocalización en [i̯] para el primer elemento del grupo consonántico. Los datos extraídos del *DHLE* (s. v. ABSTRACCIÓN, ABYECCIÓN, ACCENSO, ACCESIÓN, ACCIDENTE, ACCIÓN, ACELERAR, ACENDER, ACENSUADOR, ACENTO, ACEPCIÓN, ACEPTACIÓN, ACIDIA, ACIPÉNSER, ADICCIÓN, ADUCCIÓN, ADYECCIÓN, AFACCIONADO, AFECCIÓN, AFICIÓN, AFLICCIÓN, ALECCIONAR y sus derivados en el caso de que existan) muestran *yc* en *afaycionado* (1586 Barahona de Soto) y *ación*, como forma hispanoamericana moderna.

## CAPÍTULO 4.

(1) La consideración del acento como principio explicativo en el cambio aparece por primera vez en la segunda mitad del siglo XIX con K. Verner. Vid. Robins, R. H. *Breve historia de la lingüística*, Paraninfo, Madrid, 1980$^2$, pp. 173, 187. Jankowsky, K. R., *The Neogrammarians*, Mouton The Hague-Paris, 1972, pp. 116-117. Arens, H., *La lingüística. Sus textos y su evolución desde la antigüedad hasta nuestros días*, Gredos, Madrid, 1975, vol. 1: pp. 432-438. Lemartinel, J., "Los manuales de gramática histórica", en *ACIHLE I*, p. 144 y nota 5.

(2) Vid. Menéndez Pidal, R., *Manual*, § 16. Vid. también García de Diego, V., *Gramática histórica española*, pp. 63-78. Lathrop, T. A., *Curso*, § 77.

(3) Menéndez Pidal, R., *Manual*, § 16.

(4) Menéndez Pidal, R., *Manual*, § 16.

(5) Vid., por ejemplo, Santiago, R., (ed.), *La Eneida*, pp. 510-512.

(6) Malkiel, Y., "Toward a Unified System of Classification of Latin-Spanish Vowel Correspondences", *RPh*, XVI, 2, 1962, pp. 153-169. No conozco ninguna descripción práctica que aplique este esquema, aparte de las observaciones de J. Gutiérrez en su edición del *Fuero de Béjar*, p. 483.

(7) Malkiel, Y., *RPh*, XVI, 1962, p. 153; vid. también p. 154.

(8) Vid. Canellada, Mª J., y J. K. Madsen, *Pronunciación del español. Lengua hablada y literaria*, § 5.1.1.1. Navarro, T., *Manual de pronunciación española*, § 173. Harris, J.W., *Syllable Structure*, pp. 85-86. Harris se refiere a dos esquemas de acento secundario, uno es de carácter coloquial y afecta a la sílaba inicial y el otro es retórico ("on even-numbered syllables counting leftward from the primary stress"). Denuncia, además, la escasez de información sobre este tema (nota 3).

(9) Cf. pp. 153 y ss..

(10) Malkiel, Y., *RPh*, XVI, 1962, p. 160.

(11) Vid., por ejemplo, Menéndez Pidal, R., *Manual*, §§ 144, 183, 184, 202, 203, 204, epígrafes en los que se refiere a las vocales acentuadas con expresiones como "indecisión de la vocal inacentuada", "oscuras asimilaciones y disimilaciones", "carácter incoloro de la vocal átona", "cambio extraño a la tónica", "nunca es tan fija la evolución de las vocales átonas".

(12) Alvar, M., (ed.), *Vida*, p. 160 y 162. *Apolonio*, p. 304. J. Alcina y J.M. Blecua, *Gramática*, p. 283 nota 60. Gutiérrez, J., *Fuero de Béjar*, p. 484. Santiago, R., *La Eneida*, p. 508.

J. Canellada y J. K. Madsen, *Pronunciación del español. Lengua hablada y literarias*, p. 13, utilizan el término trueque del siguiente modo: "con esta denominación se suele señalar en español lo que en otras lenguas llaman variantes de palabra" y dan ejemplos como *bofetón/gofetón* o *abuelo/agüelo*", pero el término *trueque* me parece más adecuado para el proceso de permutación de fonemas, cf. Alonso, A., *NRFH*, I, 1947, pp. 2-12; y cf. Alcina, J., y J. M. Blecua, *Gramática*, p. 306.

(13) Menéndez Pidal, R., *Orígenes*, pp. 165-168.

(14) Alarcos, E., *PFLE*, vol. II, p. 152. Alvar, M., *Apolonio*, pp. 304-322. J. Alcina y J.M. Blecua, *Gramática*, p. 283; Gutiérrez, J., *Fuero de Béjar*, p. 484; Zamora Vicente, *ACILR X*, pp. 1328-9.

(15) Rosenblat, "Las ideas ortográficas de Bello", p. XXI.

(16) Vid. capítulo 3 de este trabajo, § 1.3.1.1.



(17) Vid. más adelante, § 4.1.

(18) Bustos, J. J. de, *Contribución*, p. 83, 1a).

(19) Bustos, J. J. de, *Contribución*, p. 83, 1e).

(20) J. Corominas, J., y J. A. Pascual, *DCECH*, Volumen I, p. XVIII:

> "... era de suma importancia distinguir bien entre el vocabulario hereditario y el culto o semiculto; para lograrlo me he esforzado en todos los casos, y hago constar la distinción en todos. Para indicarlo con ahorro de palabras y en forma inequívoca, doy siempre en VERSALITAS los étimos de las palabras hereditarias y en cursiva los de los cultismos, semicultismos y extranjerismo; a mayor abundamiento indico el étimo de los cultismos con las palabras "tomado de...", y el del léxico heredado del latín con "de..." solamente".

(21) Vid. capítulo 1, § 1.7.

(22) Vid. capítulo 1, § 2.5.5; capítulo 2, § 1.2.

(23) Lida, Mª R., *Mena*, pp. 264-66. Vid. también Santiago, R., *La Eneida*, p. 509.

(24) Cf. Fernández Galiano, M., *ELH*, II, 1967.

(25) Se procuró que el método de extracción de datos fuera lo más riguroso posible. Primero se marcaban a lápiz los datos que debían recogerse, luego se pasaban a las fichas y se punteaban. Para esta parte del trabajo se confeccionó una lista con todas las alternancias documentadas y con esta lista se procedió a efectuar un repaso. Soy consciente de que muy difícil eliminar todos los descuidos, pero he intentado que éstos fueran los mínimos.

(26) Vid. más adelante §§ 2.1.2.-2.1.3.

(27) En Clavería, G., *Actas del Congreso Internacional sobre lengua y literatura hispánicas del siglo XVI y XVI* (en preparación); se analiza justamente lo contrario, la desviación que el idiolecto de Colón entraña con respecto a la norma castellana.

(28) Chomsky, N., y M. Halle, *Principios*. Contreras, H., y C. Lleó, *Aproximación a la fonología generativa*, Anagrama, Barcelona, 1982.

(29) Vid. capítulo 2, § 2.

(30) Cf. Alvar, M., *Apolonio*, p. 322.

(31) El ejemplo (*cirujano-çurujano*) ha aparecido en el *Arcipreste de Talavera*.

(32) La forma *prinçepe* se ha documentado en el *Libro de los doze sabios* (variantes de los manuscritos E y C). Debió ser bastante frecuente en la lengua no culta, C. Colón la utiliza en sus escritos (Vid. Clavería, G., *Actas del Congreso Internacional sobre lengua y literatura hispánicas del siglo XVI y XVI* (en preparación)) y es la única forma que aparece en el precioso cuento morisco del siglo XVII editado por A. Galmés de Fuentes, "Lleyeísmo y otras cuestiones lingüísticas en un relato morisco del siglo XVII", *EDMP*, vol. VII, pp. 273-307).

(33) Vid. capítulo 2, § 2.3.

(34) *DHLE*, s. v. ABSTENER.

(35) No incluyo los casos que no muestran alternancia.

(36) He clasificado *cementerio* y *ceremonia* como términos que tienen alternancia en la sílaba inicial y en sílaba interior.

(37) Vid. § 1 de este mismo capítulo.

(38) Malkiel, Y., *RPh*, XVI, 1962, p. 156.

(39) Patterson, E., y H. Urrutibéheity, *Lexical Structure*, pp. 26-27.

(40) Vid. nota 19 de este capítulo.

(41) La frecuencia de /ĭ/ en latín es muy importante, ya que es el resultado de una serie de cambios vocálicos respecto al indoeuropeo, vid. Monteil, P., *Éléments de phonétique et de morphologie du latin*, Nathan Université, Paris, 1984, capítulo III.
(42) Cf. Castro, A., *Glosarios*, pp. XXXIII y ss.; en la lengua de los glosarios la asimilación y disimilación aparece como un fenómeno muy general.
(43) Cf. el paradigma verbal de *medir*.
(44) Oelschläger, V. R. B., *MSWL*; Corominas, J., y J. A. Pascual, *DCECH*; Boggs, R. S., et al., *Tentative Dictionary of Medieval Spanish;* Chapel Hill, North Carolina, 1946. Bustos, J. J. de, *Contribución*.
(45) *Ymagine* aparece en la *Fazienda de Ultramar*, 93.7; vid. Bustos, J. J. de, *Contribución*, s. v.
(46) Boggs, R. S., *et al.*, *TDMS* s. v. VIRGEN, lo documenta en Berceo, *Milagros*, 19 (Var. *Virgin*). Bustos, J. J. de, *Contribución*, da la forma *virgin* en el encabezamiento pero no facilita ninguna documentación de esta.
(47) Para los problemas de datación de la *Fazienda de Ultramar*, vid. Bustos, J. J. de, *Contribución*, pp. 218-220.
(48) Obras con un solo término con /e/:

| | | | |
|---|---|---|---|
| *Documentos lingüísticos. s. XII* | *pertenencias* | (4) | |
| | *pertinencias* | (8) | |
| *Infancia* | *vertut* | (1) | *virtud* (2) |
| *Apolonio* | *vertud* | (1) | |
| *Setenario* | *vertud* | (12) | *virtud* (3) |
| *Libro de las cruzes* | *pertenencias* | (2) | *pertinencias*(2) |
| *Zifar* | *estorias* | (2) | |
| *Divina comedia* | *femeninos* | (1) | |
| *Biblia de El Escorial. I-j-4* | *omeçida* | (3) | *omiçida* (1) |
| *Yliada* | *Vergilio* | (1) | *Virgilio* (1) |
| *Cancionero de Palacio* | *vertudes* | (1) | *virtudes* (2) |
| *Amadís* | *permetido* | (1) | *permitido*(3) |

Otras obras poseen dos o tres términos con variante /e/:

| | | | |
|---|---|---|---|
| *Libro de los doze sabios* | *vertud* | (1) | *virtud* (2) |
| | *estorias* | (1) | |
| *Castigos e documentos* | *estoria* | (6) | |
| | *sacreficios* | (1) | |
| *Obras completas* de D. Juan Manuel | *estoria* | (5) | *ystoria* (5) |
| | *eprocresia* | (1) | |
| *Fuero de Úbeda* | *omeçidio* | (1) | |
| | *hedefiçios* | (1) | |
| *Biblia medieval romanceada I-j-3 s* | *sacrefic-* | (13) | |
| | *sacrific-* | (1) | |
| | *santefic-* | (5) | |
| | *santific-* | (2) | |
| *La Eneida* | *sacrefiçio* | (1) | |
| | *sacrificios* | (7) | |
| *Obras completas* de San Pedro | *certefica[r]se* | (1) | |
| | *femenil* | (1) | |



| | | | |
|---|---|---|---|
| *Libro de los exemplos* | *fegura* | (3) | *figura* (5) |
| | *sacreficio* | (1) | |
| | *sacrificio* | (1) | |
| *Arcipreste de Talavera* | *estoria* | (2) | |
| | *femenino* | (6) | |
| | *vegilia* | (1) | |
| *Cancionero general* | *arteficio* | (1) | |
| | *artificial* | (1) | |
| | *femeniles* | (2) | *defeminado*(1) |
| | *estoria* | (1) | *ystoria* (2) |
| (49) *Cancionero de Baena* | *çertefica* | (1) | *çertificado*(1) |
| | *leçençia* | (1) | *liçençia* (1) |
| | *verginal* | (1) | |
| | *vertud* | (1) | *virtudes* (3) |
| | *estoria* | (4) | |
| | *senifica* | (1) | |

(50) Bustos, J. J. de, *Contribución*, p. 73 y nota 37.
(51) He comprobado todos los casos en el *DCECH* y me refiero a las primeras documentaciones que proporciona esta obra. Como señala J. A. Pascual [*Divina comedia*, pp. 69-71], siempre es posible adelantar las fechas de la primera documentación de este diccionario, ahora bien estas palabras se refieren a la primera edición. La segunda edición del diccionario ha mejorado sensiblemente sus fuentes de documentación con el aprovechamiento de trabajos como el de C. C. Smith ["Los cultismos literatios del Renacimiento: pequeña adición al *Diccionario crítico etimológico* de Corominas", *BH*, LXI, 1959], pero la inclusión de obras científicas de Alfonso el Sabio, por ejemplo, permitiría modificar la fecha de penetración de algunos términos (cf. *femenino* y algunos otros que aparecen en este trabajo).
(52) No he tenido en cuenta las formas *disrumpere, dispensa, dimittebat, directeros* aparecidas en los *Documentos lingüísticos* de los siglos XII y XIII, pues muestran la escritura tradicional.
(53) Alemany, J., *Tratado*, pp., 187-188. Brea, M., "Prefijos formadores de antónimos negativos en español medieval", *Verba*, 3, 1976, p. 331; *Antónimos latinos y españoles. Estudio del prefijo in-*, Universidad de Santiago de Compostela, Santiago de Compostela, 1980, p. 7, nota 7; Gyurko, L., "Affixal Negation in Spanish", *RPh*, 25, 2, 1971, p. 231.
(54) Brea, M., *Verba*, 3, 1976, nota 49 para *desfavorecer, defavorido* junto a *disfavor*.
(55) Alemany, J., *Tratado*, pp. 185-186; Brea, M., *Verba*, 3, 1976, p. 331; Gyurko, L., *RPh*, XXV, 1971, pp. 226-230; Lloréns, E. L., *La negación en español antiguo con referencia a otros idiomas*, RFE, Anejo XI, Madrid, 1929, pp. 7-8.
(56) Alemany, J., *Tratado*, pp. 183-186.
(57) Sobre esta grafía, vid. Malkiel, Y., *RPh*, XXIII, 1969-1970, nota 11.
(58) *Difamar* aparece en el *Libro conplido*; cf. Corominas, J., y J. A. Pascual, *DCECH*, s. v. FAMA; la primera documentación que proporcionan pertenece a 1397.
(59) Segura, S., *Diccionario etimológico latino-español*, Anaya, Madrid, 1985, s. v. INTER, INTRO.
(60) Alemany, J., *Tratado*, pp. 189-190.
(61) Vid. Monteil, P. *Éléments de phonétique et de morphologie du latin*, capt. III.

(62) Bassols de Climent, M., *Fonética latina. Apéndice sobre fonemática latina* por S. Mariner Bigorra, CSIC, Madrid, 1973, § 146, p. 103. García de Diego, V., *Gramática histórica española*, p. 33.
(63) Corominas, J., y J. A. Pascual, *DCECH*, s. v. INFANTE: "En cuanto a la conservación de la *i*-... debe mirarse como debida a la prolongación de la I a causa del carácter evanescente de la N ante F".
(64) Segura, S., *Diccionario etimológico latino-español*, s.v.; *Thesavrvs Lingva Latinae*, Editvs Avctoritate et Consilio Academiarvm Qvinqve Germanicarvm, Berolensis Gottingensis Lipsiensis Monacensis Vidobonensis, Lipsiae in Aedibvs B. G. Tevbneri, 1900, s. v.
(65) Ha aparecido en *La Eneida*, vid. p. 277. R. Santiago cree que es un error "de lectura y traducción: en tiende la palabra como derivado de *imber*, porque explica en *glosa i*: y. quiere dezjr lluuiosos. En Aen. I 111 corresponde a este pasaje: in breuia". El término aparece en la p. 51.
(66) Alemany, J., *Tratado*, pp. 195-196.
(67) Alemany, J., *Tratado*, p. 195, IN (I).
(68) Brea, M., *Verba*, 3, 1976; *Antónimos latinos y españoles. Estudio del prefijo in-*.
(69) Malkiel, Y., "Genetic Analysis of Word Formation", en *CTL*, T. A. Sebeok, (ed.), vol. III: *Theoretical Foundations*, Mouton, The Hague-París, 1966, pp. 331-332.
(70) Vid. capítulo 1, § 1.5.2 y 2.5.3.
(71) Varela, S., "Lindes entre morfemas: el prefijo negativo *in-*", en *Serta Philologica*, vol. I, Cátedra, Madrid, 1983, pp. 637-648.
(72) Varela, S., *Serta Philologica*, p. 644.
(73) Si comparamos *insencero* (1) con *encienso* (3), también es más frecuente la forma con *en*.
(74) Según el *DCECH*, s. v. CONSTRUIR, se documenta por primera vez en Berceo.
(75) Corominas, J., y J. A. Pascual, *DCECH*, s. v. FIN.
(76) Corominas, J., y J. A. Pascual, *DCECH*, s. v. CARPINTERO, POSTRIMERO, CARNE, NO.
(77) La forma con *e* aparece en el *Libro conplido* y la *Divina comedia*. *Cuita* es un préstamo del occitano antiguo (cf. *DCECH*, s. v. CUITA); cf. Menéndez Pidal, R., *Orígenes*, § 25 y nota 1, da *cueta* como forma aragonesa; vid. también Menéndez Pidal, R., *Cid*, I, § $146_{19}$, $1854$, $613_{12}$.
(78) Aparece en el *Cancionero de Palacio*. La /i/ puede ser explicada por la yod etimológica de la sílaba siguiente, pero también es posible apelar a influjo externo, cf. catalán *sobirà* (vid. Pascual, J. A., *Divina comedia*, p. 162).
(79) La etimología es CiNCTuRA, cf. Corominas, J., y J. A. Pascual, *DCECH*, s. v. CINTA; Segura, S., *Diccionario etimológico latino-español*, s.v. CINCTURA; Menéndez Pidal, R., *Cid*, II, s. v. CINTURA propone un étimo con /t/.
(80) En las *Obras completas* de Don Juan Manuel aparece la alternancia estricta *siguança/segurança* (ms. 6376). Corominas, J., y J. A. Pascual, *DCECH*, s. v. CURA, documentan *siguro* y lo califican de forma "vulgar moderna", mencionan también el verbo *asigurar* en Santa Teresa. Cf. Zamora Vicente, A., *ACILR X*, p. 1328.
(81) Ambas formas aparecen en la *Biblia medieval romanceada. I-j-8*, p. 250, *Deuteronomio*, cap. 9, vv. 12, 16.
(82) Corominas, J., y J. A. Pascual, *DCECH*, s. v. ASESINO, dan como etimología HASSASI. Para variantes antiguas de esta palabra, vid. *DHLE*, s. v.



(83) Corominas, J., y J. A. Pascual, *DCECH*, s. v. RINCÓN
(84) Corominas, J., y J. A. Pascual, *DCECH*, s. v. GERIFALTE (etimología: fr. GIRFALT); s. v. CANCEL (etimología: fr. CANCELIER); s. v. ESGRIMIR (etimología: *SKERMIAN, "probablemente por conducto del occ. ant. *escremir*"); s. v. TENER (etimología: francés CONTENANT (sustantivo)).
(85) Segura, S., *Diccionario etimológico latino-español*, s.v. VERGILIUS (VIRG-)
(86) Segura, S., *Diccionario etimológico latino-español*, s.v.
(87) Segura, S., *Diccionario etimológico latino-español*, s.v.
(88) *DHLE*, s. v. ALEMANA, procede del francés *allemand*; *aliman* en un texto de Castilla Norte de 1202. Vid. también Niederehe, H.-J., *Alfonso el Sabio y la lingüística de su tiempo*, p. 47, nota 13, para la etimología que aparece en la *General estoria*. Cf. Covarrubias, S. de, *Tesoro de la lengua castellana o española*, ed. de M. de Riquer, Altafulla, Barcelona, 1987, deriva *Alemania* de *Germania*.
(89) Gutiérrez, J., *Fuero de Béjar*, p. 485; El editor señala que la forma *ne(n)guno* es un rasgo leonés.
(90) Vid. especialmente pp. 641, 682, 713, 752 etc. de la edición manejada.
(91) Bustos, J. J. de, *Contribución*, s. v. PORIDAD: proporciona una etimología con /ŭ/. Segura, S., *Diccionario etimológico latino-español*, s. v. PURITAS, -ATIS, lo da con /ū/ documentado en los autores clásicos. Ernout, A., y A. Meillet, *Dictionaire étymologique de la langue latine. Histoire des mots*, Librairie C. Klincksieck, Paris, 1967, s.v. PūRUS, se refieren a este término como "rare et tardif". Corominas, J., y J. A. Pascual, *DCECH*, s. v. PURO: pūritas, pūrus. Todas las documentaciones que proporciona Bustos tienen /o/. Cf. Huarte, F., "Un vocabulario castellano del siglo XV", *RFE*, XXXV, 1951, p. 324: *poridad*. En el *Fuero de Béjar*, s. v. PURIDAT, aparece una vez con /u/ y dos con /o/. En Kasten, LL. A., *Poridat de las poridades*, Seminario de Estudios Medievales de la Universidad de Wisconsin, Madison, Madrid, 1957 aparece siempre /o/. Cf. García Turza, C., *La tradición manuscrita de Berceo con un estudio filológico particular del MS. 1533 de la Biblioteca Nacional de Madrid (BN)*, aparece *puridad* en 213 c.
(92) Vid. capítulo 2, § 2.2.1 de este trabajo; también Lapesa, R., *Estudios de historia de la lingüística española*, pp. 215-216.
(93) Cf. Steiger, A., *BRAE*, X, 1923, p. 166.
(94) *Culpar* y *turbar* (salvo como variantes textuales) no han aparecido en ninguna ocasión con /o/, por ello podría pensarse que las pocas formas en /o/ han sido originadas por atracción de los términos con variabilidad entre /o/ y /u/ con la dirección /o/ > /u/.
(95) Steiger (*BRAE*, X, 1923, p. 165) recoge, además, *abuminable, frunzir, Muysen, unbligo, duminar, (por)pusyçión, sufistico, sulyçitud, suliçito*.
(96) Pascual, J. A., *Divina comedia*, p. 140. cf. Malkiel, Y., *Language Change*, p. 222.
(97) Corominas, J., y J. A. Pascual, *DCECH*, s. v. SUFRAGAR, documentan *sofragano* en Santillana.
(98) J. Corominas y J. A. Pascual, *DCECH*, s. v. ROMPER; no aparece primera documentación para *corrotible* y *corrupción*. *Quatropea-quadrupea* están documentados en los siglos XIV y XV y *capítulo* aparece, según este diccionario, en Don Juan Manuel.
(99) Steiger recoge, además, *abuminable, frunzir, Muysen, umbligo, duminar, (pro)pusyçion, sufistico, sulyçito*; vid. *BRAE*, X, 1923, p. 165, bajo el encabezamiento "*o-i* > *u-i*".

(100) Morreale, M., "El glosario de Rabí Mosé Arragel de la Biblia de Alba", *BHS*, 1961, XXXVII, pp. 145-152. Señala que la lengua de los judíos "se caracteriza por ciertas inflexiones vocálicas" (p. 146).
(101) Los casos de /u/ se concentran en el *Cancionero de Palacio* y la *Divina comedia*. J. A. Pascual explica esta alternancia del siguiente modo: "La norma castellana no había resuelto todavía la elección de una determinada vocal velar átona en bastantes palabras; la secuencia *-or-~-ur-* era particularmente inestable (así *fortuna~furtuna* en nuestro texto, *corsario* en *TRDC ~ cursario* en el ms. 10207 BNM, fol. 53v.). La preferencia por la variante con [u-] átona inicial puede estar originada en la forma catalana *turment*... y aun aragonesa *turmento*...".
(102) Aunque Corominas y Pascual, *DCECH*, s. v. no consideran que el término sea un latinismo, lo incluyo aquí porque creo que la aparición de la forma *sutiles* en esta obra del siglo XIII puede ser explicada como latinismo.
(103) Cf. capítulo 2, §§ 2.1.1, 2.2.1, 2.3.1, 2.4.1.
(104) Corominas, J., y J. A. Pascual, *DCECH*, s. v. JUEZ.
(105) Sobre la explicación de estas palabras, recuérdese la explicación de Pensado, C., "Sobre los resultados de las vocales velares latinas precedidas de yod inicial", *Revista de Filología Románica*, I, 1984.
(106) Para la articulación de estas dos vocales, vid. Menéndez Pidal, R., *Manual*, § $31_{2b}$.
(107) Alemany, J., *Tratado*, pp. 70-73.
(108) Malkiel, Y., "Medieval Roots of the Spanish Derivational Model *sabid-or~sabid-uría*", *RPh*, XXIII, 1979, p. 105.
(109) *Biblia medieval romanceada. I-j-3 Moysen* (17); *I-j-8* (31). *Castigos e documentos* y el *Rimado de Palacio* eligen siempre /o/. Steiger (*BRAE*, X, 1923, p. 165) explica esta alternancia como un cambio del tipo *o-i > u-i*; cf. nota 99 de este mismo capítulo.
(110) Cf. el enfoque que da Malkiel (*From Particular to General Linguistics*, pp. 217-226) al postulado de cada palabra tiene su propia historia.
(111) Herman, J., "Statistique et diachronie: essai sur l'évolution du vocalisme dans la latinité tardive", *Word*, 24, 1968, pp. 242-251.
(112) Vid. capítulo 1, § 2.5.2. Clarke, D., *RFH*, V, 1943, pp. 263-264. El esdrújulo en el léxico patrimonial sólo aparece en estructuras del tipo V + Pronombre. Sobre los arabismos esdrújulos, vid. Lapesa, R., *HLE*, p. 147, nota 24. Malkiel, Y., *RPh*, VI, 1952, pp. 62 y ss. Pensado, C., *Cronología relativa*, p. 247.
(113) El *corpus* utilizado en este trabajo no contiene ningún arabismo proparoxítono.
(114) Los ejemplos que Clarke [*RFH*, V, 1943] proporciona muestran en algún ejemplo una variante con alternancia en la sílaba inicial (*estrólogos, çentífico*; los casos que han experimentado variabilidad en la sílaba postónica que aparecen en sus ejemplos son *volúmines, príncipe, lagrima*.
(115) Vid. p. 155.
(116) Salvo casos de atracción a los latinismos, cf. Pascual, J. A., *Divina comedia*, pp. 172-173.
(117) Cf. Malkiel, Y., "Diachronic Hypercharacterization in Romance", *ArL*, IX, 1957, pp. 79-113. También en *Linguistica generale, filologia romanza, etimologia*, Sansoni Editore, Firenze, 1970, pp. 170-239.
(118) R. Jakobson se refiere a un ejemplo semejante de cambio de lugar del acento en los préstamos, según el esquema acentual que presentan la mayoría de ellos, vid. *Principes de phonologie*, p. 356.
(119) Lida, Mª R., *Mena*, pp. 264-267.



(120) Malkiel, Y., "Contacts between *blasphēmāre* and *aestimāre* (with an Excursus on the Etymology of Hispanic *tomar*)", *RPh*, XXX, 1, 1976, p. 102; se refiere a una firme preferencia por /i/.
Esta proclividad a las vocales cerradas, puede constituir un ejemplo de la tendencia a la cerrazón (raising) de las vocales anteriores y posteriores a la que alude Kroch ["Toward a Theory of Social Variation", *Lang Soc*, 7, 1978, p. 27] apoyándose en trabajos de Miller y Stampe, que caracterizan este tipo de fenómeno como un cambio fonológico natural.
(121) Malkiel, Y., *RPh*, XXIII, 1979, pp 102-116.
(122) Malkiel, Y., *RPh*, XXIII, 1979, pp. 112, 115 y 116.
(123) Por ejemplo, Malkiel, Y., *ArL*, XV, 1963, pp. 144-73; XVI, 1964, pp. 1-33; "Multiconditioned Sound Change and the Impact of Morphology on Phonology", *Lan*, LII, 1976, pp. 757-778.
(124) Montgomery, T., "Complementarity of Stem-Vowels in the Spanish Second and Third Conjugations", *RPh*, XXIX, 1976, p. 283.
(125) Crothers, J., "Typology and Universals of Vowel Systems", en *UHL*, II, pp. 94-152.
(126) Sobre la frecuencia de los fonemas del español, vid. Alarcos, E., *Fonología*, § 128; Alcina, J., y J. M. Blecua, *Gramática*, pp. 430-433; Montgomery, T., "Vocales cerradas y acciones perfectivas", *BRAE*, LX, 1980, pp. 311-312; Navarro, T., *Manual de pronunciación española*, pp. 74-75; Quilis, A., y M. Esgueva, "Frecuencia de los fonemas en el español hablado", *LEA*, II, 1980, pp. 1-25; Quilis, A., *Fonética acústica*, pp. 35-36. Reproduzco el cuadro de J. M. Blecua (p. 432) al que añado en la última columna las cifras de Quilis.
(127) J. Alcina y J. M. Blecua, *Gramática*, p. 431; Alarcos, E., *Fonología*, pp. 197-200; Quilis, A., y M. Esgueva, *LEA*, II, 1980, p. 15.
(128) Hay que tener en cuenta que muchos verbos de la tercera conjugación son también latinismos, vid. Malkiel, Y., "Rising Diphthongs in the Paradigms of Spanish Learned *-ir* verbs", *HR*, 52, 1984, pp. 303-333. Harris, J. W., "Diphthongization, Monophthongization, Metaphony Revisited", en Saltarelli y Wanner, (eds.), *Diachronic Studies in Romance Linguistics*, Mouton, The Hague-Paris, 1975, pp. 85-97 [también en *Fonología generativa*, pp. 357-372].
(129) La conjunción *y* necesitaría un estudio aparte, sin olvidar su representación mediante el signo tironiano. Vid. Corominas, J., *Diccionario crítico etimológico de la lengua castellana*, Gredos-Francke, Madrid-Berna, 1954-1957, s. v. Y, conj.
(130) Montgomery, T., *RPh*, XXIX, 1976, p. 312.
(131) Cf. Malkiel, Y., "Genetic Analysis of Word Formation", *CTL*, III: *Theoretical Foundations*, Mouton, The Hague, 1966, pp. 351-352. Ferguson, W., *La versificación imitativa en F. de Herrera*, Tamesis Books Ltd., London, 1981, pp. 16 y ss.; Blecua, J. M., "Un soneto de Góngora", en *El comentario de textos*, Castalia, Madrid, $1973^3$, pp. 57 y ss.
(132) Montgomery, T., *RPh*, XXIX, 1976, pp. 310-312. Los porcentajes son míos.
(133) Navarro, T., *AO*, IV, 1954.
(134) Se han analizado las páginas siguientes (elegidas al azar):
*Apolonio*. Páginas 28, 40, 100, 106, 114, 118. Nº total de fonemas: 4023.
*Fuero de Béjar*. Páginas 47, 55, 106. Nº total de fonemas: 4020.
*Obras completas* de Don Juan Manuel. Vol. 1, páginas 41, 55, 272, 472. Nº total de fonemas: 4003.

*Libro de los exemplos*. Páginas 40, 41, 84. Nº total de fonemas: 4006.
*Cancionero de Baena*. Páginas 151, 172, 216, 217, 234, 235, 568, 569, 880. Nº total de fonemas: 4020.
*Cancionero general*. folio xliiij recto, col. 3ª. Nº total de fonemas: 4001.
Los casos del signo tironiano que han aparecido en *Apolonio* han sido contados como *e*, ya que también aparece *e* como conjunción. Las grafías latinizantes dobles, el grupo *sc* ante vocal /e/ o /i/, los grupos finales de *segunt*, *grant* se han contado como una sola consonante.
(135) Para la media del español actual utilizo los datos de Alarcos y Quilis porque he seguido sus mismos criterios (inclusión de *i* y *u* formando diptongo).
(136) Cf. Michelena, L., *Studia Hispanica*, III, pp. 337-349.
(137) Quilis, A., "Cantidad de información proporcionada por los fonemas españoles", *Studia Humanistica*, I, 1976, p. 122.

## CONCLUSIÓN.

(1) A partir de los problemas analizados en este trabajo, resulta imposible proponer alguna explicación para la catalogación de *juez* como semicultismo.
(2) Cátedra, P. M., y J. Samsó, (eds.), *Tratado de astrología atribuido a Enrique de Villena*.
(3) Malkiel, Y., *RPh*, VII, 1953-1954, p. 75.
(4) Para el análisis lingüístico, incluso las abreviaturas son significativas. De haber trabajado con manuscritos o ediciones paleográficas, podría haberse comprobado si siempre que aparece *pt* es *escripto*, *escriptura* pertenece a la forma gráfica con abreviatura.
(5) Blake, R., *RPh*, XLI, 1988, p. 279.
(6) Vid. capítulo 1, nota 230.

## APÉNDICE II.

(1) Cf. Domènech i Massons, J. Mª, *Bioestadística. Métodos estadísticos para investigadores*, Herder, Barcelona, 1977, pp. 612-614. Muller, Ch., *Estadística lingüística*, Gredos, Madrid, 1973, p. 404.
(2) Muller, Ch., *Estadística lingüística*, pp. 125 y ss.
(3) Domènech i Massons, J. Mª, *Bioestadística. Métodos estadísticos para investigadores*, p. 181. El test se ha aplicado a algunos casos en los que el efectivo calculado es menor de cinco, pero en casi todos los casos el valor de $\chi^2$ es tan alto, es decir, es tan significativo que no puede afectar a la prueba.
(4) Domènech i Massons, J. Mª, *Bioestadística. Métodos estadísticos para investigadores*, p. 184.

# BIBLIOGRAFÍA.

## 1. ABREVIATURAS.


| | |
|---|---|
| *ACILR X* | *Actes du X^e Congrès international de linguistique et philologie romanes*, Strasbourg, 23-28 avril, 1962, 3 vols., Paris, Klincksieck, 1965. |
| *ACILR XI* | *Actas del XI Congreso internacional de lingüística y filología románicas*, 4 vols., CSIC, Madrid, 1968. |
| *ACIHLE I* | *Actas del I Congreso internacional de historia de la lengua española, Cáceres, 30 de marzo-4 de abril de 1987*, 2 vols., editadas por M. Ariza, A. Salvador, A. Viudas, Arco/Libros, Madrid, 1988. |
| *AEM* | *Anuario de Estudios Medievales*. CSIC. Barcelona-Madrid. |
| *AKUP* | *Arbeiten des Kölner Universalien-Projekts*. Colonia. |
| *Annali* | *Annali del Corso di Lingue e Letterature Straniere presso l'Università di Bari*. |
| *AO* | *Archivum*. Revista de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Oviedo. |
| *ArL* | *Archivum Linguisticum*. Glasgow. |
| *BABL* | *Boletín de la Academia de Buenas Letras*. Barcelona. |
| *BBMP* | *Boletín de la Biblioteca de Menéndez Pelayo*. Santander. |
| *BH* | *Bulletin Hispanique*. Burdeos. |
| *BHS* | *Bulletin of Hispanic Studies*. Liverpool. |
| *BRAE* | *Boletín de la Real Academia Española*. Madrid. |
| *CLHM* | *Cahiers de linguistique hispanique médiévale*. Publiées par le Seminaire D'Études Médiévales Hispaniques de l'Université de Paris-XIII, Klincksieck, Paris. |
| *CLS* | *Papers from the __ Regional Meeting*. Chicago Linguistic Society. |
| *CPHL* | CHRISTIE, William M., Jr. (ed.), *Current Progress in Historical Linguistics, Proceedings of the Second International Conference on Historical Linguistics, Tucson, Arizona, 12-16 January 1976*, North-Holland, Amsterdam, 1976. |
| *CTL* | *Current Trends in Linguistics*. Mouton. La Haya-Paris. |
| *EDMP* | *Estudios dedicados a Menéndez Pidal*, 7 tomos, CSIC, Madrid, 1950-1962. |
| *ELH* | *Enciclopedia lingüística hispánica*, CSIC, Madrid. Vol. I: *Antecedentes y onomástica*, 1959; suplemento 1: Dámaso ALONSO, *La fragmentación fonética peninsular*, 1962; vol. II: *Elementos constitutivos. Fuentes*, 1967. |
| *Fil* | *Filología*. Buenos Aires. |
| *FL* | *Foundations of Language*. Dordrecht-Boston. |
| *FLH* | *Folia Linguistica Historica*. Societas Linguistica Europaea, Mouton, The Hague. |

*HL* ANDERSON, John M., y Charles JONES, *Historical Linguistics. Proceedings of the First International Conference on Historical Linguistics, Edinburgh 2nd-7th September 1973*, vol. I: *Syntax, Morphology, Internal and Comparative Reconstruction*; vol. II: *Theory and Description in Phonology*, North-Holland, Amsterdam, 1974.

*HR* *Hispanic Review*. Filadelfia.

*JHP* *Journal of Hispanic Philology*. Tallahassee, Florida.

*Lan* *Language. Journal of the Linguistic Society of America*. Baltimore.

*Lang Soc* *Language in Society*. Cambridge University Press. Londres-Nueva York.

*LEA* *Lingüística Española Actual*. Instituto de Cooperación Iberoamericana. Madrid.

*MLN* *Modern Language Notes*. Baltimore.

*MR* *Medioevo Romanzo*. Nápoles.

*NRFH* *Nueva Revista de Filología Hispánica*. México.

*PFLE* *Presente y futuro de la lengua española, Actas de la Asamblea de Filología del I Congreso de Instituciones Hispánicas*, 2 vols., OFINES, Ediciones Cultura Hispánica, Madrid, 1964.

*RSEL* *Revista de la Sociedad Española de Lingüística*. Madrid.

*RFE* *Revista de Filología Española*. Madrid.

*RFH* *Revista de Filología Hispánica*. Buenos Aires.

*RLiR* *Revue de Linguistique Romane*. Lyon-París.

*RPh* *Romance Philology*. Berkeley, California.

*StPh* *Studies in Philology*. Chapel Hill. North Carolina.

*Studia Hispanica* *Studia Hispanica in honorem R. Lapesa*, 3 vols., Gredos, Madrid, 1972-1975.

*TLL* *Travaux de Linguistique et Littérature*. Estrasburgo.

UCPL University of California Publications in Linguistics.

*UHL* GREENBERG, J. H., *Universals of Human Language*, vol. I: *Method and Theory*, vol. II: *Phonology*, Stanford University Press, Stanford, California, 1978

*ZRPh* *Zeitschrift für Romanische Philologie*. Tübingen.

## 2. BIBLIOGRAFÍA GENERAL.


ABAD, Francisco, "Hacia una historia de la lengua literaria", en *Serta Philologica F. Lázaro*, vol. I, Cátedra, Madrid, 1983, pp. 1-9.

ABERCROMBIE, David, *Elements of General Phonetics*, Edinburgh U. P., Edinburgh, 1967.

ACERO, Isabel, reseña a Patterson, William T., *The Genealogical Structures of Spanish. A Correlation of Basic Word Properties*, *RFE*, LXVII, 1987, pp. 174-178.

ALARCOS, E., *Fonología*: ALARCOS, Emilio, *Fonología española*, Gredos, Madrid, 1981[4].

____, "La lengua de los *Proverbios morales* de Don Sem Tob", *RFE*, XXXV, 1951, pp. 249-309.





____, "Papeletas etimológicas", *AO*, II, 2, 1952, pp. 297-302.

____, "Algunas cuestiones fonológicas del español de hoy", *PFLE*, II, pp. 151-161.

ALCINA, J., y J. M. BLECUA, *Gramática*: ALCINA, Juan, y José Manuel BLECUA, *Gramática española*, Ariel, 1983[4].

____, (ed.), *Poesía de Fray Luis de León*, Cátedra, Madrid, 1984.

ALEMANY, J., *Tratado*: ALEMANY BOLUFER, Juan, *Tratado de la formación de las palabras en la lengua castellana. La derivación y la composición. Estudio de los sufijos y prefijos empleados en una y otra*, Madrid, 1920.

ALLEN, J. H. D. (jr.), "Tense/Lax in Castilian Spanish", *Word*, XX, 1964, pp. 295-321.

ALLIÈRES, J., "Un exemple de polimorphisme de l'*s* implosif en Gascon", *Via Domitia. Annales de la Faculté des Lettres de Toulouse* III, I, 1954, pp. 70-103.

ALONSO, Amado, (Dir.), *Biblioteca de Dialectología Hispanoamericana*, Tomo I: A. M. Espinosa, *Estudios sobre el español de Nuevo Méjico*, Buenos Aires, 1930.

____, "Trueques de sibilantes en español antiguo", *NRFH*, I, 1, 1947, pp. 2-12.

____, "Las prevaricaciones idiomáticas de Sancho", *NRFH*, II, 1948, pp. 1-20.

____, "*-R* y *-L* en España y América", *Estudios lingüísticos. Temas hispanoamericanos*, Gredos, Madrid, 1953, pp. 213-267.

____, "Una ley fonológica del español", *Estudios lingüísticos. Temas españoles*, Gredos, Madrid, 1974, pp. 237-249.

ALONSO, D., *LPG*: ALONSO, Dámaso, *La lengua poética de Góngora*, Madrid, 1935.

____, "Sobre las soluciones peninsulares de los esdrújulos latinos", en *Obras completas*, vol. I: *Estudios lingüísticos peninsulares*, Gredos, Madrid, 1972, pp. 83-89 (antes en *ELH*, Suplemento I).

____, "*B = V* en la Península Hispánica", en *Obras completas*, I, pp. 215-290 (antes en *ELH*, Suplemento I).

____, "Resultados de -kt-", *Obras completas*, I, pp. 99-104 (antes en *ELH*, Suplemento I).

ALVAR, M., *Dial. aragonés*: ALVAR, Manuel, *El dialecto aragonés*, Gredos, Madrid, 1953.

____, *dial. riojano: El dialecto riojano*, Gredos, Madrid, 1976.

____, y S. MARINER, *ELH*: "Latinismos", en *ELH*, II, pp. 3-49. [Reeditado en ALVAR, Manuel, *La lengua como libertad*, Ediciones Cultura Hispánica del Instituto de Cooperación Iberoamericana, Madrid, 1982, pp. 167-207, con el título "Apuntes para la historia del latinismo en español"].

____, "De los jardines modernistas: *ninfeas, nenúfares y nelumbos*" en *Serta Philologica F. Lázaro Carreter*, Vol. I, Cátedra, Madrid, 1983, pp. 23-46.

____, y B. POTTIER, *Morfología*: *Morfología histórica del español*, Gredos, Madrid, 1983.

ANSHEN, Frank, "Varied Objections to Various Variable Rules", en Ralph W. FASOLD y Roger W. SHUY, *Analyzing Variation in Language. Papers from the Second Colloquium on New Ways of Analyzing Variation*, Georgetown University Press, Washington, 1975, pp. 1-10.

ANTTILA, R., *Introduction*: ANTTILA, Raimo, *An Introduction to Historical and Comparative Linguistics*, New York, 1972.

ARENS, Hans, *La lingüística. Sus textos y su evolución desde la Antigüedad hasta nuestros días*, 2 vols., Gredos, Madrid, 1975.

ARONOFF, Mark, *Word Formation in Generative Grammar*, MIT Press, Massachusetts, 1976.

ARVEILLER, R., "De l'importance du latin scientifique des XVI$^{e}$-XVIII$^{e}$ s. dans la création du vocabulaire technique français a la mème époque", *ACILR XI*, vol. II, pp. 501-522.
BADÍA, Antoni Maria, "Por una revisión del concepto de "cultismo" en la fonética histórica", *Studia Hispanica*, I, pp. 137-152.
____, "Dos tipos de lengua cara a cara", *Studia Philologica. H$^{e}$ a D. Alonso*, vol. I, Gredos, Madrid, 1960, pp. 115-139.
BÄHNER, Werner, *La lingüística española del Siglo de Oro*, ed. Ciencia Nueva, Madrid, 1966.
BAILEY, Charles-James N., y Roger W. SHUY, (eds.), *New Ways of Analyzing Variation in English*, Georgetown University Press, Washington, 1973.
BALDINGER, Kurt, "Miseria y esplendor de la filología", en *ACIHLE I*, pp. 19-44.
BALLY, Ch., *Linguistique générale*: BALLY, Charles, *Linguistique générale et linguistique française*, Francke, Berne, 1965$^{4}$.
BASSOLS DE CLIMENT, Mariano, *Fonética latina, Apéndice sobre fonemática latina* por Sebastián Mariner Bigorra, CSIC, Madrid, 1973.
BASTARDAS Y PARERA, Juan, "El latín medieval", en *ELH*, vol. I, pp. 251-290.
BENÍTEZ CLAROS, Rafael, "La integración del cultismo", *AO*, VI, 1956, pp. 235-249.
____, "Problemas del cultismo", *EDMP*, Tomo VII, vol. I, pp. 17-25.
____, "Clasificación de los cultismos", *AO*, IX, 1959, pp. 216-227.
____, "Sobre los períodos cultos", *AO*, X, 1960, pp. 398-404.
BENVENISTE, Èmile, "Los niveles de análisis lingüístico", en *Problemas de lingüística general I*, Siglo XXI Editores, México, 1980$^{9}$, pp. 118-130.
BLAKE, Robert J., "Aproximaciones nuevas al fenómeno de [f] > [h] > [ø]", en *ACIHLE I*, pp. 71-82.
____, "New Sources for Old Spanish", *HR*, 55, 1987, pp. 1-12.
____, "*Ffaro, Faro* or *Haro*?: *F* Doubling as a Source of Linguistic Information for the Early Middle Ages", *RPh*, XLI, 3, 1988, pp. 267-289.
BLECUA, Alberto, "*Perdióse un quaderno...*: sobre los cancioneros de Baena", *AEM*, 9, 1974-1979, pp. 229-266.
____, *Manual de crítica textual*, Castalia, Madrid, 1983.
BLECUA, J. M., "Un soneto de Góngora", en *Comentario de textos*, Castalia, Madrid, 1973$^{3}$.
BLOOMFIELD, Leonard, *Language*, G. Allen y Unwin Ltd., London, 1973 [1933].
BOGGS, R. S., *et al.*, *TDMS*: BOGGS, Ralph S., Lloyd KASTEN, Hayward KENISTON y H. B. RICHARDSON, *Tentative Dictionary of Medieval Spanish*, Chapel Hill, North Carolina, 1946.
BOSQUE, Ignacio, "Perspectivas de una lingüística no discreta", en Francisco ABAD *et al.*, *Metodología y gramática generativa*, SGEL, Madrid, 1978, pp. 81-111.
BREA, Mercedes, "Prefijos formadores de antónimos negativos en español medieval", *Verba*, 3, 1976, pp. 319-341.
____, *Antónimos latinos y españoles. Estudio del prefijo "in"*, Universidad de Santiago de Compostela, Santiago de Compostela, 1980.
BRUCART, Josep M$^{a}$, "Algunes reflexions sobre l'evolució de la gramàtica generativa", *Els Marges*, 33, 1986, pp. 9-45.
BRUNOT, Ferdinand, *Histoire de la langue française des origins à nos jours*, Tome 1: *De l'époque latine à la Renaissance*, Librairie A. Colin, Paris, 1966.



BUSTOS, J. J. de, *Contribución*: BUSTOS TOVAR, José Jesús de, *Contribución al estudio del cultismo léxico medieval (1140-1252)*, BRAE, Anejo XXVIII, Madrid, 1974.
____, "Notas para el léxico de la prosa didáctica del siglo XIII", *Studia Hispanica*, II, pp. 149-155.
____, "Notas sobre el cultismo léxico en la literatura medieval española", *XIV Congreso Internazionale di Linguistica e Filologia Romanza*, Nápoles, 1977, IV, pp. 233-250.
____, "Cultismo en el primer renacimiento", W. HEMPEL y D. BRIESEMEISTER (eds.), *Actas del Coloquio hispano-alemán Ramón Menéndez Pidal. Madrid, 31 de marzo a 2 de abril de 1978*, Max Niemeyer Verlag, Tübingen, 1982, pp. 15-39.
BYNON, Theodora, *Lingüística histórica*, Gredos, Madrid, 1981.
CABELLO CASADO, Maite, *Vocabulario del "Libro de Buen Amor" de Juan Ruiz*, Tesis de Licenciatura (inédita), Universidad Autónoma de Barcelona, Bellaterra, 1985.
CANELLADA, M$^{a}$ Josefa, y John Kuhlmann MADSEN, *Pronunciación del español. Lengua hablada y literaria*, Castalia, Madrid, 1987.
CANO AGUILAR, R., *El español a través de los tiempos*, Arco/Libros, Madrid, 1988.
CASTRO, A., *Glosarios:* CASTRO, Américo, *Glosarios latino-españoles de la Edad Media*, Centro de Estudios Históricos, Madrid, 1936.
CATALÁN, Diego, "Nuevos enfoques de la fonología española", *RPh*, 18, 1964, pp. 178-191.
____, "En torno a la estructura silábica del español de ayer y del español de mañana", en *Sprache und Geschichte. Festschrift H. Meier*, München, 1971, pp. 77-110.
____, *Lingüística íbero-románica*: *Lingüística íbero-románica. Crítica retrospectiva*, Gredos, Madrid, 1974.
CÁTEDRA, Pedro M., y Julio SAMSÓ, (eds.), *Tratado de astrología atribuido a Enrique de Villena*, Humanitas, Barcelona, 1983$^{2}$.
CEDERGREN, Henrietta, "Sociolingüística", en Humberto LÓPEZ MORALES, (coord), *Introducción a la lingüística actual*, Playor, Madrid, 1983, pp. 147-165.
____, "Consideraciones sociolingüísticas sobre la microevolución lingüística", en Humberto LÓPEZ MORALES, *Actas del I Congreso internacional sobre el español de América. San Juan de Puerto Rico, 1982. Academia Puertorriqueña de la Lengua Española*, Arco/Libros, Madrid, 1987, pp. 47-57.
CLARKE, Dorothy, "El esdrújulo en el hemistiquio de arte mayor", *RFH*, V, 1943, pp. 263-275.
CLAVERÍA, G., *Soliloquios*: CLAVERÍA, Gloria, *Los "Soliloquios" de Fray Pedro Fernández Pecha. Edición y estudio*, 2 vols., Tesis de Licenciatura (inédita), Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Autónoma de Barcelona, Bellaterra, 1982.
____, "En torno al cultismo: los grupos consonánticos cultos", en *ACIHLE I*, pp. 91-102.
____, "Variación en el sistema lingüístico: aproximación a la inestabilidad del vocalismo inacentuado en el siglo XV y principios del XVI", en *Actas del Congreso Internacional sobre la lengua y literatura hispánicas del siglo XV y el XVII. Madrid-Pastrana, 4 al 9 de Julio de 1988*, (en preparación).
COATES, William A., "Near-homonymy as a Factor in Language Change", *Lan*, 44, 1968, pp. 467-479.

COLÓN, G., *Léxico catalán*: COLÓN, Germán, *El léxico catalán en la Romania*, Gredos, Madrid, 1976.
____, "Occitanismos", en *ELH*, II, pp. 153-192.
COLLINS, Roger, *España en la Alta Edad Media*, Crítica, Barcelona, 1986.
COMRIE, Bernard, y Norval SMITH, "Lingua Descriptive Studies: Questionnaire", *Lingua*, 42, 1977, pp. 1-71.
CONTRERAS, Heles, y Conxita LLEÓ, *Aproximación a la fonología generativa: principios teóricos y problemas*, Anagrama, Barcelona, 1982.
COROMINAS, Juan, "J. H. Terlingen, *Los italianismos en español desde la formación del idioma hasta principios del siglo XVII*", *Symposium*, II, 1948, pp. 106-119.
____, *DCELC: Diccionario crítico etimológico de la lengua castellana*, 4 vols., Gredos-Francke, Madrid-Berna, 1954-1957.
____, y J. A. PASCUAL, *DCECH: Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico* , 5 vols., Gredos, Madrid, 1980-[2].
COROMINES, Joan, *Diccionari etimològic i complementari de la llengua catalana*, (amb la col.laboració de Joseph GULSOY y Max CAHNER), 7 vols., Curial edicions catalanes-Caixa de Pensions "La Caixa", Barcelona, 1983-.
COSERIU, Eugenio, "Sistema, norma y habla", en *Teoría del lenguaje y lingüística general. Cinco estudios*, Gredos, Madrid, 1978[5].
____, *Sincronía, diacronía e historia. El problema del cambio lingüístico*, Gredos, Madrid, 1978[3].
COY, José Luis, *El "Rimado de Palacio". Tradición manuscrita y texto original*, Paraninfo, Madrid, 1985.
COVARRUBIAS, Sebastián de, *Tesoro de la lengua castellana o española*, ed. de Martín de Riquer, Altafulla, Barcelona, 1987.
CROTHERS, John, "Typology and Universals of Vowel Systems", *UHL*, II, pp. 94-152.
CUERVO, Rufino José, *Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana*, Tomo I, Instituto Caro y Cuervo, Bogotá, 1953.
*Cuestionario*: *Cuestionario para el estudio coordinado de la norma lingüística culta de las principales ciudades de Iberoamérica y de la Península Ibérica, I.- Fonética y fonología*, PILEI y CSIC, Madrid, 1973.
CHANDE, R. Ham, "Del uno al 100 en lexicografía", en LARA, L. F., *et al.*, *Investigaciones lingüísticas en lexicografía*, Jornadas 89, Colegio de México, México, 1979, pp. 41-83.
CHAUSSÉE, François de la, *Noms demi-savants (issus de proparoxytons) en ancien français*, Presses Universitaires du Mirail, Toulouse, 1988.
CHEN, Matthew, "The Time Dimension: Contribution Toward a Theory of Sound Change", *FL*, 8, 1972, pp. 457-498.
CHOMSKY, N., y M. HALLE, *Principios*: CHOMSKY, Noam, y Morris HALLE, *Principios de fonología generativa*, Fundamentos, Barcelona, 1979.
DARBORD, Bernard, "El *Libro de los Gatos*: sur la structure allégorique de l'exemple", *CLHM*, 6, 1981, pp. 81-109.
____, "Fonctions actancielles et ponctuation dans le manuscrit du *Libro de los gatos* (ms. 1182, BN de Madrid)", *CLHM*, 7bis, 1982, pp. 127-139.
DEROY, L., *L'emprunt*: DEROY, L., *L'emprunt linguistique*, Les Belles Lettres, Paris, 1956.
DEYERMOND, Alan, *Edad Media*, en Francisco RICO (dir.), *Historia y crítica de la literatura española*, vol. I, Crítica, Barcelona, 1979.



____, *La Edad Media*, en R. O. JONES, (dir.), *Historia de la literatura española*, Ariel, Barcelona-Caracas-México, 1979[5].
DOMÈNECH I MASSONS, J. M[ª], *Bioestadística. Métodos estadísticos para investigadores*, Herder, Barcelona, 1977
DOMINGO DEL CAMPO, Francisca, *El lenguaje en el "Amadís de Gaula"*, Universidad Complutense de Madrid, Madrid, 1984.
DOUVIER, Élisabeth, "Les anomalies graphique du ms. 1182 du *Libro de los gatos* sont-elles les indices d'une évolution du système consonantique castillan? (Recherches et réflexions sur l'assourdissement des sifflantes castillanes /ʒ/ et /z/)", *CLHM*, 10, 1985, pp. 39-70.
DRESSLER, Wolfgang U., "Suppletion in Word-Formation", Jacek FISIAK, *Historical Semantics and Historical Word-Formation*, Mouton Publishers, Berlin-New York-Amsterdam, 1985, pp. 97-112.
DUTTON, Brian, "Some Latinisms in the Spanish *Mester de Clerecía*", *Kentucky Romance Quaterly*, XIV, 1967, pp. 45-60.
ERNOUT, Antoine, y Antoine MEILLET, *Dictionaire étymologique de la langue latine. Histoire des mots*, Librairie C. Klincksieck, París, 1967.
ESTEVE SERRANO, Abraham, *Estudios de teoría ortográfica del español*, Publicaciones del Departamento de Lingüística General y Crítica Literaria de la Universidad de Murcia, Murcia, 1982.
FASOLD, Ralph W., "Language Variation and Linguistic Competence", en SANKOFF, David, (ed.), *Linguistic Variation. Models and Methods*, Academic Press, New York-San Francisco-London, 1978, pp. 85-96.
____, Y Roger W. SHUY, (eds.), *Analyzing Variation in Language*, Papers of Georgetown University Press, Washington, 1975.
FASSÓ, A., y V. MENONI, "Note a passi controversi dei "Giuramenti di Strasburgo" e dei "Placiti campani"", *MR*, IV, 2-3, 1979, pp. 161-188.
FERGUSON, Charles A., "The Language Factor in National Development", en RICE, F. A., *Study of the Role of Second Languages in Asia, Africa and Latin America*, Center of Applied Linguistics, Washington, 1962, pp. 8-14.
FERGUSON, William, *La versificación imitativa en Fernando de Herrera*, Tamesis Books, Londres, 1981.
FERNÁNDEZ GALIANO, Manuel, "Helenismos", en *ELH*, II, pp. 51-77.
FERNÁNDEZ-SEVILLA, Julio, "Los fonemas implosivos en español", *Thesaurus*, 35, 1980, pp. 456-505.
FOSTER, Brian, "Le concept de l'archaïsme dans les langues romanes", *ACILR XI*, vol. III, pp. 1479-1487.
FRIES, Charles C., Kenneth N. PIKE, "Coexistent Phonemic Systems", *Lan*, 25, 1949, pp. 29-50.
GALMÉS DE FUENTES, Álvaro, "Lle-yeísmo y otras cuestiones lingüísticas en un relato morisco del siglo XVII", *EDMP*, vol. VII, pp. 237-307.
GARCÍA, Erica C., "Quantity into Quality: Synchronic Indeterminacy and Language Change", *Lingua*, 65, 1985, pp. 275-306.
____, "Shifting Variation", *Lingua*, 67, 1985, pp. 189-224.
GARCÍA DE DIEGO, Vicente, "El castellano como complejo dialectal y sus dialectos internos", *RFE*, XXXIV, 1950, pp. 107-124.
____, *Gramática histórica española*, Gredos, Madrid, 1970[3].
GARCÍA VILLADA, Zacarías, *Paleografía española*, 2 vols., El Albir, Barcelona, 1974.

GEERAERTS, Dirk, "Reclassifying Semantic Change", *Quaderni di Semantica*, 4, 1983, pp. 217-240.
GILI GAYA, Samuel, "Cultismos en la Germanía del siglo XVII", *NRFH*, 7, 1953, pp. 113-117.
____, "Cultismo y semicultismo en los nombres de plantas", *RFE*, XXXI, 1947, pp. 1-18.
GIVÓN, Talmy, "Historical Syntax and Synchronic Morphology: An Archaelogist's Field Trip", *CLS*, 1, 1971, pp. 394-415.
GODDARD, K. A., "Loan-words in Spanish. A Reappraisal", *BHS*, LVII, 1980, pp. 1-16.
GOEBL, Hans, "Qu'est-ce que la Scriptologie?", *MR*, II, 1975, pp. 3-43.
GÓMEZ REDONDO, Fernando, "*Cifar:* tratamiento textual", *RFE*, LXVI, 1986, pp. 319-332.
GONZÁLEZ MUELA, Joaquín, "¿Ferrand Martínez, mallorquín, autor del *Zifar*?", *RFE*, LIX, 1977, pp. 285-288.
GONZÁLEZ ROLDÁN, T., y Mª F. del BARRIO, "Juan de Mena y su versión de la *Ilias* latina", *Cuadernos de Filología Clásica*, XIX, 1985, pp. 47-84.
GORDILLO, Mª del Carmen, "Para un estudio estadístico del léxico culto", *Alfinge*, 1, 1983, pp. 271-277.
GOSSEN, Charles-Théodore, "Graphème et phonème: le problème central de l'étude des langues écrites du Moyen Age", *RLiR*, XXXII, 1968, pp. 1-16.
____, "L'interprétation des graphèmes et la phonètique historique de la langue française", *TLL*, VI, 1, 1968, pp. 149-168.
*Gramática de la lengua vulgar de España, Lovaina 1559*, CSIC, Madrid, 1966.
GRANDA, Germán de, *La estructura silábica y su influencia en la evolución fonética del dominio ibero-románico*, RFE, Anejo LXXXI, Madrid, 1966.
GRANDGENT, C. H., *Introducción al latín vulgar*, CSIC, Madrid, 1966[3].
GREENBERG, Joseph H., "Some Generalizations Concerning Inicital and Final Consonant Clusters", en *UHL*, II, pp. 244-279.
GUIRAUD, Pierre, "Emprunts et equilibre phonologique", *ZRPh*, 74, 1958, pp. 78-88.
____, *Les mots savants*, PUF, Paris, 1968.
GUTIÉRREZ GARCÍA-TORRES, Belén, "Introducción al estudio de los dobletes múltiples en español", *ACIHLE I*, pp. 116-120.
____, *Estudio histórico-semántico de los dobletes múltiples en español moderno*, Universidad de Granada, Granada, 1989.
GYURKO, Lanin A., "Affixal Negation in Spanish", *RPh*, XXV, 2, 1971, pp. 229-240.
HALL, R. A., *External History*: HALL, Robert A., *External History of the Romance Languages*, Elsevier, New York-London-Amsterdam, 1974.
HANSSEN, Federico, *Gramática histórica de la lengua castellana*, El Ateneo, Buenos Aires, 1945.
HARRIS, J. W., *Fonología generativa*: HARRIS, James W., *Fonología generativa del español*, Ensayos Planeta, Barcelona, 1975.
____, "Diphthongization, Monophthongization, Metaphony Revisited", en M. Saltarelli y D. Wanner, *Diachronic Studies in Romance Linguistics*, Mouton, The Hague-Paris, 1975, pp. 85-97 (también en *Fonología generativa*, pp. 357-372).
____, *Syllable Structure*: *Syllable Structure and Stress in Spanish. A Nonlinear Analysis*, MIT Press, Cambridge, Massachusetts, 1983.



HARTMAN, Steven L., "La etimología de *dulce*: ¿Realmente una excepción?, *NRFH*, 29, 1980, pp. 115-127.
____, "A Computer-Assisted Model of Spanish Historical Sound Change", en *Hª a D. A. Galmés de Fuentes*, Gredos, Madrid, 1985, vol. 2, pp. 89-93.
____, "Learned Words, Popular Words, and "First Offenders"", en Osvaldo JAEGGLI, y Carmen SILVA/CORBALÁN, (eds.), *Studies in Romance Linguistics*, Foris Publications, Dordrecht, 1986, pp. 87-98.
HAUGEN, Einar, "The Analysis of Linguistic Borrowing", en *The Ecology of Language*, Stanford, California, 1972, pp. 79-109.
____, "Problems of Bilinguism", en *The Ecology of Language*, pp. 59-78.
____, "The Ecology of Language", en *The Ecology of Language*, pp. 325-339.
HAUPTMANN, O. H., "A Glossary of the *Pentateuch* of Escorial Biblical Manuscript I.j.4", *HR*, X, 1942, pp. 34-46.
HERMAN, J., "Statistique et diachronie: essai sur l'évolution du vocalisme dans la latinité tardive", *Word*, 24, 1-3, 1968, pp. 242-251.
HIGA, M., *Sociolinguistic Studies*: HIGA, Masanori, "Sociolinguistics Aspects of Word-Borrowing?", en W. I. MACKEY y I. ORNSTEIN, *Sociolinguistic Studies in Language Contact. Methods and Cases*, Mouton, The Hague-Paris-New York, 1979, pp. 277-292.
HOCK, H. H., *Principles*: HOCK, Hans Henrich, *Principles of Historical Linguistics*, Mouton de Gruyter, Berlin-The Hague-New York, 1986.
HOCKETT, Charles F., "Linguistic Elements and their Relations", *Lan*, XXXVII, 1961, pp. 29-53.
____, *Curso*: *Curso de lingüística moderna*, EUDEBA, Buenos Aires, 1971.
HOENIGSWALD, Henry M., *Language Change and Language Reconstruction*, The University of Chicago Press, Chicago-London, 1960.
____, "Doublets", en F. B. AGARD, G. KELLEY, V. K. MAKKAI, (eds.), *Essays in Honor of Ch. F. Hockett*, Leiden, 1983, pp. 167-171.
HOOPER, Joan B., "Word Frequency in Lexical Diffusion and the Source of Morphophonological Change", en *CPHL*, pp. 95-105.
HOPE, T. E., *Lexical Borrowing*: HOPE, T. E., *Lexical Borrowing in the Romance Languages. A Critical Study of Italianisms in French and Gallicisms in Italian from 1100 to 1900*, 2 vols., Basil Blackwell, Oxford, 1971. [Reseña: MALKIEL, Yakov, "Lexical Borrowing in the Romance Languages", en *From Particular to General Linguistics*, Amsterdam/Philadelphia, 1983, pp. 137-151].
HUDSON, Grover, "The Representation of Non-Productive Alternation", en *HL*, II, pp. 203-229.
HUARTE MORTON, F., "Un vocabulario castellano del siglo XV", *RFE*, XXXV, 1951, pp. 310-340.
HYMAN, L. M., *Fonología*: HYMAN, Larry M., *Fonología. Teoría y análisis*, Paraninfo, Madrid, 1981.
IORDAN, Iorgu, *Lingüística románica*, Reel. parcial y notas de M. ALVAR, Alcalá, Madrid, 1967.
ITURRIOZ, José Luis, "Proyecto de tipología y universales de Colonia (UNITYP)", *Función*, 1, 1986, pp. 19-33.
ITURRIOZ, J. L., y F. LEAL, *XI Congreso Interamericano*: ITURRIOZ LEZA, José Luis, y Fernando LEAL CARRETERO, "Algunas consecuencias filosóficas de

UNITYP", *XI Congreso Interamericano de Filosofía*, Facultad de Filosofía y Letras de Guadalajara, Guadalajara, Jalisco, 1986.
JAKOBSON, Roman, "Sur la théorie des affinités phonologiques entre langues", en TROUBETZKOY, Nikolai S., *Principes de phonologie*, Éditions Klincksieck, París, 1970, pp. 351-365.
JANKOWSKY, Kurt R., *The Neogrammarians*, Mouton, The Hague, París, 1972.
JAURALDE, Pablo, *Manual de investigación literaria*, Gredos, Madrid, 1981.
JEFFERS, R. J., y I. LEHISTE, *Principles and Methods*: JEFFERS, Robert J., y Ilse LEHISTE, *Principles and Methods for Historical Linguistics*, The MIT Press, Cambridge (Massachusetts)-London, 1979.
JIMÉNEZ PATÓN, Bartolomé, *Epítome de la ortografía latina y castellana. Instituciones de la gramática española*, CSIC, Madrid, 1965.
JUILLAND, A., y E. CHANG-RODRÍGUEZ, *Frequency Dictionary of Spanish Words*, Mouton, The Hague, 1964.
KASTEN, LL. A., y J. NITTI, *Concordances*: KASTEN, Lloyd A., y John NITTI, *Concordances and Texts of the Royal Scriptorium Manuscripts of Alfonso X el Sabio*, The Hispanic Seminary of Medieval Studies, Madison, 1978.
____, *Poridat de las poridades*, Seminario de Estudios Medievales de la Universidad de Wisconsin, Madison-Madrid, 1957.
KENISTON, H., *The Syntax of the Castilian Prose. The Sixteenth Century*, Chicago, 1937.
KING, R. D., *Historical Linguistics and Generative Grammar*, Prentice-Hall, New Jersey, 1969.
KIPARSKY, Paul, *Explanation in Phonology*, Foris Publications, Dordrecht-Cinnaminson, 1983[2].
KOCK, Josse de, *Elementos para una estilística computacional*, 2 vols., Coloquio, Madrid, 1983.
KROCH, Anthony S., "Toward a Theory of Social Dialect Variation", *Lang Soc*, 7, 1978, pp. 17-36.
LABOV, William, *Modelos sociolingüísticos*, Cátedra, Madrid, 1983, pp. 325-400.
LAPESA, R., *HLE*: LAPESA, Rafael, *Historia de la lengua española*, Gredos, Madrid, 1980[9].
____, *Santillana*: *La lengua literaria de Santillana*, Ínsula, Madrid, 1957.
____, "Los casos latinos: restos sintácticos y sustitutos en español", *BRAE*, 44, 1964, pp. 57-105.
____, *Poetas y prosistas*: *Poetas y prosistas del ayer y de hoy*, Gredos, Madrid, 1977.
____, "El cultismo semántico en la poesía de Garcilaso" en *Poetas y prosistas*, pp. 92-109.
____, "El cultismo en la poesía de Fr. Luis de León", en *Poetas y prosistas*, pp. 110-145.
____, "Un ejemplo de prosa retórica a fines del siglo XIV: los *Soliloquios* de Fray Pedro Fernández Pecha", en *Poetas y prosistas*, pp. 9-24.
____, "*Alma* y *ánima* en el *Diccionario Histórico de la Lengua Española*", *BRAE*, LX, 1980, pp. 183-195.
____, "*Alma* y *ánima* en el *Diccionario Histórico de la Lengua Española*: su fraseología", *Logos Semantikos. Studia Linguistica in honorem E. Coseriu. 1921-1981*, Gredos de Gruyter, Madrid-Berlin, 1981, vol. III, pp. 223-228.



____, *Estudios de historia de la lingüística española*, Paraninfo, Madrid, 1985.
LASS, Roger, "Variation Studies and Historical Linguistics", *Lang Soc*, 5, 1977, pp. 219-229.
LATHROP, T. A., *Curso*: LATHROP, Thomas A., *Curso de gramática histórica española*, con la colaboración de J. GUTIÉRREZ CUADRADO, Ariel, Barcelona, 1984.
LAUSBERG, Heinrich, *Manual de retórica literaria. Fundamentos de una ciencia de la literatura*, 3 vols., Gredos, Madrid, 1966-1969.
LAVANDERA, Beatriz, "Where does the Sociolinguistic Variables Stop?", *Lang Soc*, 7, 1978, pp. 171-183.
LÁZARO MORA, Fernando, "Los derivados sustantivos en -ETE/-ETA", *BRAE*, LXI, 1981, pp. 481-496.
LÁZARO CARRETER, Fernando, *Diccionario de términos filológicos*, Gredos, Madrid, 1977[3].
____, *Ideas lingüísticas*: *Las ideas lingüísticas en España durante el siglo XVIII*, Crítica, Barcelona, 1985[2].
LEHMANN, Christian, "On Some Current Views of the Language Universal", *Lingua e Stile*, XVII, 1982, pp. 91-111.
____, "Grammaticalization: Synchronic Variation and Diachronic Change", *Lingua e Stile*, XX, 1985, pp. 303-318.
____, "Language Description and General Comparative Grammar", *AKUP*, 71, 1988, pp. 5-22.
LEHMANN, W. P., *Introducción*: LEHMANN, Winfred P., *Introducción a la lingüística histórica*, Gredos, Madrid, 1969.
LEMARTINEL, Jean, "Los manuales de gramática histórica", en *ACIHLE I*, pp. 143-147
LIDA, Mª R., *Mena*: LIDA, Mª R., *Juan de Mena, poeta del prerrenacimiento español*, El Colegio de México, FCE, México, 1950.
LIEBER, Rochelle, *On the Organization of the Lexicon*, Repr. IULC, Bloomington, Indiana, 1981.
LÓPEZ BASCUÑANA, Mª Isabel, "Cultismos, arcaísmos, elementos populares y lenguaje paremiológico en la obra del Marqués de Santillana", *Anuario de Filología*, 3, 1977, pp. 279-313.
LÓPEZ MORALES, H., *Estratificación*: LÓPEZ MORALES, Humberto, *Estratificación social del español de San Juan de Puerto Rico*, UNAM, Instituto de Investigaciones Filológicas, México, 1983.
____, "Lingüística estadística", en ____,(coord.), *Introducción a la lingüística actual*, Playor, Madrid, 1983, pp. 209-225.
LORIAN, Al, "Les latinismes de syntaxe en Français", *ACILR XI*, vol. III, pp. 1263-1279.
LOVINS, Julie B., "Why Loan Phonology is Natural Phonology", Anthony BRUCK, Robert A. FOX, Michael y W. LA GALY, *Papers from the Parasession on Natural Phonology, April 18, 1974*, CLS, Chicago, 1974, pp. 240-250.
LÜDTKE, H., *Léxico románico*: LÜDTKE, Helmut, *Historia del léxico románico*, Gredos, Madrid, 1974.
LLORÉNS, E. L., *La negación en español antiguo con referencia a otros idiomas*, RFE, Anejos XI, Madrid, 1929.

MACPHERSON, I. R., *Spanish Phonology*: MACPHERSON, Ian R., *Spanish Phonology: Descriptive and Historical*, Manchester University Press, New York, 1975.
MACRÍ, O., *Herrera*: MACRÍ, Oreste, *Fernando de Herrera*, Gredos, Madrid, 1972[2].
MALKIEL, Yakov, "*Atristar-entristecer*: Adjectival Verbs in Spanish, Portuguese and Catalan", *StPh*, XXXVIII, 1941, pp. 429-461.
____, *Development*: *The Development of the Latin Suffixes "-antia" and "-entia" in the Romance Languages with Special Regard to Ibero-Romance*, UCPL, tomo I, fasc. 4, 1945, pp. 41-186.
____, Reseña a Rafael LAPESA, *Historia de la lengua española*, segunda edición, Madrid, 1950, *RPh*, VI, 1952-1953, pp. 52-63.
____, "Language History and Historical Linguistics", *RPh*, 7, 1953-1954, pp. 65-76.
____, Reseña a Max GOROSCH, (ed.), *El Fuero de Teruel*, Stockholm, 1950, en *Lan*, XXXI, 2, 1955, pp. 261-291.
____, "Diachronic Hypercharacterization in Romance", *ArL*, IX, 1957, pp. 79-113; X, 1958, pp. 1-36.
____, "Préstamos y cultismos", *RLiR*, XXI, 1957, pp. 1-61.
____, "Weak Phonetic Change, Spontaneous Sound Shift, Lexical Contamination", *Lingua*, XI, 1962, pp. 263-275.
____, "Sobre el núcleo etimológico de esp. ant. *desman(d)ar, desman(o)*: lat. dē-, dī-mā nāre", *Fil*, VIII (1962[-64]), pp. 185-211.
____, "Toward a Unified System of Classification of Latin Spanish Vowel Correspondences", *RPh*, XVI, 2, 1962, pp. 153-169.
____, "The Interlocking of Narrow Sound Change, Broad Phonological Pattern, Level of Transmission, Areal Configuration, Sound Simbolism: Diachronic Studies in the Hispano-Latin Consonant Clusters *CL-, FL-, PL-*", *ArL*, XV, 1963, pp. 144-173; XVI, 1964, pp. 1-33.
____, "Genetic Analysis of Word Formation", *CTL*, vol. III: *Theoretical Foundations*, Mouton, The Hague, 1966, pp. 305-364.
____, "Secondary Uses of Letters in Language", en *Essays on Linguistic Themes*, University of California Press, Berkeley-Los Angeles, 1968, pp. 354-398.
____, "Sound Changes Rooted in Morphological Conditions: The Case of Old Spanish /sk/ Changing to /θk/", *RPh*, XXIII, 1969-1970, pp. 188-200.
____, "Derivational Transparency as an Occasional Co-determinant of Sound Change. A New Causal Ingredient in the Distribution of -ç- and -z- in Ancient Hispano-Romance (1)", *RPh*, XXV, 1, 1971, pp. 1-52.
____, "El núcleo etimológico de *pícaro~picardía:* en torno al proceso de préstamo doble", en *Studia Hispanica*, II, pp. 307-342.
____, "En torno al cultismo medieval: los descendientes hispánicos de *dulcis*", *NRFH*, XXIV, 1975, pp. 24-45.
____, "Contacts between *blasphēmāre* and *aestimāre* (with an Excursus on the Etymology of Hispanic *tomar*)", *RPh*, XXX, 1, 1976, pp. 102-117.
____, "Multiconditioned Sound Change and the Impact of Morphology on Phonology", *Lan*, LII, 1976, pp. 757-778. [También en *From Particular to General Linguistics. Essays 1965-1978*, pp. 229-250].
____, "Medieval Roots of the Spanish Derivational Model *sabid-or~sabid-uría*", *RPh*, XXIII, 1979, pp. 102-116.



____, "Language Change in Literature: Three Thoughts on its Voluntaristic Ingredient", *RPh*, XXXIV, 4, 1981, pp. 323-328.
____, *From Particular to General Linguistics. Essays 1965-1978*, John Benjamins, Amsterdam-Philadelphia, 1983.
____, "Lexical Borrowing in the Romance Languages", en *From Particular to General Linguistics*, pp. 137-151.
____, "Each Word Has a History of its Own", en *From Particular to General Linguistics*, pp. 217-226. [Antes en *A Journal of Linguistics*, I, 2, 1967, pp. 137-149].
____, "Alternatives to the Classic Dichotomy Family Tree/Wave Theory? The Romance Evidence", en RAUCH, J., y G. F. CARR, *Language Change*, Indiana U. P., Bloomington, 1983, pp. 192-256 [Reseña: COMPANY, C., *AL*, XXV, 1987, pp. 320-334].
____, "Rising Diphthongs in the Paradigms of Spanish Learned *-ir* Verbs", *HR*, 52, 1984, pp. 303-333.
MALMBERG, Bertil, *Estudios de fonética hispánica*, CSIC, Madrid, 1965.
____, "*Obtativo y sujuntivo*. A propósito de dos grafías", *RFE*, XLVIII, 1965, pp. 185-187.
____, *Linguistique générale et romane*, Mouton, The Hague-Paris, 1973.
MALÓN DE CHAIDE, Fray Pedro, *La conversión de la Magdalena*, Espasa-Calpe, vol. I, Madrid, 1959[3].
MARCOS MARÍN, Francisco, *Estudios sobre el pronombre*, Gredos, Madrid, 1978.
____, *Reforma y modernización del español*, Cátedra, Madrid, 1979.
____, "El *Libro de Job*: Quevedo, modernizador del español de un tratado doctrinal", *RFE*, LXV, 1985, pp. 25-49.
MARTÍNEZ GUTIÉRREZ, Josefina, "Acerca de la palatalización de /s/ en español", en *Estudios ofrecidos a E. Alarcos Llorach (con motivo de sus XXV años de docencia en la Universidad de Oviedo)*, vol. 3, Oviedo, 1978, pp. 221-236.
MARTÍNEZ OTERO, Rutilio, "Cultismos", *AO*, IX, 1959, pp. 189-215.
MEILLET, Antoine, "Sur le sens linguistique de l'unité latine", en *Linguistique historique et linguistique générale*, Honoré Champion, Paris, 1975, pp. 310-322.
MELCHERT, H. Craig, "Exceptions to Exceptionless Sound Laws", *Lingua*, 35, 1975, pp. 135-153.
MENÉNDEZ PIDAL, R., *Manual*: MENÉNDEZ PIDAL, Ramón, *Manual de gramática histórica española*, Espasa-Calpe, Madrid, 1977[15].
____, *Orígenes*: *Orígenes del español. Estado lingüístico de la Península Ibérica hasta el siglo XI*, Espasa- Calpe, Madrid, 1980[9].
____, "Modo de obrar el sustrato lingüístico", *RFE*, XXXIV, 1950, pp. 1-8.
____, *La lengua de Cristóbal Colón. El estilo de Santa Teresa y otros estudios sobre el siglo XVI*, Espasa-Calpe, Madrid, 1968[5].
____, *Cid*: *Cantar de Mio Cid. Texto, gramática y vocabulario*, 3 vols., Espasa-Calpe, Madrid, 1976[5].
____, "De Alfonso a los dos Juanes. Auge y culminación del didactismo (1252-1370)", en *Studia Hispanica*, I, pp. 63-83.
MESSNER, D., "L'évolution du lexique castillan", *RSEL*, 4, 2, 1974, pp. 481-488.
MICHELENA, Luis, *Lenguas y protolenguas*, Universidad de Salamanca, Salamanca, 1963.
____, "Distribución defectiva y evolución fonológica", *Studia Hispanica*, III, pp. 337-349.

MIGLIORINI, Bruno, *Historia de la lengua italiana*, 2 vols., Gredos, Madrid, 1969.
MOLHO, Mauricio, "Apuntes para una teoría del cultismo", *BH*, LXXXVII, 3-4, 1985, pp. 471-484.
MOLINER, María, *Diccionario de uso del español*, 2 vols., Gredos, Madrid, 1983.
MOLLFULLEDA, S., "La lectura, ¿eslabón entre la lengua escrita y hablada?", *RSEL*, 18, 1, 1988, pp. 31-45.
MONDÉJAR, José, "Lingüística e historia", *RSEL*, 10, 1, 1980, pp. 1-48.
MONTEIL, Pierre, *Éléments de phonétique et de morphologie du latin*, Nathan Université, París, 1984.
MONTGOMERY, Thomas, y S. W. BALDWIN, *El Nuevo Testamento según el manuscrito escurialense I.j.6, desde el Evangelio de San Marcos hasta el Apocalipsis*, BRAE, Anejo XXII, Madrid, 1970.
_____, "Complementarity of Stem-Vowels in the Spanish Second and Third Conjugations", *RPh*, XXIX, 3, 1976, pp. 281-196.
_____, "Iconicity and Lexical Retention in Spanish: Stative and Dynamic Verbs", *Lan*, 54, 4, 1978, pp. 907-916.
_____, "Sound-Symbolism of Close Vowels in the Sonnets of Garcilaso", *MLN*, 93, 2, 1978, pp. 209-217.
_____, "Sound Symbolism and Aspect in the Spanish Second Conjugation", *HR*, 47, 1979, pp. 219-237.
_____, "Vocales cerradas y acciones perfectivas", *BRAE*, LX, 1980, pp. 299-314.
MORAVCSIK, Edith A., "Universals of Language Contact", en *UHL*, I pp. 93-122.
MORENO CABRERA, Juan Carlos, "Diacronía y tipología: hacia una superación del punto de vista sincrónico", *RSEL*, 15, 2, 1985, pp. 430-443.
MORENO FERNÁNDEZ, Francisco, "*B* y *V* en interior de palabra (posición no intervocálica) durante los siglos XIII, XIV y XV", *RFE*, LXVII, 1-2, 1987, pp. 35-48.
MORREALE, Margherita, "El tratado de Juan de Lucena sobre la felicidad", *NRFH*, IX, 1, 1955, pp. 1-21.
_____, *Versiones españolas de "animus" y "anima"*, Universidad de Granada, Granada, 1957.
_____, "Apuntes para la historia de la traducción en la Edad Media", *Revista de Literatura*, XV, 1959, pp. 3-10.
_____, *Castiglione y Boscán: el ideal cortesano en el Renacimiento español*, 2 vols., BRAE, Anejo I, Madrid, 1959.
_____, "*Universal Vocabulario* de Alonso de Palencia. Registro de voces españolas internas", *Quaderni Ibero-Americani*, 3, 1959, pp. 543-544.
_____, "Apuntes bibliográficos para la iniciación al estudio de las traducciones bíblicas medievales en castellano", *Sefarad*, XX, 1960, pp. 66-109.
_____, "Biblia romanceada y diccionario histórico. Observaciones del curioso lector", *Studia Philologica. Hª a Dámaso Alonso*, Gredos, Madrid, 1960, vol. II, pp. 509-536.
_____, "El glosario de Rabí Mosé Arragel en la *Biblia de Alba*", *BHS*, XXXVIII, 1961, pp. 145-152.
_____, "Aspectos no filo-lógicos de las versiones bíblicas medievales en castellano (Esc. I-j-4 y Ac 87)", *Annali*, vol. V, 1962, pp. 161-187.
_____, "El canon de la misa en lengua vernácula y la biblia romanceada del siglo XIII", *Hispania Sacra*, XV, 1962, pp. 1-17.



_____, "Latín eclesiástico en los libros sapienciales y romanceamientos bíblicos. Cuadros para el estudio comparado del léxico medieval castellano en los MSS escurialenses I-j-6 y I-j-4", *BRAE*, 42, 1962, pp. 461-477.
_____, "Grafías latinas y grafías romances: a propósito de los materiales "ortográficos " en el último tomo de la edición crítica de la Vulgata", *Emérita*, XLII, 1974, pp. 37-45.
_____, "La Biblia Medieval Romanceada en el cincuentenario del Instituto de Filología de Buenos Aires. Datos para una lectura del MS Esc. 1-1-8", *Hª al Instituto de Filología y Literatura Hispánicas. Dr. Amado Alonso*, Buenos Aires, 1975, pp. 295-300.
_____, "Lectura del primer capítulo del *Libro de la Sabiduría* en los romanceamientos bíblicos contenidos en Esc. I.1.6, *General Estoria* y Esc. I.1.4", *RFE*, LVIII, 1976, pp. 1-33.
_____, "Sobre el latinismo en los romanceamientos bíblicos: alternancias léxicas con el lexema patrimonial en dos testimonios de una misma versión de los *Libros de los Macabeos* (Esc. I.1.4 y Ac. Hist. 1)", *RFE*, LIX, 1977, pp. 33-45.
_____, "Un diccionario del castellano medieval con el auxilio de computadoras (proyecto y labor de la Universidad de Wisconsin)", *Arbor*, XCVIII, 1977, pp. 81-89.
_____, "Consideraciones acerca de *saber, sapiencia, sabencia, sabiduría* en la elaboración automática y en el estudio histórico del castellano medieval", *RFE*, LX, 1978-1980, pp. 1-22.
_____, "Acerca de *sapiencia, sabencia, sabid(u)ría* y *saber* en la IVª parte de la *General Estoria*", *CLHM*, 6, 1981, pp. 111-122.
_____, "¿Merecen atención los romanceamientos serviles del siglo XV? El caso de esc. I.1.4.", *Hª a D. A. Galmés de Fuentes*, vol. III, Universidad de Oviedo-Gredos, Madrid, 1987, pp. 205-214.
_____, "Aspectos del cultismo en el Siglo de Oro", *El canvi lingüístic a la Romània. Cicle de Conferències*, Estudi General de Lleida (Facultat de Lletres), del 21 al 24 de març de 1988 (inédito).
_____, "Virgilio en el *Tesoro* de S. de Covarrubias", *BRAE*, LXVIII, 1988, pp. 203-273.
MOYER, Melissa G., *Análisis de la variación lingüística en Andalucía*, Tesis de Licenciatura (inédita), Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Autónoma de Barcelona, Bellaterra, 1983.
MULLER, Charles, *Estadística lingüística*, Gredos, Madrid, 1973.
NADAL, Josep M., i Modest PRATS, *Història de la llengua catalana*, Vol. 1: *Dels inicis fins al segle XV*, Edicions 62, Barcelona, 1982.
_____, i Mª Teresa SABRIÀ, "L'accés del català a l'escriptura", *L'Avenç*, 49, maig de 1982, pp. 15-21 [327-333].
_____, "Llengua escrita, llengua parlada i història de la llengua", *El canvi lingüístic a la Romània. Cicle de Conferències*, Estudi General de Lleida (Facultat de Lletres), del 21 al 24 de març de 1988 (inédito).
NAVARRO, Tomás, *Estudios de fonología española*, Syracuse U. P., New York, 1946.
_____, "Notas fonológicas sobre Lope de Vega", *AO*, IV, 1954, pp. 45-52.
_____, *Manual de pronunciación española*, CSIC, Madrid, 1982.
NEBRIJA, A., de, *Gramática*: NEBRIJA, Antonio de, *Gramática de la lengua castellana*, estudio y edición de Antonio QUILIS, Editora Nacional, Madrid, 1980.

____, *Reglas de Orthographía en la lengua castellana*, estudio y edición de Antonio QUILIS, Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo XL, Bogotá, 1977.

NIEDEREHE, H.-J., *Alfonso X*: NIEDEREHE, Hans-J., *Alfonso X el Sabio y la lingüística de su tiempo*, SGEL, Madrid, 1987.

NORBERG, Dag, *Manuel pratique de latin médiévale*, Éd. Picard, Paris, 1968.

OELSCHLÄGER, V. R. B.: *MSWL*: OELSCHLÄGER, Victor R. B., *A Medieval Spanish Word-List. A Preliminary Dated Vocabulary of First Appearances up to Berceo*, The University of Wisconsin Press, Madison, 1940.

ONG, W. J., *Oralidad y escritura. Tecnologías de la palabra*, FCE, México, 1987.

OOSTENDORP, H. Th., "La evolución semántica de las palabras españolas AUCTOR y ACTOR a la luz de la estética medieval", *BH*, LXVIII, 1966, pp. 338-352.

OTERO, C. P., *Evolución*: OTERO, Carlos P., *Evolución y revolución en romance*, 2 vols., Seix Barral, Barcelona, 1971-1976.

PATTERSON, William T., "On the Genealogical Structure of the Spanish Vocabulary", *Word (Linguistic Studies Presented to A. Martinet)*, XXIV, 1968, pp. 309-339.

PATTERSON, W. T., y URRUTIBÉHEITY, *Lexical Structure*: ____, y Hector URRUTIBÉHEITY, *The Lexical Structure of Spanish*, Mouton, The Hague-París, 1975.

PENA, Jesús, *La derivación en español. Verbos derivados y sustantivos verbales*, Universidade de Santiago de Compostela, Santiago de Compostela, 1980.

PENNY, Ralph, "The Re-emergence of /f/ as a phoneme of Castilian", *ZRPh*, LXXXVIII, 1972, pp. 463-482.

____, "Secondary Consonant Groups in Castilian", *JHP*, 7, 1983, pp. 135-140.

____, "Derivation of Abstracts in Alfonsine Spanish", *RPh*, XLI, 1, 1987, pp. 1-23.

PENSADO, C., *Orden histórico*: PENSADO, Carmen, *El orden histórico de los procesos fonológicos*, Ediciones Universidad de Salamanca y Caja de Ahorros y M.P. de Salamanca, Salamanca, 1983.

____, "Sobre los resultados de las vocales velares latinas precedidas de yod inicial", *Revista de Filología Románica*, I, 1984, pp. 109-135.

____, *Cronología relativa*: *Cronología relativa del castellano*, Ediciones Universidad de Salamanca, Salamanca, 1984.

____, "On the Interpretation of the Non-existent: Non-occurring Syllable Types in Spanish Phonology", *Folia Linguistica*, XIX, 3-4, 1985, pp. 313-320.

PERELMUTER PÉREZ, Rosa, "Los cultismos no-gongorinos en el *Primero Sueño* de Sor Juana Inés de la Cruz", *NRFH*, XXXI, 1-2, 1982, pp. 235-256.

PÉREZ, J. I., "A propósito de la edición de R. Santiago Lacuesta de la primera versión de *La Eneida* de Virgilio", *Verba*, 10, 1983, pp. 337-344.

POSNER, Rebecca, y J GREEN, *Trends in Romance Linguistics and Philology*, Vol. IV: *National and Regional Trends in Romance Linguistics and Philology*, Mouton, The Hague-Paris-New York, 1982.

POTTIER, Bernard, "Galicismos", en *ELH*, II, pp. 127-151.

PRATT, C., *Anglicismo*: PRATT, Chris, *El anglicismo en el español peninsular contemporáneo*, Gredos, Madrid, 1980.

QUEMADA, Bernard, "Lexicology and Lexicography", en Thomas A. Sebeok, *CTL*, vol. IX: *Linguistics in Western Europe*, Mouton, The Hague-Paris, 1972, pp. 395-475.

QUILIS, Antonio, "Cantidad de información proporcionada por los fonemas españoles", *Studia Humanistica*, I, 1976, pp. 81-91.





____, *Fonética acústica*: *Fonética acústica de la lengua española*, Gredos, Madrid, 1981.

____, *Bibliografía de fonética y fonología españolas*, CSIC, Madrid, 1984.

____, y Manuel ESGUEVA, "Frecuencia de fonemas en el español hablado", *LEA*, II, 1980, pp. 1-25.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Diccionario de Autoridades*, edición facsímil, 3 vols., Madrid, 1984.

____, *DHLE*: *Diccionario histórico de la lengua española*, Madrid, 1960-, vol. I: A-ALA y fascículos 11º-17º.

RICO, Francisco, *Vida u obra de Petrarca, I. Lectura del "Secretum"*, Editrice Antenore, Padova, 1974.

____, "La clerecía del mester", *HR*, 53, 1, 2, 1985, pp. 1-23, 127-150.

RITCHIE, William C., "Word-Formation, Learnèd Vocabulary and Linguistic Maturation", en Jacek FISIAK, *Historical Semantics and Historical Word-Formation*, Mouton Publishers, Berlin-New York-Amsterdam, 1985, pp. 463-482.

ROBINS, R. H., *Lingüística general*, Gredos, Madrid, 1976.

____, *Breve historia de la lingüística*, Paraninfo, Madrid, 1980$^2$.

ROMAINE, S. *Socio-Historical Linguistics*: ROMAINE, Suzanne, *Socio-Historical Linguistics. Its Status and Methodology*, Cambridge University Press, Cambridge, 1982. [Reseñas: Anthony S. KROCH, *Lan*, 61, 3, 1985, pp. 698-704; Alberto M. MIONI, "Written Styles, Past Synchronies, and the Status of Sociolinguistics. On a Book by S. Romaine", *Folia Linguistica*, XVIII, 1984, 557-570].

ROSENBLAT, A., "Las ideas ortográficas de Bello": ROSENBLAT, Ángel, "Las ideas ortográficas de Bello" en Andrés BELLO, *Obras completas*, Vol. V: *Estudios gramaticales*, Caracas, 1951, pp. IX-CXXXVIII.

____, "Cultismos masculinos con *-a* antietimológica", *Fil*, V, 1959, pp. 35-46.

RUIZ HERNÁNDEZ, J. Vitelio, y Eloína MIYARES BERMÚDEZ, *El consonantismo en Cuba. Los laboratorios de fonética*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1984.

SACIUK, Bohdan, "The Stratal Division of the Lexicon", *Papers in Linguistics*, 1:1, July 1969, pp. 464-532.

____, "Spanish Stress and Language Change", en R. Joe CAMPBELL, Mark G. GOLDIN y Mary Clayton WANG, *Linguistic Studies in Romance Languages*, Georgetown University Press, Washington, 1974, pp. 28-37.

SÁEZ, Emilio, "Fuentes históricas", *ELH*, II, pp. 394-446.

SALAZAR RAMÍREZ, María, "Cultismos léxicos en el *Siervo Libre de Amor*", en Francisco MARCOS MARÍN, (coord.), *Introducción plural a la gramática histórica*, Cincel, Madrid, 1982, pp. 207-223.

SAMPSON, Geoffrey, "*Parallel Distributed Processing: Explorations in the Microstructures of Cognition*, by David E. RUMELHART, James L. McCLELLAND, and the PDP Research Group, Vol. I: *Foundations*; Vol. II: *Psychological and Biological Models*, Cambridge, MA: MIT Press, 1986", (Review Article), *Lan*, 63, 4, 1984, pp. 871-886.

SÁNCHEZ CANTÓN, F. J., "El *Arte de trovar* del D. Enrique de Villena", *RFE*, VI, 1919, pp. 158-180.

SANKOFF, David, y Henrietta CEDERGREN, "VARBRUL: Performance as a Statistical Reflection of Competence", *Lan*, 50, 2, 1974, pp. 333-355.

____, (ed.), *Linguistic Variation. Models and Methods*, Academic Press, New York-San Francisco-London, 1978.

SANTIAGO LACUESTA, Ramón, "Castellano, español y fonología diacrónica. (Apostillas a *Evolución y revolución en romance*, de C.-P. Otero [Barcelona, Seix Barral, I, 1971, II, 1976])", *Stvdia Zamoriensia*, 2, 1981, pp. 199-218.

SAPORTA, Sol, "Frequency of Consonant Clusters", *Lan*, 31, 1-2, 1955, pp. 25-30.

____, "Morpheme Alternants in Spanish", en H. R. KAHANE y A. PIETRANGELI, (eds.), *Structural Studies on Spanish Themes*, Universidad de Salamanca, Salamanca, 1959, pp. 19-162.

____, y Donald OLSON, "Classification of Intervocalic Clusters", *Lan*, 34, 2, 1958, pp. 261-266.

____, "Phoneme Distribution and Language Universal", en J. H. GREENBERG, (ed.), *Universals of Language*, MIT Press, Cambridge, 1966[2].

SAUSSURE, Ferdinand de, *Curso de lingüística general*, Losada, Buenos Aires, 1976[15].

SCALISE, Sergio, *Generative Morphology*, Foris Publications, Dordrecht, 1984. (*Morfología generativa*, trad. de J. Pazó, adaptación de S. Varela, Alianza, Madrid, 1987).

SCHAFFER, Martha E., "The Learnèd Transmission of *-TUDO/-TUDINE* in the Romance and English", *RPh*, XXXVI, 4, 1983, pp. 540-555.

SCHANE, S. A., *Generative Studies*: SCHANE, Sanford A., "How Abstract is French Phonology?", en Jean CASAGRANDE y Bohdan SACIUK, *Generative Studies in Romance Linguistics*, Newbury House Publications, Massachusetts, 1972, pp. 340-352.

SCHMITT, Christian, *Contribuciones a la lingüística evolutiva. Temas románicos*, Alfa, Barcelona-Caracas, 1988.

SEGURA MUNGUÍA, Santiago, *Diccionario etimológico latino-español*, Anaya, Madrid, 1985.

SEILER, H., "Linguistic Continuum, Their Properties and Their Interpretation", *AKUP*, 53, 1983, pp. 1-17.

SELKIRK, Elisabeth O., *The Syntax of Words*, MIT Press, Cambridge, Massachusetts, 1982.

SMITH, C. C., "Los cultismos literarios del Renacimiento: pequeña adición al *Diccionario crítico etimológico* de Corominas", *BH*, 61, 1959, pp. 236-272.

SOLALINDE, Antonio G., "La expresión *nuestro latín* en la *General Estoria* de Alfonso el Sabio", *Homenatge a A. Rubió i LLuch*, vol. I, Barcelona, 1936, pp. 133-140.

SOMMERSTEIN, Alan H., *Fonología moderna*, Cátedra, Madrid, 1980.

SPAULDING, R. K., "On the Introduction of the Preterites in *u* (*hubo* and its Congeners)", *HR*, I, 1933, pp. 161-167.

SPITZER, Leo, "Notas lingüísticas", *RFE*, XXIV, 1937, pp. 34-45.

STEIGER, Arnald, "Contribución al estudio del vocabulario del *Corbacho*", *BRAE*, IX, 1922, pp. 503-525; X, 1923, pp. 26-284.

____, "Arabismos", *ELH*, II, pp. 93-126.

TEKAVčIĆ, Pavao, *Grammatica storica dell'italiano*, vol. I: *Fonematica*, Il Mulino, Bologna, 1980.

TESAURO, Pompilio, Reseña a J. A. Pascual, *La traducción de la "Divina Commedia" atribuida a D. Enrique de Aragón*, *MR*, III, 2, 1976, pp. 309-313.

____, "El cultismo léxico en el *Libro de miseria de omne*", *BBMP*, 61, 1985, pp. 5-14.





*THESAVRVS LINGVAE LATINAE*, Editvs Avctoritate et Consilio Academiarvm Qvinqve Germanicarvm, Berolensis Gottingensis Lipsiensis Monacensis Vidobonensis, Lipsiae in Aedibus B. G. Tevbneri, 1900.

THOMASON, Sarah G., y Terrence S. KAUFMAN, "Contact-induced Language Change: Loanwords and the Borrowing Language's Preborrowing Phonology", en *CPHL*, pp. 167-179.

TILANDER, Gunnar, "Fuentes jurídicas", *ELH*, II, pp. 447-460.

TOGEBY, Knud, "L'apophonie des verbes espagnols et portugais en *-ir*", *RPh*, XXVI, 2, 1972, pp. 256-264.

TOVAR, Antonio, "Popularización de un cultismo: el americanismo *mero*", en *Studia Hispanica*, III, pp. 499-506.

TRAUGOTT, Elisabeth C., "The Effect of Language Contact: Borrowing", *On Regularity in Semantic Change I*, (Rough Draft), 1984.

____, y Suzanne ROMAINE, "Some Questions for the Definition of *Style* in Sociohistorical Linguistics", *FLH*, VI, 1, 1985, pp. 7-39.

*Travaux Linguistiques de Prague*, vol. II: *Les problèmes du centre et de la périphérie du système de la langue*, Academie-Librairie C. Klincksieck, Paris, 1970.

ULLMANN, S., *Semántica*: ULLMANN, Stephen, *Semántica. Introducción a la ciencia del significado*, Aguilar, Madrid, 1980[2].

VÄÄNÄNEN, Veiko, "Latin, langue parlée et langue écrite: réactions et régressions", *ACILR X*, pp. 417-425.

____, *Introducción al latin vulgar*, Gredos, Madrid, 1966.

VACHEK, J., *Written Language*: VACHEK, Josef, *Written Language. General Problems and Problems of English*, Mouton, The Hague-Paris, 1973.

____, y Libuse DUšKOVA, (eds.), *Praguiana. Some Basic and Less Known Aspects of the Prague Linguistic School*, John Benjamins, Amsterdam/Philadelphia, 1983.

VALDÉS, Juan de, *Diálogo de la lengua*, ed. de Juan M. Lope Blanch, Castalia, Madrid, 1969.

VARELA, Consuelo, (ed.), *Textos y documentos completos. Relaciones de viajes, cartas y memoriales* de Cristóbal Colón, Alianza Editorial, Madrid, 1982.

VARELA, Soledad, "Lindes entre morfemas: el prefijo negativo *in-*", en *Serta Philologica F. Lázaro Carreter*, Cátedra, Madrid, 1983, vol. I, pp. 637-648.

VÀRVARO, Alberto, "Storia della lingua: passato e prospettive di una categoria controversa", I-II, *RPh*, XXVI, 1972-1973, pp. 16-51, 509-531.

____, "Dallo scritto al parlato: la predica di Fra' Simone del Pozzo (1392)", *MR*, VIII, 3, 1981-1983, pp. 321-337.

VEIGA, Alexandre, "Dos unidades del sistema fonológico español. El fonema africado y el archifonema interrupto", *Verba*, 11, 1984, pp. 157-179.

____, "Consideraciones relativas a la actuación y límites de las oposiciones fonológicas interrupto/continuo y tenso/flojo en español", *Verba*, 12, 1985, pp. 253-285.

VENDRYES, J., *El lenguaje. Introducción lingüística a la historia*, UTEHA, México, 1967.

VILLALÓN, Cristóbal de, *Gramatica castellana*, CSIC, Madrid, 1971.

VIRGILI MARÓ, *Eneida*, Fundació Bernat Metge, Barcelona, 1977.

____, *Bucòliques*, Fundació Bernat Metge, Barcelona, 1956.

VOGT, M., "Language Contacts", *Word*, 10, 1954, pp. 365-374.

*Vtil y breve institvción para aprender los principios y fundamentos de la lengua hespañola. Lovaina, 1555*, ed. de Antonio Roldán, CSIC, Madrid, 1977.

WALKER, Douglas C., "Lexical Stratification in French Phonology", *Lingua*, 37, 1975, pp. 177-196.
WANG, William, "Competing Changes as a Cause of Residue", *Lan*, 45, 1969, pp. 9-25.
____, (ed.), *The Lexicon in Phonological Change*, Mouton, The Hague, 1977.
WEAVER, B. R., "The Date of *Castigos e documentos para bien vivir*", en *Studies in honor of LL. A. Kasten*, Madison, 1975, pp. 289-300.
WEINREICH, U., *Languages*: WEINREICH, Uriel, *Languages in Contact. Findings and Problems*, Mouton, The Hague-Paris, 1974[8] (1953).
____, William LABOV y M. I. HERZOG, "Empirical Foundations of Language Change", Yakov MALKIEL y Winfred P. LEHMANN, *Directions for Historical Linguistics and Language Change*, University of Texas Press, Austin-London, 1968, pp. 95-188.
WHINNOM, Keith, "*Autor* and *tratado* in the Fifteenth Century: Semantic Latinism or Etymological Trap?", *BHS*, LIX, 1982, pp. 211-218.
WILLIAMS, Edwin, "On the Notions "Lexically Related" and "Head of a Word"", *Linguistic Inquiry*, 12, 2, 1981, pp. 245-274.
WILLIS, Raymond S., Reseña a *Escorial Bible I.j.4*, vol. I: *The Pentateuch*, edited by O. H. Hauptmann, Philadelphia, University of Pennsylvania Press for Grinnell College Press, 1953, *HR*, XXIV, 1956, pp. 71-79.
WRIGHT, Roger, "Semicultismo", *ArL*, VII, 1976, pp. 113-128.
____, "Speaking, Reading and Writing Late Latin and Early Romance", *Neophilologus*, 6, 1976, pp. 13-28.
____, *Late Latin*: *Late Latin and Early Romance in Spain and Carolingian France*, ARCA, Francis Cairns, Liverpool, 1982 [Trad.: *Latín tardío y romance temprano en España y la Francia carolingia*, Gredos, Madrid, 1989. Reseñas: MOURE, José Luis, *Incipit*, III, 1983, pp. 224-230. STEFANELLI, Arnulf, *RLR*, 47, 1983, pp. 446-447. TORREBLANCA, Máximo, *JHS*, 7, 1983, pp. 141-143. FLEISCHMAN, Suzanne, *Speculum*, 59, 1984, pp. 222-225. KIRBY, S. D., *La Corónica*, XII, 2, 1984, pp. 295-297. LLOYD, Paul M., "Latin versus Romance: One Language or Two? (a Review-Article)", *HR*, 52, 1984, pp. 367-377. MARCOS MARIN, Francisco, *RFE*, LXIV, 1984, pp. 129-145. NUESSEL, Frank, *Lan*, 60, 1, 1984, pp. 184-185, PENNY, Ralph, *BHS*, LXI, 1984, pp. 43-45. WALSH, Thomas J., "Latin and Romance in the Early Middle Ages", *RPh*, XL, 2, 1986, pp. 199-214].
____, "La no existencia del latín vulgar leonés", *Incipit*, III, 1983, pp. 224-230.
____, "La función de las glosas de San Millán y Silos", *Actes du XVIIème Congrés International de linguistique et philologie romane (Aix en Provence, 29 août-3 septembre 1983)*, Aix-en-Provence, Université de Provence, 1986, vol. 9, pp. 209-219.
____, "El latín y el ladino (siglos XI-XII)", *Actas del XIX Congreso Internacional de lingüística románica*, Santiago de Compostela, 4-9 de septiembre de 1989 (en preparación).
YLLERA, Alicia, "Lingüística histórica" en Francisco ABAD y Antonio GARCIA BERRIO, *Introducción a la lingüística*, Alhambra, Madrid, 1983, pp. 211-219.
ZAMBONI, Alberto, *La Etimología*, Gredos, Madrid, 1988.
ZAMORA VICENTE, Alonso, "Algunos aspectos generales del español americano" en *ACILR X*, pp. 1326-1350.
____, *Dialectología española*, Gredos, Madrid, 1979[2].



## 3. *CORPUS* DE TEXTOS ESTUDIADOS.

ALVAR, Manuel, (ed.), *Libro de la infancia y muerte de Jesús (Libre dels tres reys d'Orient)*, CSIC, Madrid, 1965.
____, *Vida de Santa María Egipciaca*, 2 vols., CSIC, Madrid, 1970-1972.
____, *Libro de Apolonio*, (3 vols.), Fundación Juan March y Editorial Castalia, Valencia, 1976.
*Amadís:* vid. PLACE
*Apolonio* : vid. ALVAR
*Arcipreste de Talavera*: vid. GONZÁLEZ MUELA
AZÁCETA, J.M[ª]., (ed.), *Cancionero de Juan Alfonso de Baena*, 3 vols., CSIC, Madrid, 1966.
*Biblia de El Escorial. I-j-4:* vid. HAUPTMANN
*Biblia medieval romanceada*: vid. CASTRO
BLECUA, Alberto, (ed.), *Libro de Buen Amor del Arcipreste de Hita*, Planeta, Barcelona, 1983.
BLECUA, José Manuel (ed.), *El laberinto de fortuna o las trescientas de J. de Mena*, Espasa-Calpe, Madrid, 1960.
____, *El Conde Lucanor o Libro de los enxienplos del Conde Lucanor et de Patronio*, Castalia, Madrid, 1979[9].
____, *Poemas escogidos de F. de Quevedo*, Castalia, Madrid, 1974.
____, *Obras completas*. Vol. I: *Libro del cavallero et del escudero, Libro de las armas, Libro enfenido, Libro de los estados, Tractado de la asunción de la Virgen María, Libro de la caza;* vol. II: *El Conde Lucanor, Crónica abreviada*, Gredos, Madrid, 1981-1983.
____, *Lírica de Lope de Vega*, Castalia, Madrid, 1982.
*Cancionero* de A. de Montoro: vid. CANTERA BURGOS
*Cancionero de Baena*: vid. AZÁCETA
*Cancionero de Palacio*: vid. VENDRELL DE MILLÁS
*Cancionero general*: vid. RODRÍGUEZ-MOÑINO
CANTERA BURGOS, Francisco, y Carlos CARRETE PARRONDO, (eds.), *Cancionero de A. de Montoro*, Editora Nacional, Madrid, 1984.
*Castigos e documentos*: vid. REY
CASTRO, Américo, Agustín MILLARES CARLO Y Ángel J. BATTISTESSA, (eds.), *Biblia medieval romanceada según los manuscritos escurialenses I-j-3, I-j-8 y I-j-6, I. Pentateuco*, Buenos Aires, 1927.
CIPLIJAUKAITÉ, B., (ed.), *Sonetos completos de L. de Góngora*, Castalia, Madrid, 1978[3].
*Comedieta de Ponça*: vid. KERFHOF
DARBORD, Bernard, (ed.), *Libro de los gatos*, Klincksieck, París, 1984.
*Divina comedia*: vid. PASCUAL
*Documentos lingüísticos*: vid. MENÉNDEZ PIDAL
DURÁN, Manuel, (ed.), *Poesías completas* del Marqués de Santillana, 2 vols., Castalia, Madrid, 1975 y 1980.

*El Conde Lucanor*: vid. BLECUA, J. M.
*Fuero de Baza*: vid. MORENO CASADO
*Fuero de Béjar*: vid. GUTIÉRREZ CUADRADO
*Fuero de Úbeda*: vid. PESET
GALLEGO MORELL, Antonio, (ed.), *Obras de Garcilaso de la Vega con anotaciones de Fernando de Herrera*, CSIC, Madrid, 1973.
GAOS, Vicente, (ed.), *Viaje al Parnaso. Poesías completas I* de M. de Cervantes, Castalia, Madrid, 1974.
GARCÍA CALVO, Agustín, (ed.), *Glosas de sabiduría o proverbios morales y otras rimas de Don Sem Tob*, Alianza Editorial, Madrid, 1974.
GARCÍA TURZA, Claudio, *La tradición manuscrita de Berceo con un estudio filológico particular del MS. 1533 de la Biblioteca Nacional de Madrid (BN)*, CSIC, Instituto de Estudios Riojanos, Logroño, 1979.
GONZÁLEZ MUELA, Joaquín, (ed.), *Libro del Caballero Zifar*, Castalia, Madrid, 1982.
____, *Arcipreste de Talavera o Corbacho* de A. Martínez de Toledo, Castalia, Madrid, 1974.
*Glosas de sabiduría*: vid. GARCÍA CALVO
GUTIÉRREZ CUADRADO, J., (ed.), *Fuero de Béjar*, Universidad de Salamanca, Salamanca, 1974.
HAUPTMANN, O.H., (ed.), *Escorial Bible I.j.4, vol. I, The Pentateuch*, University of Pennsylvania Press, Philadelphia, 1953.
HILL, John M., *"Universal Vocabulario" de Alfonso de Palencia. Registro de voces internas*, RAE, Madrid, 1957.
HILTY, Gerold, (ed.), *El Libro conplido de los iudizios de las estrellas de Aly Aben Arragel*, traducción hecha en la Corte de Alfonso el Sabio, RAE, Madrid, 1954.
*Infancia*: vid. ALVAR
JONES, Royston O., Y Carolyn R.. LEE, (eds.), *Poesía lírica y cancionero musical de Juan del Encina*, Castalia, Madrid, 1975.
KASTEN, LLoyd A., Y Laurence B. KIDDLE, (eds.), *Libro de las Cruzes de Alfonso el Sabio*, CSIC, Madrid-Madison, 1961.
KELLER, John E., (ed.), *Libro de los exemplos por A.B.C.* de C. Sánchez de Vercial, CSIC, Madrid, 1961.
____, *El libro de los gatos*, Madrid, 1958.
KERKHOF, Maxim P. A., (ed.), *Comedieta de Ponça del Marqués de Santillana*, Espasa-Calpe, Madrid, 1987.
*Laberinto*: vid. BLECUA, J. M.
*La Celestina*: vid. RIQUER
LANG, Henry R., *Cancionero de Baena Reproduced in Facsimile from the Unique Manuscript in the Bibliothèque Nationale*, New York, 1926 [Hispanic Society of America, 1971].
*La Eneida*: vid. SANTIAGO LACUESTA
*Libro conplido*: vid. HILTY
*Libro de Alexandre*: vid. MARCOS MARÍN
*Libro de buen amor*: vid. BLECUA, A.
*Libro de las cruzes*: vid. KASTEN
*Libro de los doze sabios:* vid. WALSH
*Libro de los exemplos*: vid. KELLER
*Libro de los gatos*: vid. KELLER



*Libros de acedrex*: vid. STEIGER
*Lírica* de Lope: vid. BLECUA, J. M.
MARCOS MARÍN, Francisco, (ed.), *Libro de Alexandre*, Alianza Editorial, Madrid, 1987.
MENÉNDEZ PIDAL, Ramón, (ed.), *Documentos lingüísticos de España, I. Reino de Castilla*, Centro de Estudios Históricos, Madrid, 1919.
MORENO CASADO, J., (ed.), *Fuero de Baza. Estudio y transcripción*, Universidad de Granada, Granada, 1968.
*Obras completas* de D. de San Pedro: vid. WHINNOM
*Obras completas* de Don Juan Manuel: vid. BLECUA, J. M.
*Obras* de Garcilaso: vid. GALLEGO MORELL
ORDUNA, Germán, (ed.), *Rimado de Palacio* de P. López de Ayala, 2 vols., Giardini Editori e Stampatori, Pisa, 1981.
PASCUAL, José Antonio, (ed.), *La traducción de la "Divina Commedia" atribuida a D. Enrique de Aragón. Estudio y edición del Infierno*, Acta Salmanticensia, Universidad de Salamanca, Salamanca, 1974.
PÉREZ GÓMEZ, A., (ed.) *Vita Christi fecho por coplas (¿1482?)* de F. Iñigo de Mendoza, Gráficas Soler, Valencia, 1975.
PESET, Mariano, Juan GUTIÉRREZ CUADRADO, Josep TRENCHS ODENA, (eds.), *Fuero de Úbeda*, Universidad de Valencia, Valencia, 1979.
PLACE, Edwin B., (ed.), *Amadís de Gaula*, 4 vols., CSIC, Madrid, 1959-1969.
*Poemas* de Quevedo: vid. BLECUA, J. M.
*Poesías* del M. de Santillana: vid. DURÁN
*Poesía* de J. del Encina: vid. JONES
*Rimado de Palacio*: vid. ORDUNA
REY, Agapito, (ed.), *Castigos e documentos para bien vivir ordenados por el rey Don Sancho IV*, Indiana University Publications, Indiana University, Bloomington, Indiana, 1952.
RIQUER, Martí de, (ed.), *La Ylíada en romance. Según la impresión de Arnao Guillén de Brocar (Valladolid, 1519) de Juan de Mena*, Selecciones Bibliófilas, Barcelona, 1949.
____, *Tragicomedia de Calixto y Melibea de F. de Rojas, edición facsímil de la edición de Valencia de 1514*, Espasa-Calpe, Madrid, 1975.
RODRÍGUEZ-MOÑINO, Antonio, (ed.), *Cancionero general. Valencia, 1511* de Hernando del Castillo (recopilador), RAE, Madrid, 1958.
ROUDIL, Jean, "Index alphabétique des formes de la Primera Crónica General", *CLHM*, 4 bis, 1979.
SANTIAGO LACUESTA, Ramón, (ed.), *La primera versión castellana de "La Eneida", de Virgilio. Los libros I-III traducidos y comentados por Enrique de Villena (1384-1434)*, BRAE, Anejo XXXVIII, Madrid, 1979.
*Sacrificio de la misa*: vid. GARCÍA TURZA
*Setenario*: vid. VANDERFORD
*Sonetos* de Góngora: vid. CIPLIJAUKAITÉ
STEIGER, Arnald, (ed.), *Libros de acedrex, dados e tablas de Alfonso el Sabio*, Librairie E. Droz, Gèneve, Eugen Rentsch Verlag, Zürich-Erlenbach, 1941.
VANDERFORD, Kenneth H., (ed.), *Setenario*, estudio preliminar de R. Lapesa, Crítica, Barcelona, 1984 [reproducción de la edición del Instituto de Filología, Buenos Aires, 1945].

VENDRELL DE MILLÁS, Francisca, (ed.), *El Cancionero de Palacio (Manuscrito nº 594)*, CSIC, Barcelona, 1945.
*Viaje al Parnaso*: vid. GAOS
*Vida*: vid. ALVAR
*Vita Christi*: vid. PÉREZ GÓMEZ
WALSH, John K., (ed.), *El libro de los doze sabios o tractado de la nobleza y lealtad [ca. 1237]*, estudio y edición, BRAE, Anejos XXIX, Madrid, 1975.
WHINNOM, Keith, (ed.), *Obras completas, I. Tractado de amores de Arnalte y Lucenda. Sermón* de Diego de San Pedro, Castalia, 1985. *Obras completas, II. Cárcel de Amor* de Diego de San Pedro, Castalia, Madrid, 1971. ___, y D. S. SEVERIN, *Obras completas, III. Poesías* de D. de San Pedro, Castalia, Madrid, 1979.
*Ylíada*: vid. RIQUER
*Zifar*: vid. GONZÁLEZ MUELA

Gloria Clavería Nadal nació en Barcelona en 1959. Se licenció en Filología Hispánica en 1982 y se doctoró en 1989 en la Universitat Autònoma de Barcelona. Desde el curso 1982-1983 es profesora del Departament de Filologia Espanyola de la Universitat Autònoma de Barcelona. Es especialista en Gramática Histórica y en Historia de la Lengua Española.

*El latinismo en español* es una versión reducida de su tesis doctoral; trata cuestiones teóricas y conceptuales de las nociones de *cultismo, semicultismo y latinismo,* y su ambigua y controvertida utilización dentro de la Gramática Histórica. Junto a ello, se lleva a cabo una investigación sobre las características formales (ortográficas y fonéticas) que presenta la pervivencia de estos elementos léxicos en más de treinta textos desde el siglo XII hasta principios del siglo XVI.